

JUAN MANUEL PEDROVIEJO ESTERUELAS

# ATLAS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA PROVINCIA DE SORIA CUESTIONES DE ACTITUD Y DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL



Universidad de Valladolid



**ATLAS SOCIOLINGÜÍSTICO  
DE LA PROVINCIA DE SORIA**

**CUESTIONES DE ACTITUD Y  
DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL**

Serie: LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA, 94

---

PEDROVIEJO ESTERUELAS, Juan Manuel

Atlas sociolingüístico de la provincia de Soria : cuestiones de actitud y dialectología perceptual /  
Juan Manuel Pedroviejo Esteruelas. – Valladolid : Ediciones Universidad de Valladolid, 2023

192 p. ; 30 cm. – (Lingüística y filología ; 94)  
ISBN 978-84-1320-237-2

1. Sociolingüística – España – Soria 2. Español (Lengua) – Español coloquial – España – Soria 3. Soria (España :  
Provincia) – Usos y costumbres I. Pedroviejo Esteruelas, Juan Manuel, aut. II. Universidad de Valladolid,  
ed. III. Serie

811.134.2'27(460.186)

---

JUAN MANUEL PEDROVIEJO ESTERUELAS

# **ATLAS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA PROVINCIA DE SORIA**

## **CUESTIONES DE ACTITUD Y DIALECTOLOGÍA PERCEPTUAL**



EDICIONES  
Universidad  
Valladolid

---

En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por revisores externos a la Universidad de Valladolid.

---



Este libro está sujeto a una licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial - Sin Obra derivada" (CC-by-nc-nd).

JUAN MANUEL PEDROVIEJO ESTERUELAS, Valladolid, 2023

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

ISBN: 978-84-1320-237-2

Diseño: Ediciones Universidad de Valladolid

*Para Ana, cuya presencia siempre es lisonjera.*



# Índice

---

<b>Introducción</b> .....	13
<b>1. Marco teórico</b> .....	17
1.1. Concepto de variable lingüística.....	17
1.2. Concepto de actitud lingüística.....	18
1.3. Concepto de dialectología perceptual.....	20
<b>2. Metodología</b> .....	23
2.1. Variable de edad .....	24
2.2. Variable del nivel educativo .....	25
2.3. Variable de sexo.....	25
2.4. Variable de lugar.....	26
2.5. Técnica de análisis: la dialectometría.....	28
2.6. Instrumento de estudio.....	28
<b>3. Atlas sociolingüístico</b> .....	31
3.1. Ayer, cariño, me dijistes que iríamos al cine.....	31
3.2. La madre dice a su hijo: “Ves al supermercado a comprar leche” .....	33
3.3. En la mesa hay una miaja de pan.....	34
3.4. Mañana, hijos, iremos al pescatero.....	35
3.5. El sol ha derretido la nieve .....	36
3.6. Un joven universitario le dice al zapatero: “Me apretan los zapatos” .....	37
3.7. El periodista confirmó que en el proyecto se involucraron muchas personas.....	38
3.8. Trae la vinagre, por favor .....	39
3.9. Señala si considera aceptable los siguientes términos en femenino: clienta, bedela, testiga, la fiscal, fiscal, médica, sastra, lideresa y presidenta .....	40
3.9.1. <i>Clienta</i> .....	41
3.9.2. <i>Testiga</i> .....	42
3.9.3. <i>Bedela</i> .....	43
3.9.4. <i>La fiscal</i> .....	44
3.9.5. <i>La fiscal</i> .....	45
3.9.6. <i>Médica</i> .....	46
3.9.7. <i>Sastra</i> .....	47
3.9.8. <i>Lideresa</i> .....	48
3.9.9. <i>Presidenta</i> .....	49
3.10. Indica si son aceptables las siguientes palabras en masculino: modisto, azafato y matrón .....	50
3.10.1. <i>Modisto</i> .....	51
3.10.2. <i>Azafato</i> .....	52
3.10.3. <i>Matrón</i> .....	53
3.11. En una reunión de una comunidad de vecinos, el presidente declara: «Los vecinos y las vecinas del bloque han mostrado su disconformidad...».....	54
3.12. ¿Y si leyeras los vecin@s? .....	55
3.13. Camarero, pónganos dos cafeses.....	56

3.14. Le preguntas a un desconocido si ha visto a la María.....	57
3.15. Le cuentas a tu amigo que el Antonio se ha comprado un coche nuevo.....	58
3.16. La mamá ha freído un huevo.....	59
3.17. El médico le aconsejó que andara una hora diaria.....	60
3.18. No veo al cartero desde ayer mañana.....	61
3.19. Nuestro vecino se encuentra más peor que ayer.....	62
3.20. El locutor de la radio dice que ha sido un partido superentretenido.....	63
3.21. En la sentencia del juez se puede leer: «A pesar de ser un crimen horrible no, lo siguiente, no hay indicios de culpabilidad del acusado».....	64
3.22. En una reunión de amigos, uno de ellos afirma que ese perro es pequeño, ¿qué diminutivo usaría?.....	65
3.22.1. <i>Perrito</i> .....	65
3.22.2. <i>Perrillo</i> .....	66
3.22.3. <i>Perrico</i> .....	67
3.22.4. <i>Perrete</i> .....	68
3.22.5. <i>Perrín</i> .....	69
3.23. En una reunión de amigos, uno de ellos declara que aquel escritor es: muy célebre – célebre no, lo siguiente – extremadamente célebre – celeberrimo – supercélebre.....	70
3.23.1. <i>Muy célebre</i> .....	71
3.23.2. <i>Célebre no, lo siguiente</i> .....	72
3.23.3. <i>Supercélebre</i> .....	73
3.23.4. <i>Celeberrimo</i> .....	74
3.23.5. <i>Extremadamente célebre</i> .....	75
3.24. Aquella película es.....	76
3.24.1. <i>Buenísima</i> .....	77
3.24.2. <i>Bonísima</i> .....	78
3.24.3. <i>Ambas formas</i> .....	79
3.25. La estación de trenes está mucho lejos.....	80
3.26. Entre amigos, uno de ellos dice que ha visto pasar la ambulancia a toda hostia.....	81
3.27. El periodista afirmó que la policía piensa de que el aviso era falso.....	82
3.28. La dio un beso de despedida a María.....	83
3.29. A Miguel le cogieron preso.....	84
3.30. El balón está detrás tuyo.....	85
3.31. Nunca digas de este agua no beberé.....	86
3.32. Ha nevado mucho, lo cual es bueno para el campo.....	87
3.33. «Se vende pisos» dice el anuncio del periódico.....	88
3.34. Hacían tres meses que murió.....	89
3.35. No haced casos, chicos.....	90
3.36. Nuestra madre nos pidió.....	91
3.36.1. <i>Que le comprásemos el pan</i> .....	92
3.36.2. <i>Que le compráramos el pan</i> .....	93
3.37. Si tendría tiempo, iría a visitarte.....	94
3.38. En saliendo de la plaza, verás el cartel.....	95
3.39. Cuidado, amigo, que me caes el vino.....	96
3.40. ¿Vosotros fuisteis ayer al teatro?.....	97
3.41. Me dé tres kilos de manzanas.....	98
3.42. El profesor dijo a sus alumnos: «Hoy se os voy a explicar la fundación de Roma».....	99
3.43. El presentador del concurso afirma «ambas dos opciones son válidas».....	100
3.44. Esta mañana desayuné un café con leche.....	101
3.45. Nuestra madre visitó a su yerna.....	102
3.46. Un hablante declara en la notaría que tiene un picón de ovejas en el cortijo de su padre.....	103

3.47. El paciente dice a su médico de cabecera que tiene el pie envarado.....	104
3.48. Un hablante informa a una empresa de mudanzas que tiene muchas zarrías en el trastero.....	105
3.49. El tío pide a su sobrino que le traiga un buen corte porque va a [d]estazar al cerdo.....	106
3.50. El ingeniero de la empresa advierte de que con el calor la mantequilla se regala.....	107
3.51. El alumno dice al su profesor que ha leído un libro flipante.....	108
3.52. Un amigo, en un ambiente informal, afirma: «la plaza está a tente bonete».....	109
3.53. Hemos quedado con don José.....	110
3.53.1. <i>A las dos menos veinte</i> .....	111
3.53.2. <i>A las 13:40</i> .....	112
3.54. ¿Considera aceptable utilizar los siguientes términos en situaciones informales sin que esté presente la persona aludida?.....	113
3.54.1. <i>Madero o picoletto o pitufo</i> .....	114
3.54.2. <i>Fregona</i> .....	115
3.54.3. <i>Picapleitos</i> .....	116
3.54.4. <i>Chupatintas</i> .....	117
3.54.5. <i>Matasanos</i> .....	118
3.54.6. <i>Moro</i> .....	119
3.54.7. <i>Sudaca</i> .....	120
3.54.8. <i>Guiri</i> .....	121
3.54.9. <i>Paleta</i> .....	122
3.54.10. <i>Perroflauta</i> .....	123
3.55. ¿Considera aceptable que los medios de comunicación utilicen los siguientes términos?.....	124
3.55.1. <i>País en vías de desarrollo en vez de país pobre</i> .....	125
3.55.2. <i>Residuos sólidos urbanos en vez de basura</i> .....	126
3.55.3. <i>Tumor maligno en vez de cáncer</i> .....	127
3.54.4. <i>Trabajadora sexual en vez de prostituta</i> .....	128
3.55.5. <i>Centro psiquiátrico en vez de manicomio</i> .....	129
3.55.6. <i>Tercera edad o edad dorada en vez de vejez</i> .....	130
3.55.7. <i>Desaceleración económica en vez de crisis económica</i> .....	131
3.55.8. <i>Desviar fondos en vez de robar mucho dinero</i> .....	132
3.55.9. <i>ERE en vez de despido del trabajo sin indemnización</i> .....	133
3.55.10. <i>Flexibilización laboral en vez de empeoramiento de condiciones del trabajo</i> .....	134
3.55.11. <i>Limpieza étnica en vez de genocidio</i> .....	135
3.55.12. <i>Posverdad en vez de mentira</i> .....	136
3.56. ¿Aceptaría el uso de los anteriores términos en una situación informal?.....	137
3.56.1. <i>Sí</i> .....	137
3.56.2. <i>Depende</i> .....	138
3.56.3. <i>No, nunca</i> .....	139
3.57. ¿Considera aceptable tutear a una persona desconocida mayor de 40 años con los siguientes oficios?.....	140
3.57.1. <i>Profesor/Profesora</i> .....	141
3.57.2. <i>Camarero/Camarera</i> .....	142
3.57.3. <i>Empleado/Empleada de banca</i> .....	143
3.57.4. <i>El conserje/La conserje</i> .....	144
3.57.5. <i>Cura/Monja</i> .....	145
3.57.6. <i>Médico/Médica</i> .....	146
3.57.7. <i>Enfermero/Enfermera</i> .....	147
3.57.8. <i>Celador/Celadora</i> .....	148
3.58. ¿A partir de qué edad considera oportuno tratar a las personas de USTED?.....	149
3.58.1. <i>A partir de los 30</i> .....	150
3.58.2. <i>A partir de los 40</i> .....	151

3.58.3. <i>A partir de los 50</i> .....	152
3.58.4. <i>A partir de los 60</i> .....	153
3.58.5. <i>A partir de los 70</i> .....	154
3.58.6. <i>A partir de los 80</i> .....	155
3.58.7. <i>Nunca</i> .....	156
3.58.8. <i>Depende</i> .....	157
3.59. <i>¿Cómo prefiere denominar a nuestra lengua?</i> .....	158
3.59.1. <i>Castellano</i> .....	159
3.59.2. <i>Español</i> .....	160
3.59.3. <i>Indistintamente porque son sinónimos</i> .....	161
3.60. <i>¿En qué lugar se habla mejor el español</i> .....	162
3.60.1. <i>En Castilla / Castilla y León</i> .....	163
3.60.2. <i>En Soria (provincia)</i> .....	164
3.60.3. <i>En su propia localidad</i> .....	165
3.60.4. <i>En Valladolid</i> .....	166
3.60.5. <i>En Madrid</i> .....	167
3.60.6. <i>En La Rioja</i> .....	168
3.60.7. <i>En España</i> .....	169
3.60.8. <i>En Hispanoamérica</i> .....	170
3.61. <i>Indique si se considera buen hablante</i> .....	171
3.62. <i>Individuos que se consideran buenos hablantes y que en su localidad o provincia es donde mejor se habla</i> .....	172
3.63. <i>Escriba palabras que considere típicas de su localidad</i> .....	173
<b>4. Comentario de la homogeneidad</b> .....	175
4.1. <i>Plano “fónico”</i> .....	176
4.2. <i>Plano gramatical</i> .....	177
4.3. <i>Plano léxico</i> .....	178
4.4. <i>Plano pragmático</i> .....	179
4.5. <i>Dialectología perceptual</i> .....	180
4.6. <i>Variable de sexo</i> .....	180
4.7. <i>Variable de formación académica</i> .....	181
4.8. <i>Variable de edad</i> .....	181
4.9. <i>Variable de lugar</i> .....	181
<b>5. Conclusiones</b> .....	183
<b>Bibliografía</b> .....	187

## Introducción

---

Ser de un lugar u otro no garantiza un mejor uso de la lengua porque no hay una variedad dialectal o lengua mejor que otra, si bien es cierto que los hábitos lingüísticos están regidos variables del tipo el sexo, la edad, el nivel académico el lugar, la profesión, etc. que explican la adecuación de un hecho lingüístico a una situación comunicativa determinada.

Evidentemente, después de los estudios dialectales de las últimas décadas, es inadmisibles aceptar la homogeneidad lingüística de una comunidad, debido a las distintas variables extralingüísticas que inciden en la lengua, puesto que el concepto de homogeneidad lingüística está relacionado con la frecuencia de los usos lingüísticos de los distintos miembros de una comunidad, los cuales generan variaciones y variedades que configurarán el futuro de la propia lengua y de sus dialectos, sociolectos y registros.

Además, las personas revelan su identidad personal y la búsqueda de una posición dentro de un grupo social por medio de su conducta lingüística. Sus actos de habla manifiestan su mundo interior y sus actitudes hacia él y, a la vez, se muestran dispuestas a modificarlas por influencia de las personas con las que habla (Moreno Fernández, 2003: 1).

Asimismo, a partir de las creencias transmitidas de generación en generación y de las adquiridas en la propia experiencia vital, los hablantes elaboran ideas, no siempre justificadas ni razonadas, sobre el espacio ajeno, en relación con las cuales, reconocen y evalúan modalidades o dialectos diversos de los propios. Gran parte de las valoraciones lingüísticas se basan en conceptualizaciones que son, en verdad, solo creencias o suposiciones que no necesariamente tienen correspondencia exacta con una realidad fáctica, de tal modo que pueden llegar a ser falsas, imprecisas o arbitrarias (Caravedo, 2012: 7-8).

El hecho de considerar que una variante lingüística es incorrecta se debe a que a lo largo del tiempo se ha percibido la gramática como un conjunto de normas que hay que respetar, pero

los rasgos prescriptivos y descriptivos de las gramáticas son insuficientes, si no se estudia también su estimación social que es, realmente, el factor de cambio de la lengua.

Teniendo en cuenta que las purezas lingüística y gramatical son peligrosas, porque pueden llevar al idioma a su propia destrucción, la experiencia histórica viene demostrando que la disgregación de las lenguas tiene carácter irreversible y que intentar detener un proceso semejante sería una descabellada manera de llevarla a su desaparición. De este modo, mientras la gramática debe considerarse como motor de análisis y de descripción, el buen hablante debe adaptarse a las exigencias del entorno, sin confundir pedantería con riqueza léxica ni imprecisión con llaneza.

No son los filólogos los dueños de la lengua ni son una lengua o un dialecto mejores al resto por la cantidad de personas que lo hablan, ya que, si así fuera, los habitantes de las grandes ciudades se deberían sentir mejores hablantes que los de las zonas rurales, cuando la primera finalidad de una lengua es la de facilitar la comunicación en toda una comunidad lingüística, porque la calidad de una lengua, lógicamente, no está relacionada con su número de hablantes.

El análisis de estas consideraciones exige, por tanto, dejar a un lado la dialectología tradicional de carácter diatópico<sup>1</sup> e introducirse en el estudio de otras variables que permitan conocer la realidad social, puesto ya que la configuración interna de una comunidad lingüística obedece básicamente a dos tipos de parámetros, los de carácter geográfico y los de carácter social.

Es por ello que se ha desarrollado la *dialectología social* que concibe la variación como una cualidad natural de las lenguas que se debe estudiar de forma empírica. Esta se ocupa de la *pro-*

---

<sup>1</sup> «La dialectología tradicional adopta una postura *pesimista* basada en la idea de que la vida urbana moderna conduce a la decadencia y a la muerte (*ideología del deterioro*) y proyecta su plan de trabajo como un programa de defensa contra la convergencia de los dialectos hacia la lengua estándar» (Villena Ponsoda, 2012: 157).

*fundidad social*, a través de muestras representativas de hablantes y datos lingüísticos, y de la *profundidad lingüística*, que es el análisis de la estructura lingüística subyacente en los datos superficiales. Se puede decir, entonces, que la dialectología social estudia el comportamiento lingüístico colectivo de una comunidad y la influencia de esas conductas en el habla particular (Villena Ponsoda, 1994: 55-105).

Se evidencia, entonces, la repercusión que tienen en este trabajo la *sociolingüística* y la *psicología social del lenguaje*. Esta porque se ocupa de las actitudes frente a las variedades de la lengua y aquella porque se encarga de las variables lingüísticas, las cuales permiten ubicar al hablante en un espacio social que no tiene que coincidir con el espacio real.

Por un lado, la sociolingüística (López Morales, 2004 [1989]: 21):

- Estudia las lenguas en su contexto social.
- Establece correlaciones entre el comportamiento lingüístico y el contexto socio-situacional.
- Privilegia la perspectiva social e intenta comprender cómo se manifiesta la variación, qué factores la determinan y qué variantes lingüísticas caracterizan los distintos grupos sociales.
- Considera que la lengua tiene, por tanto, un correlato social del que carece en lingüística. Este rasgo es justamente lo que distingue la sociolingüística de la lingüística (interna), ya que esta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que estos conforman. La lingüística estudia en abstracto un sistema lingüístico dado.

Por otro lado, la psicología social considera (Blanco, 1980: 117):

- Que las manifestaciones lingüísticas poseen una entidad comportamental, esto es, nos comportamos sociolingüísticamente.
- Que la actividad lingüística se manifiesta con la ayuda de elementos no lingüísticos de la actividad humana.
- Que el lenguaje se presenta como un elemento comportamental multivariado, multi-dependiente y multiconexionado en sus relaciones de dependencia o interdependencia con otras variables.

- Que la actividad general humana está incluida en un contexto sociocultural e interactivo en un mundo y realidad social de la que forma parte y de la que no puede ser desligada a la hora de su estudio, análisis o medición.

Recordemos que ha habido una evolución de los análisis sociolingüísticos porque, hasta la primera mitad del siglo XX, se basaban en el estudio de comunidades rurales, cuyos datos eran aportados por hablantes denominados *NORMS (Non-mobile Older Rural Male Speakers)*, esto es, hablantes de zona rural, de edad avanzada, varones y con poca o nula movilidad, sin considerar que otras variables, excepto la geografía, afectan a la homogeneidad dialectal.

Después de los estudios de Labov sobre el inglés de Nueva York y de Harlem en 1966 y 1972 respectivamente, se modificaron los lugares de referencia y se centraron en las grandes comunidades urbanas estratificadas, lo que obligó a cambiar de metodología. Fue entonces cuando comenzó a gestarse la *sociolingüística variacionista* que viene a confirmar que no hay comunidad lingüística homogénea y que las variedades no estándar son fruto de la estratificación social.

Ahora bien, hay dos creencias enfrentadas. La primera opina que las variedades no estándar son un impedimento para el progreso social porque afectan de forma negativa a la comunicación y, fundamentalmente, a la educación (Bernstein, 1986 [1971]). La segunda, sin embargo, acepta las variedades no estándar como medio de emancipación social y rechaza la idea de igualdad de los dialectos (Bourdieu, 1984 y Williams, 1992).

No obstante, coincidimos con Villena Ponsoda (2012: 166-167) en que la variedad estándar es, por defecto, la variedad de una comunidad lingüística y, consecuentemente, es el único modo de comprender la diversidad lingüística de una sociedad por medio de la estratificación social de los hablantes como variable independiente.

Igualmente, la *dialectología*, lo mismo que describe las variedades lingüísticas según el espacio geográfico en el que se desarrollan, también puede indicar la percepción que tienen los usos lingüísticos entre los hablantes de una comunidad.

Entonces, relacionada con la dialectología está la *geolingüística*<sup>2</sup>, que traza mapas lingüísti-

<sup>2</sup> Se puede decir que la *geolingüística* es el resultado de los estudios dialectales rurales (dialectología tradicional),

cos basados en los datos emanados de encuestas, los cuales se analizan empleando métodos de la sociolingüística y de la dialectología, esencialmente, y en el conjunto de opiniones sobre la estima de los hablantes acerca de sus propios usos lingüísticos, su lengua, etc., los cuales, a su vez, pueden estudiarse desde dos ámbitos disciplinarios autónomos: (a) las *actitudes lingüísticas* y (b) la *dialectología perceptual*.

Las actitudes lingüísticas son definidas como la opinión favorable o desfavorable ante un fenómeno lingüístico o una variedad de la lengua y su estudio ayuda a comprender las normas de uso lingüístico y los patrones que adquieren los procesos evolutivos de la lengua y sus variedades.

Según Preston (1999: xxiii-xxiv), la dialectología perceptual es una disciplina de la *lingüística popular* (*folk linguistic*) que convive a su vez con la *teoría lingüística*, la de los lingüistas<sup>3</sup>. En este sentido, el objetivo de este trabajo es el mismo que propuso Stewart (2011: 3), esto es, trazar un atlas lingüístico dialectal perceptual de una zona concreta que mida la homogeneidad y variabilidad de distintos usos de la lengua a partir de la actitud de aceptación o de rechazo que muestran los hablantes de la provincia de Soria.

De hecho, la opinión de los hablantes es importante para confeccionar las zonas dialectales y sus límites. Si bien el lingüista cuenta con los mecanismos y métodos para delimitar dichas zonas y sus fronteras, el hablante tiene la ventaja de vivir el fenómeno desde su experiencia personal o comunitaria. La percepción que tenga dicho hablante sobre los hechos lingüísticos propuestos tendrá un peso destacado en el desarrollo de este trabajo, ya que nos centramos en la valoración de los hábitos lingüísticos más que en el análisis de la variación interna. Creemos que el cuidado de la lengua no se basa en el respeto de las prescripciones gramaticales ni en el estudio de la evolución de los barbarismos, anacolutos, vulgarismos, disfemismos, eufemismos, neologismos,

etc. que estén en boga en un momento determinado, sino que serán los propios usos lingüísticos de los hablantes los que orienten a los gramáticos, lexicólogos, lingüistas y filólogos sobre la validez de vocablos y expresiones adecuados para cada situación comunicativa.

Para marcar estos límites dialectales, recurrimos a la elaboración de un atlas lingüístico de pequeño dominio con el fin de dotar «una red de encuesta densa, *estrecha*, con puntos suficientes para trazar una malla que cubra todo el ámbito, y utiliza un cuestionario específico, muy pegado a la realidad cultural del territorio que busca estudiar» (García Mouton, 2016).

La creación de los atlas lingüísticos de pequeño dominio o regionales, como el *Atlas lingüístico de Castilla y León (ALCyL)*, el *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (AleCMan)*, el *Atlas dialectal de Madrid (ADiM)*, *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)*, *Atlas lingüístico de El Bierzo (ALBI)*, etc., se desarrollaron a finales del siglo XX, que es una época en la que se afianza la estandarización de las hablas dialectales. Además, estos atlas lingüísticos regionales completan el *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, que fue concebido por Menéndez Pidal y editado por Navarro Tomás en 1962 con la intención de conocer los fenómenos de variación diatópica a partir de un contexto geográfico amplio.

También, la elaboración de un atlas de dialectología perceptual de pequeño dominio como el nuestro servirá para ser parte de un atlas de mayor dominio que recoja la actitud de los hablantes sobre hechos lingüísticos concretos, pero, actualmente, este tipo de atlas son inexistentes.

Sin embargo, habiendo modificado el enfoque de trabajo, porque se pasa del cómo lo dicen, al cómo son percibidos por los hablantes unos hechos de la lengua, el cuestionario de *ALPI* ha sido el modelo, puesto que se incluyen preguntas fonéticas, gramaticales y léxicas<sup>4</sup>. Además, se han añadido preguntas relacionadas con la pragmática y la dialectología perceptual. Todas estas cuestiones han sido respondidas de forma escrita, a diferencia del cuestionario de *ALPI* que se basaba en la realización de entrevistas orales a habitantes de pequeñas poblaciones.

estudios sociolingüísticos urbanos (dialectología de Labov) y de geografía humana (Hernández Campoy, 1999: 72).

<sup>3</sup> Según las creencias populares, una lengua (la española, la portuguesa, el euskera, etc.) es algo perfectamente real, una realidad extracognitiva, externa al individuo, platónica y auténtica que existe como realidad más allá del uso de sus hablantes. Aquellos hablantes que tienen una relación directa con esa lengua (profesores, académicos, profesionales de los medios de comunicación) hacen un uso totalmente correcto de la lengua, un uso «ejemplar» y los hablantes que no tienen una relación directa con esa lengua real hacen uso de una lengua «normal» (Moreno Fernández, 2015: 4-5).

<sup>4</sup> La importancia de *ALPI* para conocer las variedades del español peninsular es incuestionable tanto por los materiales allegados mediante las encuestas con cuestionario como por las investigaciones complementarias posteriores (Molina Martos, 2022: 139).

La gramática y la dialectología, pues, parecen vinculadas porque las obras dialectológicas procuran la caracterización geográfica y social de cada fenómeno sea lo más exacto posible, y en las gramáticas se enfatiza en las descripciones de pautas morfológicas y sintácticas. Esto lleva a los gramáticos, no a los hablantes, a diferenciar la *gramaticalidad* de la *corrección*.

En este sentido, la *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)* (2011 [2009]), a diferencia de las gramáticas anteriores de la RAE, proclama su intención descriptiva a la vez de normativa y solo considera *agramaticales* las expresiones no documentadas y que, además, son rechazadas por los hablantes. Todas ellas las señala con la anteposición de un asterisco (\*) (*NGLE*, 2011 [2009]: 8). Por su parte, el *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* (2005) distingue entre lo *incorrecto* y lo *agramatical*. Lo primero sería una inadecuación a la norma culta y las marca mediante la anteposición del símbolo bola-spa (⊗). Por ejemplo, las construcciones «*me cae*» y el dequeísmo son fenómenos *agramaticales* que deben señalarse como tal mediante un asterisco siguiendo los parámetros de la *NGLE* (2011 [2009]) porque infringen el sistema, pero, al existir testimonios de su utilización, son considerados como incorrectos y ya no son marcados mediante ningún símbolo en la *NGLE* (2011 [2009]). Esto se debe a que el concepto de *corrección*<sup>5</sup> se articula en torno a normas pues es un concepto social, mientras que el de *gramaticalidad* lo hace en principios. En consecuencia, lo *gramatical* se descubre y lo *incorrecto* se postula (Bosque y Gutiérrez Reixach, 2009: 31-32).

Como vemos, las matizaciones sociolingüísticas influyen no solo en la estimación que tienen los hablantes sobre usos lingüísticos, sino que actualmente la *NGLE* (2011 [2009]) acepta usos diferentes a los prescritos por las autoridades lingüísticas que coinciden con buenos escritores o ciudadanos prestigiosos, a diferencia de las primeras que dependen de convenciones extralingüísticas.

Efectivamente, la *aceptabilidad* es otra noción relacionada con la *gramaticalidad*. La *aceptabilidad* es una prolongación del concepto de *conducta* y la *gramaticalidad* del de *competencia*. De tal manera que una secuencia es *aceptable* en función de factores extralingüísticos, puesto que las expresiones anómalas no se deben a infracciones de la gramática, sino a los condicionantes regionales y socioculturales, al canal y a la situación comunicativa.

En definitiva, los objetivos fundamentales del libro son, en primer lugar, descubrir la actitud de aceptación o rechazo de unos fenómenos lingüísticos concretos de la provincia de Soria por medio del cotejo de datos plasmados en distintos mapas y tablas y, en segundo lugar, examinar la homogeneidad de esas actitudes lingüísticas, considerando (a) que una comunidad lingüística está formada por distintas variedades, las cuales conviven de forma jerarquizada y se organizan en función del prestigio social de su momento, y (b) que la idea de un dialecto único y genuino es un mito, el cual no puede ser su variedad por defecto (Villena Ponsoda, 2012: 166).

En cuanto a la estructura del trabajo, este tiene tres partes. La primera es la fundamentación teórica que justifica la elaboración del estudio a partir de unos conceptos básicos de la sociolingüística. La segunda parte es el atlas sociolingüístico de las actitudes de los hablantes sobre los usos escogidos de la lengua que determinan su porcentaje de aceptación o de rechazo, atendiendo a cuatro variables sociológicas (lugar, sexo, edad y nivel educativo). Además, se ofrecen una explicación canónica basada, principalmente, en la *NGLE* (2011 [2009]) y en el *DPD* (2005), y una interpretación sociolingüística del fenómeno lingüístico. Por último, la tercera parte es el comentario de la homogeneidad de las actitudes de los hablantes de la provincia de Soria, considerando los datos de los cuatro planos de la lengua y de las cuatro variables a través de un laborioso método cuantitativo que da pie a una explicación cualitativa.

<sup>5</sup> La *NGLE* (2011 [2009]: 8-9) considera que «la corrección idiomática representa el valor social, pues permite distinguir las secuencias atestiguadas que se usan en la expresión cuidada de las que no se consideran recomendables, ya que carecen de prestigio».

# 1. Marco teórico

---

Por un lado, teniendo en cuenta que el estudio que se presenta a continuación analiza la apreciación que tienen los hablantes de varios municipios sorianos sobre hechos lingüísticos contextualizados, se podría afirmar que este trabajo pertenece a la *sociopragmática*, por cuanto la sociolingüística es la disciplina interdisciplinar que estudia las relaciones entre la lengua y la sociedad, la cual se desarrolló básicamente a partir de los años 60 de la mano de la modernización global provocada por la industrialización y urbanización de la sociedad (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 11).

Como ya hemos mencionado, la sociolingüística tuvo los trabajos de Labov como punto de partida, aunque años antes Sapir y Whorf (1954 [1921]: 147) declararon que «Everyone knows that lenguaje is variable» e, incluso, a finales del siglo XIX Schudart comprobó que la pronunciación de los individuos no está exenta de variación, entendida esta como la coexistencia de sistemas lingüísticos diferentes a los que tienen acceso los hablantes, los cuales pueden alternarlos según las circunstancias.

Por otro lado, partiendo de la dicotomía sausseriana de *lingua* y *parole*, hay que decir que la sociolingüística variacionista superó los estudios lingüísticos de un sistema gramatical, homogéneo e invariable y atendió al *uso* del sistema y a su variabilidad inherente, con lo que la *pragmática*, entendida como la disciplina que estudia la comunicación lingüística, no solo los aspectos codificados, sino todas sus dimensiones del discurso: código, emisor, receptor, situación, medio, etc. (Gutiérrez Ordóñez, 2003 [1997]: 10), es fundamental para el desarrollo del estudio.

## 1.1. Concepto de variable lingüística

Para desarrollar este punto seguimos a Labov (1966), quien definió la *variable* como unidad estructural *variante*, desde el momento en que se realiza de diferente manera en distintos contextos estilísticos, sociolectos e idiolectos; *con-*

*tinua*, puesto que algunas variantes adquieren con frecuencia una significación social a partir del grado de proximidad con la variante estándar; y de naturaleza *cuantitativa*, porque su carácter social viene determinado por la frecuencia relativa de las mismas.

Años después, confirmó que «la variación social y estilística presupone la opción de decir “lo mismo” de modos diferentes; esto es, las variantes son idénticas en cuanto a referencia o valor de verdad, pero se oponen en cuanto a su significación social o estilística» (Labov, 1972: 271)<sup>6</sup>.

Ahora bien, estas variables lingüísticas deben relacionarse con factores que determinan su distribución. Blas Arroyo (2005: 34) identificó cuatro posibilidades teóricas y afirmó que la sociolingüística variacionista se ha ocupado principalmente de las opciones 1 y 3:

1. Variables condicionadas exclusivamente por factores lingüísticos.
2. Variables condicionadas exclusivamente por factores de orden social.
3. Variables condicionadas conjuntamente por factores lingüísticos y sociales.
4. Variables no condicionadas ni por factores lingüísticos ni sociales.

Además, Labov (1976: 53) aseveró que las variables lingüísticas deben reunir algunas propiedades mínimas, que son:

1. Que las unidades lingüísticas investigadas sean frecuentes en el habla de la comunidad y que pertenezcan a todos los niveles de la lengua.
2. Que formen parte de la estructura gramatical de la lengua.

---

<sup>6</sup> En la misma línea está Cedergren (1983: 150), la cual consideró la variable lingüística como «un conjunto de equivalencia de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacentes».

3. Que la distribución del fenómeno en cuestión se halle estratificado social o estilísticamente.

Entendiendo, pues, la variable sociolingüística como estructura en la que alternan manifestaciones diferentes que vienen a expresar lo mismo, lo que Labov (1978: 2) denominó una sinonimia referencial básica<sup>7</sup>, falta descubrir qué factores pragmáticos y semánticos provocan tales diferencias. Por tanto, lo primero de este trabajo es averiguar la percepción que tienen los grupos sociales representativos de una zona determinada sobre los usos lingüísticos contextualizados a partir de unas variables.

Otro concepto primordial para comprender el de actitud lingüística es el de *variedad lingüística*. Para explicarlo, nos basamos en Coseriu (1982:19-26) que halló diferencias *diatópicas*, *diastráticas* y *diafásicas* en una lengua. A su vez, a estos tipos les pertenecen tres tipos de sistemas de isoglosas más o menos unitarios que son, respectivamente, los *dialectos*, los *niveles* y los *estilos* de la lengua.

A los niveles de la lengua corresponden el *lenguaje culto*, el *lenguaje de la clase media*, el *lenguaje popular* y a los estilos<sup>8</sup> de la lengua conciernen los siguientes:

- Lenguaje familiar, lenguaje solemne, etc.
- Lenguajes de grandes grupos biológicos: de varones, de mujeres<sup>9</sup>, etc. Lenguajes grupos generacionales: de adultos, de niños, etc.
- Lenguajes de grupos sociales y profesionales.

Añade, también, que, debido a que las lenguas no son unidades cerradas, sino unidades que se interfieren unas con otras, no hay homogeneidad entre los mismos sistemas porque

<sup>7</sup> Sin embargo, Romaine (1984) señaló que esta equivalencia semántica puede conducir al absurdo de incluir como variantes de una misma variable construcciones que no poseen un significado descriptivo idéntico (Blas Arroyo, 2005: 59).

<sup>8</sup> «Los tipos muy generales de estilos conexos correspondientes a aspectos amplios de la vida y de la cultura y a tipos conexos de circunstancias (por ejemplo, “lengua hablada”, “lengua escrita”, “lengua literaria”) podrán llamarse *registros idiomáticos*» (Coseriu, 1982: 20).

<sup>9</sup> «[que son] muy diferentes en algunas comunidades» (Coseriu, 1982: 20).

en un dialecto, al que denomina unidad sintópica, suele haber diferencias diastráticas y diafásicas (de nivel y de estilo); en cada nivel podrán comprobarse diferencias diatópicas y diastráticas (espacial y de nivel); y en cada estilo se hallan diferencias diatópicas y diafásicas (espacial y de estilo).

## 1.2. Concepto de actitud lingüística

En realidad, ¿por qué categorizamos las lenguas? Giles y St. Clair (1979) establecieron dos hipótesis. La primera es la del valor inherente (*inherent value hypothesis*), por la que una variedad es más atractiva que otra por sí misma. La segunda es la hipótesis de la norma impuesta (*imposed norm hypothesis*), puesto que al valorar una variedad nos fijamos realmente en quién la habla. Esta es la aceptada por la mayoría de los investigadores. Precisamente, Moreno Fernández (2009 [1998]: 181) cree que las actitudes lingüísticas no dependen de la variedad en sí, sino de las convenciones y normas sociales que impone el grupo y, por eso, no podemos evaluar variedades cuyos hablantes no conozcamos. Por tanto, la comunidad a la que pertenecemos posee una conciencia sociolingüística con sus estereotipos sociolingüísticos (Milroy, 1982: 209).

Para el tratamiento de los resultados de los trabajos sobre las actitudes lingüísticas, ha sido muy importante el desarrollo de la *psicología social del lenguaje* a finales del siglo pasado, disciplina entendida como el estudio de las respuestas emocionales e intelectuales de los miembros de la sociedad a las lenguas y variedades en su entorno social, la cual supuso una fuente de información destacada para comprobar la salud de una lengua o dialecto o de una forma lingüística de cualquier nivel de la lengua, en relación con las actitudes favorables o desfavorables en un contexto social que se explican a través de patrones recurrentes de la conducta humana (Hernández Campoy, 2004: 29).

Por lo general, el concepto de actitud lingüística que han dado diversos especialistas gira en torno al principio evaluativo que aplican los hablantes de una comunidad a otras variedades. Autores como Giles y Ryan (1982: 210) concibieron la actitud lingüística como cualquier índice afectivo, cognitivo o de comportamiento de *reacciones evaluativas* hacia diferentes variedades de su lengua o de sus

hablantes. Son manifestaciones que se definen a partir de una relación de oposición: positiva negativa, aceptación-rechazo, agrado-desagrado, etc. Por ello, una actitud lingüística depende de lo que el hablante sabe acerca de las distintas funciones de la lengua según su propia experiencia y según las estrategias que utiliza para comunicarse con las personas de su comunidad o de otras comunidades.

Ana Bravo (2015)<sup>10</sup>, por su parte, cree que la actitud lingüística es «un comportamiento, o conjunto de ellos, consistente en una reacción de un oyente ante el uso de la lengua por su interlocutor o, para ser más precisos, ante uno o más hechos lingüísticos». Esta definición implica que un hablante posee una postura valorativa de un grupo social definido y creencias del grupo social del oyente.

Similar opinión tiene Moreno Fernández (2009 [1998]: 176-177) al afirmar que la actitud lingüística es:

[...] una manifestación de la actitud de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como del uso que de ella se hace en sociedad, y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes o lenguas naturales diferentes [...] las lenguas no sólo son portadoras de unas formas y atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados y connotaciones sociales además de valores sentimentales.

Si tenemos en cuenta esta última afirmación, es lógico ampliar el concepto de actitud e incluir también la percepción del hablante sobre los hechos lingüísticos que se producen en su misma comunidad en diferentes situaciones ejecutados con niveles o registros dispares, los cuales pueden ser considerados adecuados o inadecuados, aceptables o inaceptables.

Así pues, estas reflexiones metadiscursivas están dirigidas a valorar la lengua en la realidad social desde una perspectiva determinada que se configuran a lo largo de la vida del hablante, siendo a la vez el resultado y la causa de las normas sociales<sup>11</sup>. Además, hay que

considerar otros factores que determinan los distintos tipos de variación lingüística y su estimación social y personal como son la formación intelectual, la voluntad del hablante o de una comunidad (comportamientos, creencias, decisiones y opiniones), el bagaje cognitivo de cada uno en relación con el contexto lingüístico y el uso de la lengua en cada situación.

Igualmente, el concepto de actitud lingüística está estrechamente ligado con la *identidad*<sup>12</sup> de los grupos, la cual puede ser definida de forma objetiva, caracterizándola por las instituciones que la componen y las pautas culturales que le dan personalidad y, de forma subjetiva, poniendo el sentimiento de comunidad compartido por todos y la idea de diferenciación respecto de los demás.

Debido al carácter social de la lengua, dentro del concepto de identidad, hay que incluir el de *identidad lingüística* porque una comunidad también se caracteriza por la variedad o variedades lingüísticas usadas y porque la percepción de lo comunitario y lo diferencial se hace evidente por medio de los usos lingüísticos (Moreno Fernández, 2009 [1998]: 178).

En cuanto al marco teórico de la actitud lingüística, hemos de decir que ha sido abordado por dos enfoques: el *conductista* y el *mentalista*. El primero concibe las actitudes como respuesta ante una lengua o una situación sociolingüística determinada y el segundo las entiende como un estado interno de la persona o como una disposición mental hacia ciertas condiciones o hechos sociolingüísticos concretos. El enfoque conductista se basa en la observación directa y el mentalista en la inferencia indirecta que proporciona la persona entrevistada (Castillo Hernández, 2006: 284).

Por un lado, Lambert y Lambert (1964: 49-69), desde un punto de vista psicológico, distinguieron tres componentes diferentes en las actitudes lingüísticas: la *creencia*, que es el componente cognitivo, la *valoración*, el componente afectivo, y la *conducta*, el componente

<sup>10</sup> [https://www.um.es/tonosdigital/znum29/secciones/corporal-mapas-mentales-tonos-digital-completo-def.htm#\\_ftnref3](https://www.um.es/tonosdigital/znum29/secciones/corporal-mapas-mentales-tonos-digital-completo-def.htm#_ftnref3).

<sup>11</sup> Efectivamente, las actitudes se adquieren a lo largo de toda la vida a través de la familia, amigos, escuela, etc., puesto que se determinan fundamentalmente por las circunstancias

específicas de la comunidad. En consecuencia, los miembros de un determinado grupo social adoptan actitudes hacia otros grupos y sus instituciones, modelos culturales y lingüísticos (Fernández Ulloa, 2003: 157).

<sup>12</sup> «La identidad debe entenderse como aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un grupo de otro» (Moreno Fernández, 2009 [1998]: 178).

conativo<sup>13</sup>, concluyendo que la actitud lingüística de un individuo es el resultado de la suma de sus creencias y conocimientos, sus afectos y su tendencia a comportarse de una forma determinada ante una lengua o situación.

De la misma opinión es McGuire (1985) que, desde la psicología social, estableció un modelo de actitudes de tres elementos:

*Cognición* (pensamiento y creencia) – *Afectivo* (sentimiento hacia ser, acción o fenómeno u objeto de actitud) – *Conativo* (disponibilidad de acción).

Este modelo fue interpretado por Ajzen (1995 [1988]: 22-23): «La presencia real o simbólica de un objeto provoca generalmente una reacción de evaluación favorable o desfavorable, la actitud ante el objeto. Esta actitud genera, a su vez, unas respuestas cognitiva, afectiva y conativa ante el mismo, respuestas cuyo tono evaluador concuerda con la actitud global».

Por otro lado, desde el punto de vista sociológico, López Morales (2004 [1989]: 286-297) juzgó que la actitud está únicamente dominada por el componente conativo y desvincula el concepto de *creencia* del concepto de *actitud* porque las creencias generan diferentes actitudes, las cuales ayudan a configurar las propias creencias, junto a los elementos cognoscitivos y afectivos. Opina, además, que estas pueden estar basadas en hechos reales o pueden no estar motivadas empíricamente, aunque reconoce que tanto las creencias como las actitudes influyen en fenómenos particulares y específicos.

Según su propuesta, resumiendo, las creencias pueden ser cognitivas y afectivas, mientras que las actitudes pueden ser positivas o negativas, las cuales se expresan de formas diferentes ante distintos tipos de realidades sociolingüísticas.

Una de estas realidades es la *situación*, la cual influye en la actitud del hablante y está configurada por el contexto, el propósito, los participantes y su formalidad, pudiendo diferenciar dos dimensiones: la de estatus-solidaridad y la de grupo-persona. Así, las situaciones públicas, las formales y las de las

relaciones entre miembros de grupos diferentes llevan el uso de elementos sociolingüísticos adecuados al estatus y al poder de los hablantes en mayor proporción que las situaciones informales, privadas y de las relaciones entre los personas de un mismo grupo (Moreno Fernández, 2009 [1998]: 183-184).

No obstante, el concepto de actitud no debe confundirse con términos afines como opinión e ideología. La *opinión* puede definirse como una creencia manifiesta verbal sin reacción afectiva, mientras que las *actitudes* tienen reacciones afectivas no verbales; y la *ideología* es un sistema cognitivo elaborado que organiza formas de comportamiento referentes a la codificación de normas y valores grupales, en tanto que las *actitudes* tienden a ser específicas de objetos, con lo que, en este sentido, la ideología puede ser una actitud global (Hernández Campoy, 2004: 30).

En resumen, estas ideas expuestas incluyen posturas críticas y valorativas que el hablante tiene sobre el grupo social del interlocutor y también hacen referencia a los conceptos fundamentales que determinan las actitudes que son los de corrección y solidaridad grupal, en torno a los cuales se organizan las creencias y determinan las actitudes.

### 1.3. Concepto de dialectología perceptual

La *dialectología perceptual* es una disciplina híbrida que se sirve de contenidos propios de la sociolingüística y de la dialectología y posee un carácter interactivo en cuanto que evalúa de manera científica la opinión de los hablantes. De este modo, la dialectología perceptual está en estrecha relación con la geografía y estudia el lenguaje desde adentro, «from the standpoint of the members of the communities living there» (Iannàcaro y Dell'Aquila, 2001: 265- 266), es decir, desde la perspectiva del hablante mismo, oponiendo este concepto al estudio del lenguaje desde afuera; o sea, desde el ángulo de dialectólogo o lingüista en general. También hay que considerar que «indagar sobre la percepción dialectal de los hablantes en una investigación sobre las actitudes lingüísticas es profundizar en uno de los componentes que lo motivan» (Sobrino Triana, 2019: 2).

En verdad, la dialectología perceptiva investiga las creencias de los hablantes no lingüistas acerca de la distribución de las variedades de una

<sup>13</sup> Nótese que el concepto de conativo se asocia en psicología con lo conductual en la medida en que se refiere a todo aquello que es expresado en la conducta. Se refiere a las tendencias e inclinaciones del sujeto y abarca lo que las personas hacen, dicen y parece que harán.

lengua en sus comunidades de habla, así como el modo en que se han construido tales creencias. La percepción del idioma se construye a partir de un modelo de opinión lingüística que distingue los estados y procesos cognitivos que rigen lo que realmente dice la gente, de los estados y procesos que regulan las reacciones ante lo que dice la gente.

Al mismo tiempo, esta dialectología diferencia con claridad entre la percepción como respuesta a un estímulo externo, en forma de percepto, y la concepción como resultado de un proceso cognitivo interno que da lugar a un concepto. Sin embargo, entre percepción y concepción se producen influencias mutuas, observables en las transferencias de rasgos que los hablantes realizan entre perfiles sociales y lingüísticos diferentes o en las imágenes que los hablantes crean de la identidad propia y de la ajena, incluidos los estereotipos (Preston, 2010: 112).

Muy relacionados están los conceptos de *percepción* y *opinión lingüísticas*, puesto que el primero es básicamente la capacidad de recibir impresiones o sensaciones del uso de la lengua, y la opinión lingüística puede definirse como las interpretaciones que hacen los hablantes del posicionamiento social y geográfico de la lengua. Son, entonces, nociones solapadas basadas tanto en el acceso a la realidad lingüística y su percepción física como el procesamiento cognitivo e intelectual que los hablantes hacen de las sensaciones experimentadas (Moreno Fernández, 2015: 217).

En consecuencia, establecer la relación de identidad lingüística del hablante y su espacio geográfico es la labor de la dialectología perceptual, dado que existe una conciencia clara de las fronteras dialectales entre los hablantes de una comunidad y, aunque estos límites ya están marcados por la dialectología, las creencias de los hablantes pueden ser más acertadas que aquellas primeras propuestas (Quesada, 2014: 263).

De hecho, recordemos que la dialectología descriptiva no pretende explicar la distribución de los fenómenos que detalla y que las nociones de prestigio y de percepción están ligadas a la de dialecto, entendido en términos tradicionales como «[s]istema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida, normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin una diferenciación frente a otros de origen común» (Alvar, 1979: 17)<sup>14</sup>. De este modo, son necesarios estudios sobre divisiones dialectales que tomen en consideración las percepciones de los hablantes sobre los fenómenos lingüísticos, los cuales cada vez son más abundantes en toda la comunidad hispanohablante<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Excepto el judeoespañol que es considerado una modalidad de diáspora.

<sup>15</sup> Léanse, por ejemplo, las obras de Chiquito y Quesada (2014), quienes editaron trabajos de investigación sobre las actitudes lingüísticas de ciudadanos de todos los países hispanohablantes, excepto Filipinas, Guinea Ecuatorial y Estados Unidos, dentro del programa *LIAS (Linguistic Identity and Attitudes in Spanish speaking Latin America)*, y de Bravo (2015), la cual coordinó un estudio sobre la actitud lingüística de los murcianos.



## 2. Metodología

De acuerdo con Preston (2004: 40-66), en cualquier estudio sociolingüístico que se lleve a cabo para delimitar las actitudes hacia ciertos elementos lingüísticos, se deben conocer las creencias de sus hablantes atendiendo a los factores extralingüísticos de carácter social como la edad, el sexo, el estatus social, el contexto educativo y los contextos lingüístico, grupal y cultural (Hernández Campoy, 2004: 30-31).

Ciertamente, las variables lingüísticas sociales determinan la variación del sistema de la lengua y lo interesante para la sociolingüística es comprobar cómo condicionan estas variables sociales a fenómenos lingüísticos concretos, teniendo en consideración que, cuanto más complejidad social tenga una comunidad, mayor será la variación lingüística y, por tanto, más heterogéneos serán los usos lingüísticos (Moreno Fernández, 2009 [1998]: 40).

Advirtamos que esta investigación es un trabajo cuantitativo, basado en parámetros lingüísticos y extralingüísticos, que recoge construcciones gramaticales, formas léxicas, etc. contextualizadas y realizadas por hablantes de la provincia. Además, tomamos como referencia los principios de cuantificación recogidos por Moreno Fernández (2009 [1998]: 310-311):

- *Principio de la cuantificación*, ya que se requieren métodos cuantitativos para establecer relaciones entre las variables lingüísticas y sociales.
- *Principio de la responsabilidad*, porque los datos de aparición de una variante de una variable lingüística

deben ir acompañados de los datos de la no aparición de esa variante.

- *Principio de la representatividad*, puesto que la muestra debe ser representativa del habla de un grupo social o de una comunidad.

También es un trabajo cualitativo porque son valorados desde un punto de vista sociolingüístico los 107 ítems recogidos en 62 preguntas respondidas por 331 encuestados de forma telemática (294) y en formato papel (37). En todas las preguntas se debe escoger una opción entre dos o más, excepto en las 60 y 62 del cuestionario, en donde los informantes han de escribir de forma breve el lugar en donde creen que mejor se habla español y las palabras que estiman típicas de su municipio.

En cuanto a los informantes, creemos que son una muestra suficiente de la sociedad porque representan equilibradamente los distintos estamentos sociales en función de las cuatro variables que exponemos en la siguiente tabla y que comentaremos a continuación.

	Total	Varones	Mujeres	G1 <sup>16</sup>	G2	G3	CON	SIN
<b>Zona Este</b>	131 (39%)	63 (48%)	68 (52%)	20 (15%)	54 (41%)	57 (43%)	36 (27%)	95 (73%)
<b>Zona Centro</b>	100 (30%)	40 (40%)	60 (60%)	15 (15%)	61 (61%)	24 (24%)	58 (58%)	42 (42%)
<b>Zona Oeste</b>	100 (30%)	43 (43%)	57 (57%)	5 (20%)	22 (32%)	48 (48%)	40 (40%)	60 (60%)
<b>Global</b>	331 (100%)	146 (44%)	185 (56%)	55 (16%)	147 (44%)	129 (40%)	134 (40%)	187 (60%)

Tabla 1. Lugar, sexo, generación y estudios de los encuestados

<sup>16</sup> G1: Generación 1. G2: Generación 2. G3: Generación 3. Con (con estudios superiores o universitarios). Sin (sin estudios superiores o universitarios).

## 1. Variable de edad

La variable edad es el factor sociolingüístico que tradicionalmente se ha considerado como el mayor condicionante de la variación, incluso más que el sexo o la clase social. Se puede hablar de diferencia *genolectal* y de *genolecto* que revela la existencia de procesos evolutivos del individuo que corresponden a la maduración de los individuos (Blas Arroyo, 2005: 190)<sup>17</sup>.

López Morales (2004 [1989]: 117) distinguió los perfiles de distribución sociolingüística relacionados con la edad que son reflejo de tres posibilidades diferentes:

1. Fenómenos de identidad entre ciertos grupos generacionales.
2. Fenómenos de autocorrección, especialmente entre los grupo de edad intermedios.
3. Fenómenos que revelan la existencia de un cambio lingüístico en marcha.

Moreno Fernández (2009 [1998]: 47) también opinó que la edad de los hablantes es una de las causas sociales que determina con mayor claridad los usos lingüísticos de una comunidad de habla y que es un factor constante porque su realidad no se ve alterada por cambios socioeconómicos. De esta manera, existen usos lingüísticos que se estiman propios de ciertos grupos de edad que se convierten en símbolos generacionales y que se van renovando conforme llegan nuevas generaciones. García de Diego (1951: 303) apreció que en las generaciones jóvenes se dan usos lingüísticos más innovadores que en las viejas, que son más conservadoras.

Puede ser que la edad, como factor social, varíe con otros factores como el de nivel educativo. De hecho, en España es habitual que las generaciones más jóvenes estén mejor instruidas y que sus usos lingüísticos se acerquen, pues, al modelo normativo.

López Morales (2004 [1989]: 117) ha destacado algunos patrones de variación léxica:

- Las generaciones mayores prefieren el término más antiguo, mientras que los jóvenes muestran una inclinación acusada hacia sinónimos más recientes (*sala de fiestas vs. discoteca; aeroplano vs. avión; ambigú vs. bar; velador vs. terraza*).
- Mayor conservadurismo en el uso de tabúes y eufemismos conforme avanza la edad de los hablantes.
- Uso abusivo de términos indefinidos y pobres en información (*vaina, guay, molar, tío*, etc.) en los sociolectos jóvenes
- Creación y uso frecuente entre los jóvenes hablantes de metáforas de contenido lúdico y festivo.
- Creación de neologismos a través de procedimientos diversos, como la apócope (*tele*: «televisión»; *cole*: «colegio», etc.), la adición de sufijos aspectivos (*litrona, bocata, cubata*, etc.) en el habla de los jóvenes.
- Adopción de terminología marginada y jergal (*currar* ‘trabajar’; *papear* ‘comer’; *sobar* ‘dormir’, etc.) en el habla de los jóvenes.

En este estudio, hemos considerado tres grupos generacionales que los denominaremos de la siguiente forma: *generación 1*, que comprende a los encuestados de más de 55 años; *generación 2*, que corresponde a las personas que tienen entre 26 y 54 años; y *generación 3*, cuya edad de sus integrantes oscila entre 12 y 25 años<sup>18</sup>.

En total, los informantes de la generación 1 son 55 (16%), los de la generación 2 son 147

<sup>17</sup> Esta diferencia generacional ya fue recogida por Sebastián de Covarrubias (1611, s.v. *f*) al referirse a la aspiración y pérdida de F- inicial: «Los ancianos usaban desta letra en lugar de aspiración, de donde nuestra lengua castellana admitió muchos vocablos que igualmente se escriben con *f* y con *h*, como *fallamos, hallamos; fembra, hembra*».

<sup>18</sup> Por una parte, si bien esta estratificación etaria difiere de las recomendaciones del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (PRESEEA) (Moreno Fernández, 2021 [1996]: 14) y del *Proyecto para el estudio de creencias y actitudes hacia variedades del español en el siglo XXI* (PRECAVES-XXI), es cierto que se amplía el campo de estudio hasta los 12 años porque participan alumnos de educación secundaria obligatoria. Por otra parte, Moreno Fernández (2021 [1996]: 14) y Cestero y Paredes (2018: 23-24), entre otros, denominan generación 1 a los encuestados de 20 a 34 años; generación 2 a los de 35 a 54 años; y generación 3 a los de 55 años en adelante.

(44%) y los de la generación 3 son 129 (39%). Existe una desproporción entre el número de integrantes de las generaciones 2 y 3 y el de la generación 1, debido a que el cuestionario fue colgado y respondido en redes sociales de internet, medio menos utilizado por personas de avanzada edad.

## 2.2. Variable del nivel educativo

Por una parte, el nivel académico de los informantes contribuye a estratificar de forma clara las comunidades de habla desde un punto de vista sociolingüístico. De hecho, la sociolingüística ha comprobado que esta variable influye sobre numerosos usos de variación independientemente de otros factores. En este sentido, lo más frecuente es que las personas más instruidas hagan un mayor uso de las variantes estándares, mientras que las variantes locales se asocian preferentemente a los individuos con niveles bajos de instrucción.

Por otra parte, el nivel cultural es generalmente el máximo responsable de la conciencia lingüística y de la difusión en la comunidad de habla de nociones como el prestigio sociolingüístico (Blas Arroyo, 2005: 228)<sup>19</sup>.

Así pues, entendemos el nivel educativo como una variable que hace referencia a la cantidad de años estudiados que determina directamente la variación lingüística. Es habitual, pues, que las personas instruidas hagan mayor uso de variantes prestigiosas o acordes a la norma<sup>20</sup>, aunque se permite desviarse mínimamente de lo *ejemplar* para no parecer un resabiado (Moreno Fernández, 2017: 5). Tampoco hay que olvidar que existe una relación directa entre educación, profesión, clase, estatus económico y atributos de poder, puesto que cuanto más preparado y mejor formado esté un individuo, más posibilidades tiene de desempeñar profesiones con altos ingresos económicos, de alcanzar un estatus superior y unas cotas de poder elevadas y, en el extremo contra-

rio, sin embargo, los individuos con profesiones menos prestigiosas y peor pagadas no han pasado, con total seguridad, de la educación primaria básica<sup>21</sup>.

En el presente trabajo, los hablantes con estudios universitarios son 134 (40%) y los que no los tienen suman 197 (60%). Asimismo, no hemos seguido fielmente las recomendaciones de PRESEEA ni de PRECAVES-XXI<sup>22</sup> porque todos los informantes poseen más de 5 años de instrucción y un porcentaje importante de los encuestados son alumnos de educación secundaria. Consecuentemente, hemos preferido diferenciar dos grupos, las personas con estudios universitarios y las personas sin universitarios<sup>23</sup>.

## 2.3. Variable de sexo

La tradición de la sociolingüística afirma que el habla de las mujeres es más conservadora que la de los hombres, puesto que la idea del habla femenina como moderada, insegura, sensible, solidaria, expresiva y enfrentada a la autoritaria, competitiva, innovadora y jerárquica del hombre, ha poblado la bibliografía especializada en las últimas décadas y que, incluso, las mujeres son más sensibles a las normas prestigiosas porque, en igualdad de condiciones sociales y comunicativas, el hombre emplea más a menudo que la mujer las formas estigmatizadas o no estándares (Blas Arroyo, 2005: 158). Complementariamente, se dice que el habla femenina, además, es más “correcta”, que la masculina, ya que, por lo general, las formas lingüísticas más tradicionales se consi-

<sup>19</sup> Sebastián de Covarrubias (1611 s.v. *cazurras*) consideró que «[p]alabras *cazurras* son las que no se pueden pronunciar sin vergüenza del que las dice y del que las oye, como nombrar el miembro genital de uno y otro sexo y otros vocablos semejantes, que los villanos suelen hacer la salva por este término».

<sup>20</sup> Igualmente, Covarrubias ya afirmó en 1611 (s.v. *lengua*) que «[l]os hombres doctos hablan y escriben con más elegancia y propiedad que el vulgo, y a veces con tanta diferencia, que parecen lenguas diversas».

<sup>21</sup> «La *ocupación* se define como el conjunto de actividades realizadas de forma más o menos regular como fuente principal de *ingresos económicos*; la *clase* es una dimensión social relacionada con los ingresos [...]; el *estatus* es una dimensión social referida a la obtención de respeto; el *poder* se define como la capacidad de realizar la voluntad propia, aun por encima de la voluntad de los demás» (Moreno Fernández, 2009 [1998]: 53).

<sup>22</sup> Nivel educativo 1, son analfabetos o con la enseñanza primaria (5 años de escolarización aproximadamente); nivel educativo 2, con la enseñanza secundaria (10 - 12 años de escolarización aproximadamente); y nivel educativo 3, con enseñanza superior (15 años de escolarización aproximadamente) (Moreno Fernández, 2021 [1996]): 15).

<sup>23</sup> Como recomiendan Cestero y Paredes (2018: 23), aceptamos que «un individuo pertenece a un nivel de estudios siempre que tenga el primer curso completo de dicho nivel».

deran, al mismo tiempo, como más prestigiosas (Silva Corvalán, 1989: 70)<sup>24</sup>.

Sin embargo, hay observaciones que ponen en duda estas aseveraciones generales, debido a que hay autores que niegan que el sexo sea una variable definitiva en la variación lingüística porque, al menos en el ámbito urbano, está subordinada a la edad, el estilo o el nivel social (Fasold, 1990: 223) y se aboga por combinar el sexo con otros factores extralingüísticos para alcanzar una imagen más realista de las formas de hablar del hombre y de la mujer denominadas *generolectos* (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 63).

Igualmente, Cameron (2005: 49) consideró que las diferencias lingüísticas fundamentadas en el sexo varían a lo largo de toda la vida<sup>25</sup>, pues comprobó que las diferencias lingüísticas entre géneros son relativamente pequeñas en la infancia, aumentan al máximo en la adolescencia, decrecen en la madurez, alcanzando su punto más bajo entre los cuarenta y sesenta y crecen de nuevo en la vejez<sup>26</sup>.

No obstante, advirtió López Morales (2004 [1989] 127-128) que hay una tendencia que intenta minimizar e, incluso, negar, las diferencias entre el habla de los hombres y de las mujeres con el fin de acabar con los estereotipos sociales, pero es preferible pensar que el hecho de que no aparezcan estos contrastes en algunos estudios es porque no siempre funciona el diferenciar los *generolectos* de forma absoluta como tampoco lo hacen otros factores.

En total, en el presente estudio han participado 146 hombres (44%) y 185 mujeres (56%).

## 2.4. Variable de lugar

La variable de espacio debe ser considerada como otro factor social esencial, ya que la estratificación de los grupos sociales es dinámica

y se va construyendo constantemente tanto en el eje temporal como en el eje espacial. En consecuencia, además de insistir en la organización espacial de la sociedad en clases, resulta necesario tener en cuenta aquellos aspectos relativos a la organización social del espacio. Así, es muy útil ayudarnos de la geolingüística que, recordemos, es una disciplina que se ocupa de las relaciones entre el lenguaje y la geografía sin olvidarse de las variables cultural y social.

Interesante es la propuesta de Caravedo (2012: 7-8), quien postula la teoría de las ciudades vistas como espacios mentales que tienen un valor simbólico además de asentamiento de seres humanos. Diferencia entre *zonas centrales* de las ciudades, generalmente las de más prestigio debido a la alta renta *per capita* de sus residentes, *periféricas*, donde se ubican tradicionalmente los sectores pobres de la sociedad, aunque en las últimas décadas las clases altas están alejándose progresivamente del centro, lo que provoca doble valor en la medida que conviven en el mismo espacio periférico vecinos de clases sociales opuestas, y *microespacios*, como los barrios, que se definen en relación con sus habitantes y con el significado asignado a lo central y a lo periférico, el cual no es igual en todas las ciudades.

Esta misma idea puede desplazarse al ámbito rural, puesto que, hoy en día, los pueblos se van reconstruyendo en sintonía con la globalización generalizada que vivimos en el siglo XXI (Céspedes, 2017: 6).

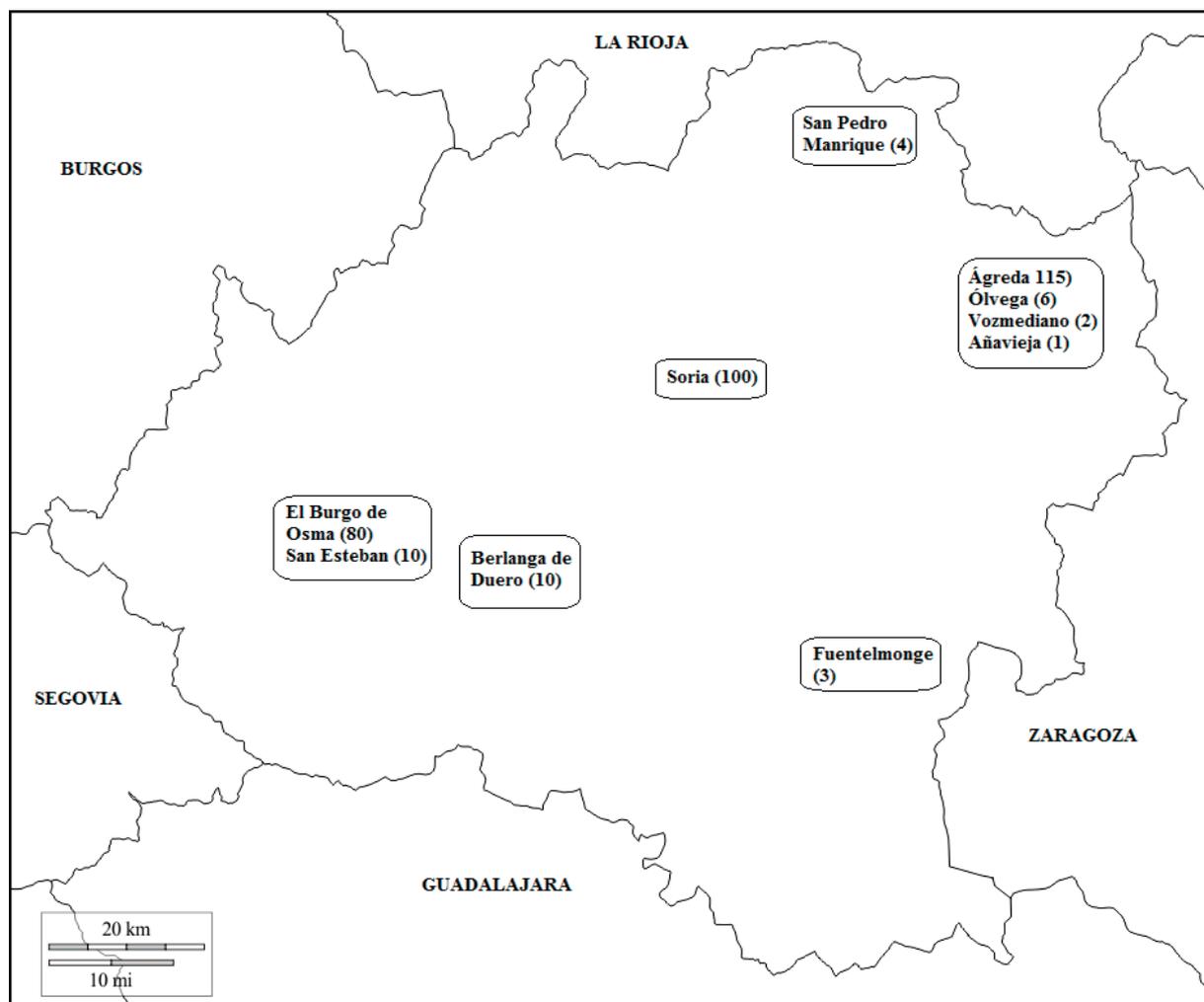
La variable de lugar, por ende, la vamos a considerar como un factor dependiente de lo social con valor subjetivo y cognitivo que contribuye a la caracterización de los propios hechos variables que se investigan<sup>27</sup>, sin obviar los datos que hacen considerarla como una variable física y objetiva.

<sup>24</sup> Incluso Covarrubias (1611, s.v. *a*) distinguió variaciones fonéticas de un recién nacido dependiendo de su sexo y lo explicó de forma curiosa: «El varón, como tiene más fuerza, dice *a*, y la hembra *e*, en que parece entrar en el mundo lamentándose de sus primeros padres Adán y Eva».

<sup>25</sup> Para ello se basó en los usos de la /d/ intervocálica y en la /s/ final de palabra.

<sup>26</sup> Es en el nivel léxico en donde se han descubierto diferencias entre hombres y mujeres como demostraron López y Morant (1991) que hallaron el uso mayoritario de ciertas formas léxicas en las mujeres del tipo *monín*, *monada divino*, *¡corazón!*, *súper enamorado*, *gordi*, *chuli*, *pelu*, etc.

<sup>27</sup> Se puede decir que nuestro estudio tiene similar opinión que la de Caravedo (2004: 1127), puesto que le damos un valor simbólico y cognitivo debido a que informa de la manera en la que el hablante conceptualiza el espacio en donde habita él mismo y los demás, otorgándole un significado que puede tener valor simbólico que guía su percepción basada en estereotipos negativos o positivos y orienta la variabilidad.



Mapa 1. Los municipios seleccionados de la provincia de Soria

En cuanto al trabajo, se ha recogido información en diez localidades sorianas: San Pedro Manrique, Ágreda, Ólvega, Vozmediano, Añavieja, Fuentelmonge, Soria, Berlanga de Duero, El Burgo de Osma y San Esteban de Gormaz y se han delimitado tres zonas geográficas: *zona este*, *zona centro* y *zona oeste*.

En total, en la *zona este*, hay 131 encuestados (39%) que se distribuyen de la siguiente forma:

- Comarca del Moncayo (124 [37%]): Ágreda 115, Ólvega 6, Vozmediano 2 y Añavieja 1.
- San Pedro Manrique (4 [1%]).
- Fuentelmonge (3 [1%]).

En la *zona centro* participaron 100 hablantes (30%):

- Soria y alrededores (100 [30%]).

En la *zona oeste* también dieron su opinión 100 informantes (30%):

- Burgo de Osma (80 [24%]).
- San Esteban de Gormaz (10 [3%]).
- Berlanga de Duero (10 [3%]).

Por un lado, el censo del año 2019 de la provincia de Soria señala que su población es de 88636 y su densidad de 8,60 habitantes por kilómetro cuadrado<sup>28</sup>.

Geográficamente, la provincia soriana está ubicada al este de la comunidad autónoma de Castilla y León y limita con la Rioja al norte, con la provincia de Zaragoza al este y sureste, con la provincia de Guadalajara al sureste y al sur, con la provincia de Segovia al suroeste y oeste y con la provincia de Burgos al oeste.

<sup>28</sup> <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2896&L=0>

El porcentaje de encuestados es 0,37%, lo que supone una proporción superior al aconsejado por la metodología del PRESEEA, que es de 0,025%<sup>29</sup>.

Excepto la ciudad de Soria, en ninguna localidad se alcanzan los 5000 habitantes. En la *tabla 2* se observan los habitantes de cada población y la repercusión (porcentaje de participación).

	Varones	Mujeres	Total	Repercusión (%)
San Pedro Manrique	348	272	620	6
Ágreda	1535	1466	3001	3,8
Ólvega	1905	1754	3656	0,1
Vozmediano	24	14	38	5
Fuentelmonge	36	25	61	5
Soria	18579	20819	39398	0,25
Berlanga de Duero	436	420	856	1,9
El Burgo de Osma	2463	2477	4940	1,6
San Esteban de Gormaz	1579	1429	3005	0,3

Tabla 2. Población de las localidades y porcentaje de participación

## 2.5. Técnica de análisis: la dialectometría

Como se dijo antes, el propósito de este trabajo es comprobar la actitud y el grado de homogeneidad de la opinión de los hablantes sobre ciertos usos lingüísticos en tres zonas distintas de la provincia de Soria. Para ello, nos servimos de la *dialectometría* porque nos ayuda a examinar los materiales geolingüísticos que permiten descubrir cómo se agrupan las hablas de un territorio formando áreas de mayor o menor homogeneidad. Se trata, por tanto, de una disciplina que aprovecha los datos de los atlas lingüísticos a partir de unos criterios objetivos que facilitan hallar las distancias y las semejanzas de las distintas variedades regionales, sociales e, incluso, pragmáticas<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> Aunque son estudios enfocados a la sociolingüística y geolingüística de las urbes hispanohablantes (<http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>).

<sup>30</sup> «Aunque el estudio cuantitativo de los materiales de los atlas comenzó a desarrollarse a partir de los años cincuenta, en Europa y en los Estados Unidos, su evolución reciente ha sido tan rápida como la de la estadística y la informática, y ofrece hoy día diversas alternativas de síntesis y análisis de datos» (Moreno Fernández, 2003: 11-12).

Acordémonos de que la dialectometría fue definida por Goebel (1981: 349) como la suma de geografía lingüística y taxonomía numérica, pues posee caracteres clasificatorio e instrumental, que se apoya en la dialectología y en procedimientos estadísticos que establecen relaciones de semejanza o diferenciación dialectal, los cuales ayudan a sintetizar e interpretar el contenido de un atlas lingüístico.

En realidad, la dialectometría sirve para analizar mapas lingüísticos, puesto que presentan la diferenciación dialectal globalmente, sintetizando los resultados de la geolingüística y reconvirtiéndolos en fórmulas numéricas (García Mouton, 1999: 312).

Basándonos en el “método integral”<sup>31</sup>, partimos de las diferencias entre las zonas y la cantidad de divergencias de cada punto respecto a los demás que se transforma en un índice de diferenciación lingüística y, posteriormente, en un índice de diferenciación dialectométrica.

## 2.6. Instrumento de estudio

Primeramente, comenzaremos exponiendo los criterios que han cimentado el desarrollo de esta investigación que son básicamente los *principios del deber contraído* de Labov (1982: 172) y el de *gratitud lingüística* Wolfram (1993: 227), los cuales establecieron que el investigador que disponga de datos lingüísticos de alguna comunidad de habla está en la obligación de ponerlos en conocimiento de dicha comunidad cuando esta lo necesite.

Seguidamente, se informa de que la recogida de datos aspira a tener garantías de representatividad de la diversidad sociodemográfica de la provincia. Para ello, se realiza un muestreo basado en un cuestionario formado por 62 preguntas que contienen 107 ítems con enunciados sencillos que acopian usos de variantes lingüísticas contextualizadas lo máximo posi-

<sup>31</sup> La dialectometría tiene tres métodos de estudio cuantitativo, el lineal, el global y el integral. El primero lo desarrolló Séguy (1973) y pretende conseguir unos mapas que sintetizaran la variación dialectal a través de un procedimiento numérico que permitiera su reflejo global. El segundo, el método global de Guiter (1973), sigue un sistema parecido al de Séguy, aunque, en lugar de contar separadamente distancias léxicas, morfológicas y fonéticas, cuenta todas las diferencias a un tiempo. Los resultados son casi idénticos a los del método anterior, pero, aunque gana en rapidez y en visión de conjunto, pierde la posibilidad de identificar dónde se produce la diferencia (García Mouton, 1991: 312-314).

ble de los distintos niveles de la lengua. Estos ítems se agrupan en los planos o niveles “fónico”, gramatical o morfosintáctico, léxico y pragmático. También los hay relacionados con la dialectología perceptual<sup>32</sup>.

Plano lingüístico	Preguntas	Número de ítems (%)
Plano “fónico”	De la 1 a la 7	7 (6%)
Plano gramatical	De la 8 a la 44	47 (44%)
Plano léxico	De la 45 a la 56	32 (30%)
Plano pragmático	De la 57 a la 58	17 (16%)
Dialectología perceptual	De la 59 a la 62	4 (3%)

Tabla 3. Relación de niveles lingüísticos e ítems

Además, se tienen en cuenta cuatro variables extralingüísticas como el sexo, la edad, de dónde es y el nivel académico alcanzado<sup>33</sup>.

Como hemos anunciado antes, han sido encuestadas de forma válida 331 personas que han contestado de forma telemática a través de *Google Formularios* 294 personas y en formato papel 37, todas ellas del municipio de Ágreda. Adviértase que se han eliminado 19 encuestas porque los hablantes no tenían relación directa con los municipios escogidos. Este cuestionario semicerrado ha permitido recoger una inmensa cantidad de datos fiables estadísticamente, aunque hay que ser consciente de que los informantes pueden responder en la distancia lo que es gramaticalmente correcto independientemente de lo que acepten como válido o inválido en las situaciones propuestas, a causa de una mayor reflexión provocada por la ausencia de límite de tiempo, principalmente.

Esta paradoja es un riesgo y un posible fallo metodológico propio de todo estudio sociolingüístico participativo que no puede ser controlado por el investigador, como tampoco puede ser controlado en los trabajos cara a cara, en donde se reproducen de forma más natural diálogos espontáneos (Bouzouita et al., 2018: 78)<sup>34</sup>.

Por último, hay que decir que el comentario de los ítems y mapas resultantes tiene el siguiente orden estructural:

1. Enunciado sencillo, breve y contextualizado, para que el informante compruebe el escenario fácilmente (enunciadores, relación entre ellos, situación comunicativa, etc.).
2. Mapa provincial sociolingüístico dividido en las tres zonas establecidas (este, centro y oeste), las cuales están coloreadas según su porcentaje de aceptación. Estas delimitan de forma aproximada la homogeneidad o la variabilidad de las actitudes lingüísticas de los hablantes de cada zona. Asimismo, las tres zonas contienen una tabla que recoge los porcentajes de aceptación del uso de cada variable.
3. Tabla que señala el plano de la lengua al que pertenece el caso; el nivel (culto, medio o vulgar); el registro (formal o informal); si es considerado dialectismo en la provincia de Soria; una explicación del fenómeno lingüístico; y una valoración sociolingüística. Al contrario de las gramáticas tradicionales, evitamos juicios de valor sobre los hechos de la lengua analizados.

<sup>32</sup> Por un lado, acordémosnos que el cuestionario ha sido respondido de forma escrita, lo que explica la diferencia del número de preguntas del plano fónico en relación con el de otros niveles de la lengua. Debido al carácter escrito de la encuesta, se opta por poner entrecomillado el término *fónico* al referirse a los ítems de este plano. Por otro lado, el uso de cuestionarios es aconsejado por PRESEEA para recoger información sobre fórmulas de tratamiento o el estudio del discurso no hablado (Moreno Fernández, 2005: 127).

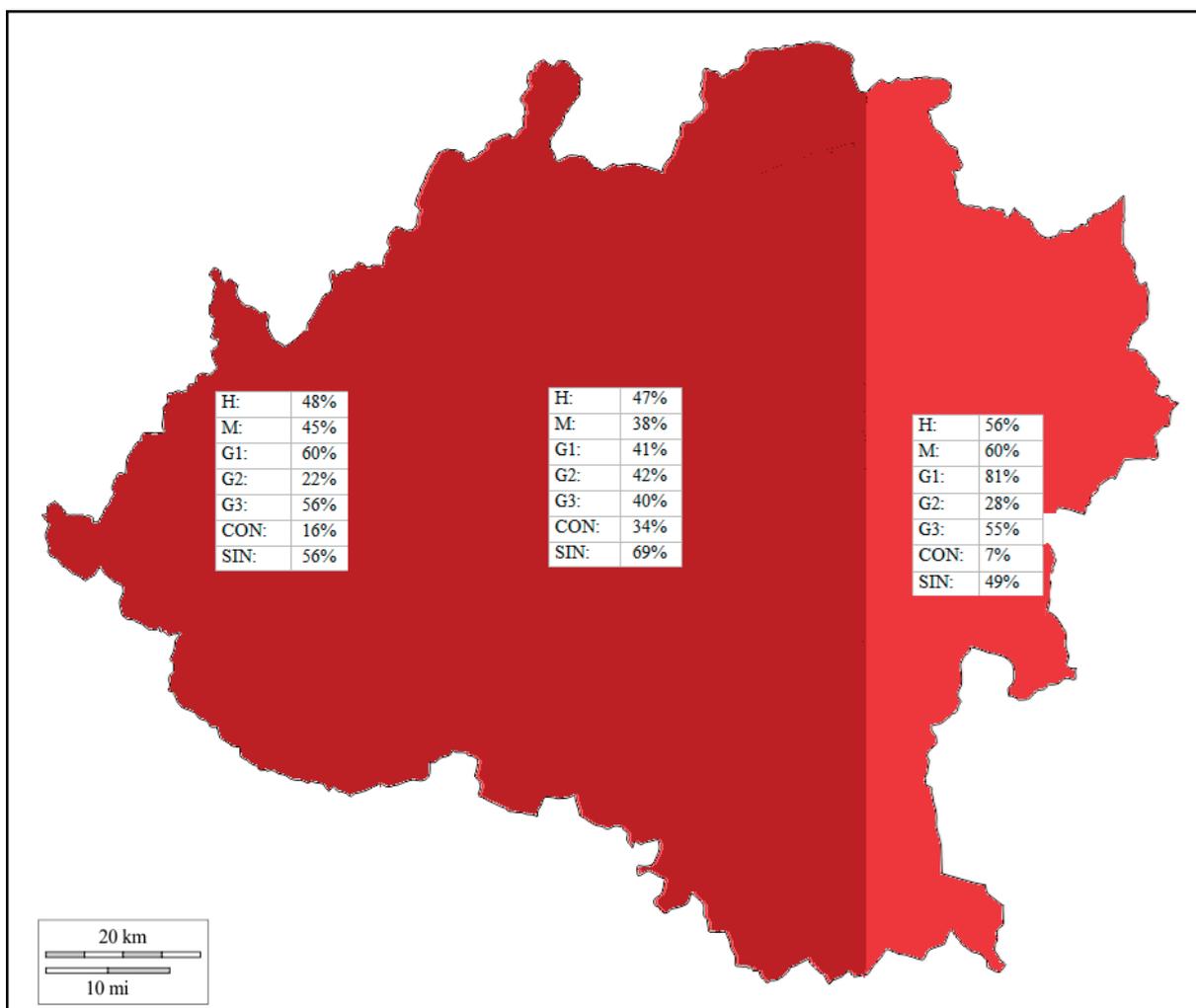
<sup>33</sup> La quinta variable, la profesión, no ha sido considerada, a causa de la llamada la flexibilidad laboral de la actualidad, que es una característica, sobre todo, de los trabajadores más jóvenes.

<sup>34</sup> De hecho, Medina Morales (2005: 127-128) afirma que «el investigador de campo no debe engañarse sobre la fidelidad de sus grabaciones: siempre habrá un estilo más espontáneo que el recogido en la más perfecta de sus cintas. Con un magnetófono delante, nunca tendremos la completa seguridad de que los materiales que recogemos serán idénticos a los que obtendríamos al trabajar sin él (...), solo mediante la observación sistemática podemos obtener los datos necesarios».



### 3. Atlas sociolingüístico

#### 3.1. Ayer, cariño, me *dijistes* que iríamos al cine



Mapa 2. Dijistes

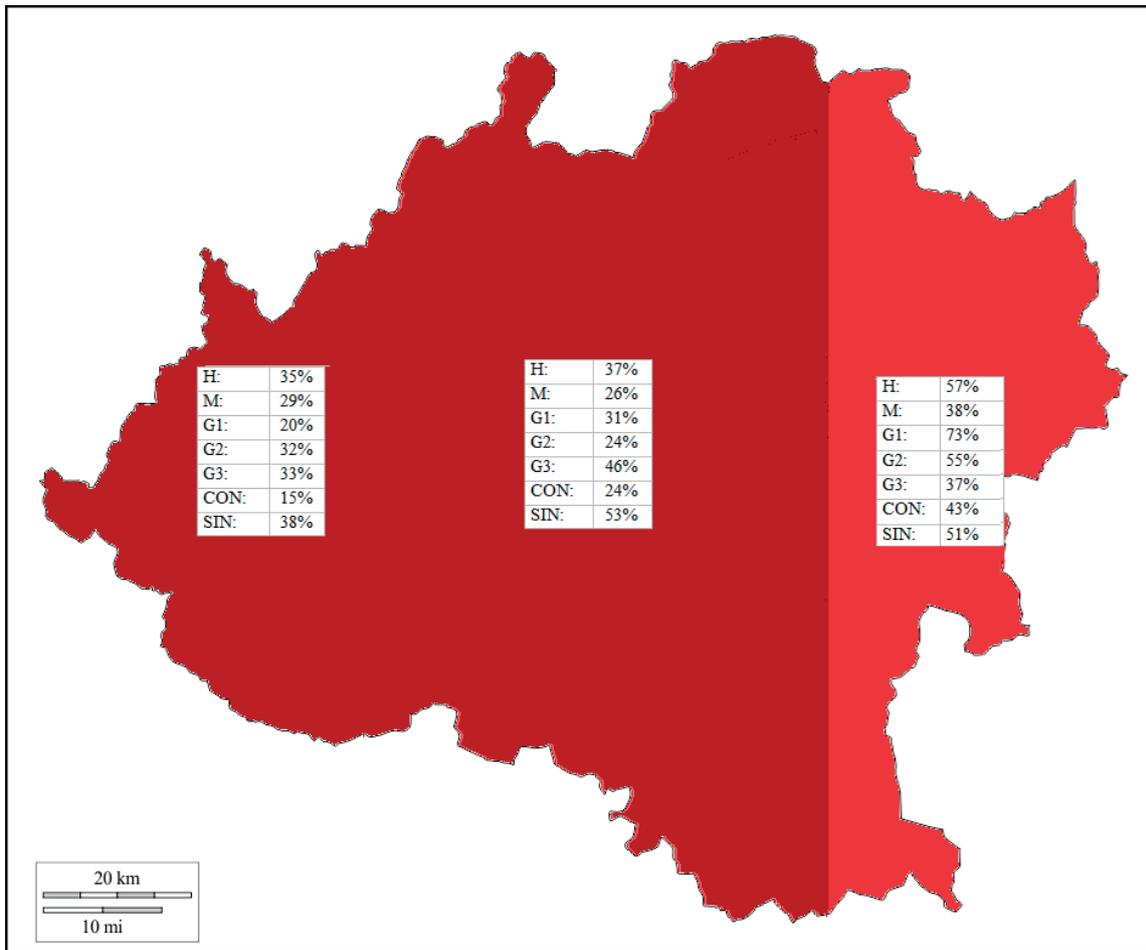
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

46% - 42% - 57%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>A pesar de estar ampliamente documentada desde el español medieval, esta variante se considera incorrecta (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 193), aunque, realmente, se está convirtiendo en una tendencia marcada extender la <i>-s</i> característica de la segunda persona del singular de los verbos del pretérito perfecto simple.</p> <p>De hecho, es admitida por el 48% de los sorianos (el 47% de los hombres y el 50% de las mujeres). Por territorios, el 57% de los hablantes de la zona este la aceptan, 15 y 11 puntos más que los de las zonas centro y oeste respectivamente. En cambio, sí hay divergencias importantes en las variables de edad y de nivel de formación porque el 50% de los hablantes de la generación 3 la aprueban, 10 y 22 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente, y el 58% de los no universitarios la admiten, 29% más que los universitarios.</p>

### 3.2. La madre dice a su hijo: “Ves al supermercado a comprar leche”



Mapa 3. Ves

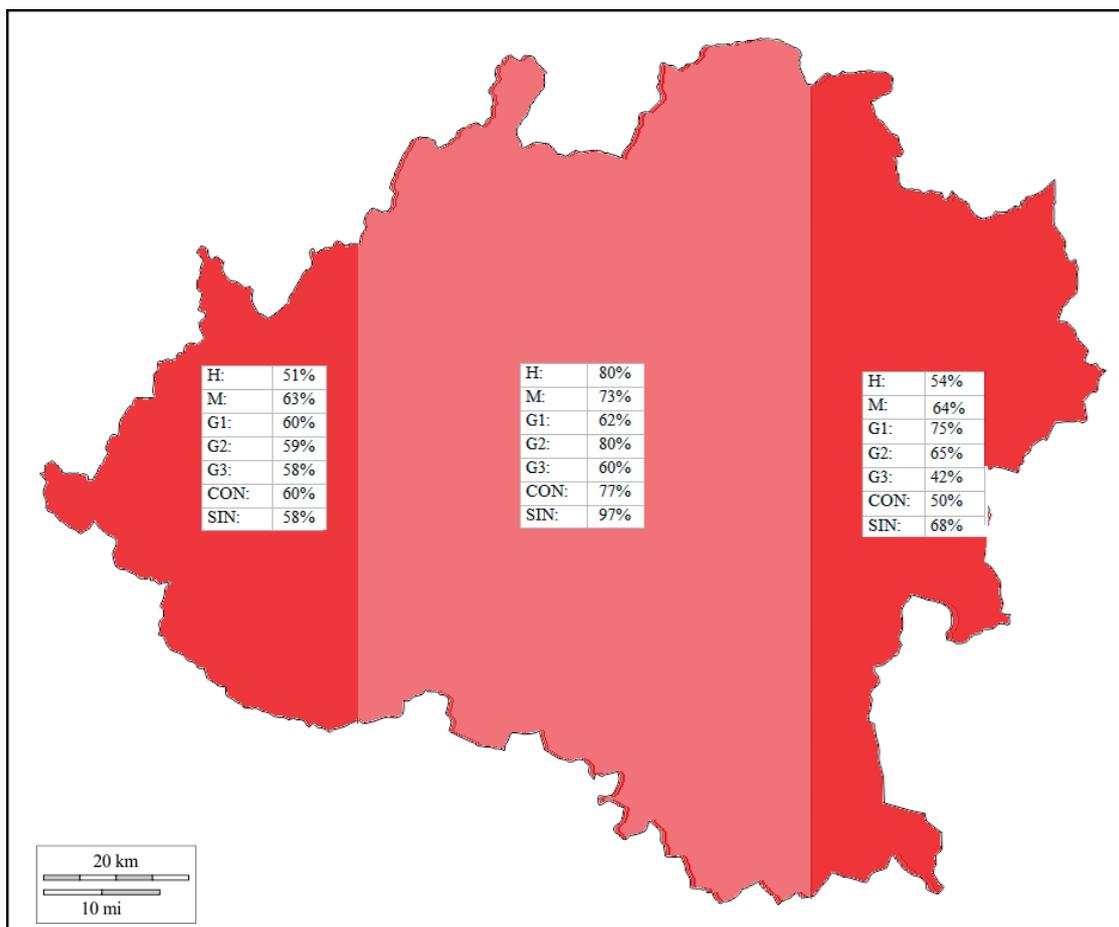
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

32% - 31% - 57%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	Es un caso parecido al anterior, excepto que el modo del segundo verbo es el imperativo y el del primero es el pretérito de indicativo. Sin embargo, en la provincia, la forma <i>dijistes</i> está más aceptada que el <i>ves</i> (40%), pero, por territorios, existen porcentajes distintos de aceptación, puesto que el 57% de los hablantes de la zona este la admiten, 26 y 25 puntos más que los de las zonas centro y oeste respectivamente. En cuanto al sexo, el 43% de los hombres la aprueban, 12 puntos más que las mujeres. En este caso, la variable edad apenas influye porque el 37% de los miembros de la generación 2 la admiten, 4 y 1 puntos menos que los de las generaciones 1 y 3 respectivamente. También es destacable la diferencia de 20 puntos que hay entre los universitarios y no universitarios que la aceptan (27% y 47% respectivamente).

### 3.3. En la mesa hay una *miaja* de pan



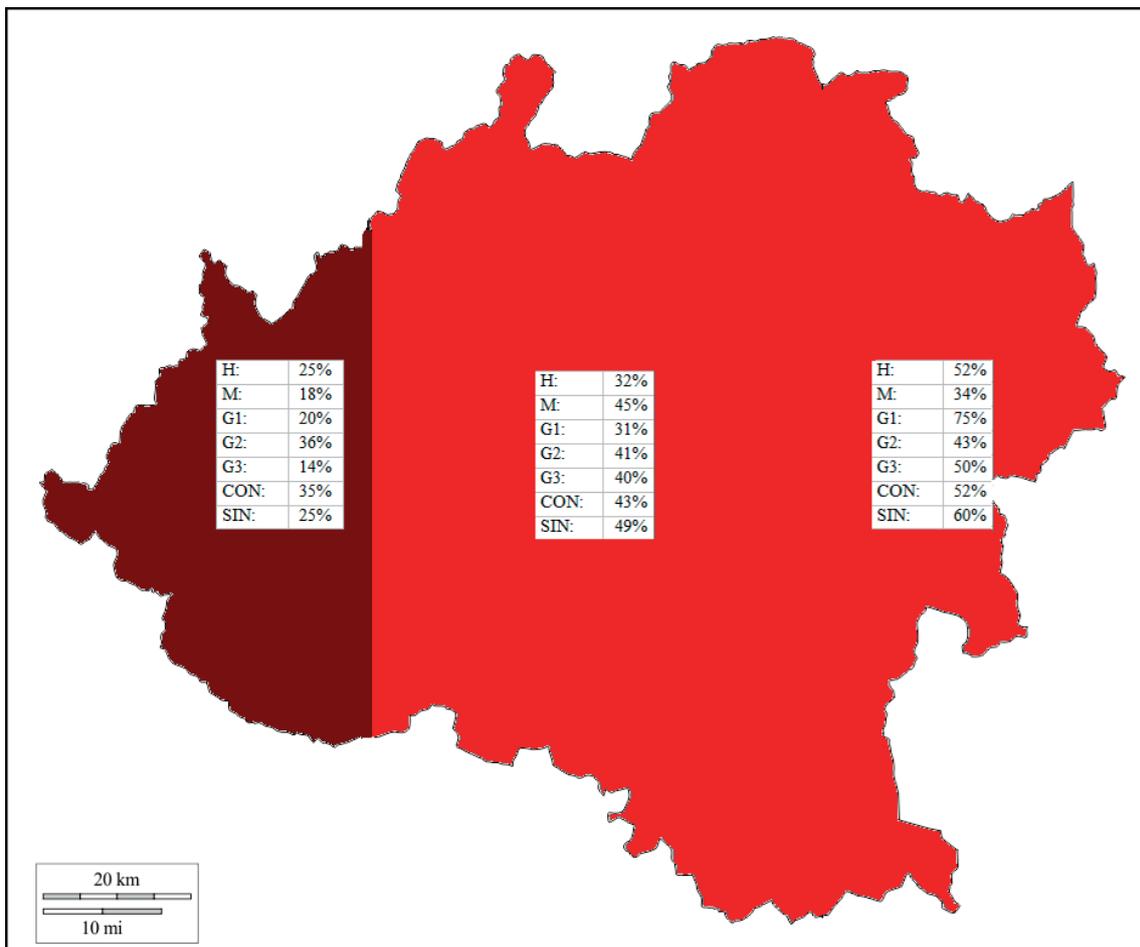
Mapa 4. Miaja

Porcentaje global de aceptación en cada zona:  
58% - 76% - 58%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Es la forma sincopada de <i>migaja</i> recogida ya en el <i>Diccionario de Autoridades</i> (1726-1739), el cual dice que «[l]o mismo que migaja, de quien es contracción, y es mui usado en Aragón» (<a href="http://web.frl.es/DA.html">http://web.frl.es/DA.html</a>).</p> <p>Es una forma aceptada por el 63% de los hablantes (el 61% de los hombres y el 66% de las mujeres). Es en la zona centro en donde está más admitida (76%), 44 y 21 puntos más que en las zonas este y oeste respectivamente. La generación 3 es la que menos la acepta (53%), frente al 64% y 68% de las generaciones 1 y 2 y la diferencia entre los que tienen estudios universitarios y no los tienen es de 12 puntos (62% y 74% respectivamente).</p>

### 3.4. Mañana, hijos, iremos al *pescadero*



Mapa 5. Pescadero

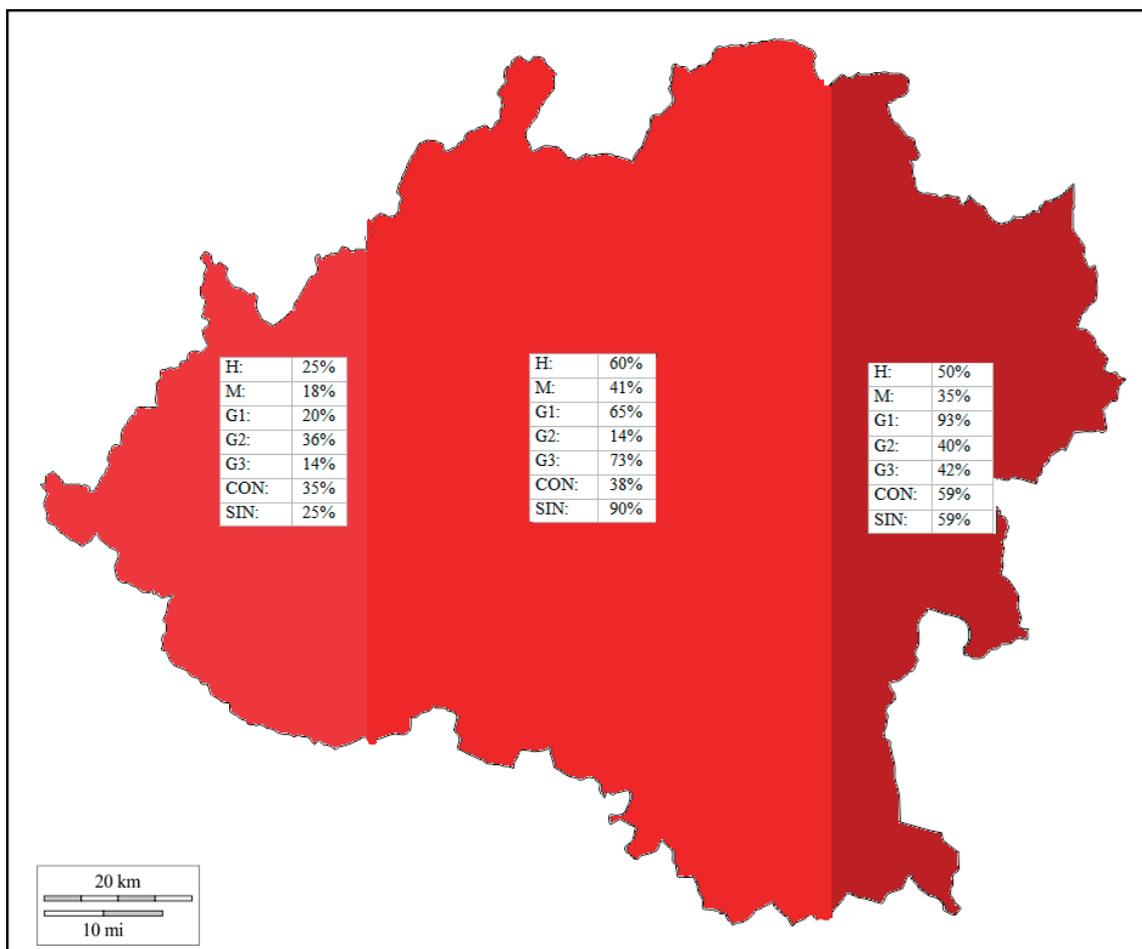
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

21% - 40% - 43%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Caso</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>La norma culta del español prefiere la opción <i>pescadero</i>, pero en Navarra y en zonas donde el español convive con el catalán conviven ambas formas (RAE/ASALE, 2005: <a href="http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=pFM04UTd3D6ydxk4Uc">http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=pFM04UTd3D6ydxk4Uc</a>), si bien puede ser oído en La Rioja, Aragón, País Vasco, algunas zonas de Castilla, etc.</p> <p>El porcentaje de aceptación en la provincia es 34% (el 36% de los hombres y el 32% de las mujeres). Son importantes las diferencias existentes entre las zonas oriental y central y la zona occidental porque hay 22 y 19 puntos a favor de aquellas en relación con la occidental. Los jóvenes son los que menos la admiten (34%), 8 y 6 puntos menos que las generaciones 1 y 2 respectivamente. En esta ocasión, apenas hay diferencias entre los que han estudiado universidad y los que no, pues solo hay 1 punto de diferencia (43% y 44%).</p>

### 3.5. El sol ha *derritado* la nieve



Mapa 6. Derritado

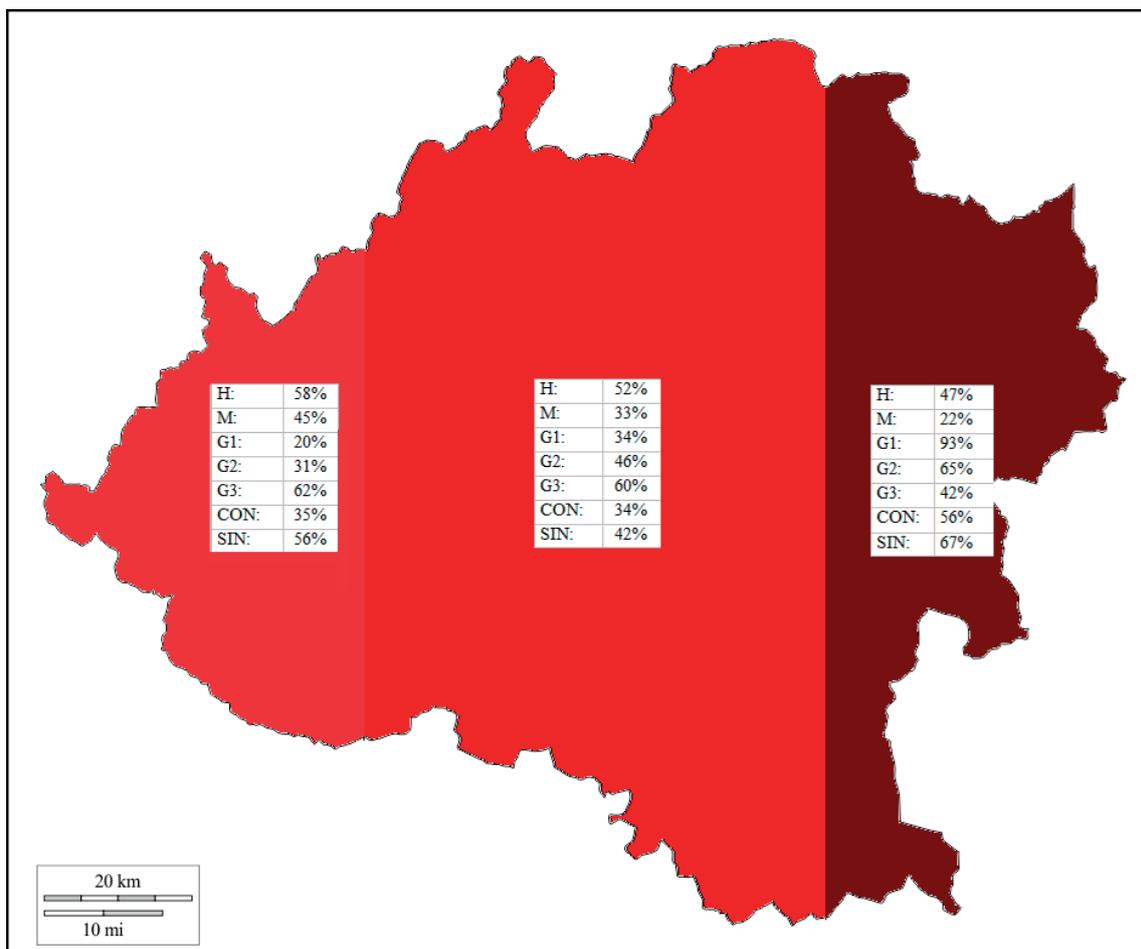
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

56% - 48% - 34%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	Esta variante es producto de la vacilación de las vocales átonas /e/ ~ /i/ en el participio del verbo irregular <i>derretir</i> , provocada, por analogía con la conjugación del presente (1. <sup>a</sup> , 2. <sup>a</sup> , 3. <sup>a</sup> del singular y 3. <sup>a</sup> del plural), del pretérito perfecto simple (3. <sup>a</sup> persona del singular y del plural), de todos los tiempos simples del subjuntivo y del imperativo (2. <sup>a</sup> del singular), en donde la -e- de la raíz pasa a ser -i-. Esta variante hay que considerarla propia de la lengua vulgar, aunque el grado de aceptación es destacable porque la admiten el 46% (el 45% de los hombres y el 31% de las mujeres). Por territorios, es aceptada por el 56% de los hablantes de la zona occidental, 8 y 22 puntos más que los de las zonas central y oriental respectivamente. Asimismo, la generación 1 es quien más la aprueba (59%), 29 y 16 puntos más que las generaciones 2 y 3 respectivamente. Por su parte, el 44% de los hablantes con estudios superiores la admiten, 14 puntos menos que los no universitarios (58%).

### 3.6. Un joven universitario le dice al zapatero: “Me apretan los zapatos”



Mapa 7. Apretan

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

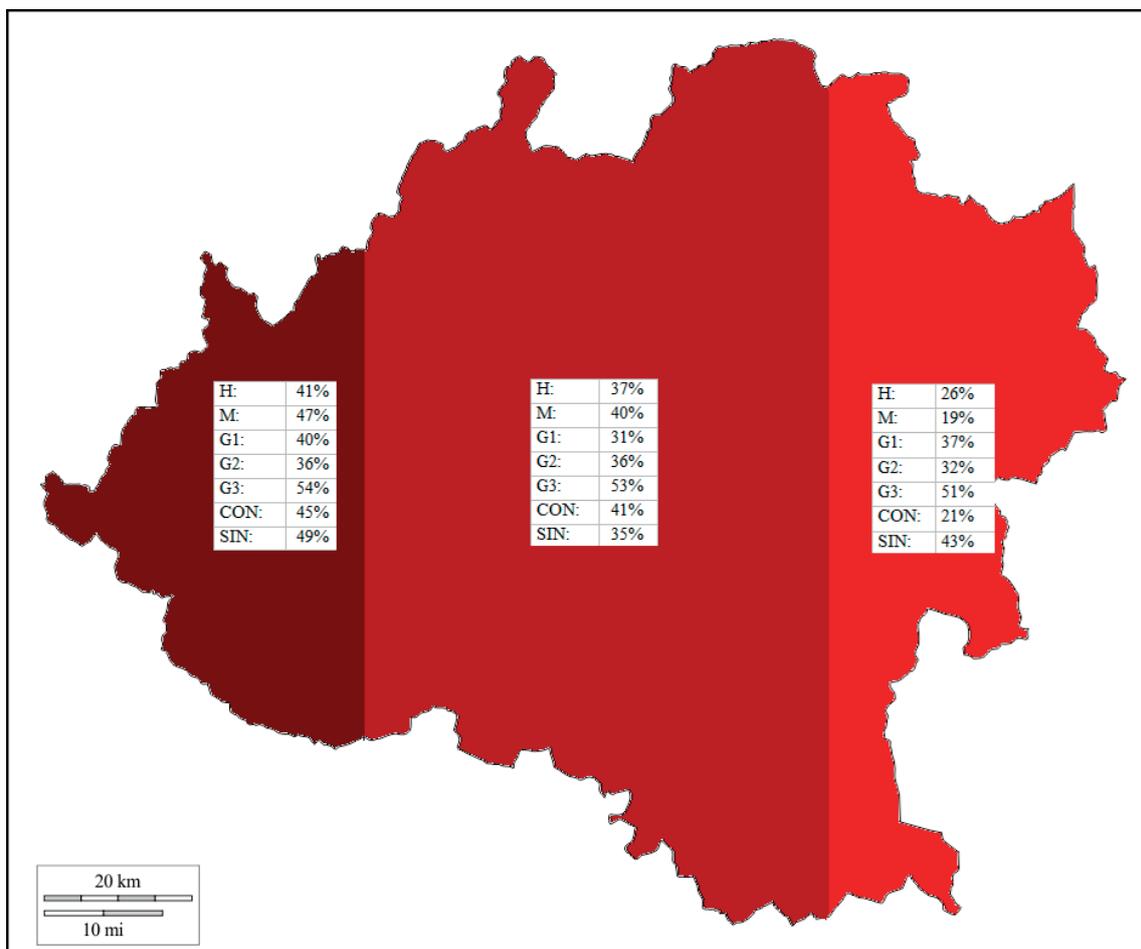
50% - 41% - 35%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>La <i>ẽ</i> breve latina pasó a ser abierta (-<i>ẽ</i>-) en latín vulgar y diptongó en español en posición tónica. La alternancia entre /e/ ~ /ié/ es provocada por factores dialectales y sociolectales, aunque la lengua culta prefiere las formas diptongadas (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 33)<sup>35</sup>.</p> <p>No obstante, es una forma aceptada por el 42% de los sorianos y por la mayoría de los hombres (52%, frente al 33% de las mujeres). Por territorios, el 50% de los hablantes de la zona oeste la admiten, 9 y 15 puntos menos que los de las zonas centro y este respectivamente. Es aprobada por el 61% de los hablantes de la generación 3, que son 12 y 14 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente, y por el 41% de los universitarios, 14 puntos menos que los no universitarios.</p>

<sup>35</sup> Se registra en el habla popular de varios países pertenecientes a las áreas andina y caribeña el uso no diptongado (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 227).

### 3.7. El periodista confirmó que en el proyecto se *invulcraron* muchas personas



Mapa 8. Invulcraron

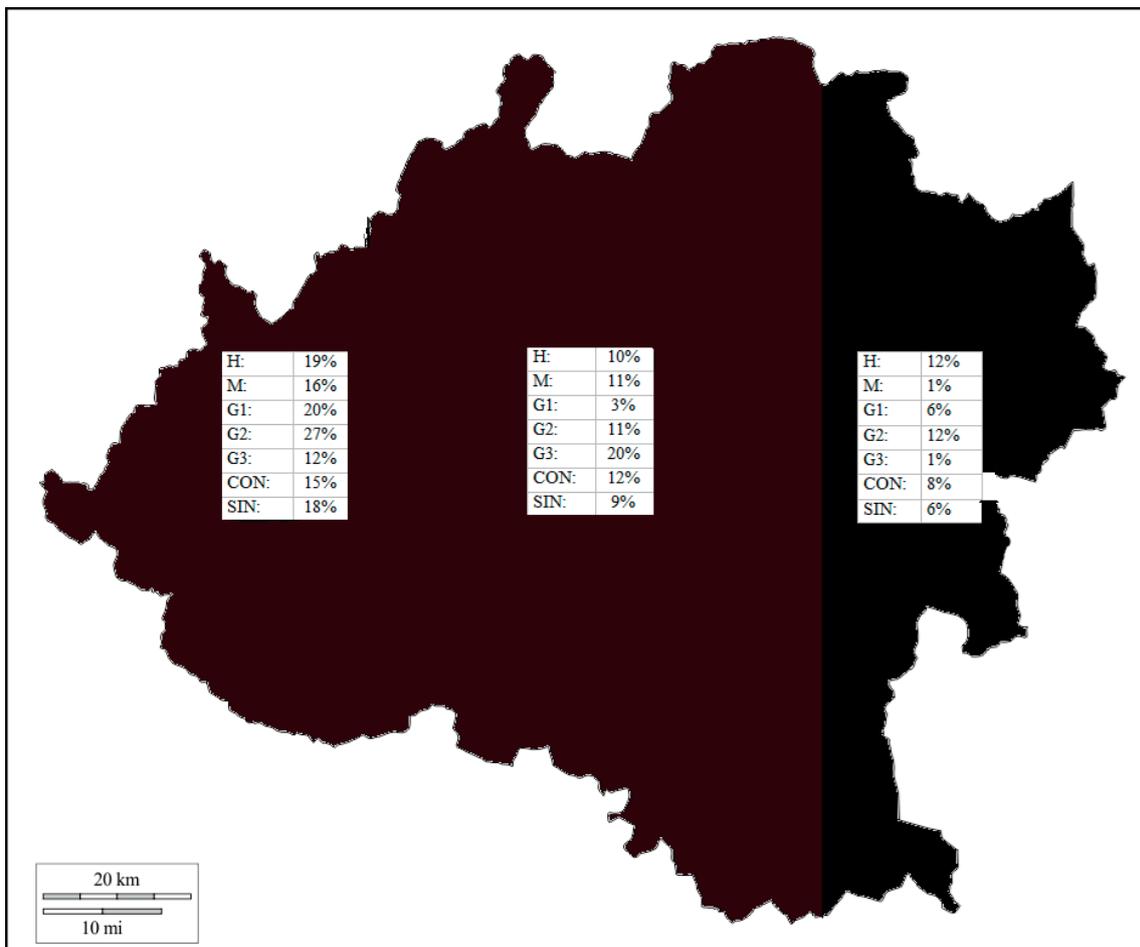
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

48% - 39% - 22%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Fónico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Se pueden encontrar cada vez más registros del término <i>invulcrar</i> en lugar de <i>involucrar</i> que son parónimos, pero el primero no es digno del nivel culto.</p> <p>Sin embargo, es admitido por el 26% de los sorianos (el 34% de los hombres y el 35% de las mujeres). Por territorios, el 48% y 39% de los hablantes de las zonas occidental y centro lo aprueban, dato que contrasta con el 22% de aceptación de la zona oriental. Por generaciones, el 52% de los más jóvenes lo admiten, 16 y 18 puntos más que las generaciones 1 y 2 respectivamente, y el 35% de los universitarios lo aceptan, 6 puntos menos que los no universitarios.</p>

### 3.8. Trae la vinagre, por favor



Mapa 9. La vinagre

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

17% - 11% - 6%

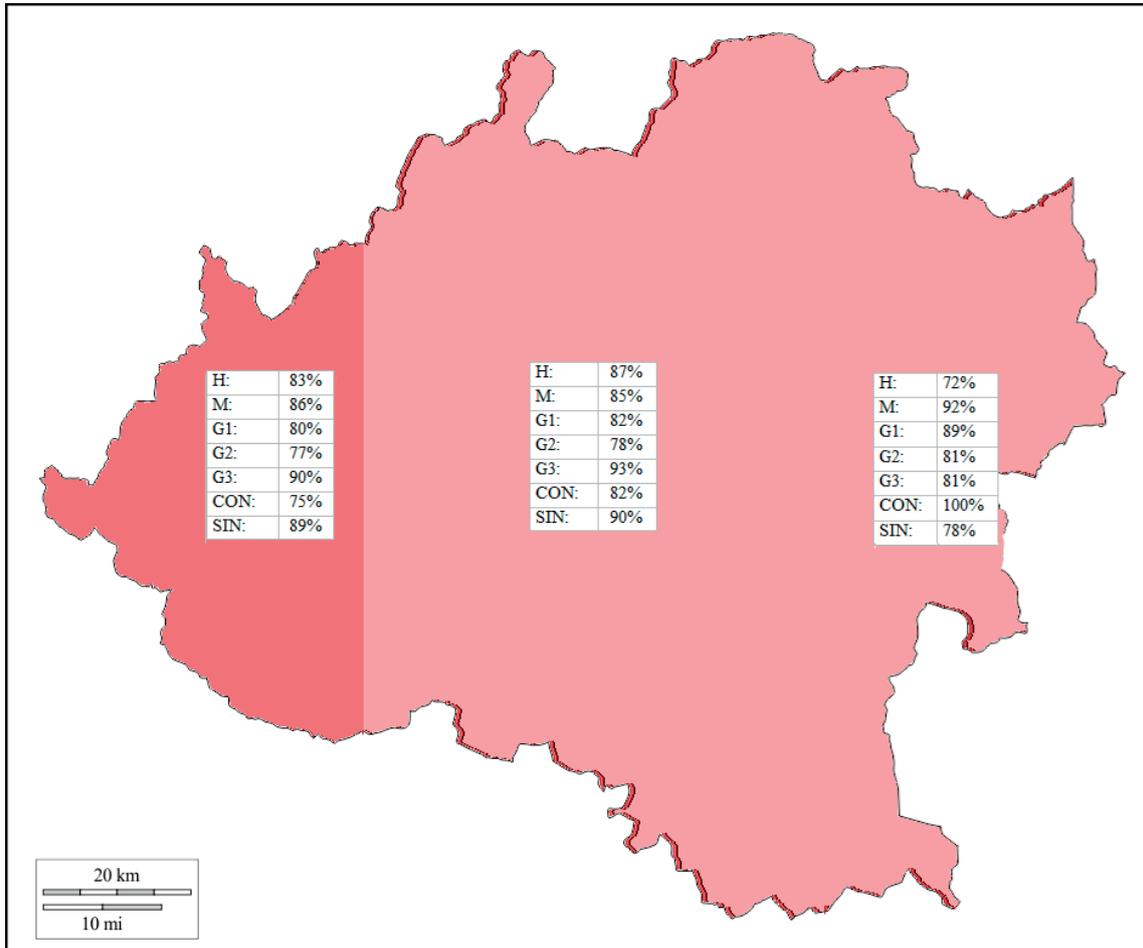
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p><i>Vinagre</i> es un sustantivo ambiguo en cuanto al género, aunque tiende a dejar de serlo porque su empleo habitual y recomendable hoy en día es la variante masculina (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 117).</p> <p>Es una forma poco admitida en la provincia (8%, el 10% de hombres y el 3% de mujeres), aunque en la parte occidental es donde más aceptación tiene (17%), 6 y 11 puntos más que en las zonas centro y este respectivamente. La generación 2 es la que más la acepta, 16%, a diferencia de las generaciones 1 y 3, que la admiten el 10% y 11% respectivamente. Entre los universitarios y no universitarios, el porcentaje de aceptación es el mismo (11%).</p>

**3.9. Señala si considera aceptable los siguientes términos en femenino: clienta, bedela, testiga, la fiscal, fiscalá, médica, sastra, lideresa y presidenta**

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar/Medio/Culto
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	Por lo general, se admite que muchos sustantivos de persona con masculino en <i>-o</i> que designan cargos, títulos empleos, profesiones, etc. presenten el femenino en <i>-a</i> . Empero, otros sustantivos como <i>bedela</i> , <i>fiscalá</i> , <i>jueza</i> o <i>médica</i> han recibido desigual aceptación en función de factores geográficos y sociales de los hispanohablantes (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 105).

3.9.1. *Clienta*



Mapa 10. *Clienta*

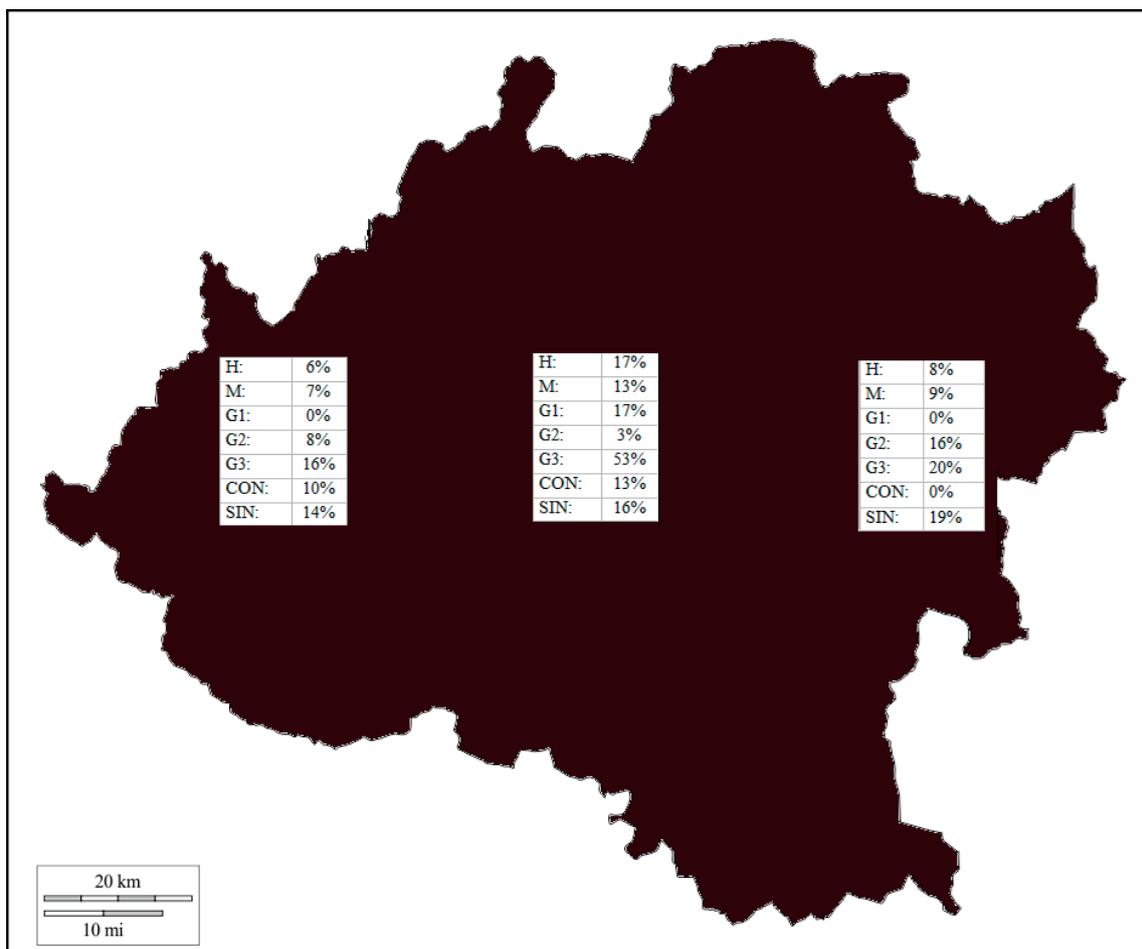
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

74% - 86% - 80%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar/Medio/Culto.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Por su terminación, es común en cuanto al género (<i>el/la cliente</i>) [...] Existe también, y es válido, el femenino <i>clienta</i>, muy usado incluso en el nivel culto» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/cliente">https://www.rae.es/dpd/cliente</a>).</p> <p>Efectivamente, es admitida por el 80% de los encuestados (el 80% de hombres y el 87% de las mujeres) y las diferencias territoriales de aceptación oscilan entre los 86 puntos de la zona centro y los 74 de la zona este. La generación que menos la aprueba es la 2 (78%), mientras que la 1 y la 3 tienen 5 y 10 puntos más de aprobación respectivamente (83% y 88%). En cuanto al nivel de estudios, ambos grupos la admiten por igual (85%).</p>

## 3.9.2. Testiga



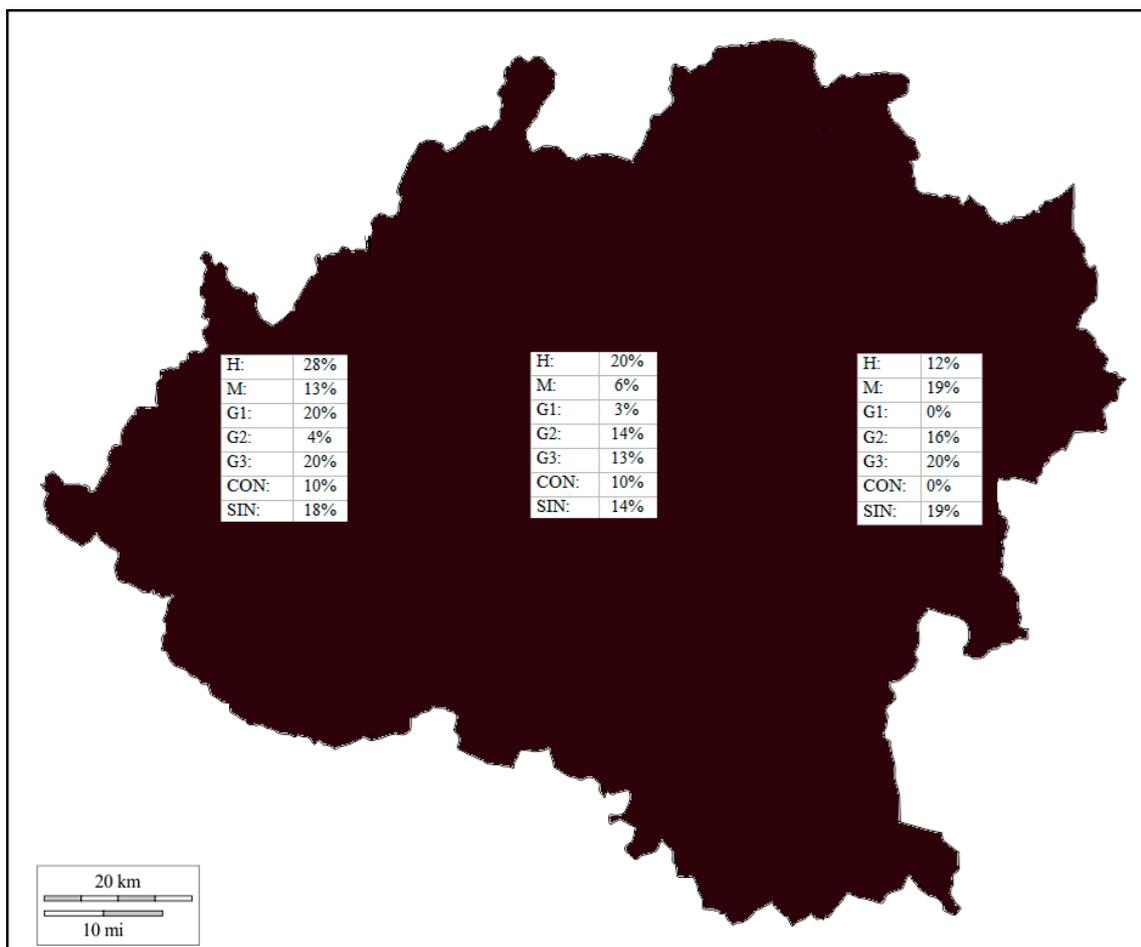
Mapa 11. Testiga

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

13% - 15% - 10%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Es común en cuanto al género (<i>el/la testigo</i>) [...]). No debe usarse la forma <i>testiga</i> para el femenino» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/testigo">https://www.rae.es/dpd/testigo</a>).</p> <p>A pesar de ello, es admitida por el 12% de los hablantes (el 10% de los hombres y de las mujeres). Es en la zona centro donde más aceptación tiene (15%), 2 y 5 puntos más que en las zonas oeste y este respectivamente. Destaca el 29% de aceptación que tiene en los hablantes de la generación 3, frente al 6% y 9% de las generaciones 1 y 2. El 19% de los no universitarios la admiten, a diferencia del 8% de los universitarios.</p>

3.9.3. *Bedela*Mapa 12. *Bedela*

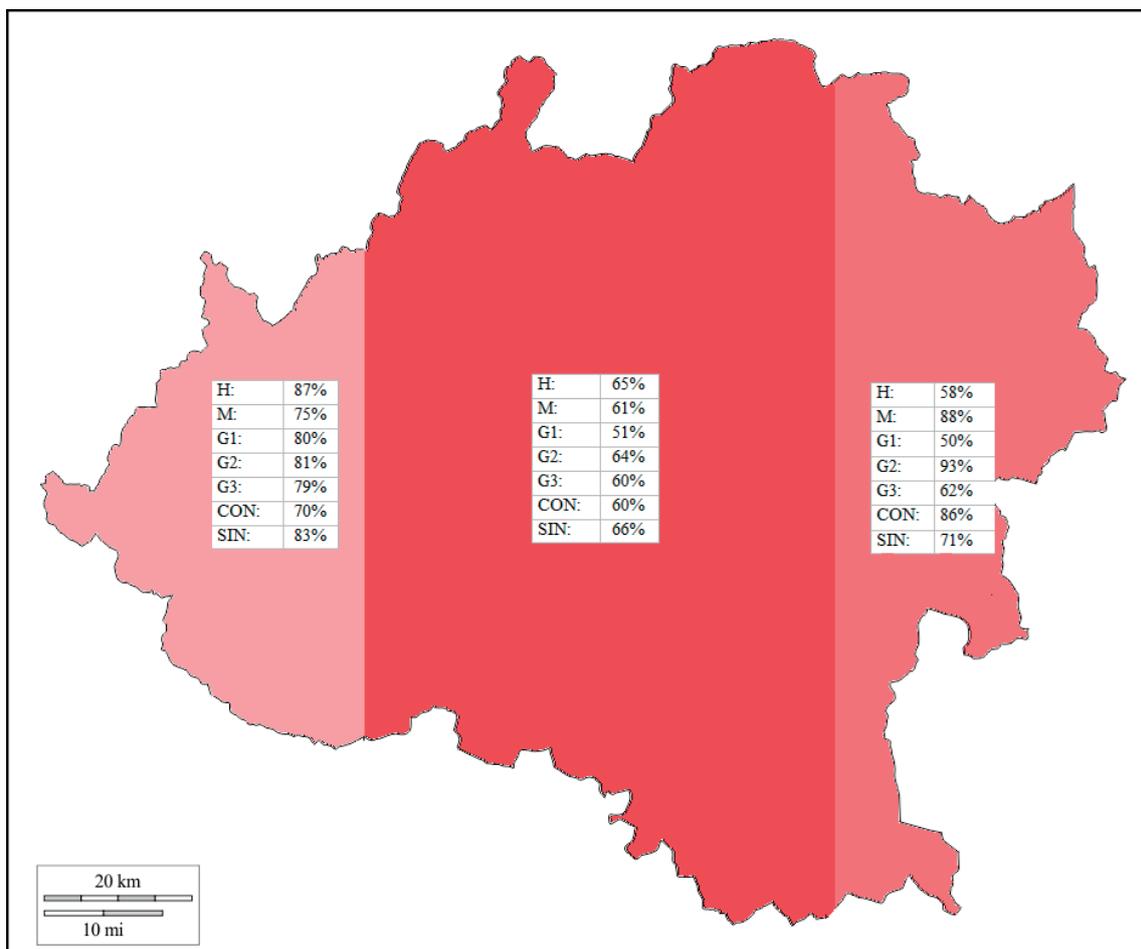
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

13% - 12% - 16%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar/Medio
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Por su terminación, es común en cuanto al género (<i>el/la bedel</i>) [...]. A veces se usa, y es válido, el femenino específico <i>bedela</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/bedel">https://www.rae.es/dpd/bedel</a>).</p> <p>Su porcentaje de aceptación es similar a <i>testiga</i> (14%, el 20% hombres y el 12% mujeres). No hay grandes diferencias territoriales porque es aprobado por el 16% de los hablantes de la zona este, 4 y 3 puntos más que los de las zonas centro y oeste respectivamente. Es en la generación 3 donde mayor porcentaje de admisión tiene (14%), frente al 8% y 10% de las generaciones 1 y 2 respectivamente. En el grupo de las personas con estudios universitarios, su porcentaje de aceptación también es menor que en el de las personas sin estudios universitario (7% y 13% respectivamente).</p>

### 3.9.4. La fiscal



Mapa 13. La fiscal

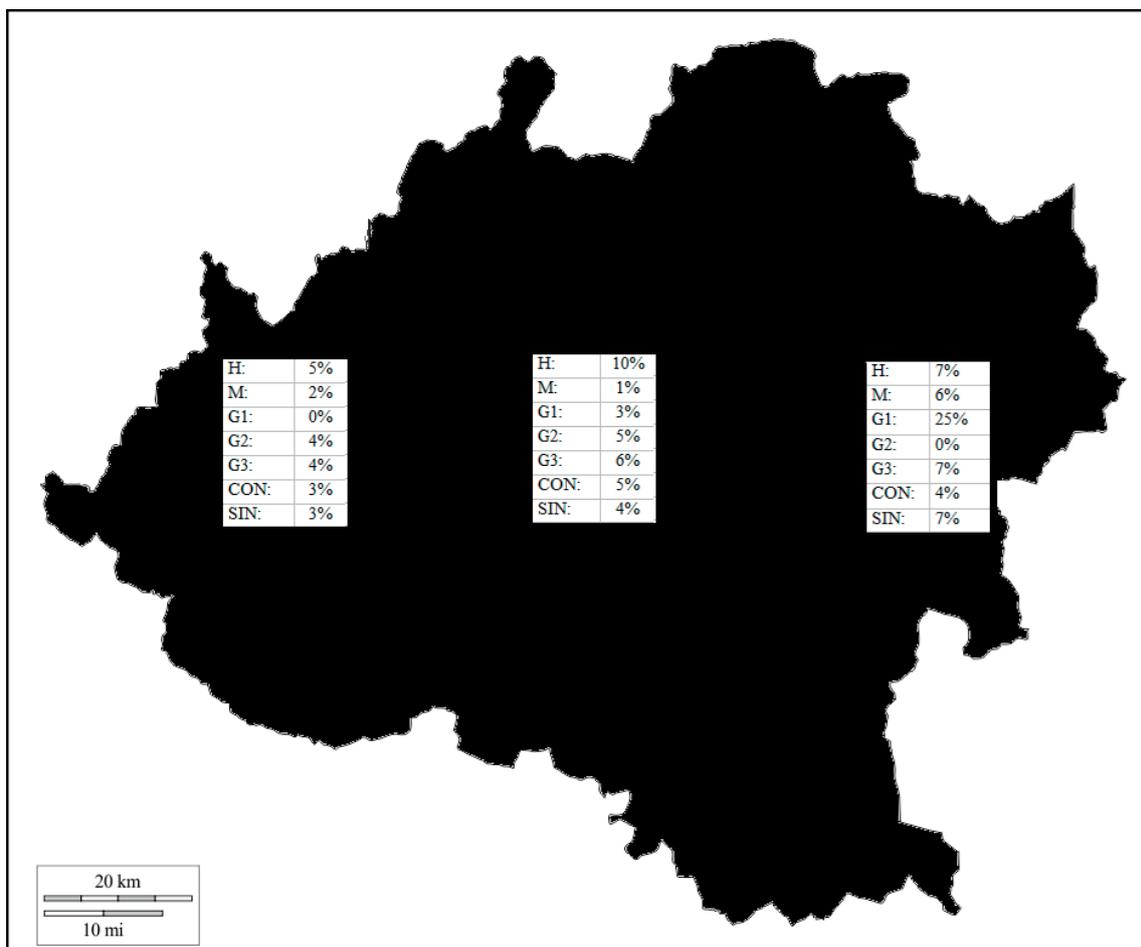
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

80% - 63% - 74%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Como adjetivo ('del fisco o del fiscal'), tiene una sola terminación, válida para ambos géneros [...] Consecuentemente, como sustantivo, con el sentido de 'persona que, en un juicio, ejerce la acusación pública', es común en cuanto al género (<i>el/la fiscal</i>)» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/fiscal">https://www.rae.es/dpd/fiscal</a>).</p> <p>Es admitido por el 72% de los hablantes (el 70% de los hombres y el 73% de las mujeres). Por territorios, los hablantes de la zona oeste son los que más lo aprueban (80%), 17 y 6 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente. Por edad, es la generación 1 la que menos acepta este término (60%), puesto que las generaciones 2 y 3 lo admiten con 79% y 67% respectivamente. El nivel de estudios, en este caso, no es marca de diferencia, ya que ambos grupos lo aprueban por igual (72% y 73%).</p>

## 3.9.5. La fiscalá



Mapa 14. La fiscalá

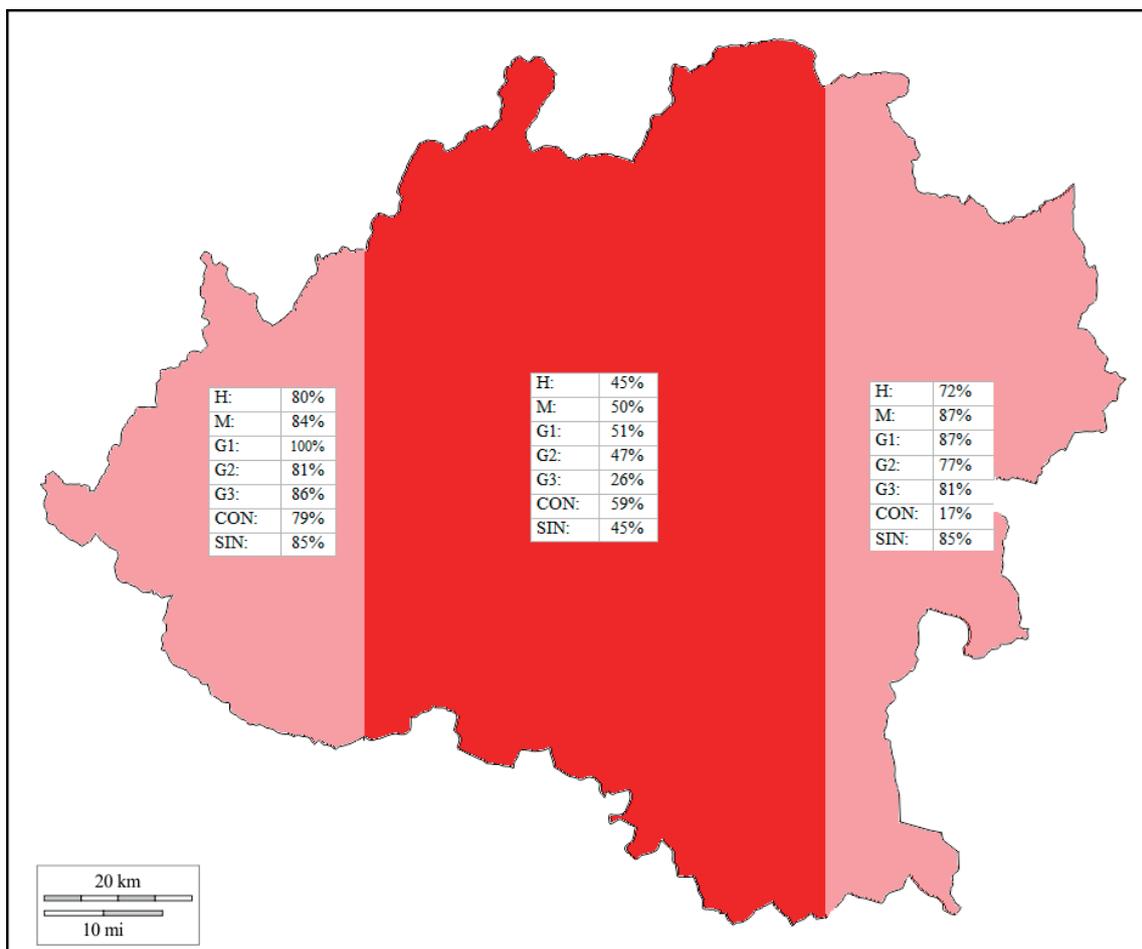
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

3% - 5% - 6%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	«En algunos países de América se usa a veces el femenino específico <i>fiscalá</i> » (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/fiscal">https://www.rae.es/dpd/fiscal</a> ), pero en la provincia de Soria solo es admitido por el 5% de los hablantes (el 7% de los hombres y el 3% de las mujeres). No obstante, destaca el 25% de aceptación que tiene en los miembros de la generación 1 de la zona oriental y el 4% de aceptación en los universitarios.

## 3.9.6. Médica



Mapa 15. Médica

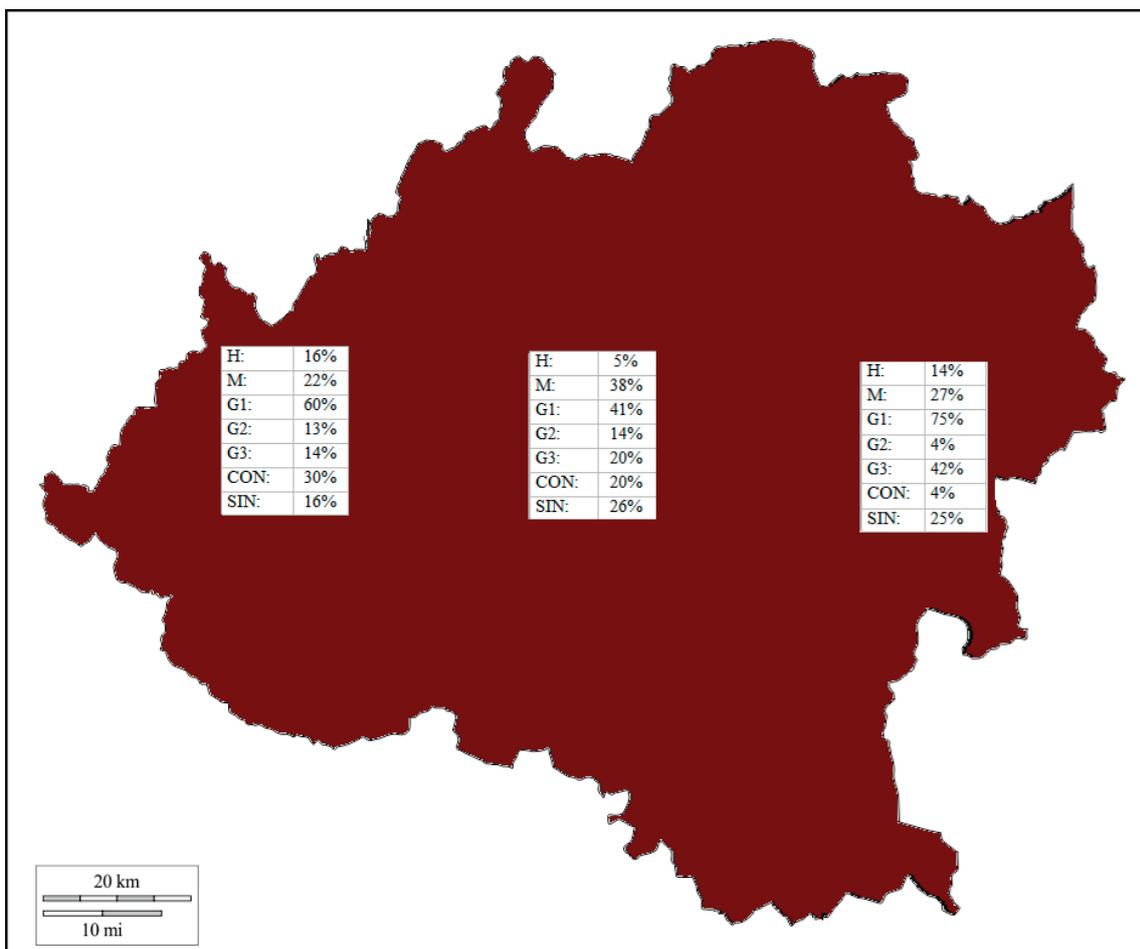
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

82% - 48% - 80%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«El femenino es <i>médica</i> [...] No debe emplearse el masculino para referirse a una mujer: <i>la médico</i>». (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/m%C3%A9dica">https://www.rae.es/dpd/m%C3%A9dica</a>), aunque es común escuchar entre las propias facultativas el término <i>la médico</i> para referirse a su profesión.</p> <p>Empero, el 70% de los hablantes admiten esta palabra (el 65% de los hombres y el 73% de los hombres), aunque hay una gran diferencia de 32 y 34 puntos entre la zona centro (48%) y las zonas este y oeste respectivamente. Los hablantes mayores la aprueban en el 79% de los casos, frente al 68% y 64% de las generaciones 2 y 3. Por último, el 71% de los no universitarios la aceptan, 20 puntos más que los no universitarios.</p>

3.9.7. Sastra



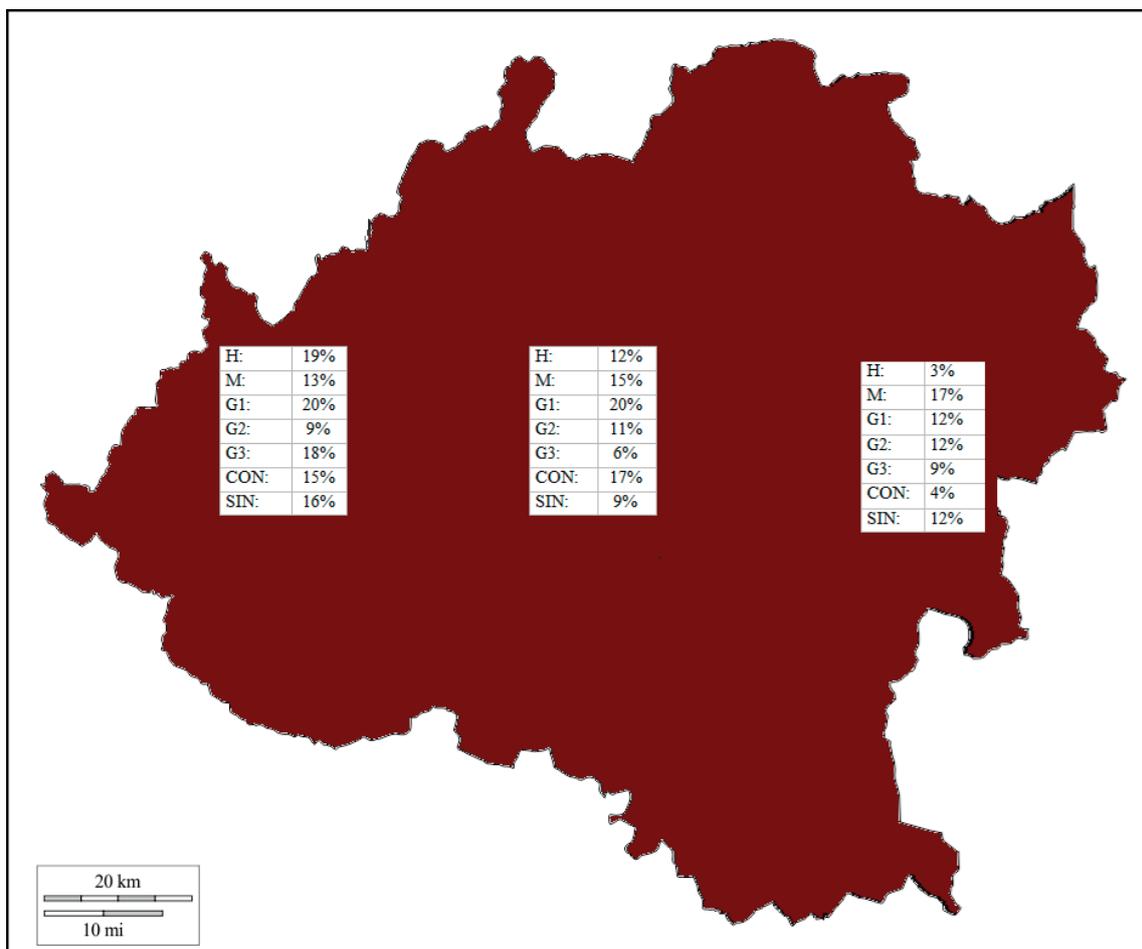
Mapa 16. Sastra

Porcentaje global de aceptación en cada zona:  
20% - 23% - 24%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Aunque por su terminación sería normal su uso como sustantivo común en cuanto al género (<i>el/la sastra</i>), el único femenino documentado para esta voz es <i>sastra</i>, registrado ya en el diccionario de Nebrija (1495): “Me he quedado sin <i>sastra</i>, porque se ha casado” [...]. No es normal, y debe evitarse, el femenino <i>sastresa</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/sastra">https://www.rae.es/dpd/sastra</a>).</p> <p>Este término es aceptado por el 22% de los encuestados en total (el 12% de los hombres y el 29% de las mujeres). Por territorios, no hay una diferencia de más de 4 puntos porque en la zona este lo admiten el 24% de los hablantes, 1 y 4 puntos más que en las zonas centro y oeste respectivamente. Hay que destacar la gran aceptación que tiene en los miembros de la generación 1 (58%), en contraste con la que tiene en las generaciones 2 y 3 (10% y 25% respectivamente). El 18% de los universitarios la aprueban, frente al 22% de los no universitarios.</p>

## 3.9.8. Lideresa



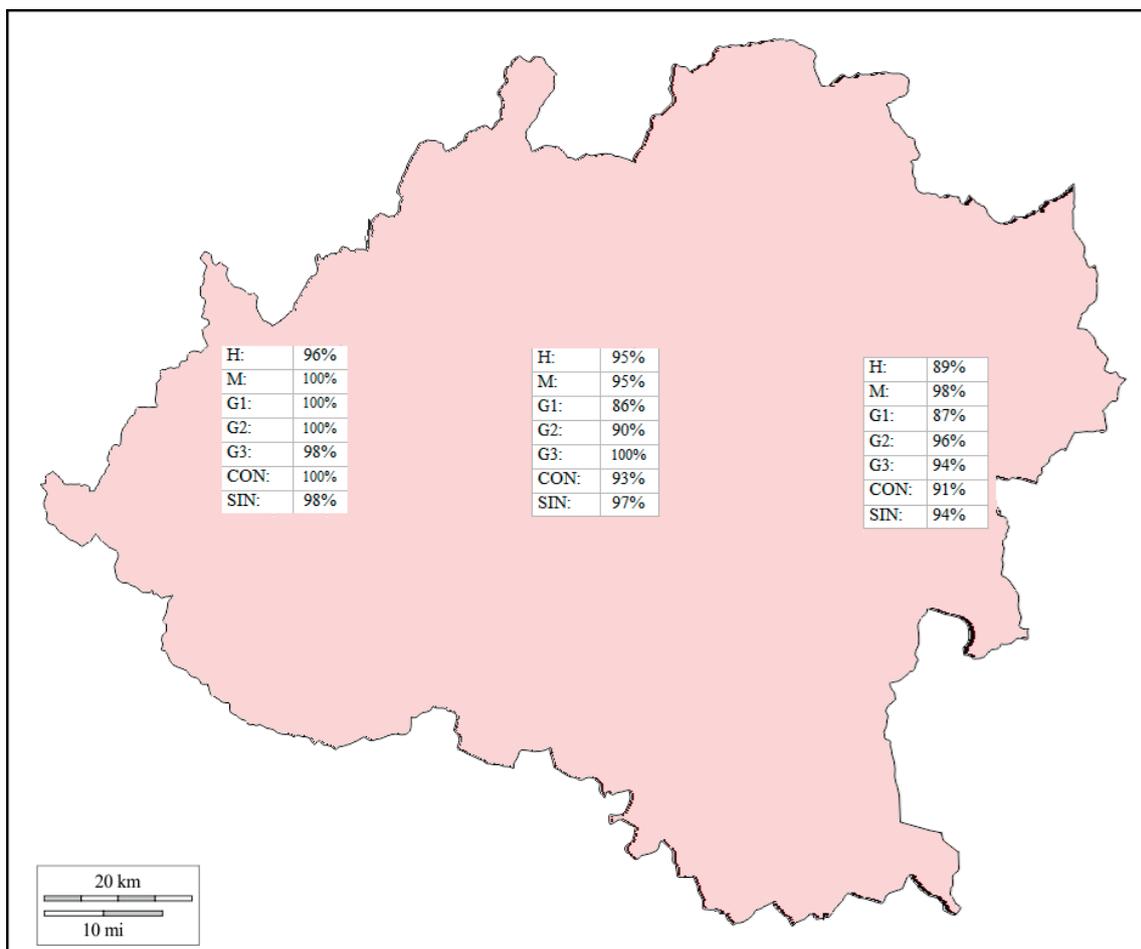
Mapa 17. Lideresa

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

16% - 14% - 11%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Por su terminación, es común en cuanto al género (<i>el/la líder</i>) [...] En algunos países de América se usa a veces el femenino <i>lideresa</i> [...]. (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/1%C3%ADder">https://www.rae.es/dpd/1%C3%ADder</a>).</p> <p>Aunque cada día es más frecuente escuchar la palabra <i>lideresa</i> a los dirigentes políticos y en los medios de comunicación, su aceptabilidad en los hablantes es del 13% (el 11% de los hombres y el 15% de las mujeres). Por territorios, el 16% de los hablantes de la zona oeste la admiten, 2 y 5 puntos más que los de las zonas centro y este. Es llamativo que el 17% de los hablantes de la generación 1 admiten esta forma innovadora, mientras que los de las generaciones 2 y 3 la aceptan el 10% y el 11% respectivamente. La variable de formación no influye, pues coinciden los porcentajes de aceptabilidad de los universitarios y no universitarios (12%).</p>

3.9.9. *Presidenta*Mapa 18. *Presidenta*

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

98% - 95% - 94%

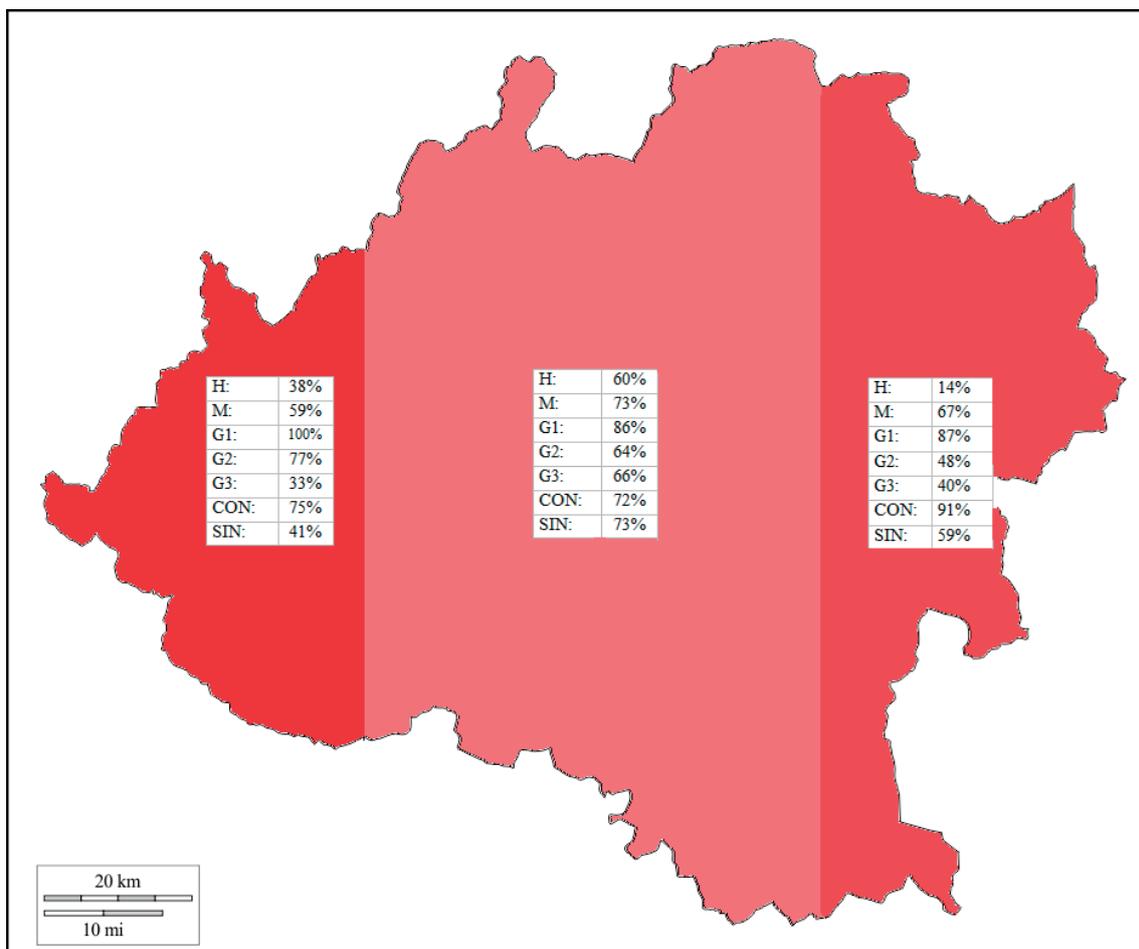
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Por su terminación, puede funcionar como común en cuanto al género (<i>el/la presidente</i>) [...], pero el uso mayoritario ha consolidado el femenino específico <i>presidenta</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/presidente">https://www.rae.es/dpd/presidente</a>).</p> <p>Es una palabra admitida por el 95% de los hablantes (el 93% de los hombres y el 97% de las mujeres). Por territorios, en la zona oeste, es aprobada por el 98% de los hablantes, 3 y 4 puntos más que en las zonas centro y este. En cuanto a la edad, el grupo con menor grado de aceptación es la generación 1 (91%), 4 y 6 puntos menos que las generaciones 2 y 3 (97%). Tampoco la variable de formación marca diferencias porque solo hay 2 puntos de margen a favor de los no universitarios con respecto a los universitarios (96% y 94%).</p>

**3.10. Indica si son aceptables las siguientes palabras en masculino: modisto, azafato y matrón**

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	Son sustantivos de profesiones que eran realizadas décadas atrás por mujeres casi en exclusividad. A causa de la evolución de la sociedad, actualmente son trabajos hechos también por los hombres. Esto llevó a que el masculino de estas de palabras se formara mediante la eliminación del morfema <i>-a</i> ( <i>matrón</i> ) o mediante la sustitución del morfema del género femenino por el masculino ( <i>modisto</i> y <i>azafato</i> ).

## 3.10.1. Modisto



Mapa 19. Modisto

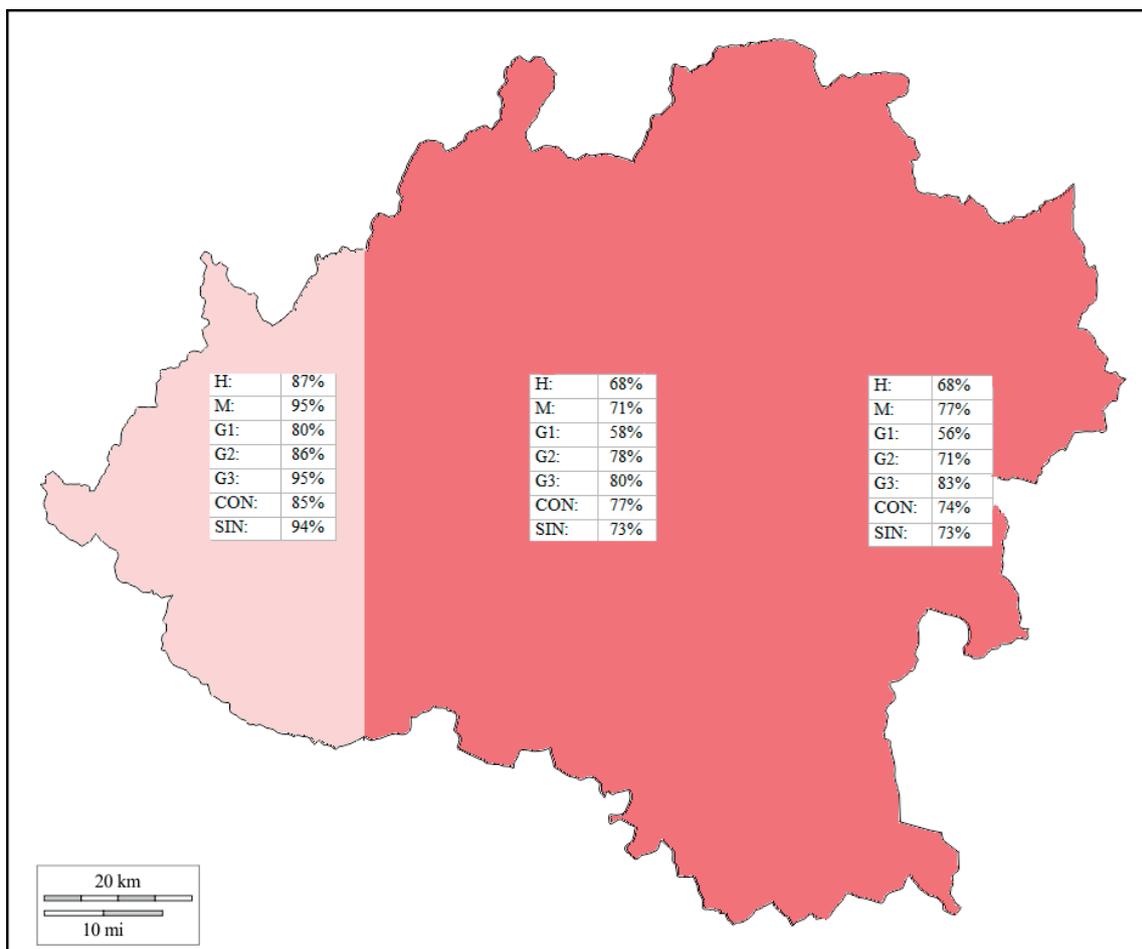
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

50% - 75% - 65%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Como el resto de los sustantivos acabados en <i>-ista</i>, es común en cuanto al género (<i>el/la modista</i>) [...] Para referirse a un hombre se usa también la forma <i>modisto</i>, creada a partir de <i>modista</i> y muy extendida en el uso (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/modista">https://www.rae.es/dpd/modista</a>).</p> <p>Es un término aceptado por el 63% de los hablantes, especialmente por las mujeres (66%, 29 puntos más que los hombres). Destaca la diferencia que hay entre la zona centro (75%) y las zonas oriental y occidental (50% y 65% respectivamente). Por edades, los miembros de la generación 3 son los que menos lo admiten (46%), casi la mitad que los de la generación 1 (91%) y 17 puntos menos que los de la generación 2 (63%). También es notable la diferencia de aceptación que hay entre los universitarios (79%) y los no universitarios (57%).</p>

### 3.10.2. Azafato



Mapa 20. Azafato

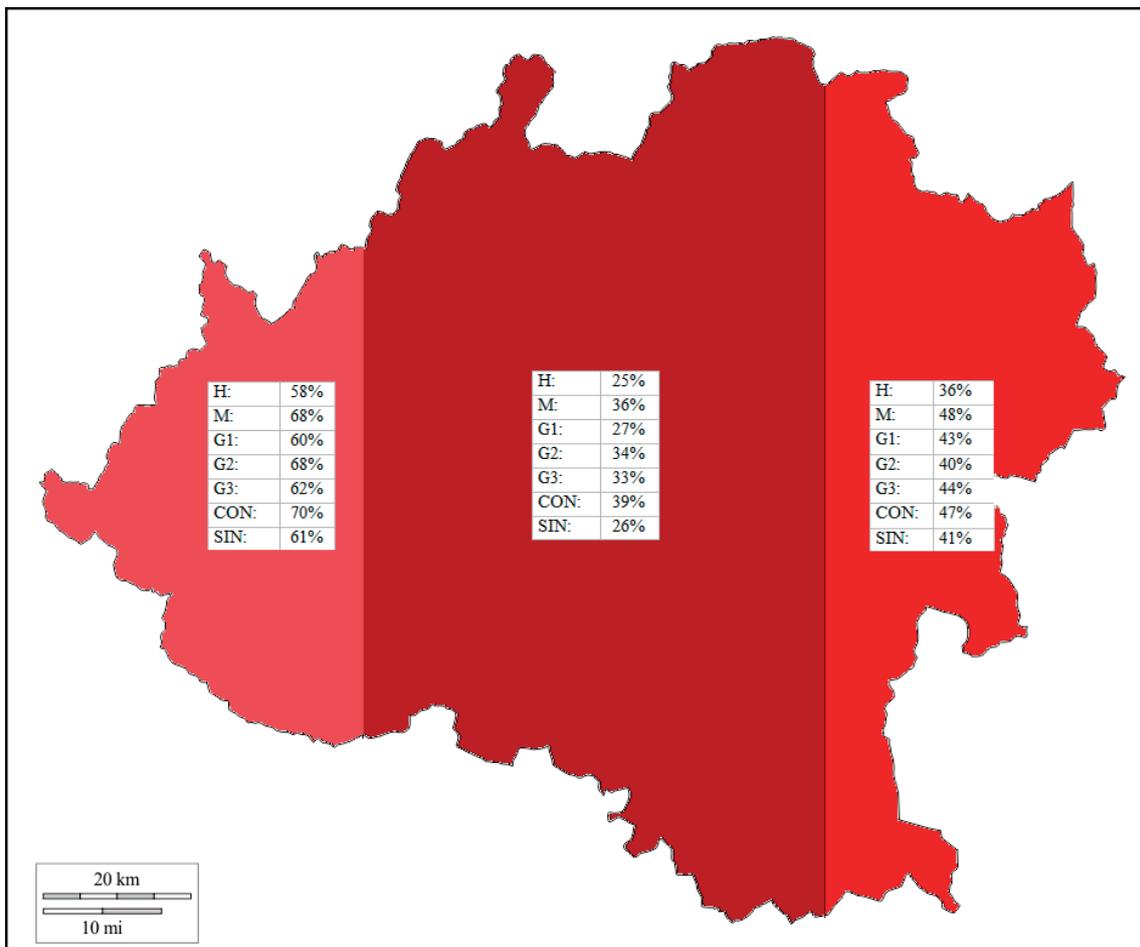
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

92% - 76% - 73%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	«[...] dado que hoy también las realizan hombres, se ha creado, y es plenamente válido, el masculino <i>azafato</i> » (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/azafata">https://www.rae.es/dpd/azafata</a> ). Es admitido por el 80% de los hablantes (el 74% de los hombres y el 81% de las mujeres). Hay grandes diferencias por territorios porque el 92% de los hablantes de la zona oeste lo aprueban, 16 y 19 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente. Es en la generación 3 donde más aceptación tiene (86%), 22 y 8 puntos más que en las generaciones 1 y 2 respectivamente. La variable de formación no influye, puesto que la admiten el 78% de los universitarios y el 80% de los no universitarios.

3.10.3. *Matrón*



Mapa 21. *Matrón*

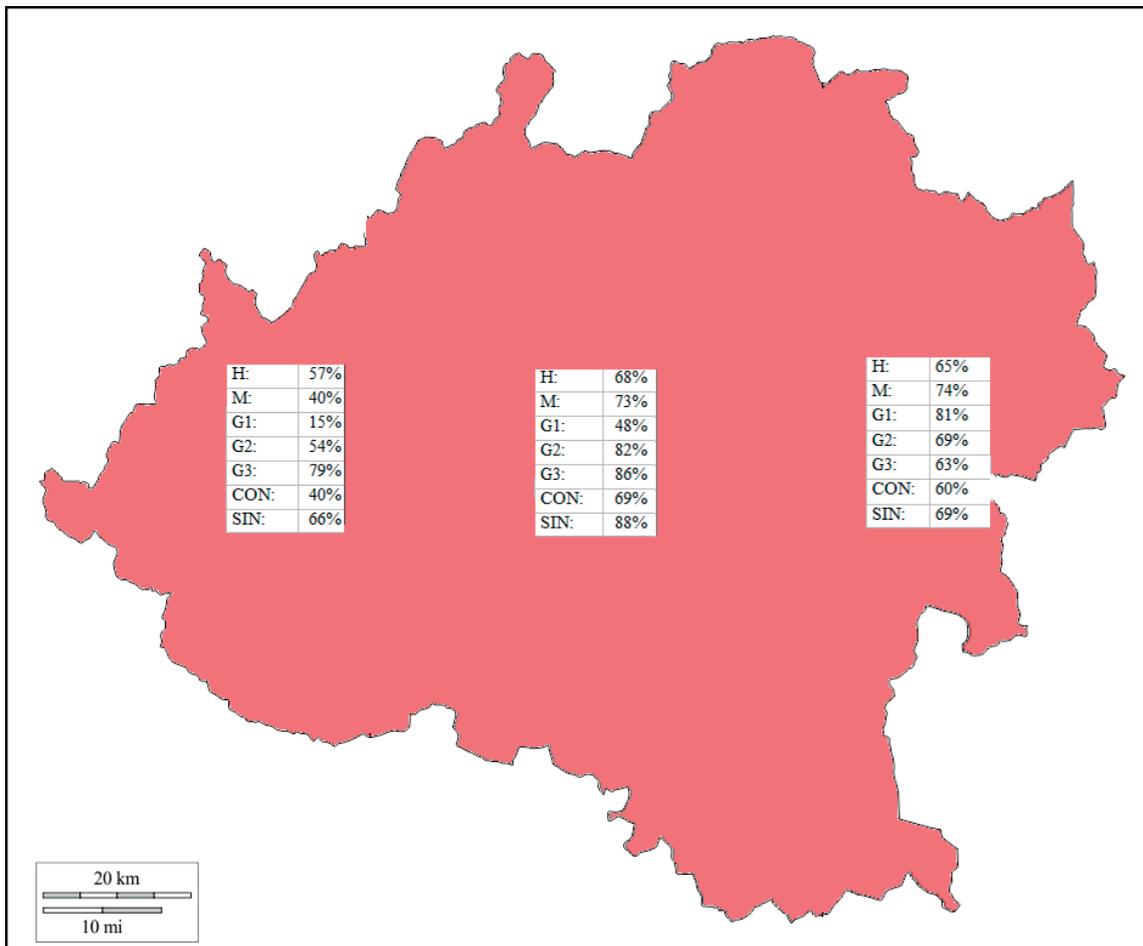
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

64% - 34% - 42%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El sustantivo <i>matrón</i> es adecuado para referirse al ‘hombre especializado en asistir en el parto y legalmente autorizado para ello’ (<a href="http://clave.smdiccionarios.com/app.php#">http://clave.smdiccionarios.com/app.php#</a>).</p> <p>Este término es el menos admitido de los tres (46%, el 40% de los hombres y el 51% de las mujeres) y es aceptado de forma desigual en los distintos territorios porque el 64% de los hablantes de la zona oeste lo aprueban, 30 y 22 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente. Mientras que apenas hay diferencias de aceptación intergeneracionales (43%, 47% y 46%, generaciones 1, 2 y 3 respectivamente), la variable de formación influye, puesto que el 52% de los universitarios la admiten y el 42% de los no universitarios no.</p>

### 3.11. En una reunión de una comunidad de vecinos, el presidente declara: «Los vecinos y las vecinas del bloque han mostrado su disconformidad...»



Mapa 22. Vecinos y vecinas

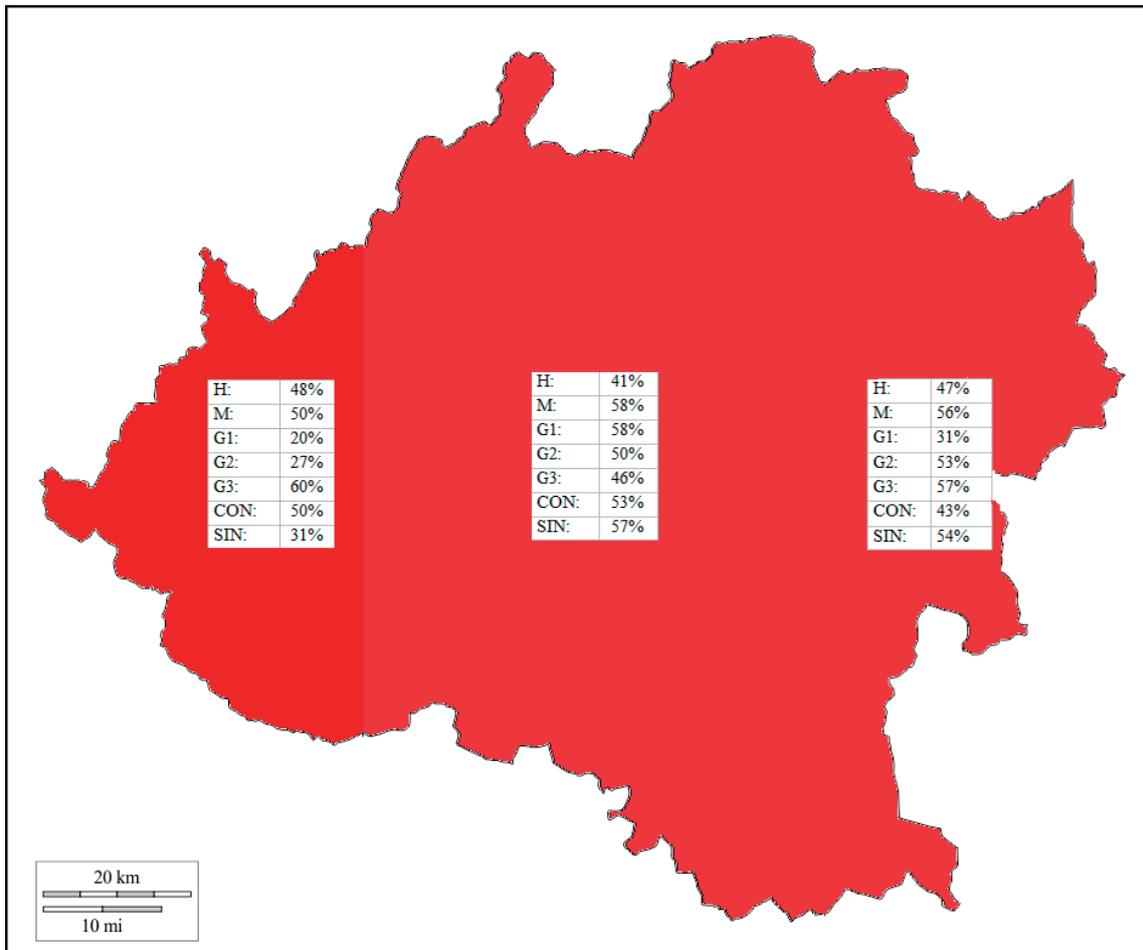
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

70% - 77% - 70%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>En el lenguaje político, en el administrativo, en el periodístico y en el de los textos escolares se percibe una tendencia reciente a construir series coordinadas de sustantivos de persona que expresen dos géneros como el que se lee en el epígrafe, aunque la <i>NGLE</i> afirma que son enunciados innecesarios porque el empleo del género no marcado es suficiente para manifestar personas de uno y otro sexo (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 87).</p> <p>Esta fórmula es admitida por el 72% de los sorianos (el 73% de los hombres y el 72% de las mujeres). Por un lado, la variable de lugar no afecta, puesto que el 77% de los hablantes de la zona centro la aprueban, 7 puntos más que los de las zonas este y oeste. Por otro lado, cuanto más joven es la generación, más aceptación tiene (76%, 8 y 28 puntos más que las generaciones 2 y 3 respectivamente). El nivel de formación sí influye porque hay una diferencia de 18 puntos a favor de los no universitarios (74% y 56%).</p>

### 3.12. ¿Y si leyeras los vecin@s?



Mapa 23. Vecin@s

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

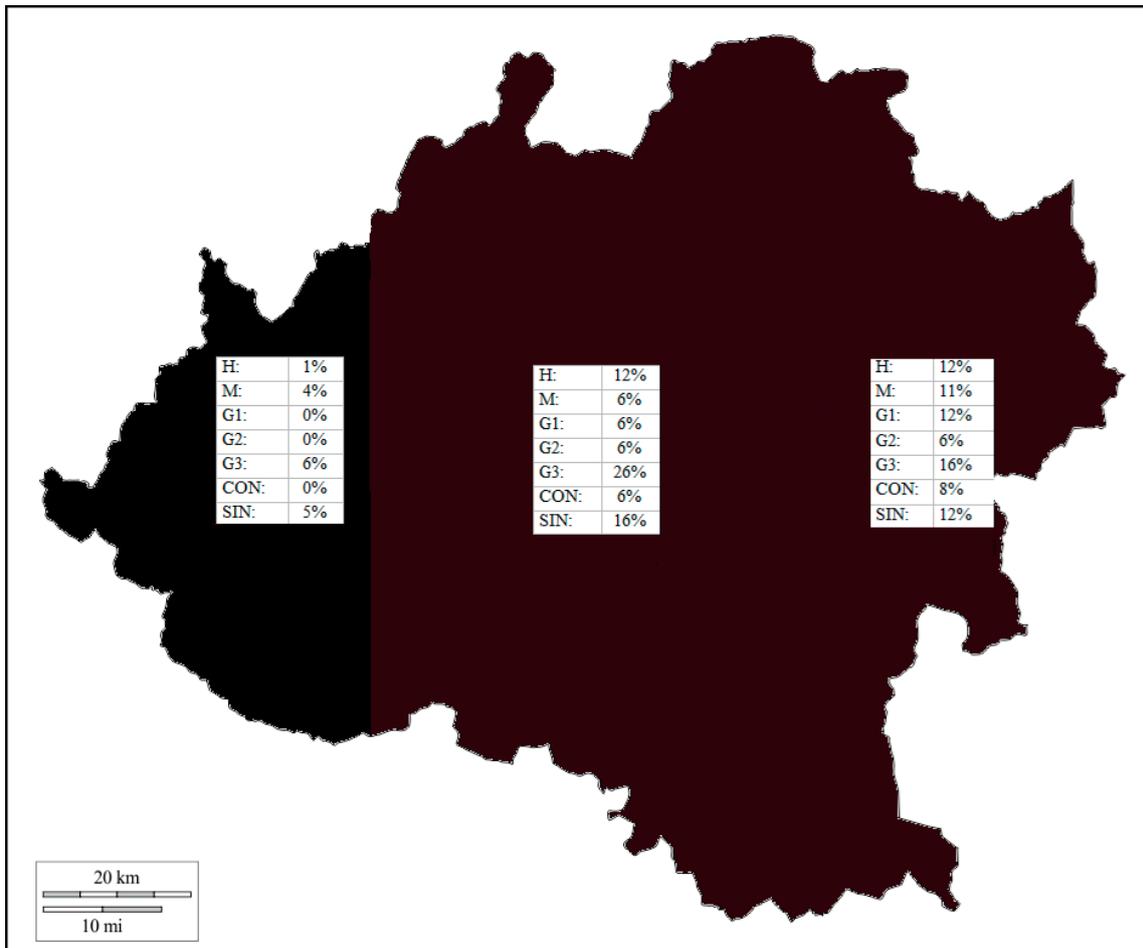
49% - 55% - 52%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>La arroba en sus orígenes era una medida de peso<sup>36</sup> y, actualmente, desde un punto de vista lingüístico, puede encontrarse en textos informales y publicitarios agrupando los dos géneros en un único signo.</p> <p>Esta forma, en cambio, es aceptada 20 puntos menos que la anterior (52%). Por territorios, el 55% de los hablantes de la zona centro la admiten, 6 y 3 puntos más que los de las zonas oeste y este respectivamente. También es la más aceptada por la generación 3 (54%), 18 y 36 puntos más que por las generaciones 1 y 2 respectivamente. El nivel de formación no influye porque solo hay una diferencia de 2 puntos a favor de los universitarios (49% y 47%). En cuanto al sexo, el 54% de las mujeres la admiten, 9 puntos más que los hombres.</p>

<sup>36</sup> La arroba equivale a 11,5 kilogramos en la zona de Ágreda (Vera y López, 2017: 11). En Aragón, corresponde a 12,5 kilogramos.

### 3.13. Camarero, pónganos dos *cafeses*



Mapa 24. Cafeses

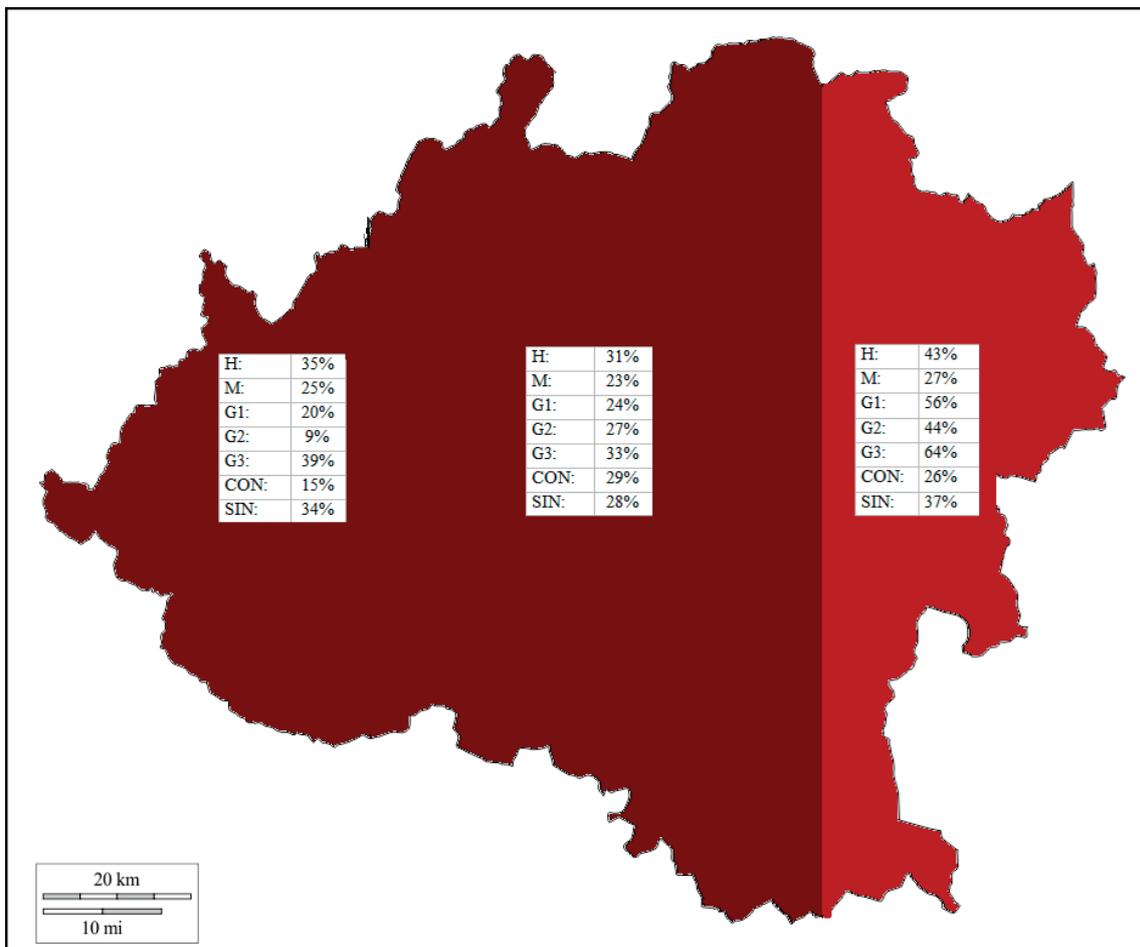
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

4% - 10% - 11%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	La regla general para la formación del plural de las palabras acabadas en <i>-é</i> tónica dicta que hay que añadir <i>-s</i> final ( <i>cafés</i> ). Además, la <i>NGLE</i> (2011 [2009]: 131) añade que «deben evitarse las formas populares de los plurales <i>mamases, papases [...]</i> <i>cafeses, [...]</i> ». Este vulgarismo solo es admitido por el 8% de los hablantes (el 8% de los hombres y el 7% de las mujeres). Por territorios, el 11% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 1 y 7 puntos más que los de las zonas centro y oeste. La generación 3 es la que más lo acepta (16%, 10 y 12 puntos más que las generaciones 1 y 2 respectivamente). El nivel de formación influye porque hay una diferencia de 6 puntos a favor de los no universitarios (11% y 5%).

**3.14. Le preguntas a un desconocido si ha visto a *la María***



Mapa 25. La María

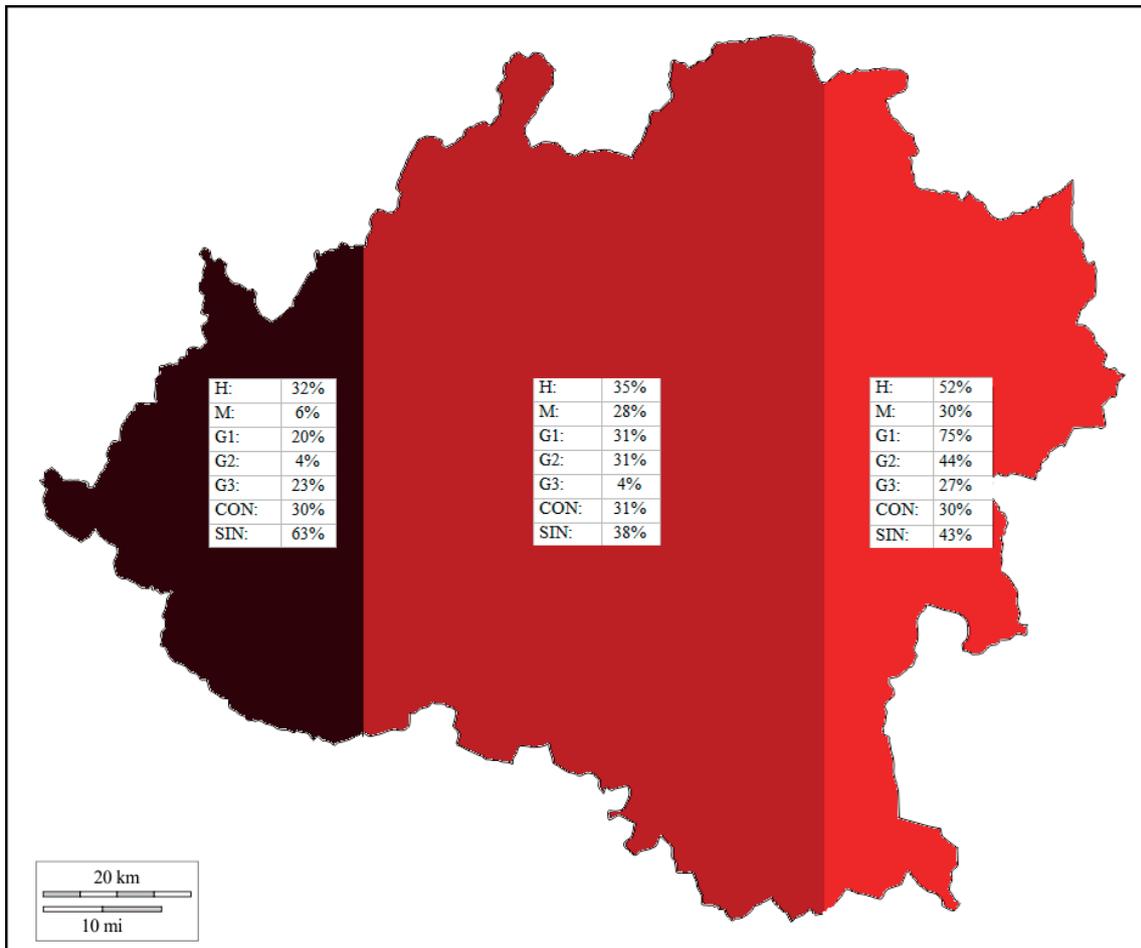
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

29% - 29% - 35%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Dado que los nombres propios incorporan la noción de ‘unicidad’, se construyen prototípicamente sin artículo. Su presencia ante los nombres de pila no altera su clase y, aunque estos no suelen llevar artículo, puede que aparezca en muchos países (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 840).</p> <p>Esta construcción es admitida por el 31% de los hablantes sorianos (el 36% de los hombres y el 25% de las mujeres). Por territorios, en la zona oriental es donde más aceptación tiene (35%), 6 puntos más que en las zonas centro y occidental. Por edad, el 45% de la generación 3 la admite, 12 puntos más que en la generación 1 y 19 más que en la generación 2. El nivel de formación sí influye porque hay una diferencia de 10 puntos a favor de los universitarios (33% y 23%).</p>

### 3.15. Le cuentas a tu amigo que *el Antonio* se ha comprado un coche nuevo



Mapa 26. El Antonio

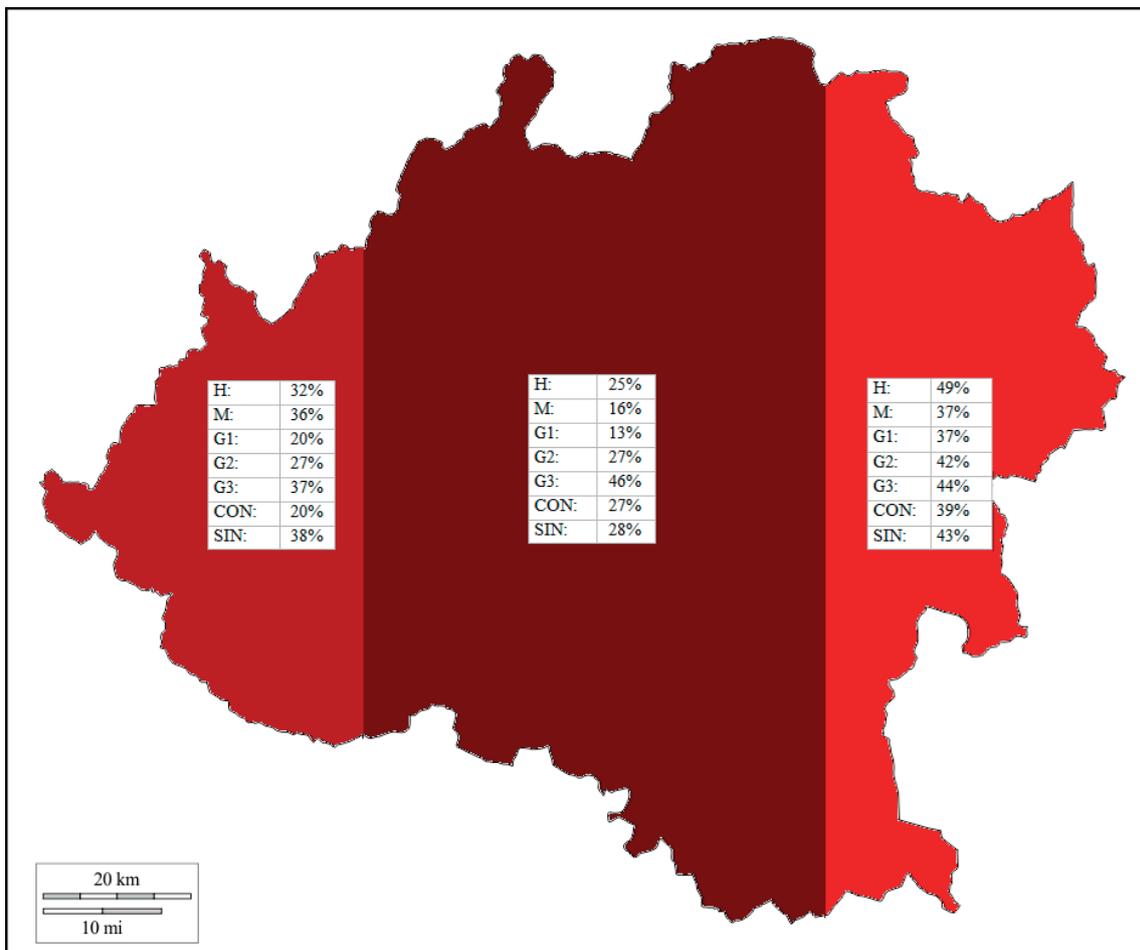
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

17% - 34% - 41%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	En la provincia de Soria, la aceptabilidad de esta forma en una situación entre amigos es idéntica a la del caso anterior (31%), que es entre desconocidos, pero es destacable la diferencia de 24 puntos que hay entre las zonas oriental y occidental. Los hablantes sorianos la admiten más veces que las sorianas (39% y 21%) y, en esta ocasión, es en la generación 1 en donde está más aceptada (42%), frente al 26% y 18% de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El nivel de formación también influye porque hay una diferencia de 18 puntos a favor de los no universitarios (48% y 30%).

### 3.16. La mamá *ha freído* un huevo



Mapa 27. Ha freído

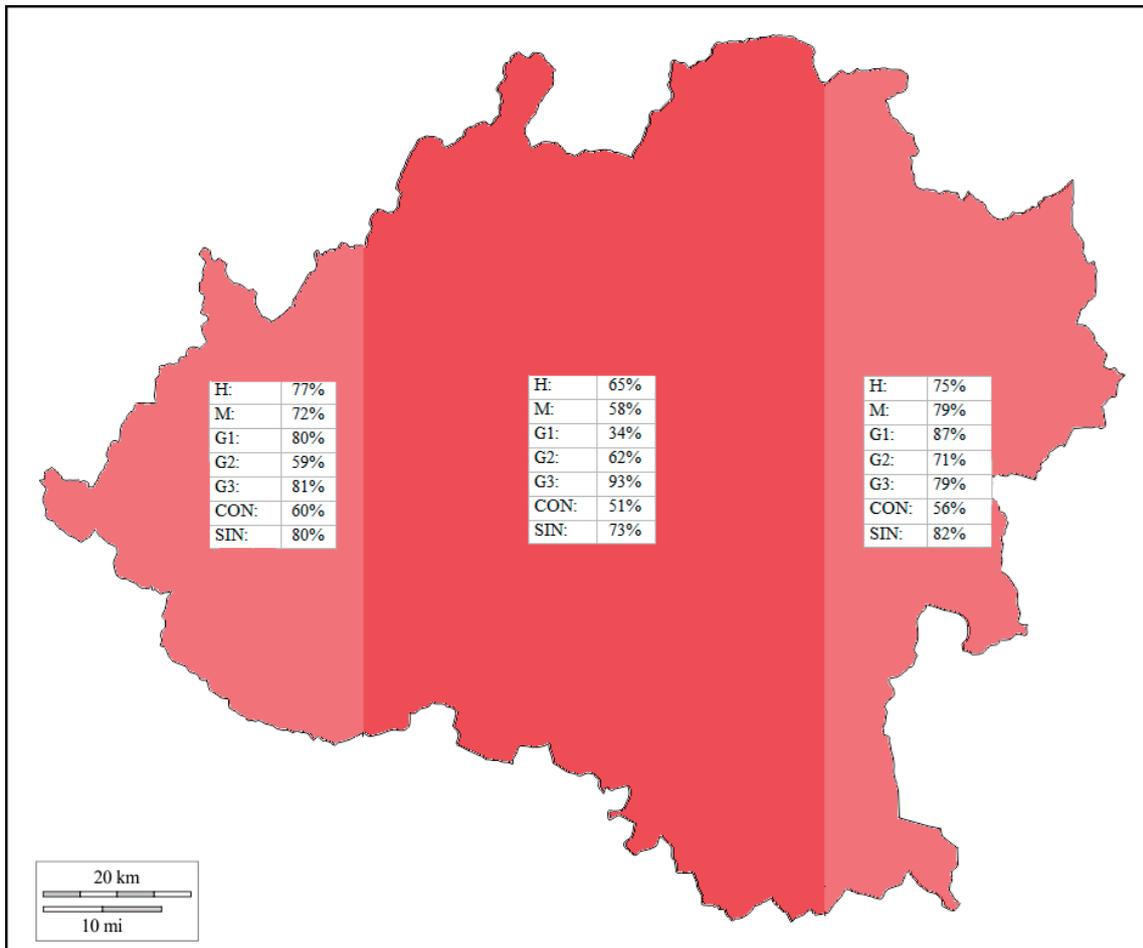
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

34% - 28% - 42%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El verbo <i>freír</i> tiene un participio irregular (<i>frito</i>) y uno regular (<i>freído</i>). Dice la <i>NGLE</i> (2011 [2009]: 244) que ambos se utilizan indistintamente en la formación de los tiempos compuestos (<i>he freído/he frito</i>) y de la pasiva perifrástica (<i>es freído/es frito</i>), aunque la forma irregular hoy es más frecuente que la regular.</p> <p>En la provincia de Soria, es admitido por el 33% de los hablantes (el 35% de los hombres y el 30% de las mujeres). Territorialmente, en la zona este es aceptado por el 42%, 8 y 14 puntos más que en las zonas oeste y centro. Los hablantes de la generación 3 son quienes más lo aceptan (42%), 19 y 9 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. En cuanto al nivel académico, los no universitarios lo aceptan 8 puntos más que los universitarios (36% y 28%).</p>

### 3.17. El médico le aconsejó que *andara* una hora diaria



Mapa 28. Andara

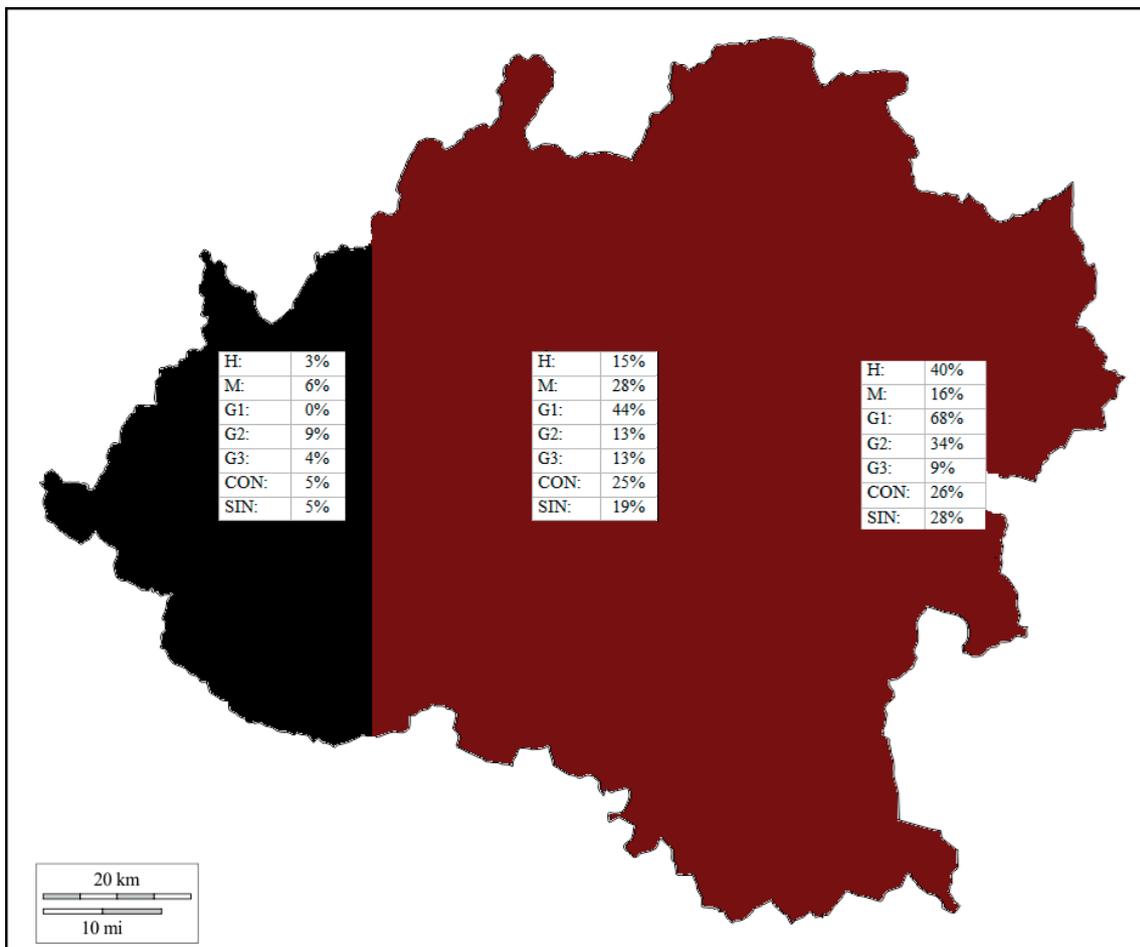
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

74% - 61% - 77%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El verbo <i>andar</i> es irregular por tener modificaciones en las desinencias. Por analogía con la conjugación de los verbos regulares de la primera conjugación, algunos hablantes escogen la opción incorrecta al conjugar el pretérito perfecto simple (<i>andé</i> por <i>anduve</i>), pretérito imperfecto de subjuntivo (<i>andara</i> por <i>anduviera</i> o <i>anduviese</i>) o pretérito y futuro de subjuntivo (<i>andare</i> por <i>anduviere</i>).</p> <p>Es una variante admitida por el 70% de los hablantes (el 72% de los hombres y el 70% de las mujeres). Es en la zona este donde más aceptación tiene (77%), 3 y 16 puntos más que en las zonas oeste y centro. Es también la generación 3 quien más la admite (84%), 7 y 10 puntos más que las generaciones 1 y 2 respectivamente. En este caso, el nivel de estudios influye mucho, pues el 78% de los no universitarios la aceptan, frente, sorprendentemente, el 55% de los universitarios.</p>

### 3.18. No veo al cartero desde *ayer mañana*



Mapa 29. Ayer mañana

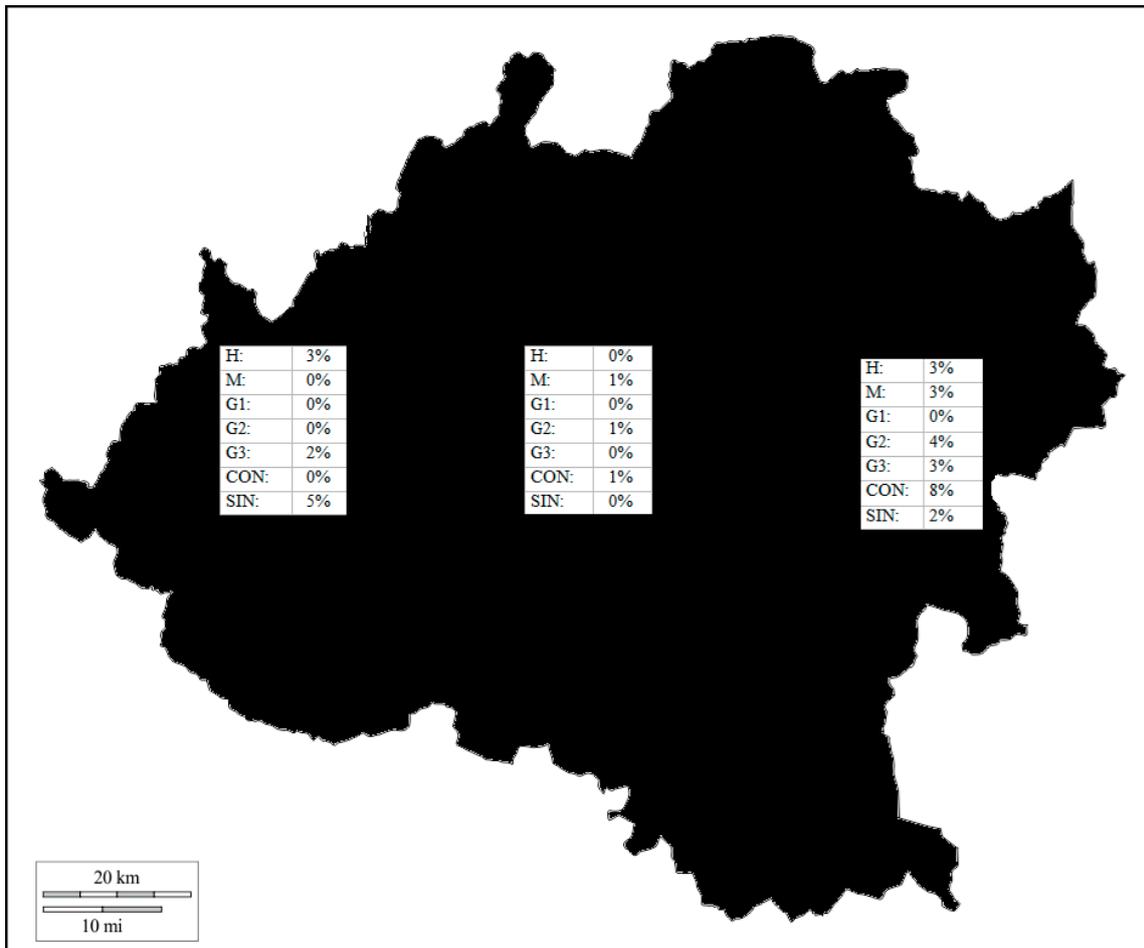
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

5% - 23% - 27%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El adverbio <i>ayer</i> puede llevar un complemento que se refiere a una parte del día concreta precedido por las preposiciones <i>a</i>, <i>en</i> y <i>por</i>, aunque también son posibles expresiones más breves que ya existieron en siglos anteriores, en las que <i>tarde</i>, <i>noche</i> y <i>mañana</i>, como adverbios, se posponen a <i>ayer</i>, aunque esta última no ha prosperado (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1321).</p> <p>Es una fórmula admitida por el 18% de los hablantes (el 19% de los hombres y el 17% de las mujeres). Hay que destacar que apenas es aceptada en la zona occidental de la provincia (5%), mucho menos que en las zonas central y oriental (23% y 27%). La generación 3 es quien menos la admite (9%), 28 y 10 puntos menos que las generaciones 1 y 2 respectivamente. El nivel de estudios apenas influye en su aceptación, pues hay un margen de 2 puntos (19% y 17%) entre universitarios y no universitarios.</p>

### 3.19. Nuestro vecino se encuentra *más peor* que ayer



Mapa 30. Más peor

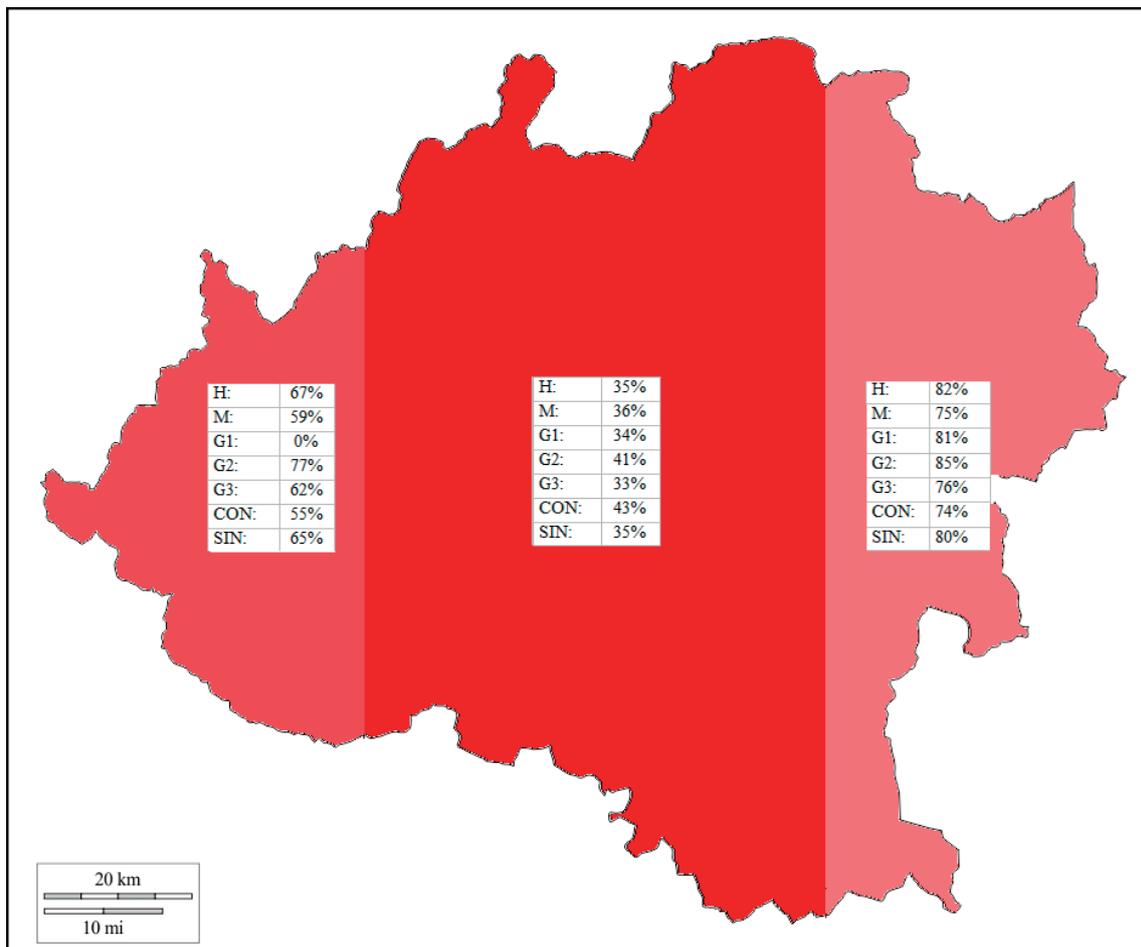
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

1% - 1% - 3%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>En las zonas rurales, sobre todo, se documentan comparativos léxicos combinados con los sintácticos, aunque la <i>NGLE</i> (2011 [2009]: 922) desaconseja su uso porque los comparativos sincréticos (<i>peor</i>, <i>mejor</i>, <i>mayor</i> y <i>menor</i>) contienen implícito en su significado el cuantificador comparativo ('más malo'/'más mal', etc.) y porque el adverbio <i>más</i> debe acompañar a adjetivos en grado positivo y nunca a comparativos (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/mucha">https://www.rae.es/dpd/mucha</a>).</p> <p>Es una forma poco admitida por los hablantes sorianos con un 2% de aceptación.</p>

**3.20. El locutor de la radio dice que ha sido un partido *superentretenido***



Mapa 31. Superentretenido

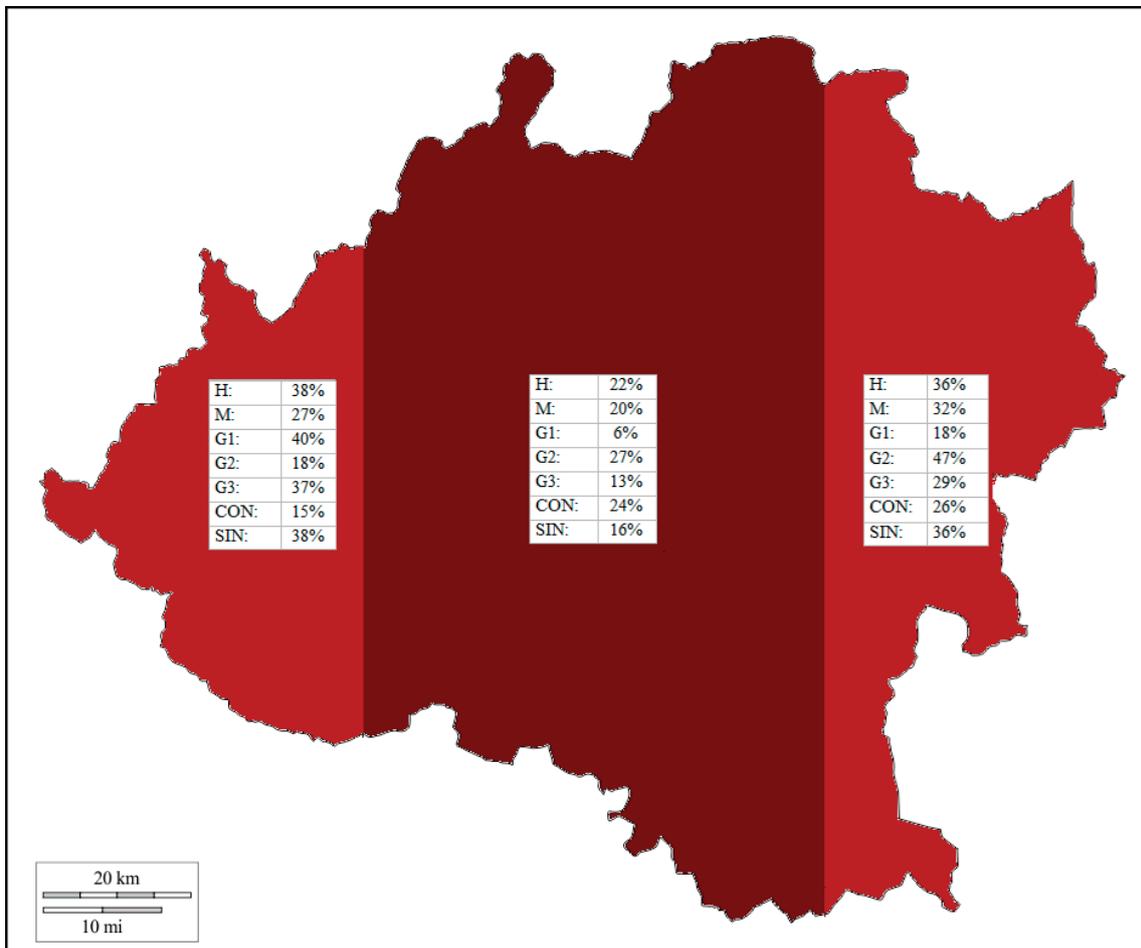
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

62% - 40% - 79%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Este adjetivo de grado extremo o elativo, lo que la gramática tradicional ha denominado superlativo absoluto, está formado por el prefijo <i>super-</i> más el adjetivo (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 921). Es habitual encontrarlo separado en los medios de comunicación.</p> <p>Su porcentaje de aceptación es el 60% (el 61% de los hombres y el 56% de las mujeres). Son destacables las diferencias existentes entre los porcentajes de la zona centro (40%) y el de las zonas este y oeste (79% y 62%) y entre la generación 1 (38%) y las generaciones 2 y 3 (67% y 57% respectivamente). El nivel de estudios apenas influye en su aceptación, pues hay un margen de 3 puntos (57% y 60%) entre los no universitarios y los universitarios.</p>

**3.21. En la sentencia del juez se puede leer: «A pesar de ser un crimen *horrible no, lo siguiente*, no hay indicios de culpabilidad del acusado»**



Mapa 32. Horrible no, lo siguiente

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

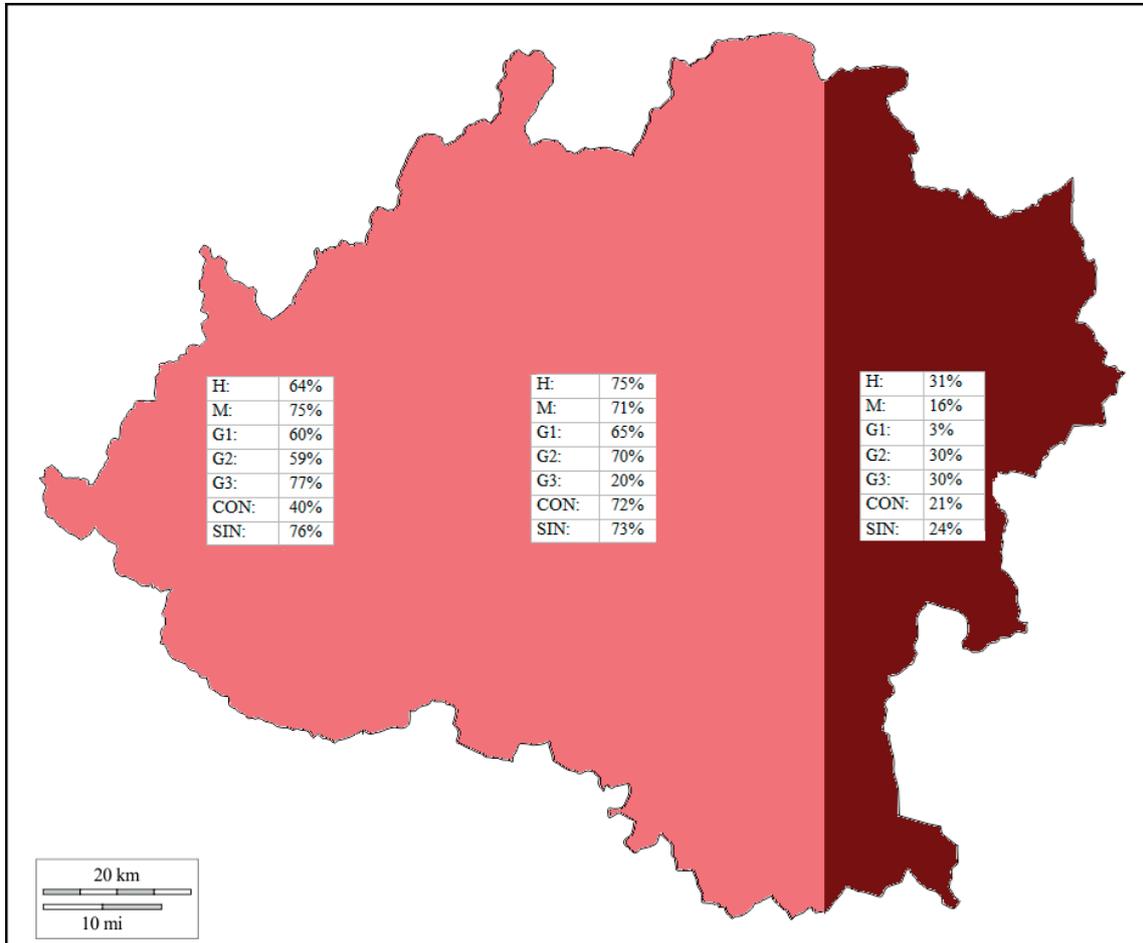
32% - 21% - 34%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio/Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Es una expresión que intensifica la significación del adjetivo <i>horrible</i>, cuyo valor de por sí ya es elativo. Su uso se ha incrementado en la última década en todas las generaciones, aunque su origen está en el lenguaje juvenil (Pons, 2017: <a href="https://verne.elpais.com/verne/2017/07/13/articulo/1499945281_856339.html">https://verne.elpais.com/verne/2017/07/13/articulo/1499945281_856339.html</a>).</p> <p>El porcentaje de aceptación es la mitad que el del anterior elativo (29%, el 32% de los hombres y el 26% de las mujeres). Destaca, asimismo, la diferencia que hay entre la zona centro y las zonas este y oeste porque hay una divergencia de 13 y 11 puntos respectivamente. El 30% de los miembros de la generación la admiten, 4 y 9 puntos más que las generaciones 3 y 1 respectivamente. Por último, el 30% de los no universitarios la aceptan, 9 puntos más que los universitarios.</p>

**3.22. En una reunión de amigos, uno de ellos afirma que ese perro es pequeño, ¿qué diminutivo usaría?**

**3.22.1. Perrito**



Mapa 33. Perrito

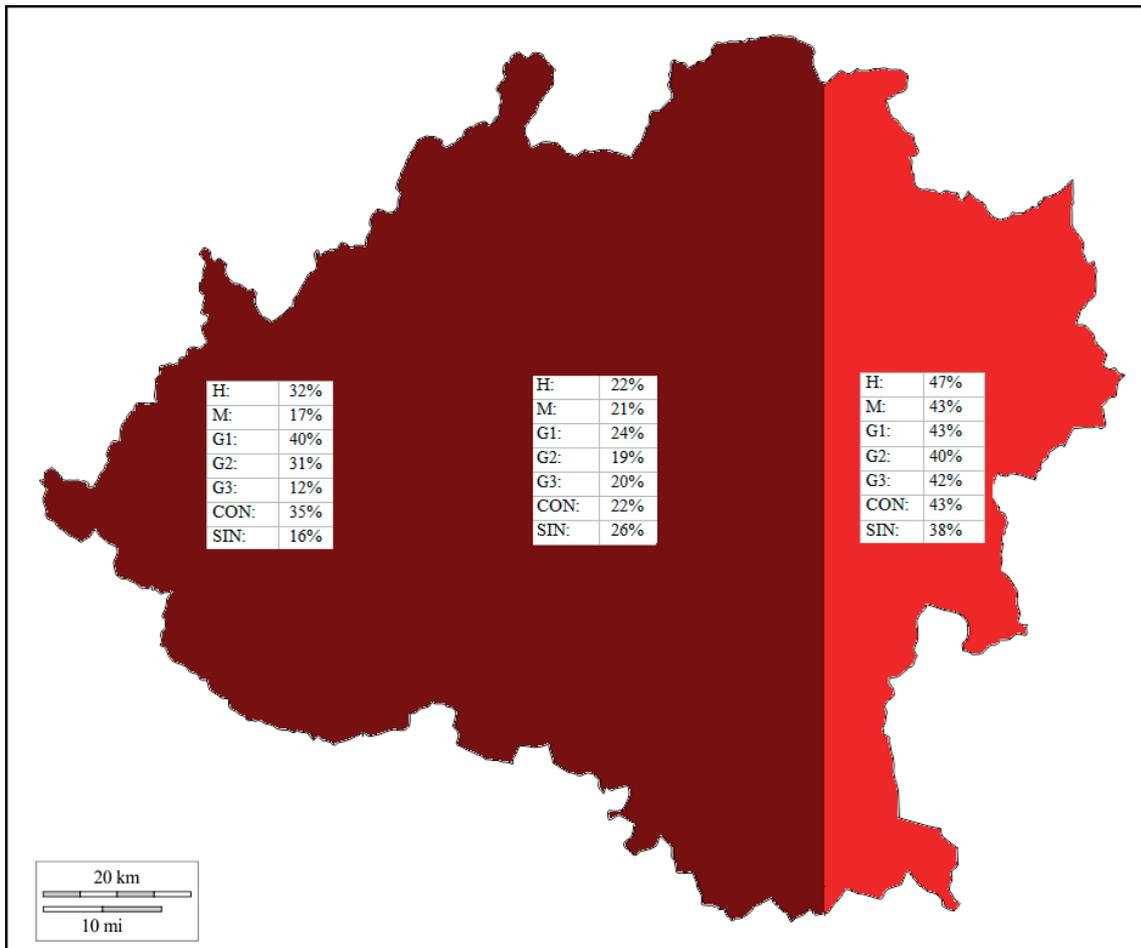
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

70% - 73% - 23%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es el diminutivo con más aceptación en la provincia (55%), aunque hay grandes diferencias territoriales porque en la zona este es admitido por el 23% de los hablantes, 50 y 47 puntos menos que en las zonas centro y oeste respectivamente. Solo hay una diferencia de 2 puntos entre hombres y mujeres (56% y 54% respectivamente). La generación que más lo admite es la 2 (53%), 11 puntos más que el resto de generaciones. Los encuestados sin estudios universitarios lo aceptan 13 puntos más que los que los tienen (57% y 44%).
--------------------	--

## 3.22.2. Perrillo



Mapa 34. Perrillo

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

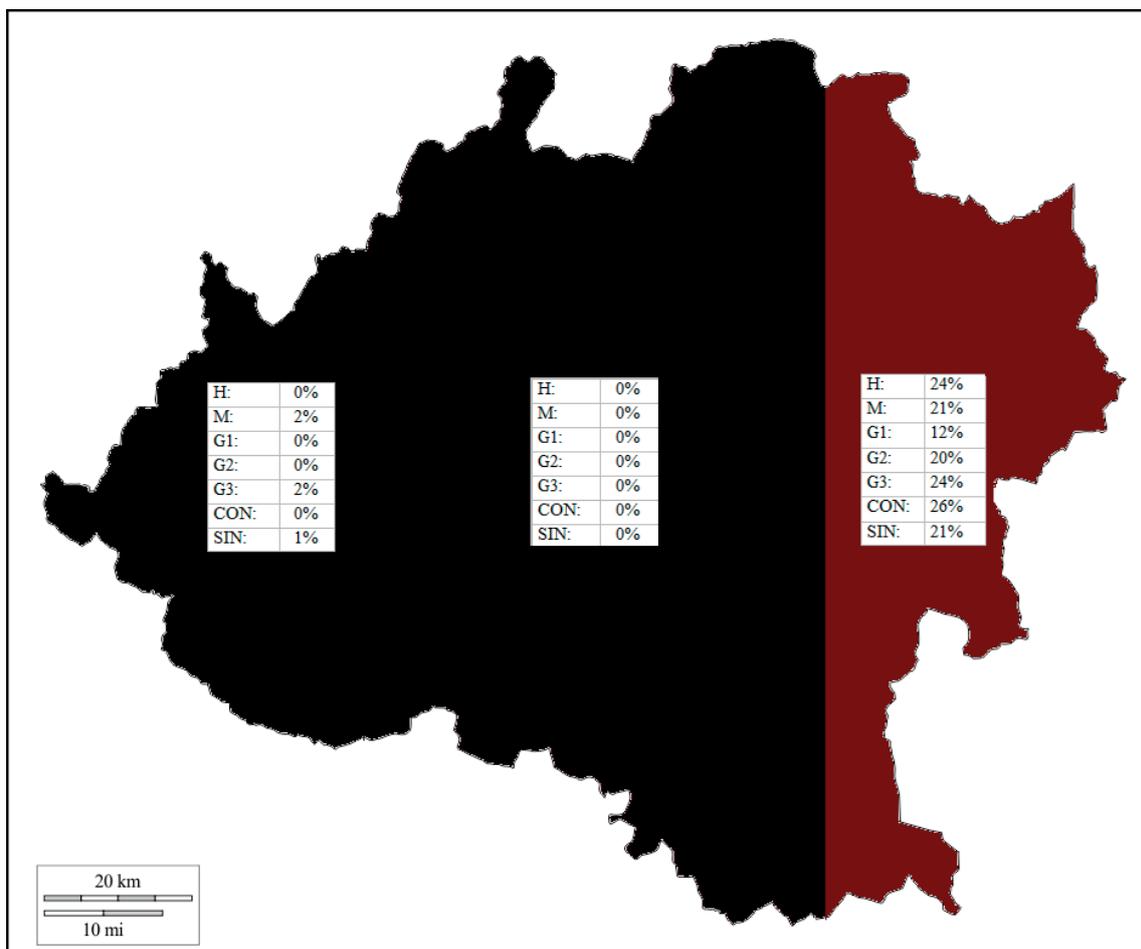
20% - 22% - 41%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Este diminutivo es admitido por el 27% de los sorianos (el 33% los hombres y el 27% las mujeres). Territorialmente, es el diminutivo más aceptado en la zona este (41%), 21 y 19 puntos más que en las zonas oeste y centro. Asimismo, los miembros de la generación 1 que lo admiten son el 35%, 5 y 11 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Los universitarios que lo aprueban son el 33%, 7 puntos más que los no universitarios (26%).

## 3.22.3. Perrico



Mapa 35. Perrico

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

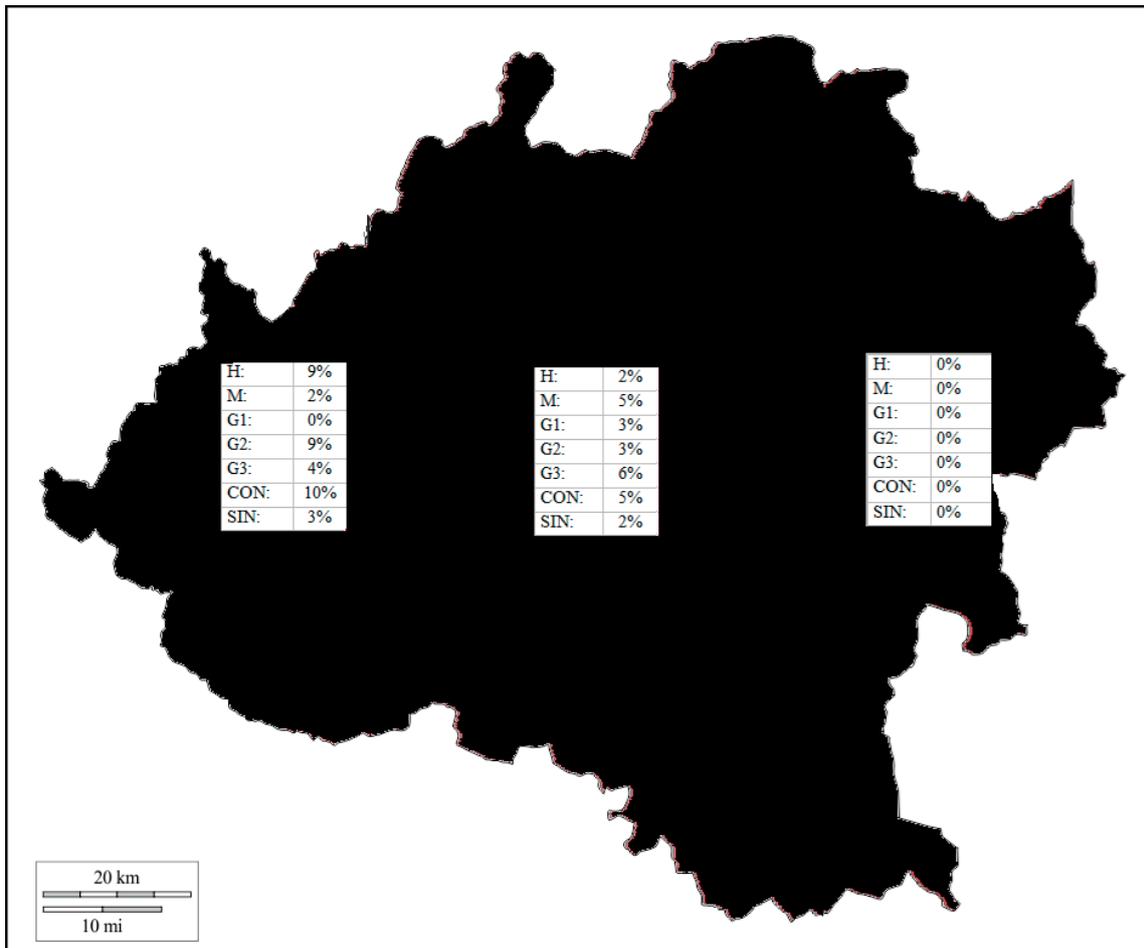
1% - 0% - 22%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es un diminutivo admitido por el 7% de los hablantes (el 7% de los hombres y de las mujeres). Destaca que no es aceptado en las zonas centro y oeste, pero que en la zona este, limítrofe con Aragón, en donde es la forma preferida (Martín Zorraquino, 2004: 190), es admitido por el 22%. Son las generaciones 2 y 3 de esta zona quienes más lo aceptan (20% y 24% respectivamente), el doble que los de la generación 1 (12%). Asimismo, los hablantes con estudios universitarios lo admiten 5 puntos más que los que no los tienen (26% y 21%).

## 3.22.4. Perrete



Mapa 36. Perrete

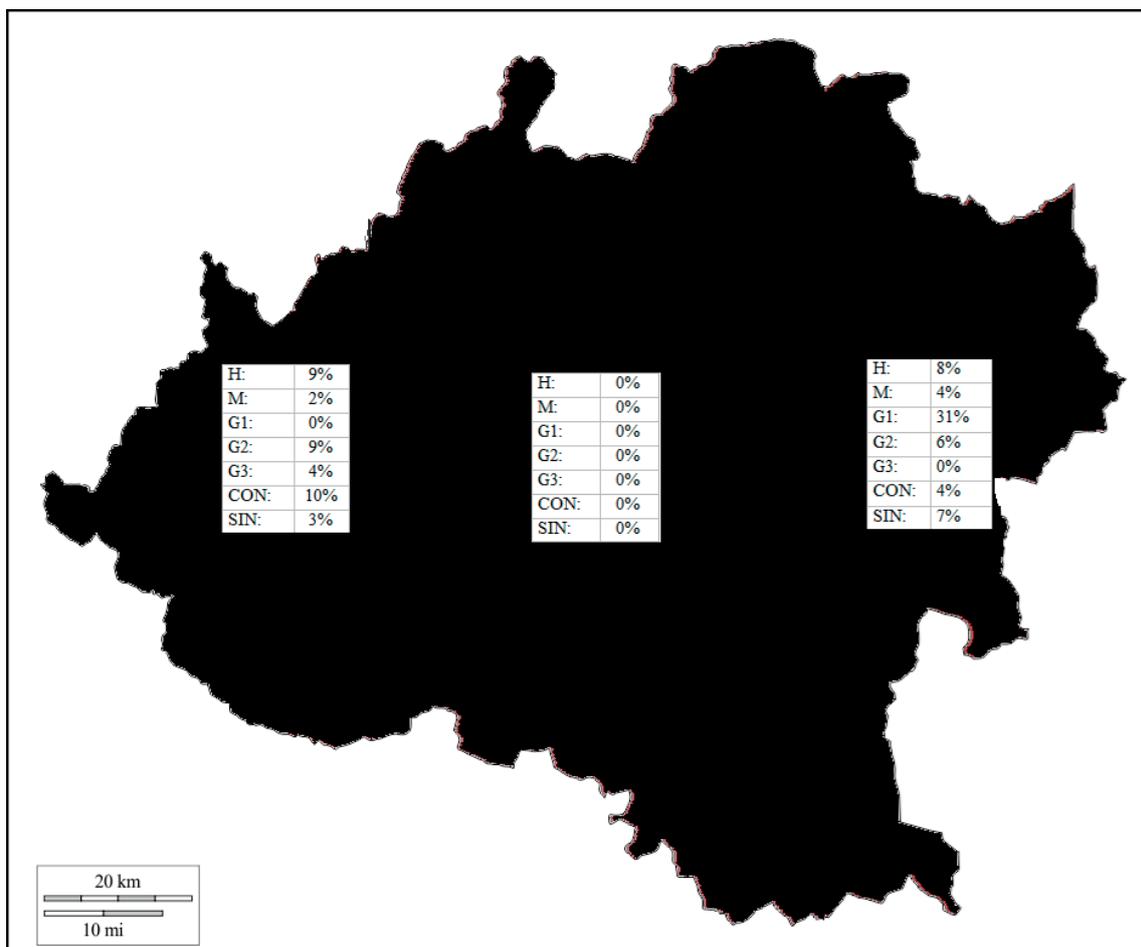
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

5% - 4% - 0%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es un diminutivo poco admitido en la provincia (3%). De hecho, en la zona oriental no es aceptado.
--------------------	--

### 3.22.5. Perrín



Mapa 37. Perrín

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

1% - 0% - 6%

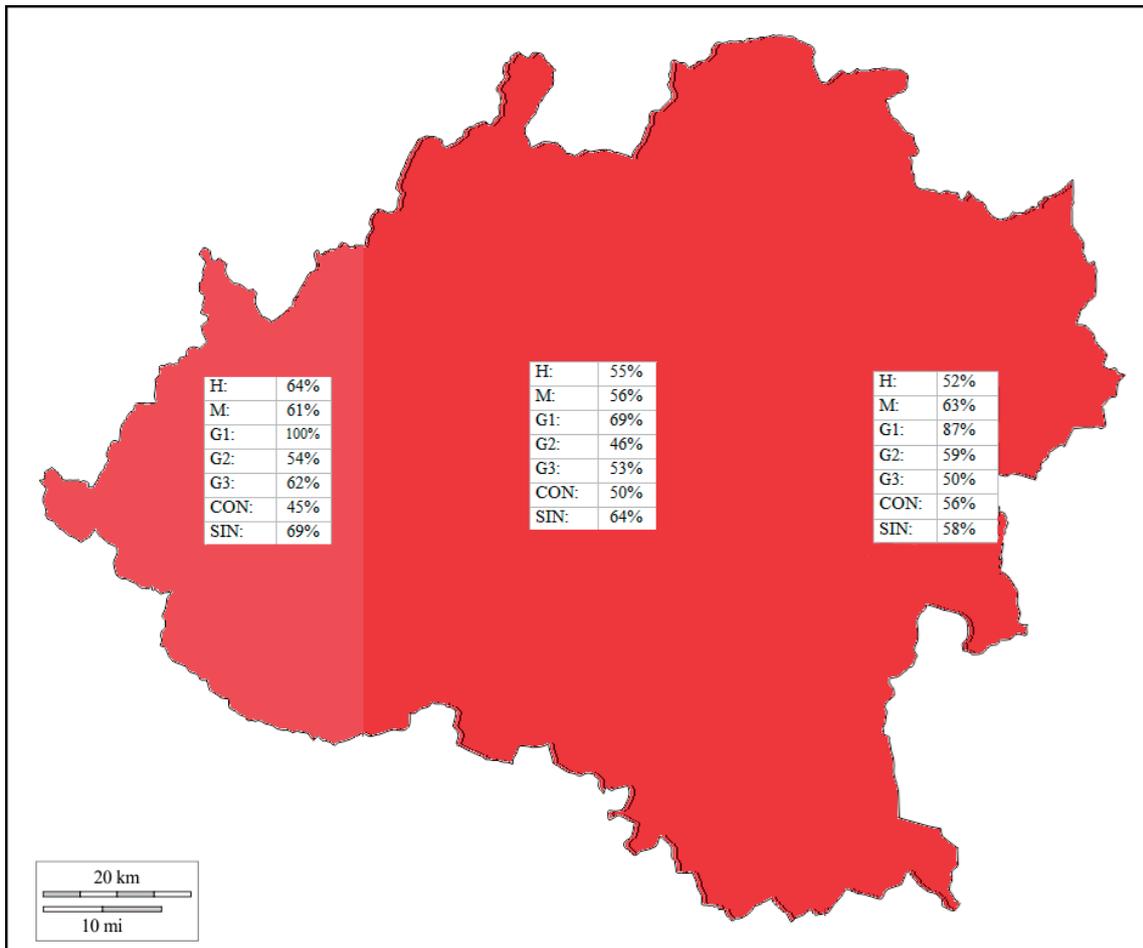
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es otro diminutivo poco admitido en la provincia (2%). De hecho, en las zonas centro y occidental apenas es aceptado.
--------------------	---

**3.23. En una reunión de amigos, uno de ellos declara que aquel escritor es: muy célebre – célebre no, lo siguiente – extremadamente célebre – celeberrimo – supercélebre**

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	Se plantean cuatro posibilidades, de las cuales deben escoger la que aceptarían en una situación informal para expresar la intensificación de la significación del adjetivo <i>célebre</i> , bien mediante los superlativos absolutos léxicos ( <i>celeberrimo</i> y <i>supercélebre</i> ), bien mediante la construcción enfática ( <i>célebre no, lo siguiente</i> ), bien mediante formas del superlativo perifrástico ( <i>muy célebre, extremadamente célebre</i> ).

**3.23.1. Muy célebre**



Mapa 38. Muy célebre

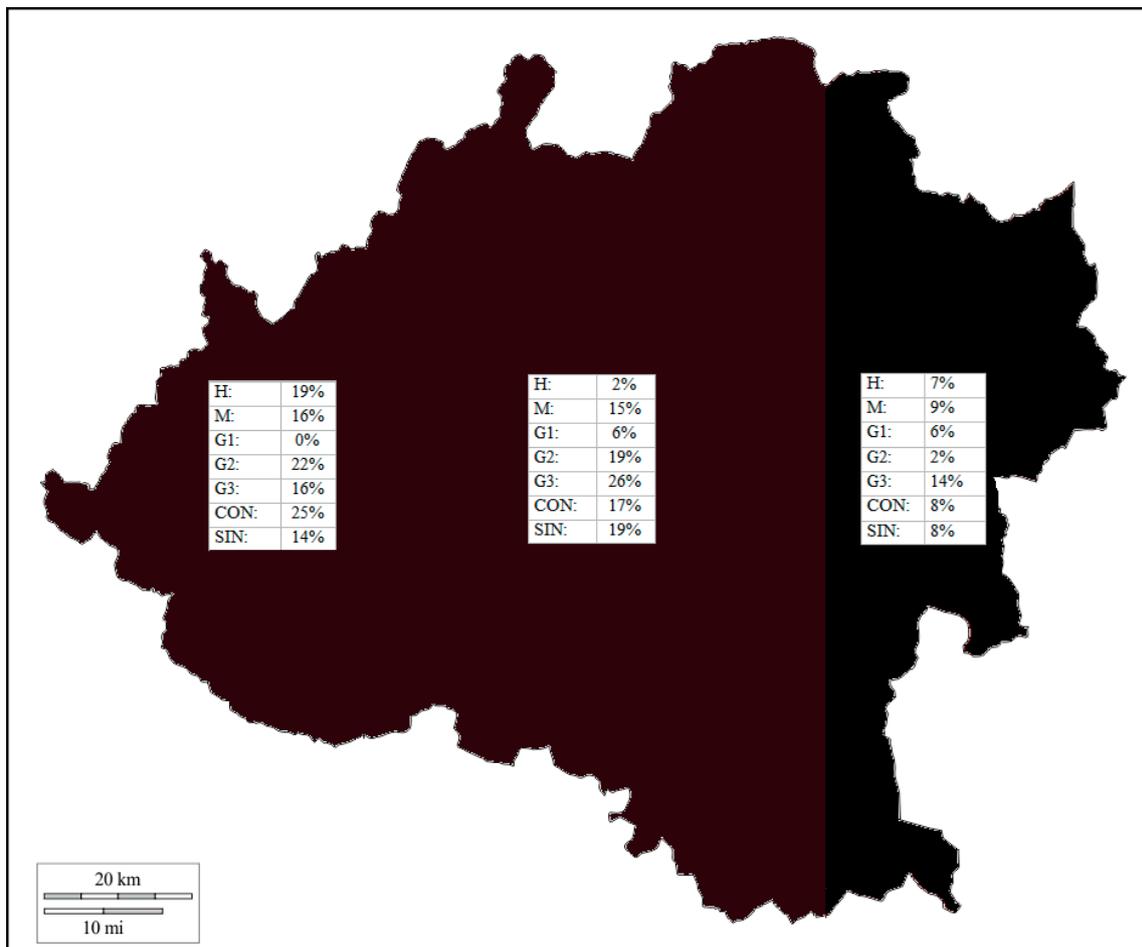
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

62% - 56% - 58%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es el superlativo más aceptado por la mayoría de los sorianos (58%, el 57% hombres y el 60% mujeres). Por territorios, el 62% de los hablantes de la zona oeste lo admiten, 6 y 4 puntos más que los de las zonas centro y este. El 85% de los miembros de la generación 1 lo aprueban, 32 y 30 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. A su vez, el nivel de estudios sí afecta porque el 63% de los no universitarios lo admiten 13 puntos más que los universitarios.
--------------------	--

### 3.23.2. Célebre no, lo siguiente



Mapa 39. Célebre no, lo siguiente

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

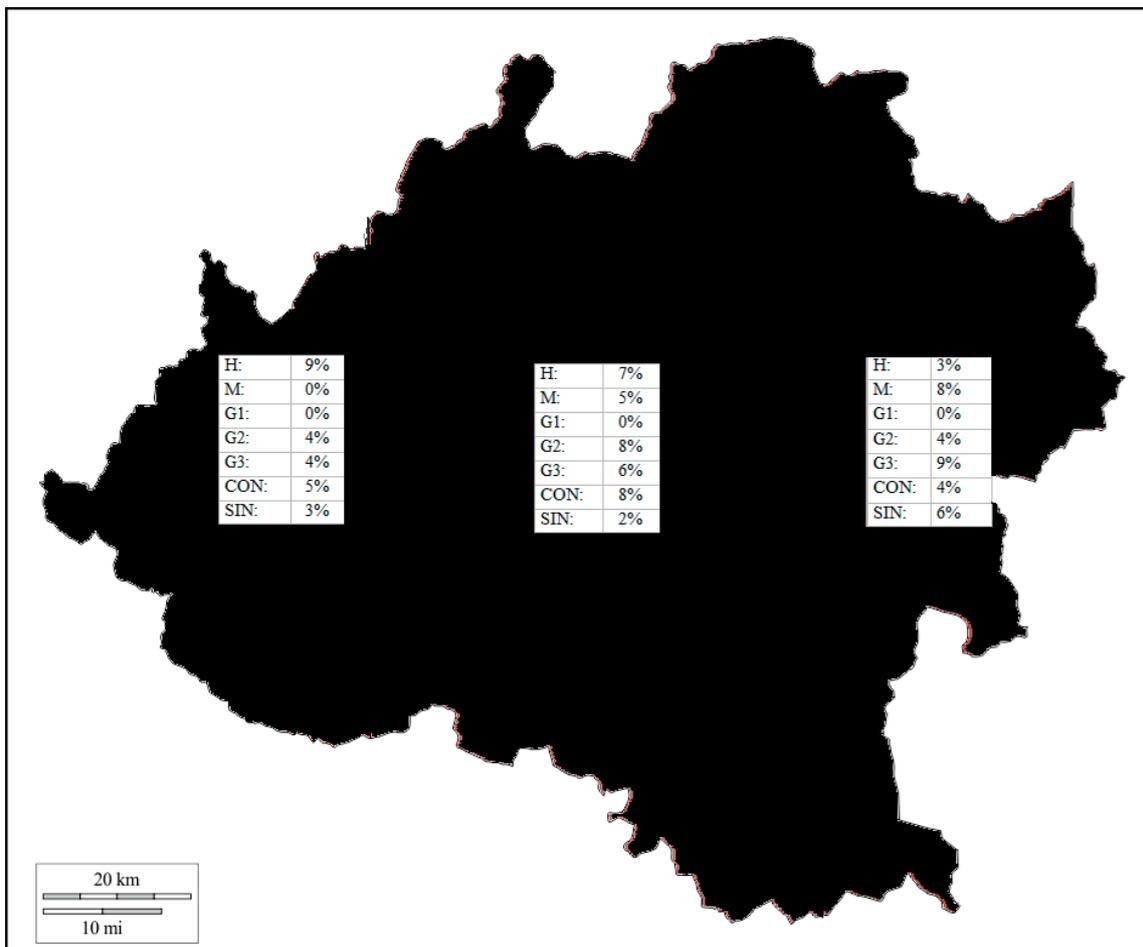
17% - 18% - 8%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

La aceptación de esta construcción es muy inferior a la anterior (14%, el 9% hombres y el 13% mujeres). Por territorios, el 8% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 10 y 9 puntos menos que los de las zonas centro y oeste. Las generaciones 2 y 3 son las que más lo admiten (14% y 18% respectivamente, frente al 4% de la generación 1). La variable de nivel cultural apenas influye porque existe una diferencia de 3 puntos a favor de los universitarios (16% y 13%).

### 3.23.3. Supercélebre



Mapa 40. Supercélebre

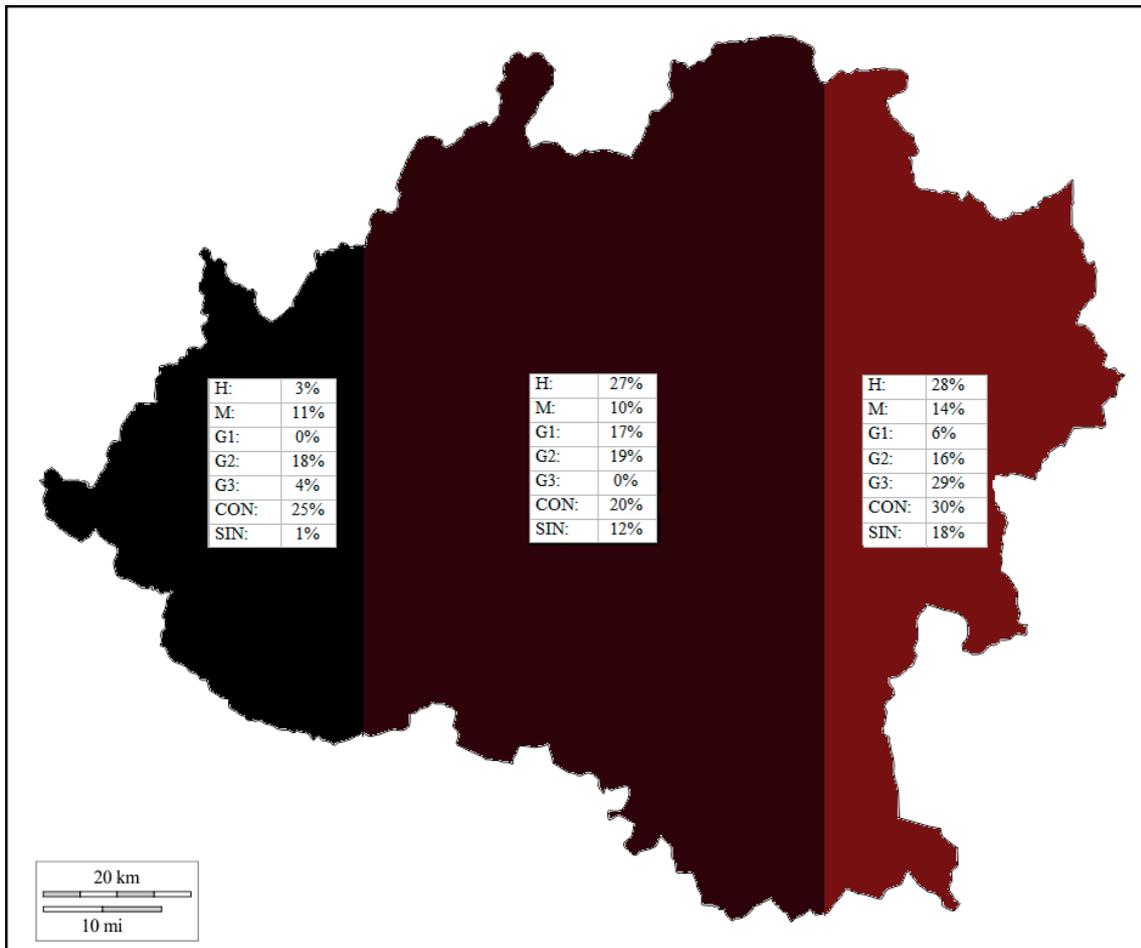
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

4% - 6% - 5%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Esta forma es admitida por el 5% de los encuestados. Hay que destacar que en la generación 1 no la acepta nadie.
--------------------	--

### 3.23.4. Celebérrimo



Mapa 41. Celebérrimo

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

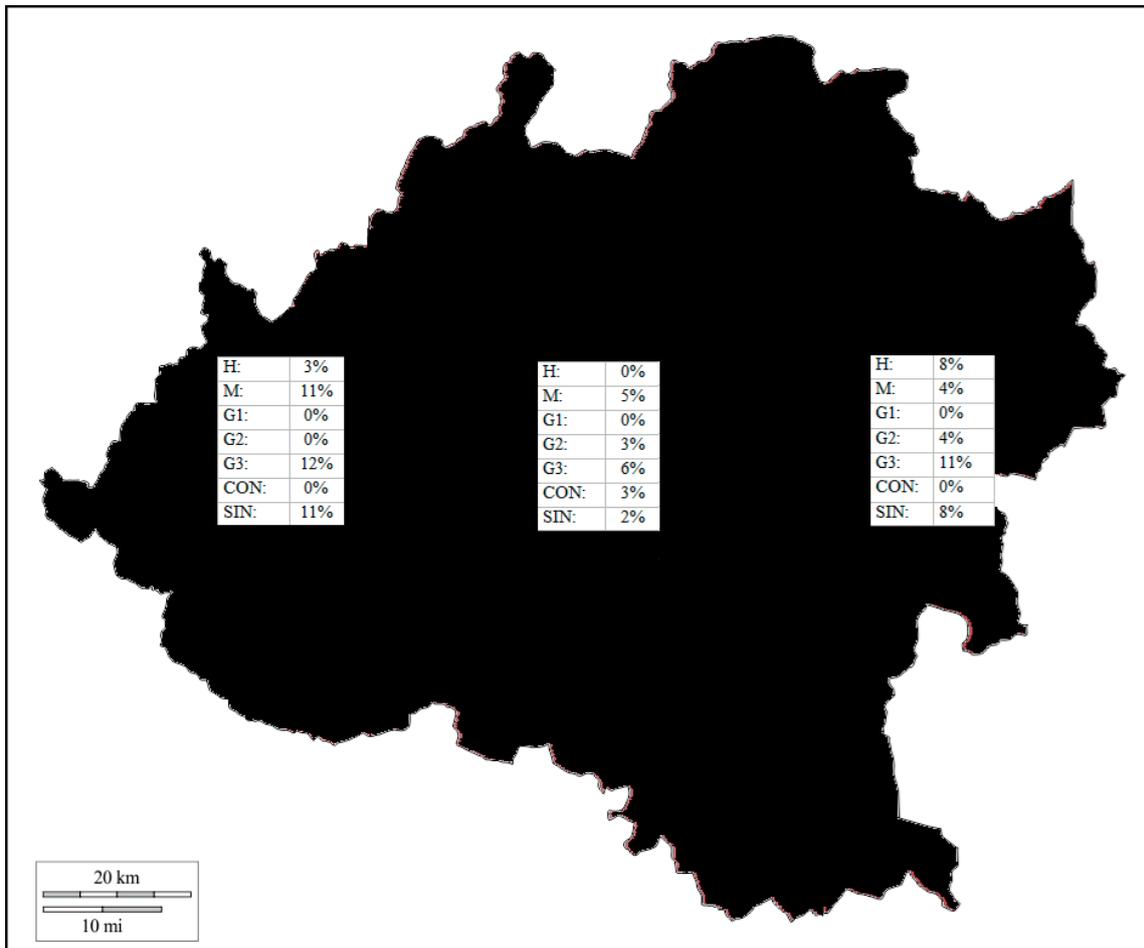
8% - 17% - 21%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Este superlativo léxico es admitido por el 15% de los sorianos (el 19% hombres y el 11% mujeres). Por territorios, hay un contraste destacado de 14 puntos entre las zonas este y oeste. El 17% de la generación 2 lo aceptan, 10 y 6 puntos más que las generaciones 1 y 3 respectivamente. El nivel de estudios sí que influye porque los hablantes que han acudido a la universidad lo admiten 15 puntos más que los que no han ido (25% y 10%).

3.23.5. Extremadamente célebre



Mapa 42. Extremadamente célebre

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

8% - 3% - 6%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es una construcción admitida por el 5% de los hablantes (el 4% hombres y el 6% mujeres). Por territorios, el 3% de los hablantes de la zona centro la aprueban, 3 y 5 puntos menos que los de las zonas este y oeste respectivamente. Hay que destacar que en la generación 1 no la acepta nadie, mientras que en las generaciones 2 y 3 la admiten el 2% y el 9% respectivamente. La diferencia entre los universitarios y no universitarios es de 6 puntos a favor de estos (1% y 7%).
--------------------	--

### 3.24. Aquella película es...

#### 3.24.1. Buenísima

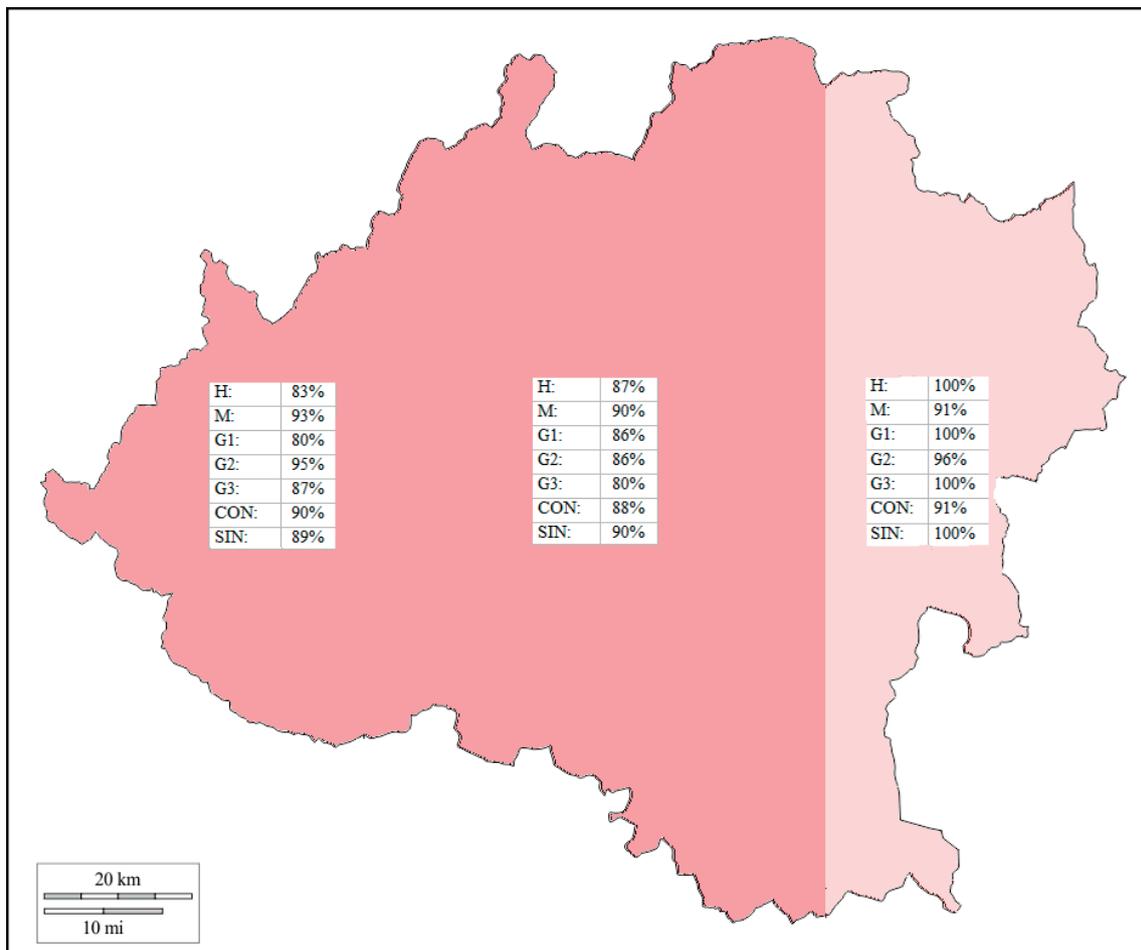
#### 3.24.2. Bonísima

#### 3.24.3. Ambas formas

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Además de <i>muy bueno</i>, existen otras tres formas correctas para el superlativo de bueno [<i>buenísimo</i>, <i>bonísimo</i> y <i>óptimo</i>]<sup>37</sup>:</p> <p><i>Buenísimo</i>. Superlativo regular, formado sobre el adjetivo español <i>bueno</i> + el sufijo superlativo <i>-ísimo</i>. Es hoy una forma mucho más usada que <i>bonísimo</i> [...].</p> <p><i>Bonísimo</i>. Superlativo irregular, formado con la raíz del adjetivo latino <i>bonus</i> + el sufijo superlativo <i>-ísimo</i> [...]. Esta forma está cayendo en desuso y hoy se prefiere <i>buenísimo</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/buena">https://www.rae.es/dpd/buena</a>).</p>

<sup>37</sup> «*Óptimo*. Forma procedente del superlativo latino *optimus*, que significa ‘bueno en grado sumo’: Se usa casi exclusivamente en la lengua escrita. Ninguna de estas tres formas admite marcas de grado, puesto que son de por sí superlativas; por tanto, es incorrecto su empleo en combinación con *muy*, *más*, *menos* o *tan*: *muy buenísimo*, *más buenísimo*, *menos buenísimo*, *tan buenísimo*, *muy óptimo*, *más óptimo*, *menos óptimo*, *tan óptimo*» (RAE/ASALE 2005: <https://www.rae.es/dpd/buena>).

**3.24.1. Buenísima**



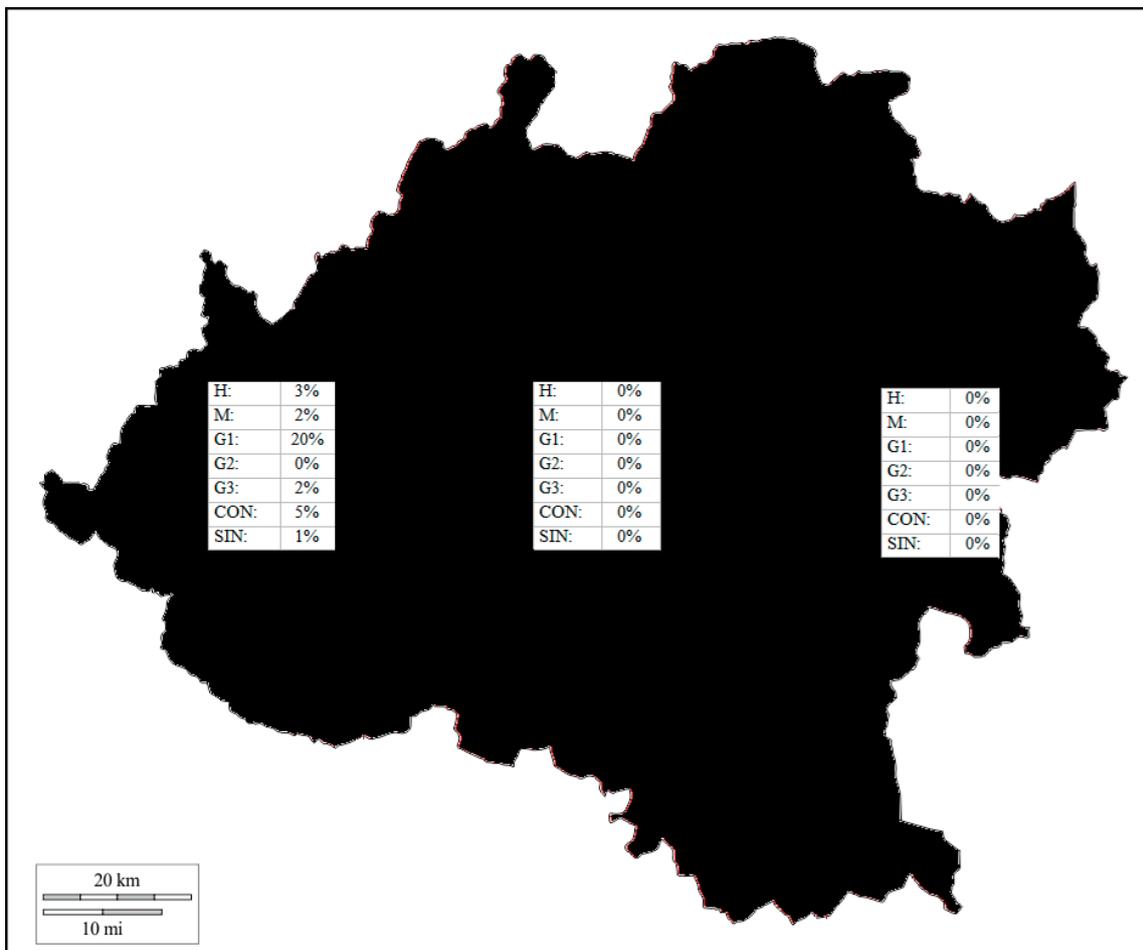
Mapa 43. Buenísima

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

89% - 89% - 95%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El superlativo regular es el aceptado por la mayoría de los hablantes (91%). Además, no hay diferencias de más de 4 puntos en las variables establecidas.
--------------------	---

3.24.2. *Bonísima*Mapa 44. *Bonísima*

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

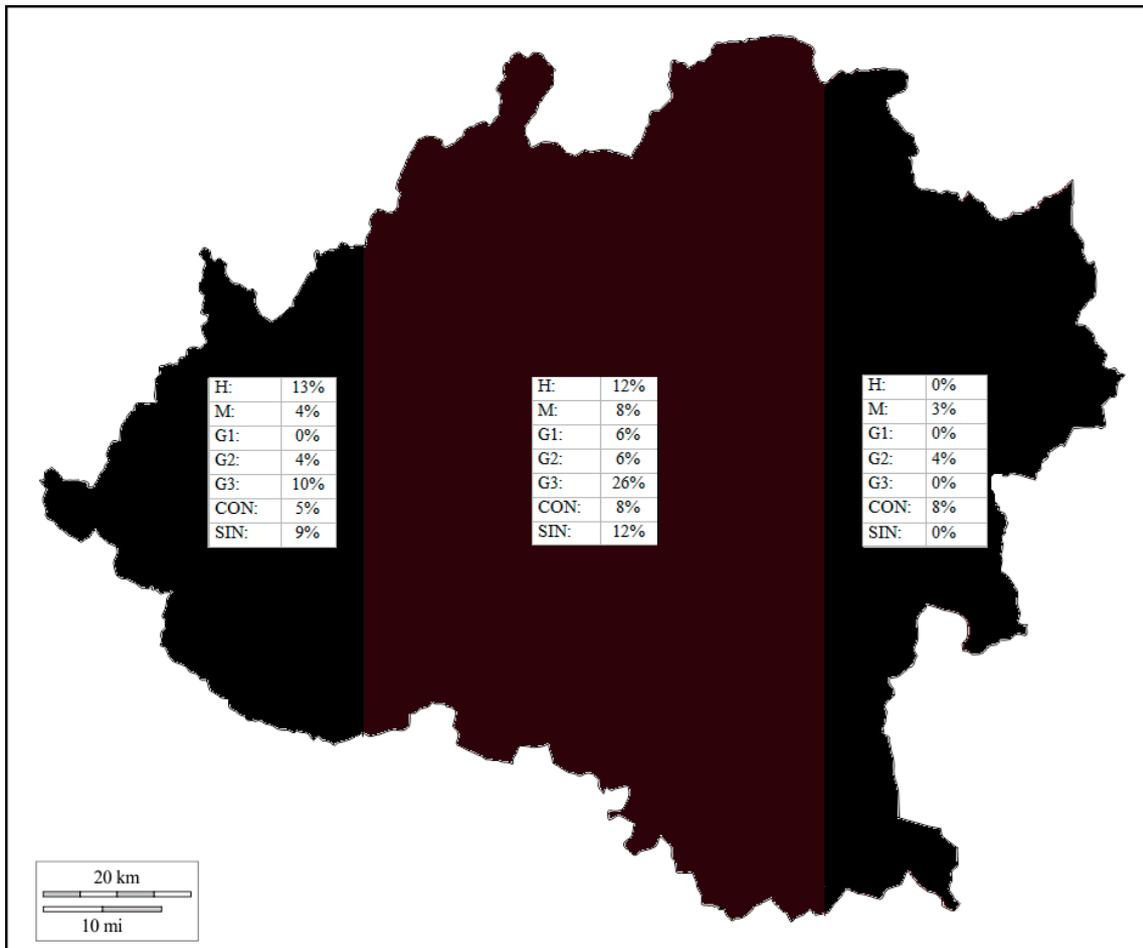
2% - 0% - 0%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

El superlativo irregular es admitido por el 0,5% de los encuestados.

3.24.3. Ambas formas



Mapa 45. Ambas formas

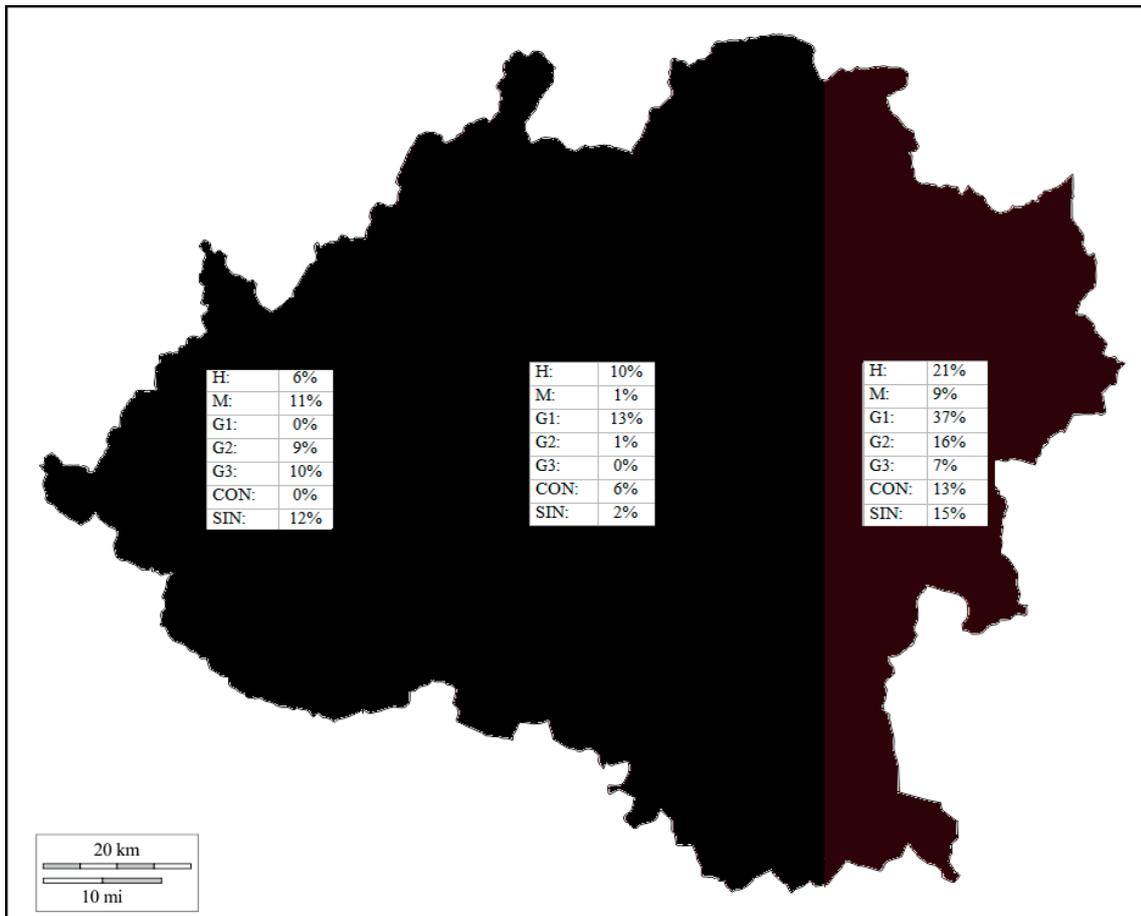
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

8% - 10% - 5%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Las dos posibilidades del superlativo son admitidas por el 7% de los hablantes (el 8% de los hombres y el 5% de las mujeres). Por territorios, el 5% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 5 y 3 puntos menos que los de las zonas centro y oeste respectivamente. El grupo que más acepta esta opción es la generación 3 (12%), 10 y 8 puntos más que las generaciones 1 y 2 respectivamente. El grado de aceptación de los universitarios y no universitarios es el mismo (7%).
--------------------	---

### 3.25. La estación de trenes está *mucho lejos*



Mapa 46. Mucho lejos

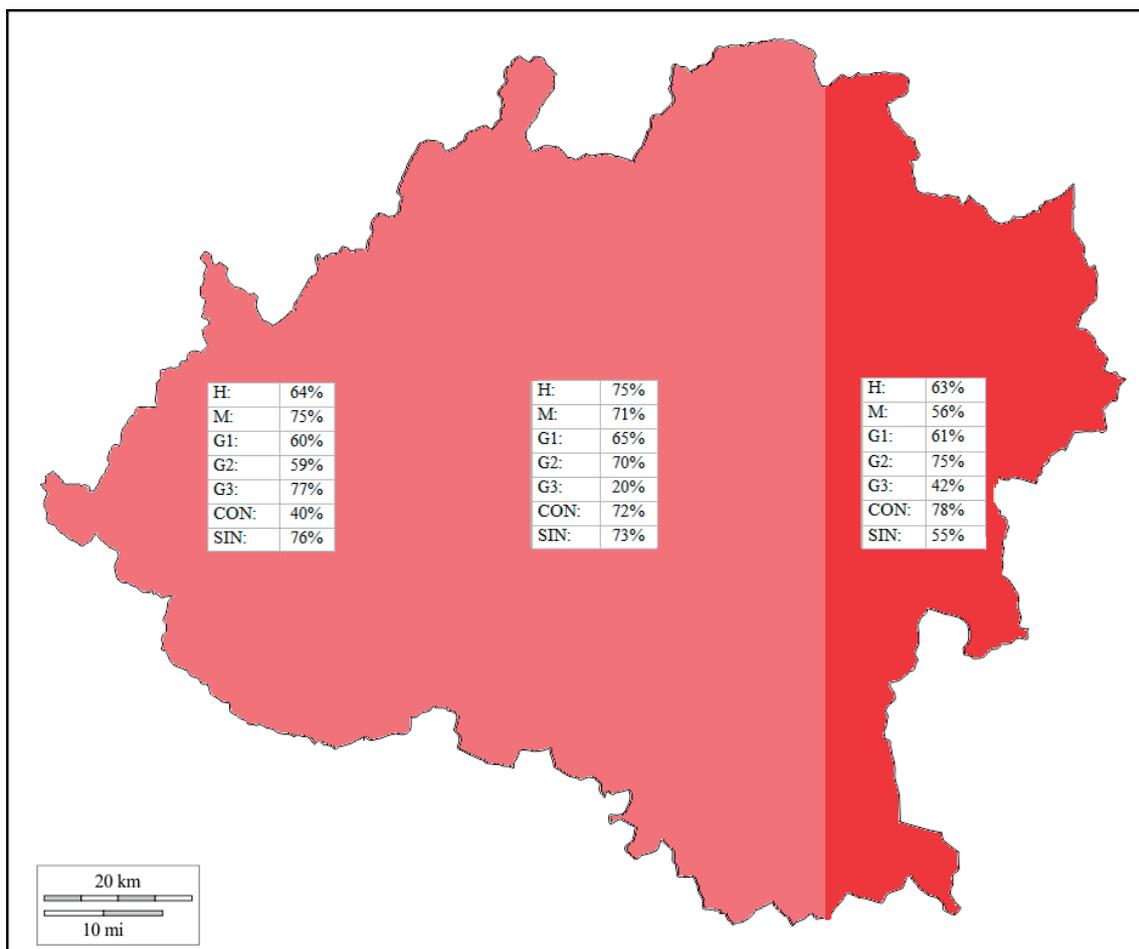
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

9% - 5% - 18%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No <sup>38</sup> .
<b>Explicación</b>	<p>«La forma apocopada <i>muy</i> se antepone a los adjetivos y adverbios para construir el grado superlativo: <i>muy grave</i>, <i>muy cerca</i>. La estructura resultante es equivalente del superlativo formado mediante la adición del sufijo <i>-ísimo</i> al adjetivo o adverbio: <i>gravísimo</i>, <i>cerquísima</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/mucha">https://www.rae.es/dpd/mucha</a>).</p> <p>Esta construcción elativa es admitida por el 10% de los hablantes (el 10% de los hombres y el 7% de las mujeres). Territorialmente, es en la zona este donde más aceptación tiene (18%), 9 y 13 puntos más que en las zonas oeste y centro. Por generaciones, los mayores son los que más la admiten (16%), 8 y 11 puntos más que las generaciones 2 y 3 respectivamente. El 6% de los universitarios la aprueban, 3 puntos menos que los no universitarios.</p>

<sup>38</sup> El adverbio *lejos*, en vez de estar cuantificado por la variante apocopada *muy*, está precedido por el cuantificador *mucho*, lo cual es un rasgo del español de Aragón (Martín Zorraquino, 2004: 189-190).

3.26. Entre amigos, uno de ellos dice que ha visto pasar la ambulancia *a toda hostia*

Mapa 47. A toda hostia

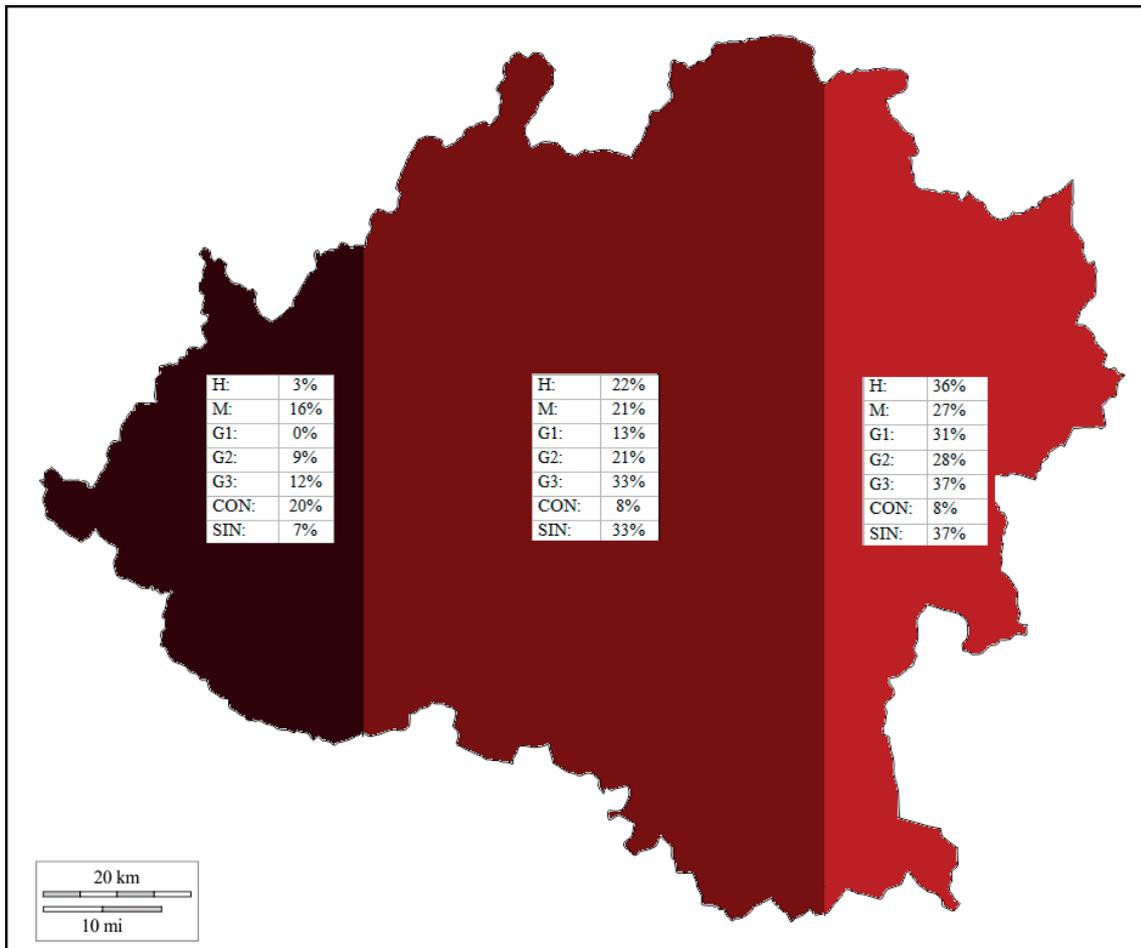
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

82% - 81% - 59%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«En España forma parte de numerosas locuciones y expresiones malsonantes, como <i>mala hostia</i> ('mal humor o mala intención'), <i>a toda hostia</i> ('a toda velocidad'), <i>la hostia</i> ('el colmo o el acabose'), etc. También se usa <i>hostia(s)</i> como interjección para denotar sorpresa o enfado (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/hostia">https://www.rae.es/dpd/hostia</a>)».</p> <p>Esta expresión es admitida por el 74% de los hablantes (el 67% hombres y el 67% mujeres). Destaquemos los diferentes porcentajes de aceptación que hay por territorios, puesto que en la zona este es admitida por el 59% de los hablantes, mientras que en las zonas oeste y centro, por el 82 y 81% respectivamente. La generación 3 es la que menos la acepta (46%), 16 y 22 puntos menos que las generaciones 1 y 2 respectivamente. Por último, el 68% de los no universitarios la admiten, 5 puntos más que los universitarios.</p>

### 3.27. El periodista afirmó que la policía piensa *de que* el aviso era falso



Mapa 48. Dequeísmo

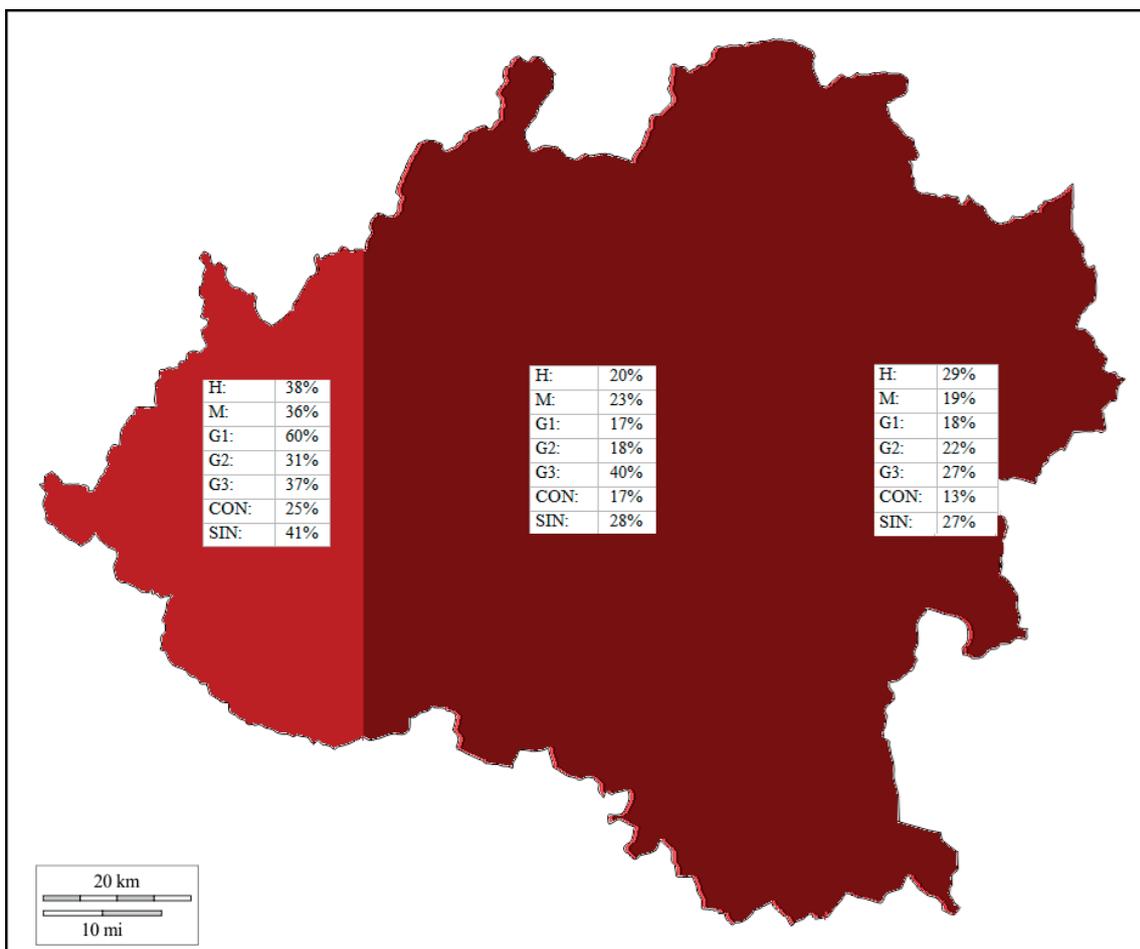
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

10% - 22% - 32%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El dequeísmo es el uso incorrecto de la secuencia <i>de que</i> en las subordinadas sustantivas cuando la preposición <i>de</i> no está gramaticalmente justificada. Se ha extendido de forma desigual en el mundo hispánico, más en la lengua oral que en la escrita y no goza de prestigio en la norma culta por lo que se recomienda evitarlo (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 3248).</p> <p>El dequeísmo es admitido por el 21% de los sorianos (el 20% hombres y el 21% mujeres). Asimismo, tiene más aceptación en la zona este (32%) que en las zonas oeste y centro (10% y 22%); en la generación 3 (27%) que en las generaciones 1 y 2 (11% y 19% respectivamente); y en los no universitarios (25%) que en los universitarios (12%).</p>

3.28. La dio un beso de despedida a María



Mapa 49. Laísmo

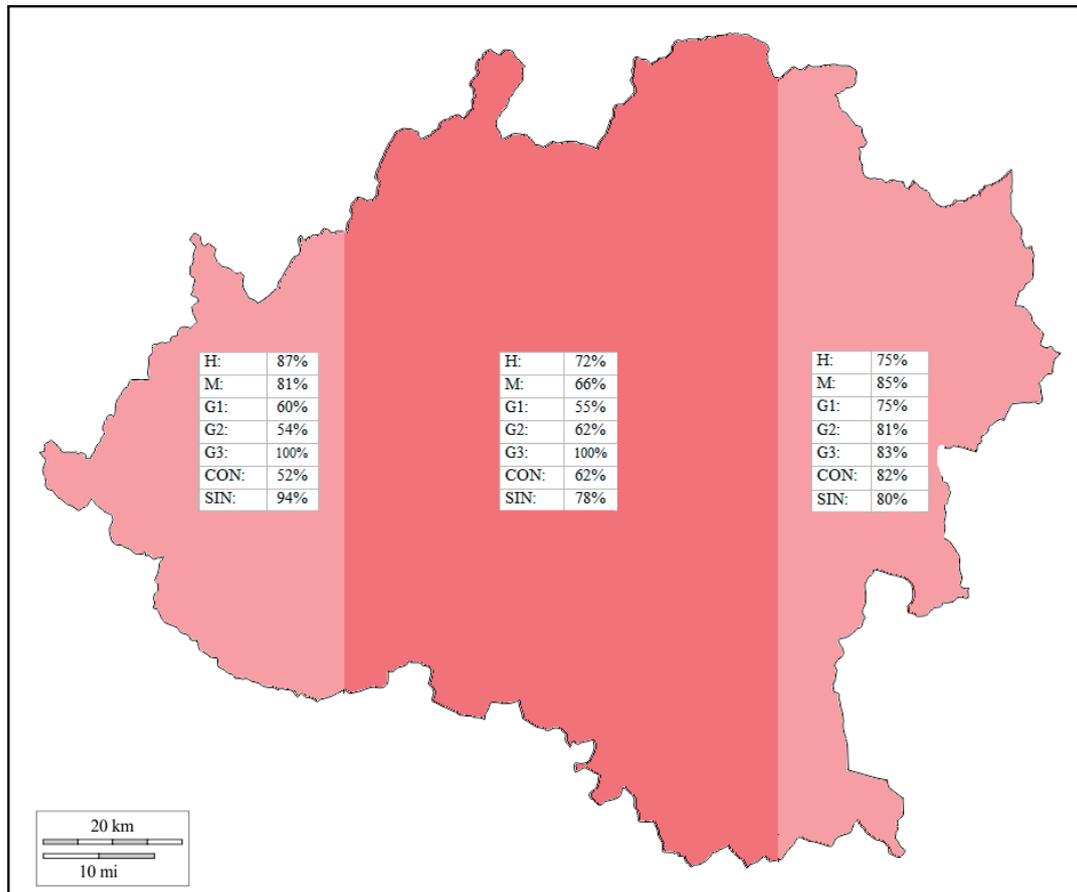
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

37% - 22% - 24%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El laísmo consiste en el uso de las formas femeninas derivadas del acusativo (<i>illam/illas</i>) en lugar de las de dativo (<i>illi/illis</i>). En la actualidad pervive en algunas zonas de Castilla (Burgos, Ávila, Segovia y Valladolid), en Cantabria y en Madrid. Hoy en día es considerado de bajo prestigio y se recomienda evitar en todos los contextos tanto el laísmo de persona como el de cosa desde el siglo XIX, a pesar de que se han documentado numerosos usos laístas en grandes escritores españoles clásicos (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1224-1227).</p> <p>El laísmo es admitido por el 27% de los sorianos (el 29% hombres y el 26% mujeres). Sin embargo, en la zona occidental es más aceptado (37%), 15 y 13 puntos más que en las zonas centro y oriental. Hay que destacar que el 23% los hablantes de la generación 2 lo admiten, 7 y 11 puntos menos que los de las generaciones 1 y 3 respectivamente. Asimismo, los no universitarios lo aceptan 14 puntos más que los universitarios (32% y 14%).</p>

### 3.29. A Miguel *le* cogieron preso



Mapa 50. Leísmo

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

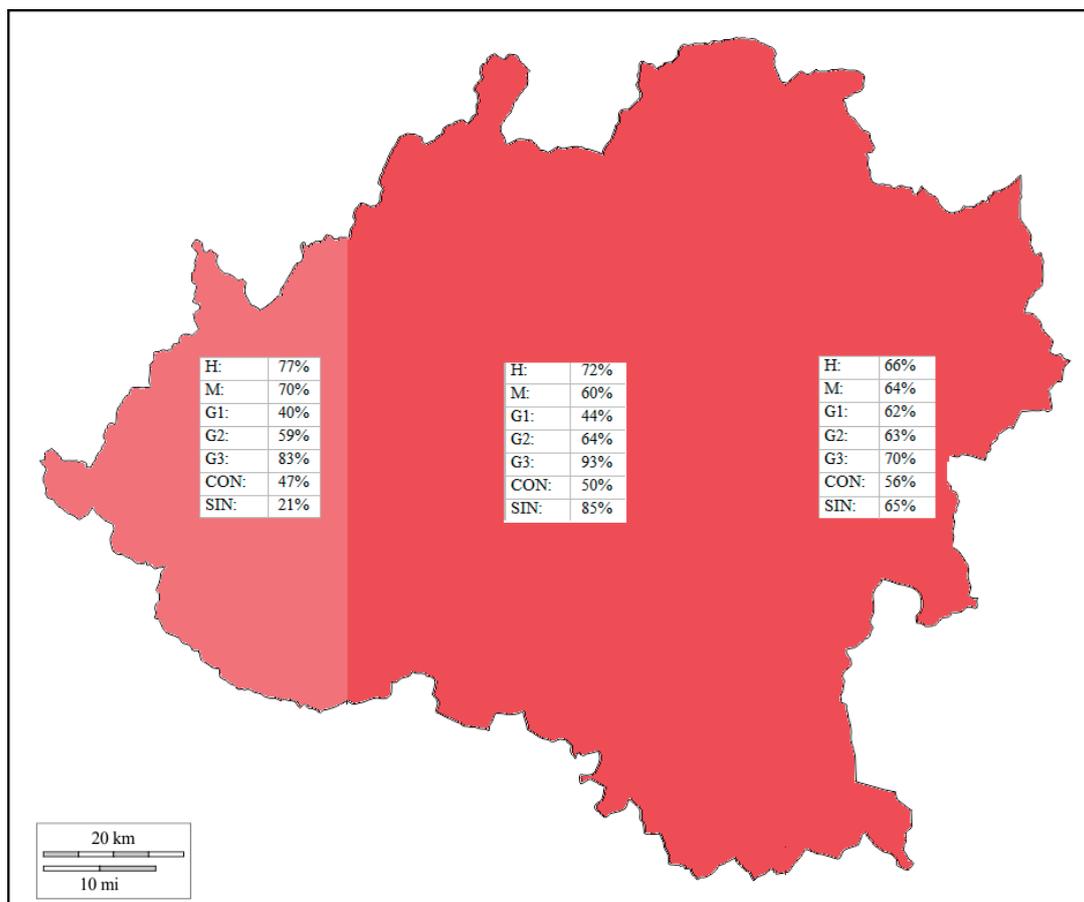
84% - 70% - 80%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El leísmo consiste en utilizar los pronombres <i>le</i> o <i>les</i> en función de complemento directo y su uso se ha extendido a casi toda España, aunque en menor medida a Aragón y Andalucía<sup>39</sup> (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1215), debido al prestigio de los medios de comunicación de Madrid (Fernández-Ordóñez, 1999: 1392).</p> <p>Está admitido por el 78% de los hablantes (el 78% de los hombres y el 77% de las mujeres). Por territorios, en la zona oeste es donde más aceptación tiene (84%), 14 y 10 puntos más que en las zonas centro y este respectivamente. El 94% de los miembros de la generación 3 lo admiten, 31 y 29 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Mientras que el 84% de los no universitarios lo aceptan, el 65% de los universitarios no lo aprueban.</p>

<sup>39</sup> «[S]olo se registra en el norte de España: País Vasco, Cantabria, Burgos y Valladolid» (Bouzouita et al., 2108: 68). No obstante, el leísmo de persona masculina singular lleva tiempo aceptado en esta provincia porque el 40% de los hablantes de un nivel sociocultural alto de Soria y Logroño ya lo admitían en 1979, frente al rechazo de los hablantes de los niveles medios y bajos (Klein-Andreu, 1979: 58).

### 3.30. El balón está *detrás tuyo*



Mapa 51. *Detrás tuyo*

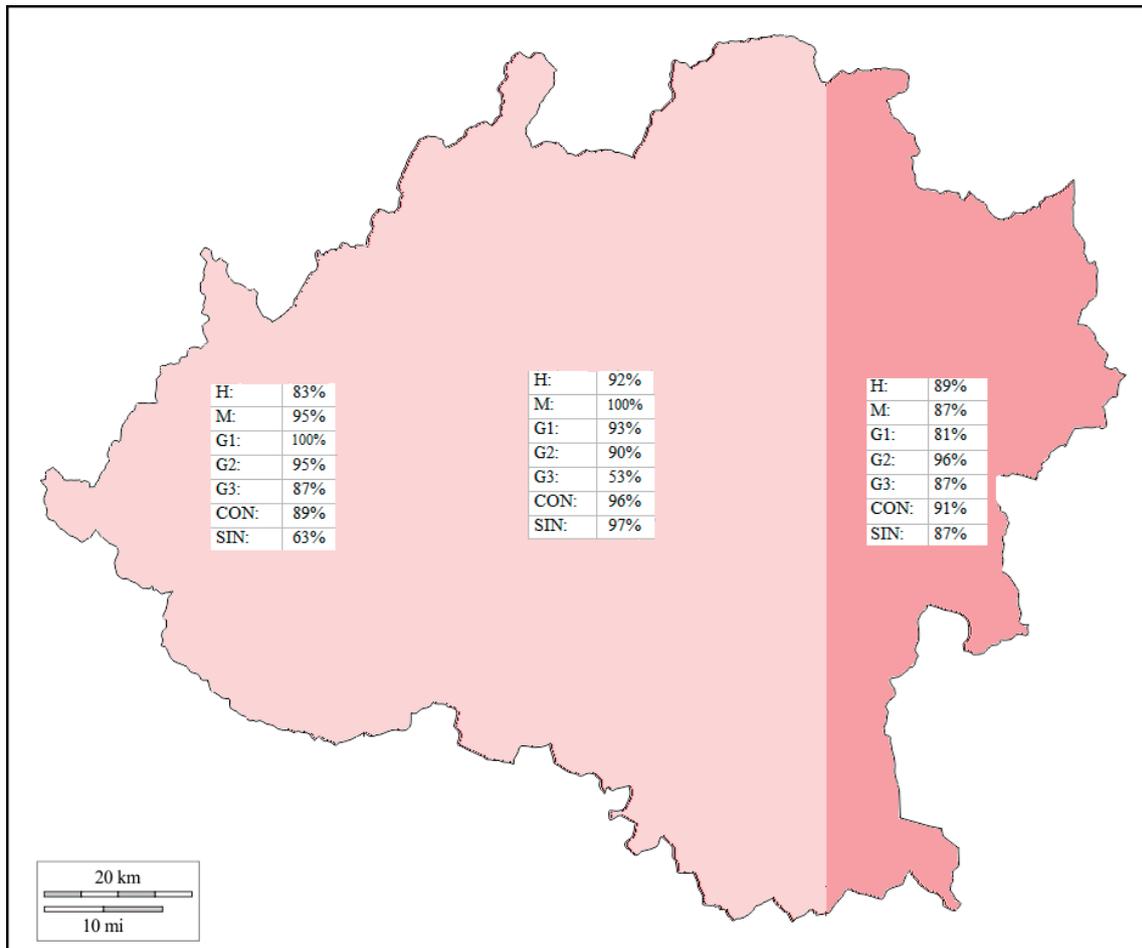
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

73% - 65% - 65%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Los adverbios son una clase de palabra que no permiten la combinación con posesivos ni con determinantes. La presencia del posesivo en lugar de preposición más pronombre personal es propia de la lengua coloquial y es percibida hoy como construcción no recomendable por la mayoría de los hablantes cultos, aunque su empleo está extendiéndose en registros lingüísticos y zonas geográficas concretas (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1360-1361).</p> <p>Esta construcción es admitida por el 67% de los sorianos (el 71% de los hombres y el 64% de las mujeres). Territorialmente, el 73% de los hablantes de la zona oeste la aprueban, 8 puntos más que los de la zona centro y este. Hay una gran diferencia generacional porque el 82% de los miembros de la generación 3 la aceptan, 34 y 20 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Los universitarios la admiten 6 puntos menos que los no universitarios (51% y 57% respectivamente).</p>

### 3.31. Nunca digas de *este agua* no beberé



Mapa 52. Este agua

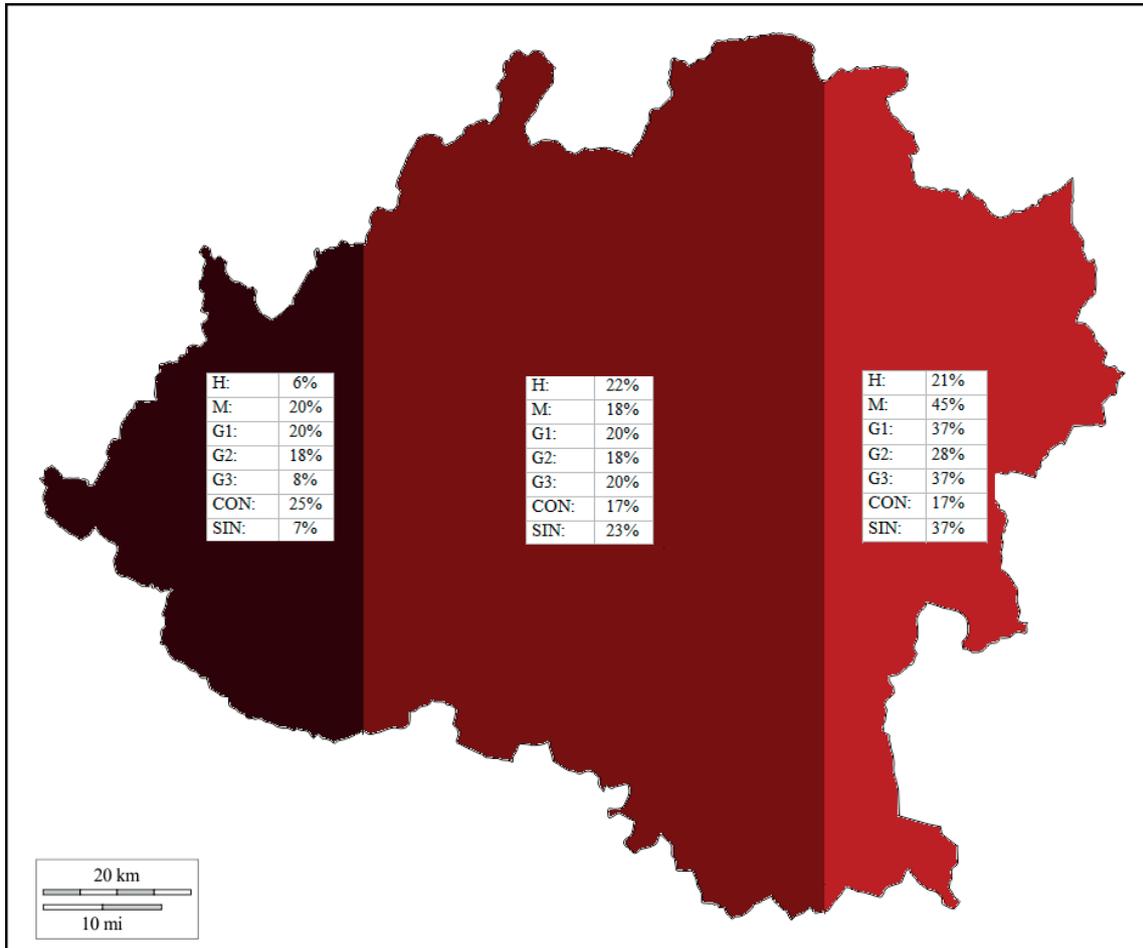
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

90% - 97% - 88%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p><i>Agua</i> es un término femenino y, por lo tanto, solo es gramaticalmente correcto su combinación con determinantes y adjetivos del mismo género, aunque está extendido en la lengua oral y escrita el uso de demostrativos masculinos ante sustantivos femeninos que empiezan por /a/ tónica por analogía del uso del artículo masculino ante estos sustantivos (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1277).</p> <p>El 91% de los encuestados admiten esta combinación (el 91% de los hombres y el 88% de las mujeres). Por zonas, en el centro es aceptada por el 97% de los hablantes, 7 y 9 puntos más que en las zonas oeste y este. Por edad, la aprueban el 75% de los miembros de la generación 3, 19 y 18 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Sorprende el alto porcentaje de aceptación que tiene en el grupo de los universitarios (92%), 10 puntos más que en el de los no universitarios.</p>

**3.32. Ha nevado mucho, lo cual es bueno para el campo**



Mapa 53. Lo cual

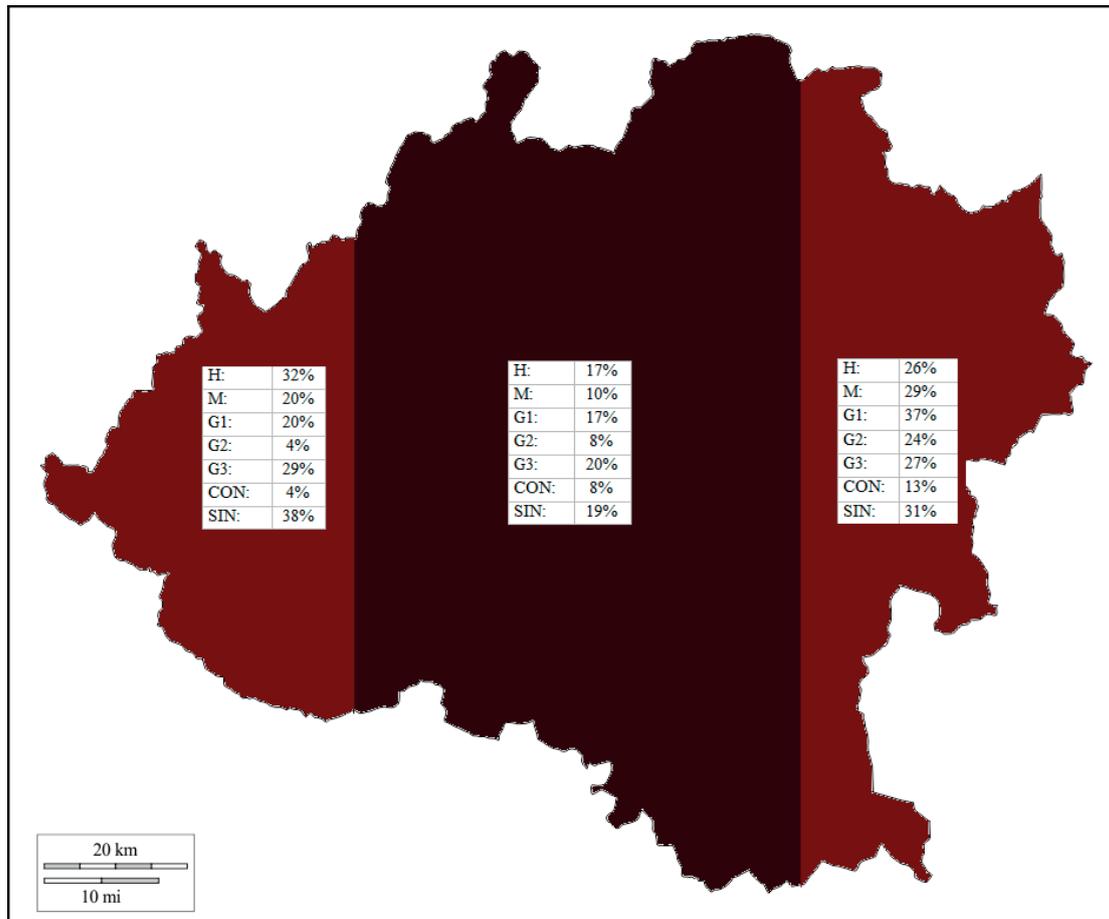
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

12% - 20% - 33%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Los pronombres relativos del español son <i>que</i>, <i>quien</i> y <i>cuanto</i> [...] a los que se agregan las formas creadas con el relativo <i>cual</i> y el artículo determinado (<i>el cual/la cual/lo cual/las cuales/los cuales</i>)» RAE/ASALE (2011 [2009]: 3291). Además, las formas <i>cuálo</i> y <i>cuála</i> están desprestigiadas y deben evitarse (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1559).</p> <p>Este vulgarismo es aceptado por el 21% de los hablantes (el 16% de los hombres y el 27% de las mujeres). Existen diferencias territoriales porque en la zona occidental de la provincia es admitido por el 12% de los hablantes, 21 y 8 puntos menos que en las zonas oriental y central. Por edad, el 25% de los miembros de la generación 1 lo aceptan, 4 puntos más que los de las generaciones 2 y 3. Llama la atención que el 19% de los encuestados con estudios superiores lo admiten (19%), 3 puntos menos que los que no los tienen.</p>

### 3.33. «Se vende pisos» dice el anuncio del periódico



Mapa 54. Se vende pisos

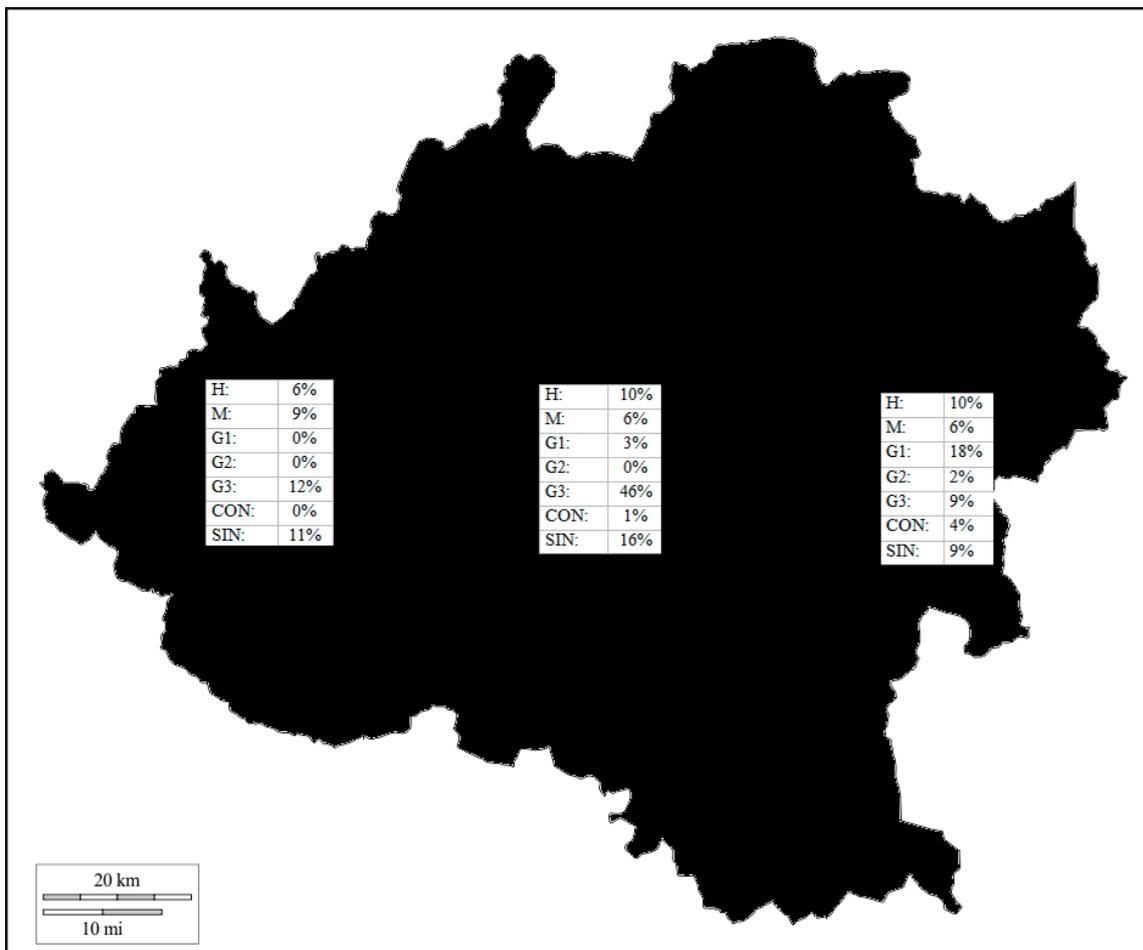
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

24% - 13% - 27%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>En este caso existe una discordancia de número entre el sujeto de la oración (<i>pisos</i>) y el verbo (<i>se vende</i>) y la <i>NGLE</i> (2011 [2009]: 3099) recomienda en estas situaciones las pasivas reflejas en vez de construcciones impersonales.</p> <p>Este anacoluto es admitido por el 21% de los hablantes (el 25% de los hombres y el 19% de las mujeres). Territorialmente, en la zona centro es donde menos aceptación tiene (13%), 14 y 11 puntos menos que en las zonas este y oeste respectivamente. Los miembros de la generación 2 son quienes menos lo admiten (12%), 12 y 13 puntos menos que los de las generaciones 1 y 3 respectivamente. En este caso, la formación académica es un factor importante, puesto que el 9% de los universitarios lo aceptan, 20 puntos menos que los no universitarios (29%).</p>

3.34. *Hacían tres meses que murió*



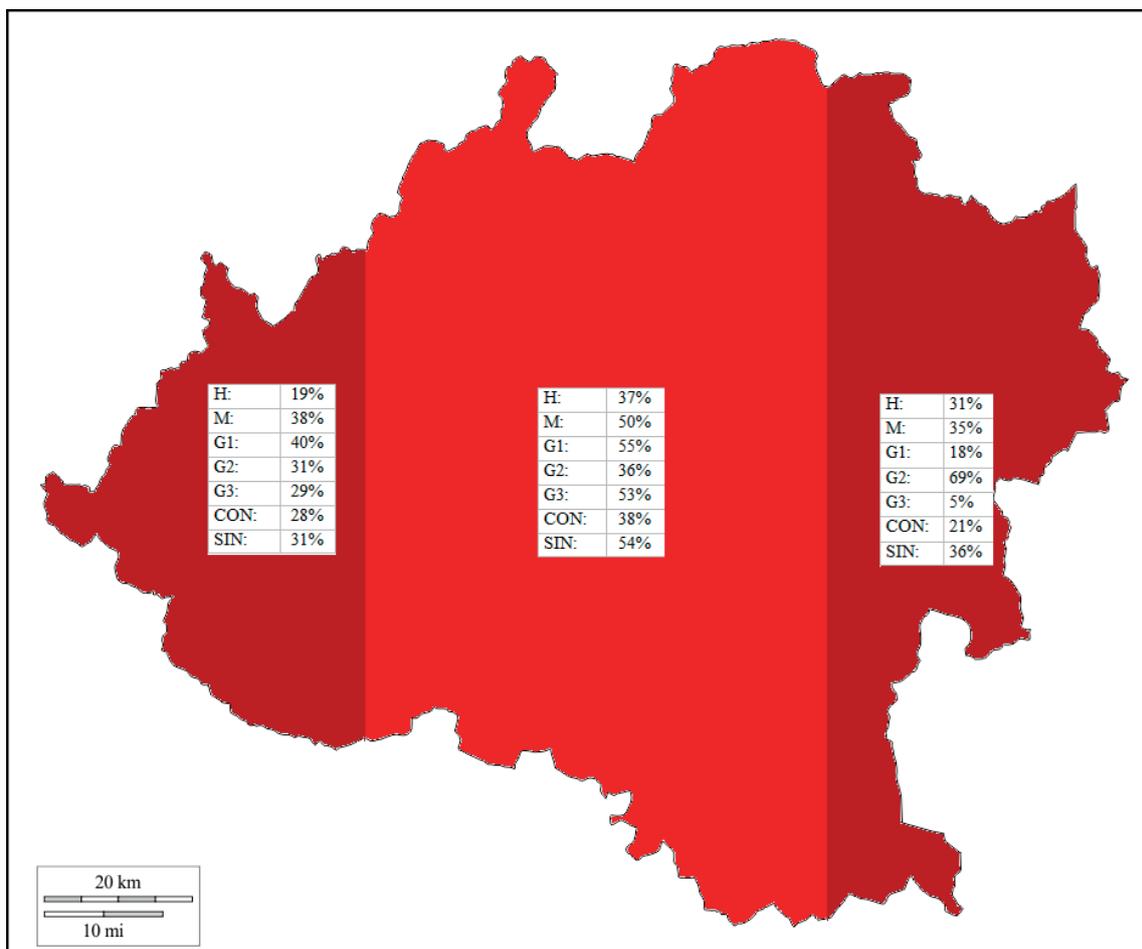
Mapa 55. *Hacían tres meses*

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

8% - 8% - 8%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Cuando aparece el verbo transitivo <i>hacer</i> en construcciones impersonales, se espera que no concuerde con su argumento que realiza la función de complemento directo. Aunque se encuentran cada vez más casos de concordancia en plural, se recomienda evitarla (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1832).</p> <p>Solo es aceptado por el 8% de los hablantes (el 8% de los hombres y el 7% de las mujeres). No hay diferencias territoriales, pero sí generacionales porque el 22% de los de la generación 3 lo admiten, 15 y 21 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. En este caso, la formación académica también es un factor decisivo porque el 1% de los universitarios lo aprueban, 11 puntos menos que los no universitarios (12%).</p>

3.35. *No haced casos, chicos*

Mapa 56. No haced caso

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

30% - 45% - 33%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Casi todas las formas exclusivas del paradigma imperativo rechazan la negación porque se realiza con el presente del modo subjuntivo. Estas se atestiguan ocasionalmente en España y no se aconseja su uso (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 3137).</p> <p>Esta construcción es aprobada por el 36% de los hablantes (el 29% de los hombres y el 41% de las mujeres). Territorialmente, el 45% de los hablantes de la zona centro la aceptan, 12 y 15 puntos más que los de las zonas este y oeste. Los más jóvenes son quienes menos la admiten (29%), 8 y 16 puntos menos que los miembros de las generaciones 1 y 2 respectivamente. También influye el nivel de formación, puesto que hay 11 puntos de diferencia entre los hablantes con estudios universitarios que la aprueban y los que no los tienen y la aceptan (29% y 40%).</p>

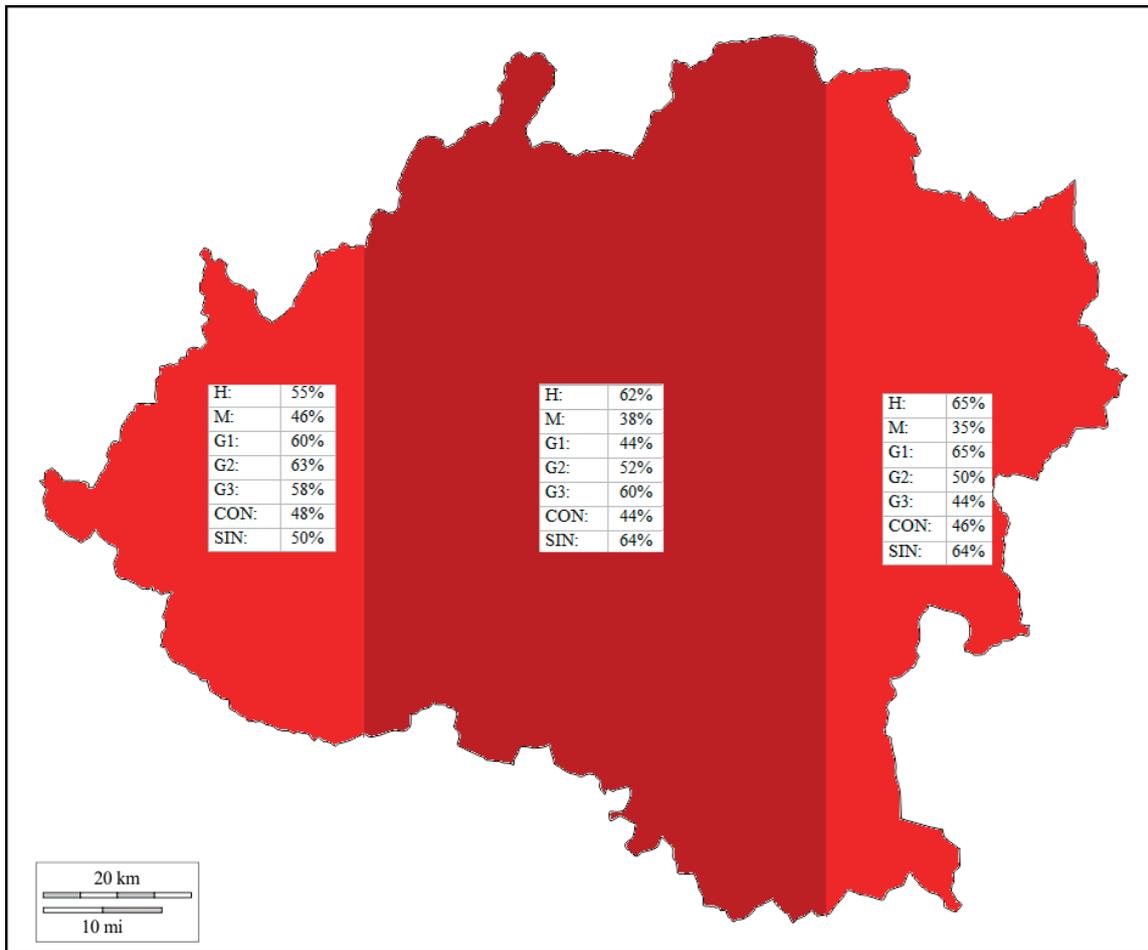
### 3.36. Nuestra madre nos pidió...

#### 3.36.1. que le comprásemos el pan

#### 3.36.2. que le compráramos el pan

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Para el subjuntivo pretérito hoy no existe más que una unidad verbal que adopta indiferentemente los significantes <i>cantaras</i> y <i>cantases</i>. Los casos de no identificación son equivalentes a otras formas verbales» (Alarcos, 2000 [1994]: 223).</p> <p>En los estudios dialectales peninsulares de las últimas décadas se verifica la preferencia de la forma <i>-ra</i> sobre <i>-se</i>: Martínez Martín (1983b) en Burgos, Nowikov (1984) en la prensa escrita de países hispanohablantes, Lamíquiz (1985) en Sevilla, Blas Arroyo y Porcar (1994) en Castellón, Serrano (1996) en Tenerife, Bouzouita et al. (2018) en el mundo hispanohablante.</p> <p>No obstante, se ha constatado un uso de prestigio sociolingüístico de <i>-se</i> en las clases altas de Navarra Williams (1982) y también se ha explicado la preferencia de <i>-ra</i> por motivos semántico y pragmáticos puesto que <i>-ra</i> tiene más asertividad que <i>-se</i> idea que expresa de irrealidad (Lunn 1995 y Serrano 1996).</p> <p>En Hispanoamérica, «[l]as variantes en <i>-se</i> se consideran demasiado elevadas, o incluso afectadas, en la lengua oral de algunos países americanos» (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1803) e, incluso Zamora Munné y Guitart (1982: 117) señalan que «las formas en <i>-se</i> del imperfecto del subjuntivo casi han desaparecido de la lengua hablada americana, desplazadas por las formas en <i>-ra</i>. Sólo en la lengua escrita se retienen las formas con <i>-se</i>, como recurso estilístico para evitar la redundancia fonética».</p> <p>En la provincia de Soria, la variante en <i>-ra</i> tiene más aceptación (60%) que la variante en <i>-se</i> (40%). En este caso, existe una divergencia significativa en cuanto al sexo, pues el 60% de los varones prefieren las formas en <i>-se</i>, frente al 56% de las mujeres que optan por la variante en <i>-ra</i>. Por generaciones, no hay diferencias reseñables, pero sí hay en la variable de nivel de formación porque los hablantes con estudios universitarios eligen la variante <i>-ra</i> (54%) y los hablantes sin estudios universitarios prefieren la forma en <i>-se</i> (59%).</p>

### 3.36.1. Que le *comprásemos* el pan



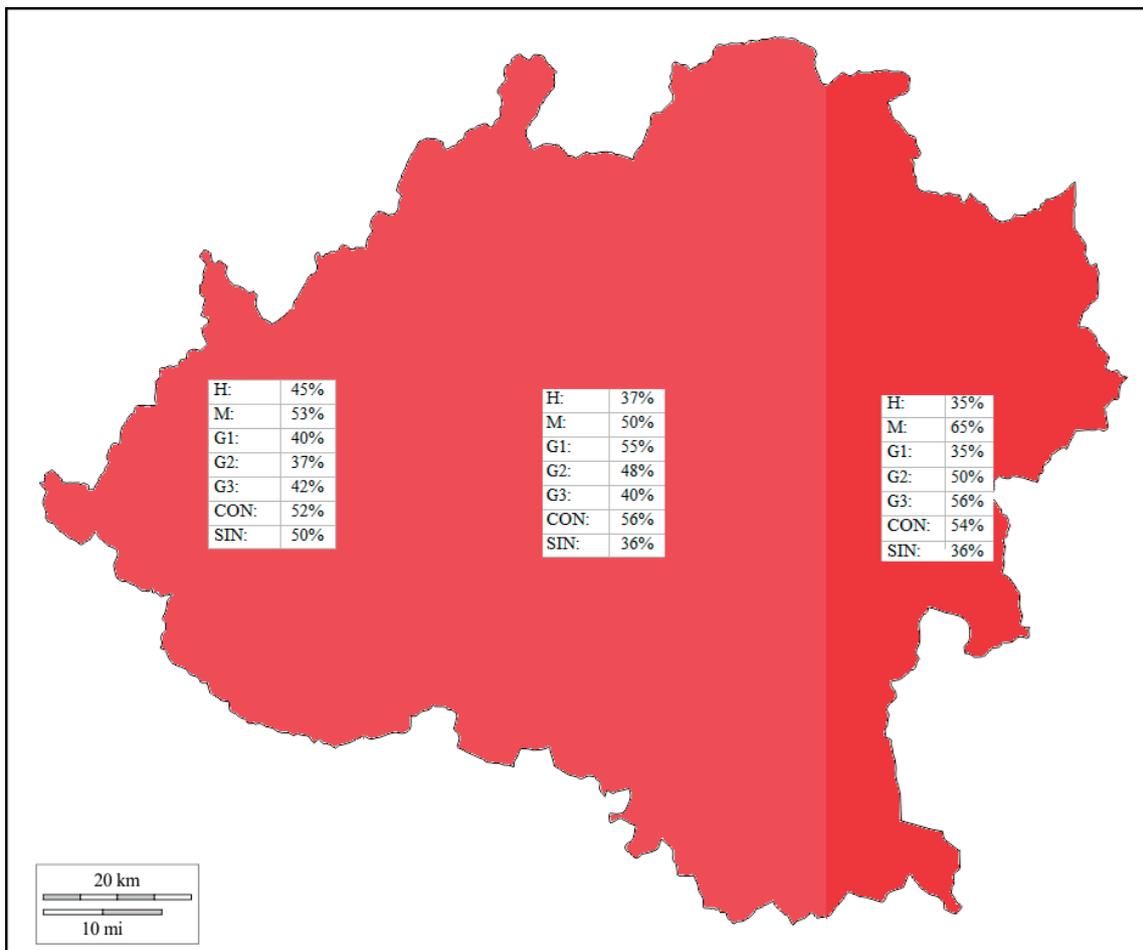
Mapa 57. Comprásemos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

40% - 39% - 42%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

### 3.36.2. Que le *compráramos* el pan



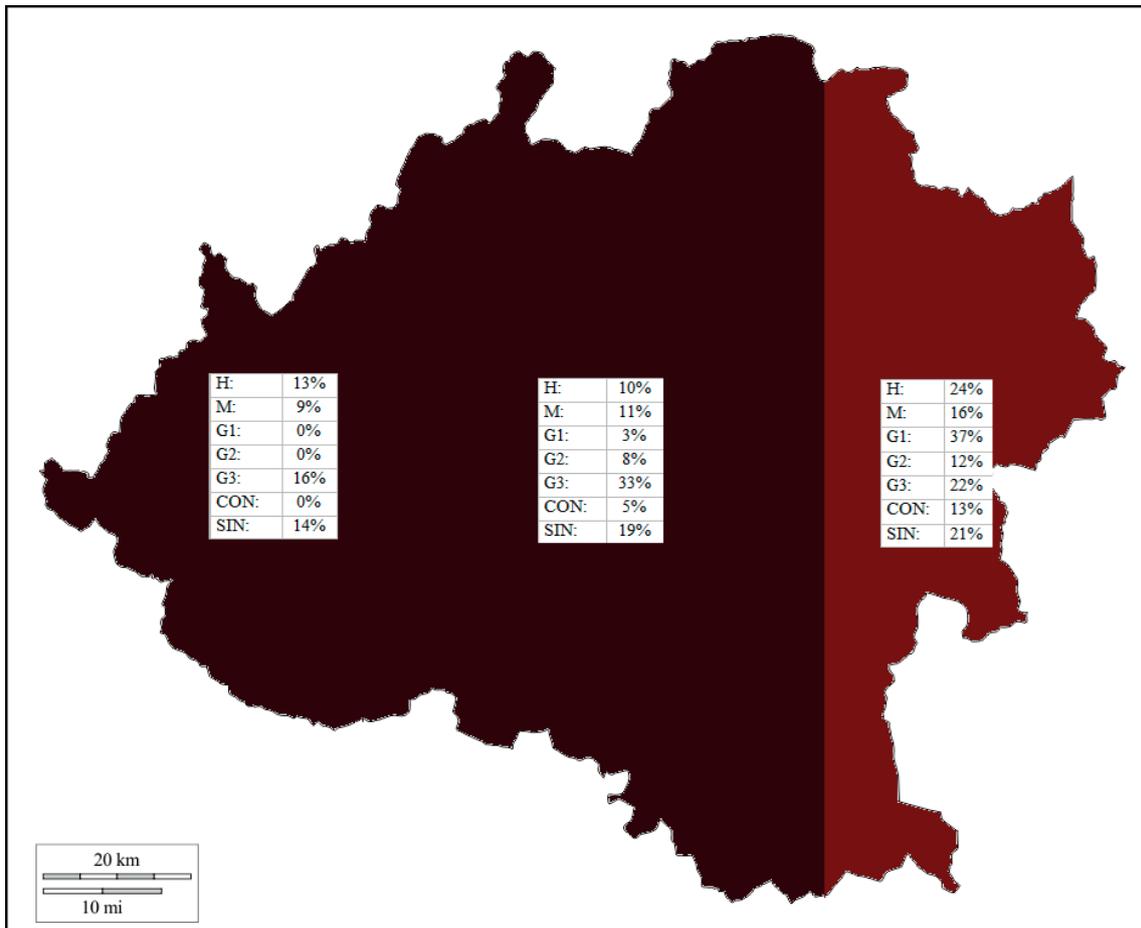
Mapa 58. Compráramos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

60% - 61% - 58%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

### 3.37. Si tendría tiempo, iría a visitarte



Mapa 59. Si tendría

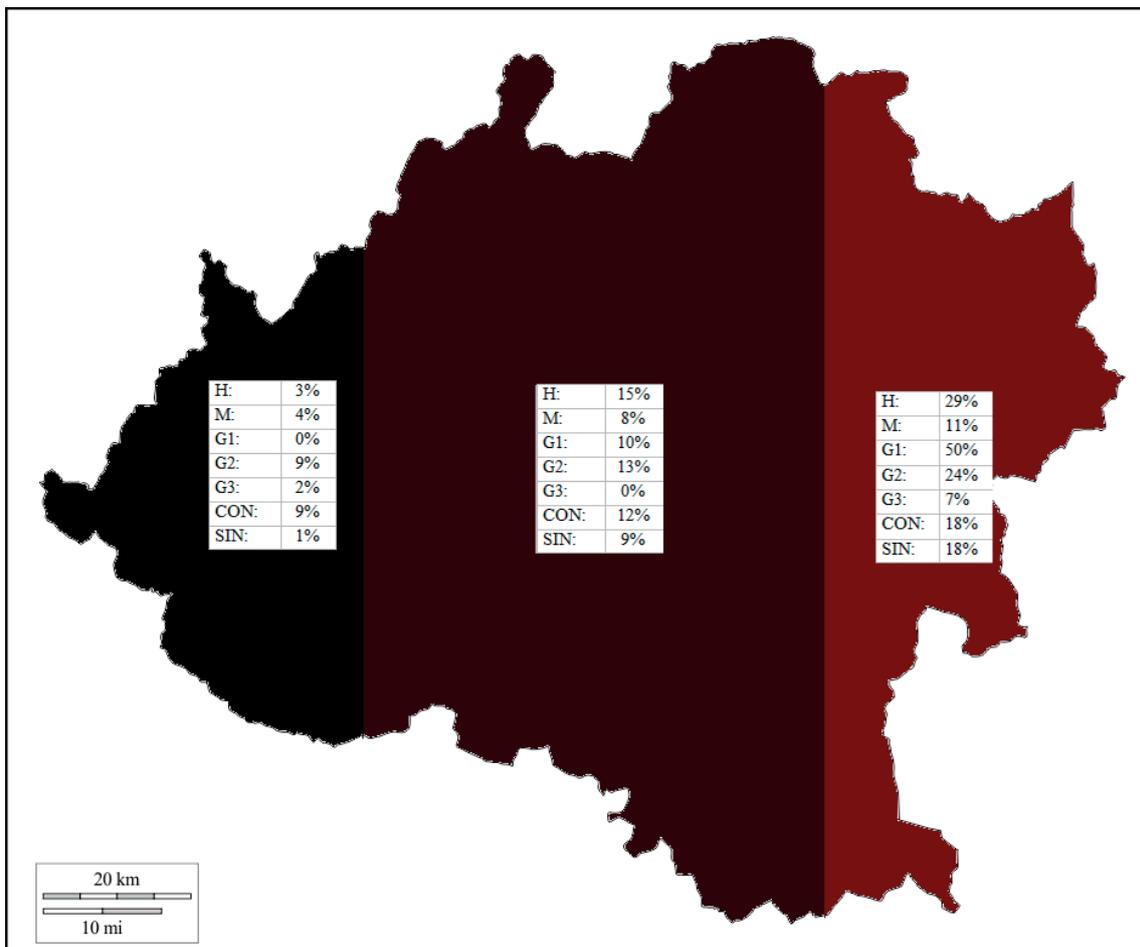
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

10% - 11% - 20%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«En la mayor parte de las variantes del español estándar, excepto en las zonas septentrionales de la Península Ibérica (País Vasco, Navarra, La Rioja, Cantabria, norte de Burgos, etc.), el condicional es incompatible con las prótasis de los periodos condicionales. De hecho, estas condicionales no han pasado a la lengua culta (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1779)».</p> <p>Sin embargo, es aceptada por el 10% de los hablantes de la provincia (el 15% de los hombres y 12% de las mujeres). Por territorios, el 20% de los hablantes de la zona este la admiten, 10 y 11 puntos más que los de las zonas oeste y centro. El 23% de los miembros de la generación 3 la aprueban, 10 y 17 puntos más que los de la generación 1 y 2 respectivamente. El nivel de estudios influye porque el 6% de los universitarios la aceptan y el 18% de los no universitarios no.</p>

3.38. En saliendo de la plaza, verás el cartel



Mapa 60. En saliendo

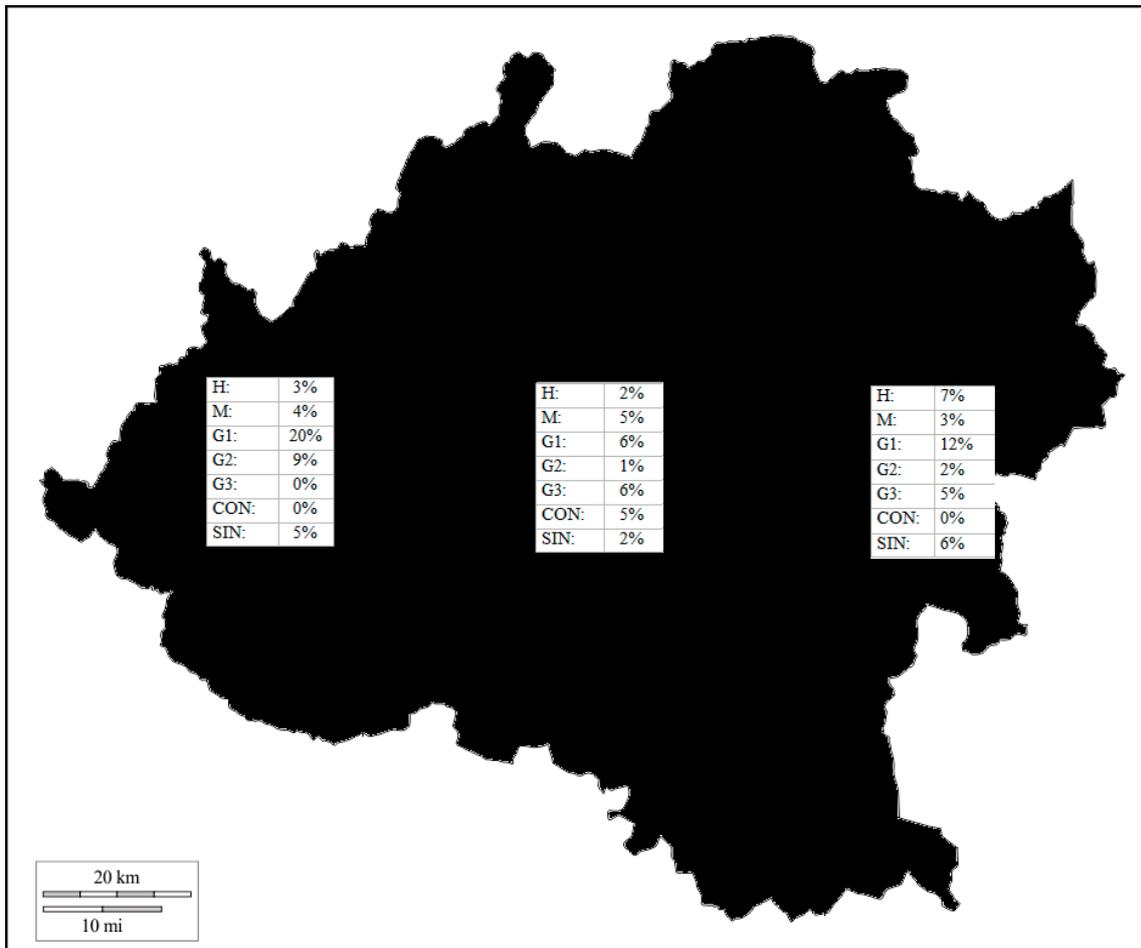
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

4% - 11% - 20%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	Sí.
<b>Explicación</b>	<p>El gerundio preposicional gozó de gran vitalidad en otras épocas y en España puede ser empleado ocasionalmente en textos literarios con intención arcaizante. Tiene valor de posterioridad inmediata (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 2063).</p> <p>Por un lado, esta construcción es aceptada por el 15% de los encuestados (el 15% de los hombres y el 7% de las mujeres), pero hay diferencias territoriales significativas, pues la admiten el 20% de los de la zona oriental, 16 y 9 puntos más que los de las zonas oeste y centro. Por otro lado, el 23% de los miembros de la generación 3 la aceptan, 10 y 17 puntos más que los de la generación 1 y 2 respectivamente. El porcentaje de los universitarios que la admiten es 13%, 4 puntos más que el promedio de los que no han acudido a la universidad.</p>

## 3.39. Cuidado, amigo, que me caes el vino



Mapa 61. Me caes el vino

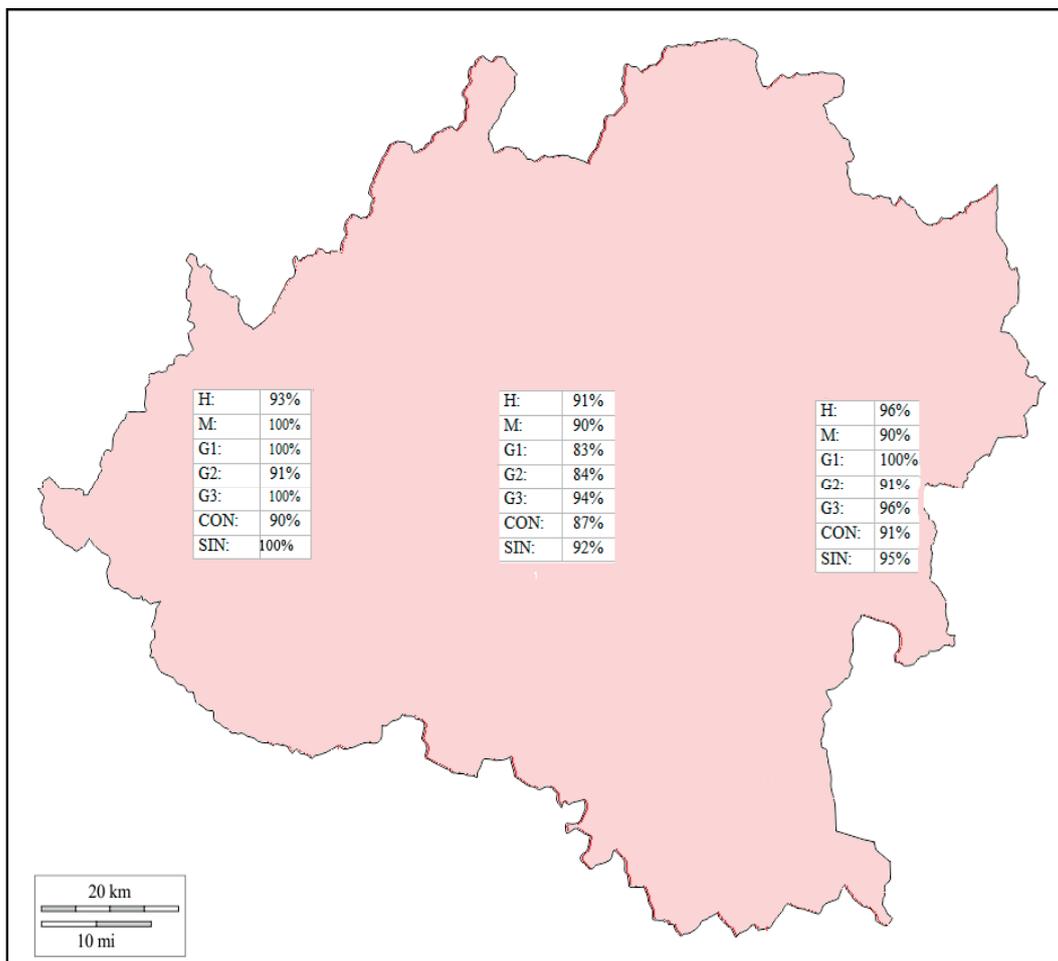
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

4% - 4% - 5%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>La acepción 27 del <i>Diccionario de la lengua española (DLE)</i> dice que <i>caer</i> es un verbo transitivo y de uso vulgar cuando significa «dejar caer algo a alguien» (<a href="https://dle.rae.es/?id=6bQOL4n">https://dle.rae.es/?id=6bQOL4n</a>). Alarcos (2000 [1994]: 280-281) afirmó que «tal clasificación [la de verbos transitivos e intransitivos] no responde a rasgos especiales del contenido de la raíz verbal, porque en general la presencia o ausencia del objeto depende de la voluntad o intención comunicativa del hablante». Actualmente, el verbo <i>caer</i> aparece como transitivo en la lengua popular de ciertas zonas de Castilla y León y Extremadura (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 2623).</p> <p>Es un caso con poca aceptación en la provincia, puesto que es aprobado por el 4% de los hablantes. Es en la generación 1 donde más aceptación tiene (9%).</p>

### 3.40. ¿Vosotros fuisteis ayer al teatro?



Mapa 62. ¿Vosotros fuisteis ayer al teatro?

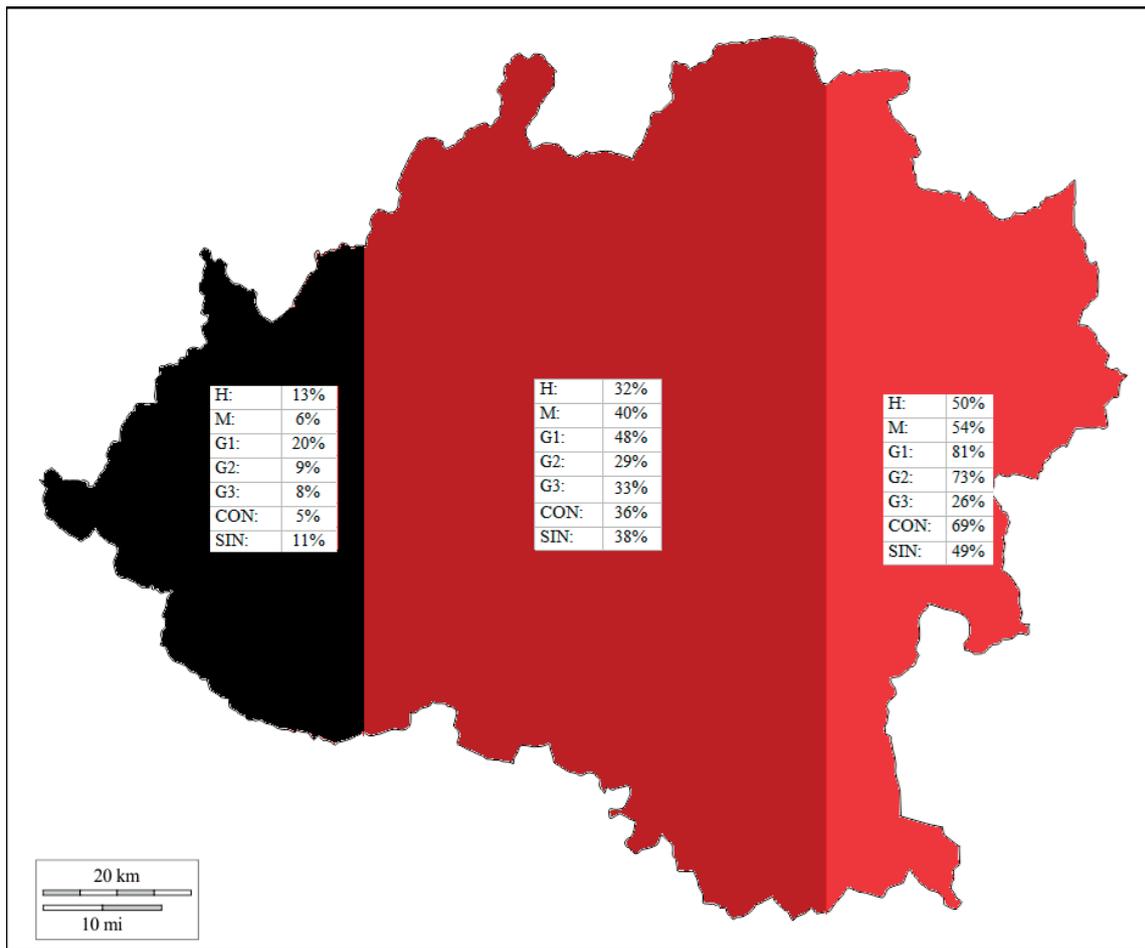
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

97% - 93% - 95%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El orden de los elementos de las oraciones interrogativas totales (también el de las parciales) difiere del de las oraciones declarativas. Si el sujeto se antepone al verbo es porque se pretende confirmar o poner en duda alguna afirmación previa (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 3154-3155) y, desde la teoría de la argumentación, el hablante pretende focalizar el elemento concreto comunicando distintos contenidos relacionados con las pretensiones del hablante (Pedroviejo, 2017: 151).</p> <p>Esta focalización del sujeto es admitida por casi todos los hablantes (95%, el 93% de los hombres y el 94% de las mujeres). Por tanto, el porcentaje de aceptación en todas las variables es superior a 90 puntos y no hay diferencias de más de 6 puntos en las distintas variables, excepto en el nivel de estudios, porque el 89% de los universitarios la admiten, 6 puntos menos que los no universitarios.</p>

### 3.41. Me dé tres kilos de manzanas



Mapa 63. Me dé

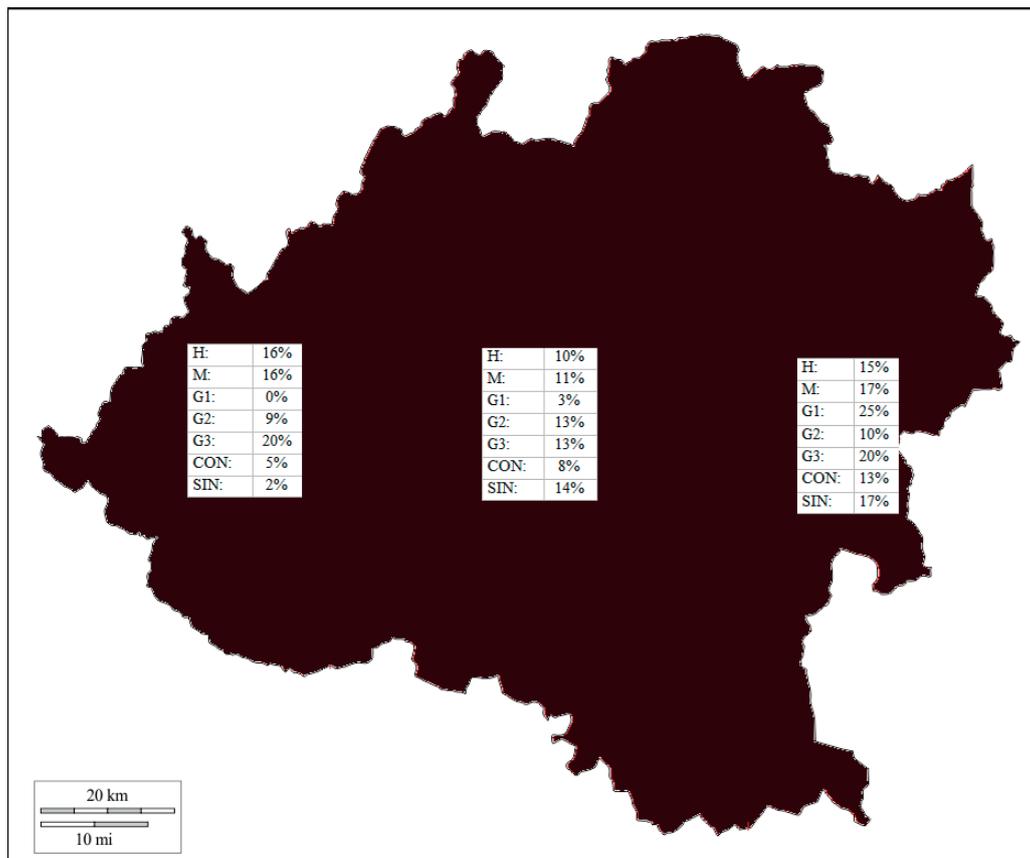
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

9% - 37% - 53%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Los pronombres personales átonos aparecen enclíticos, es decir, pospuestos al verbo, cuando se adjuntan a infinitivos, gerundios e imperativos afirmativos y están fuertemente desprestigiadas secuencias como la de este ítem que se registran en la lengua popular de España (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1209).</p> <p>No obstante, esta construcción es aceptada por el 33% de los hablantes (el 31% de los hombres y el 35% de las mujeres). Hay grandes diferencias territoriales porque, mientras en la zona oriental la admiten el 53%, en la parte occidental, el 9% y, en el centro, el 37%. También es destacable la diferencia generacional, puesto que el 22% de los más jóvenes la aprueban, 27 y 15 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Sin embargo, la diferencia marcada por el nivel estudios es menor porque, sorprendentemente, el 36% de los universitarios la admiten, 4 puntos más que los no universitarios.</p>

### 3.42. El profesor dijo a sus alumnos: «Hoy se os voy a explicar la fundación de Roma»



Mapa 64. Se os voy a explicar

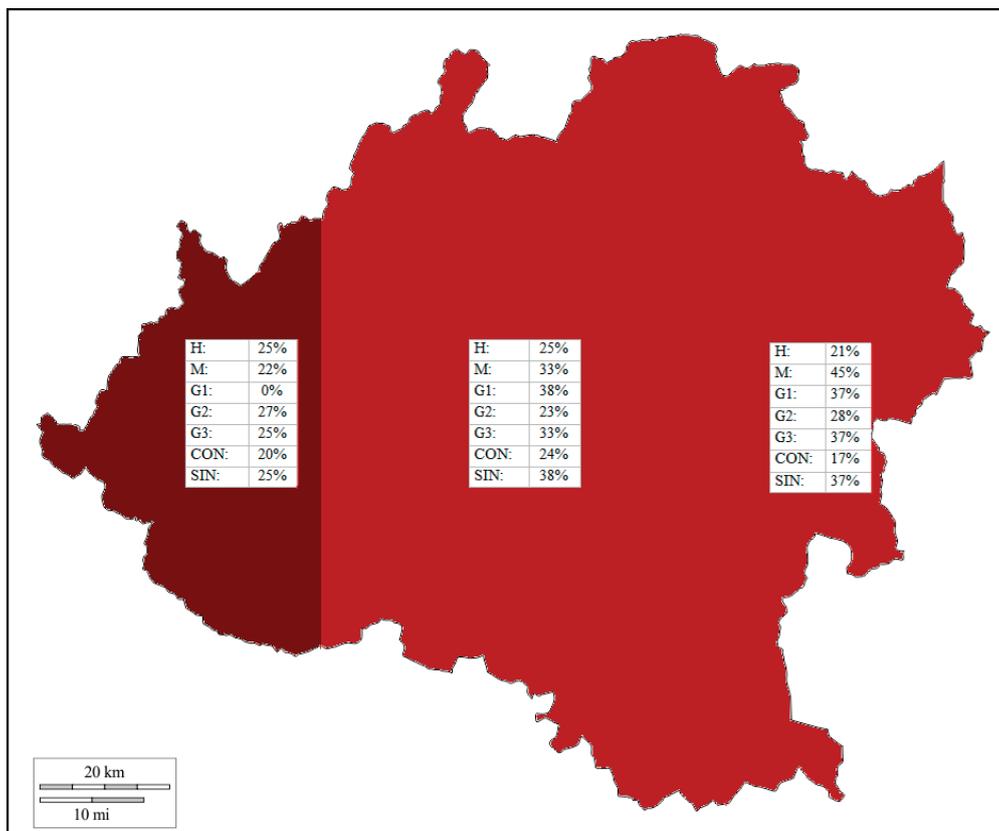
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

16% - 11% - 16%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Es una oración personal, en donde hay que considerar que el pronombre personal átono de segunda persona del plural (-os) tiene función de complemento indirecto y el <i>se</i> es la marca de oración pasiva refleja (<i>Hoy se va a explicar la fundación de Roma</i>). Desde la teoría de la argumentación, la propia despersonalización sirve para orientar el sentido del enunciado atenuando su intención y evitando la referencia directa del propio autor como origen de una aserción, una opinión, un juicio o un mandato (Pedroviejo, 2017: 168-169).</p> <p>Esta oración es aceptada por el 14% de los hablantes (el 13% de los hombres y el 14% de las mujeres). Por territorios, el 11% de los sorianos de la zona centro la admiten, 5 puntos menos que los de las zonas este y oeste. Son los miembros de la generación 3 los que más la aprueban, 17%, 8 y 7 puntos más que los de la generación 1 y 2 respectivamente. El nivel educativo apenas afecta en el grado de aceptación porque hay una diferencia de 3 puntos entre los universitarios y no universitarios (8% y 11% respectivamente).</p>

### 3.43. El presentador del concurso afirma «*ambas dos* opciones son válidas»



Mapa 65. Ambas dos

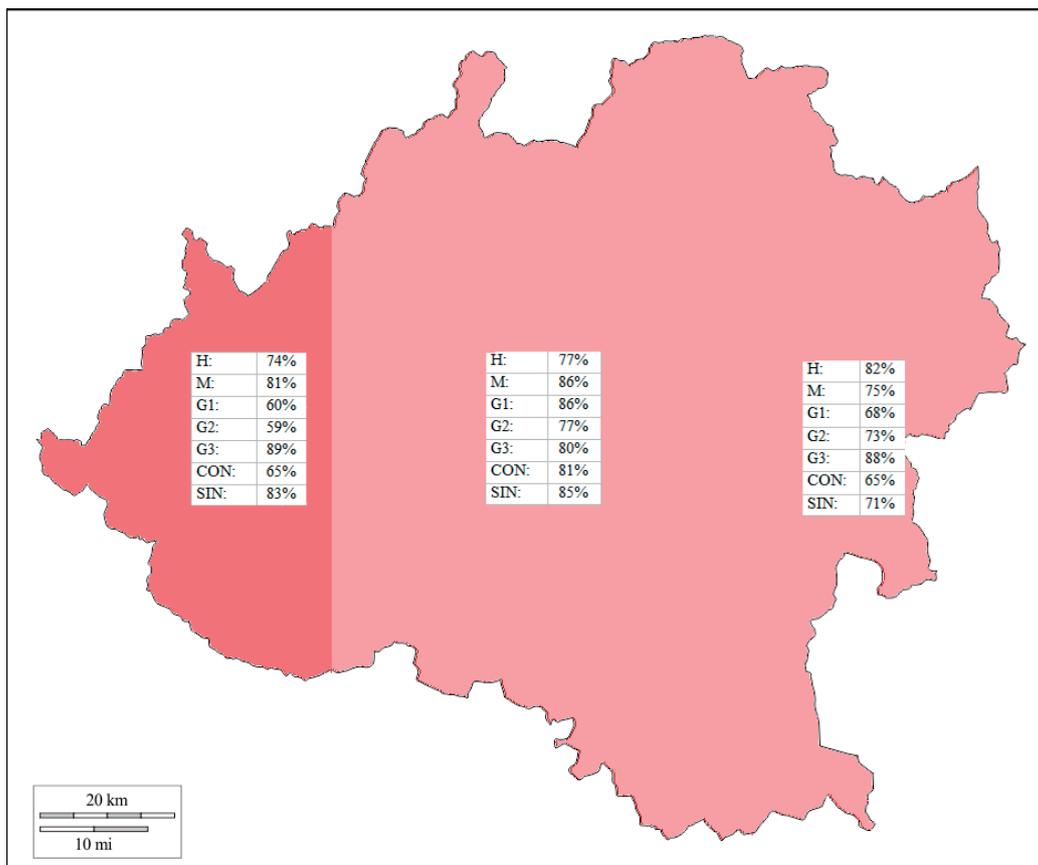
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

24% - 30% - 33%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Es asimismo clásico el uso de <i>ambos dos</i> o “<i>ambos dos + sustantivo</i>”, con su variante en femenino, por <i>los dos</i> o “<i>los dos + sustantivo</i>” con la suya. Solo esporádicamente se documentan estas construcciones en textos contemporáneos, casi siempre en registros formales y a veces con intención arcaizante» (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1434). No obstante, formalmente, <i>ambos</i> es una unidad léxica y <i>los dos</i> es una construcción sintáctica, cuya unión (<i>ambos dos</i>), desde un punto de vista semántico, resulta redundante y, en consecuencia, desaconsejable su uso (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/ambas">https://www.rae.es/dpd/ambas</a>).</p> <p>Es una construcción admitida por el 29% de los sorianos (el 23% de los hombres y el 33% de las mujeres). Por territorios, el 33% de los hablantes de la zona este la aprueban, 3 y 9 puntos más que los de las zonas centro y oeste respectivamente. Hay 6 puntos de diferencia entre generaciones, puesto que el 31% de los más jóvenes la aceptan, 6 y 5 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. El nivel de estudios sí influye porque el 33% de los que no se han formado en la universidad la admiten, 13 puntos más que los que sí han estudiado universidad.</p>

3.44. Esta mañana *desayuné* un café con leche



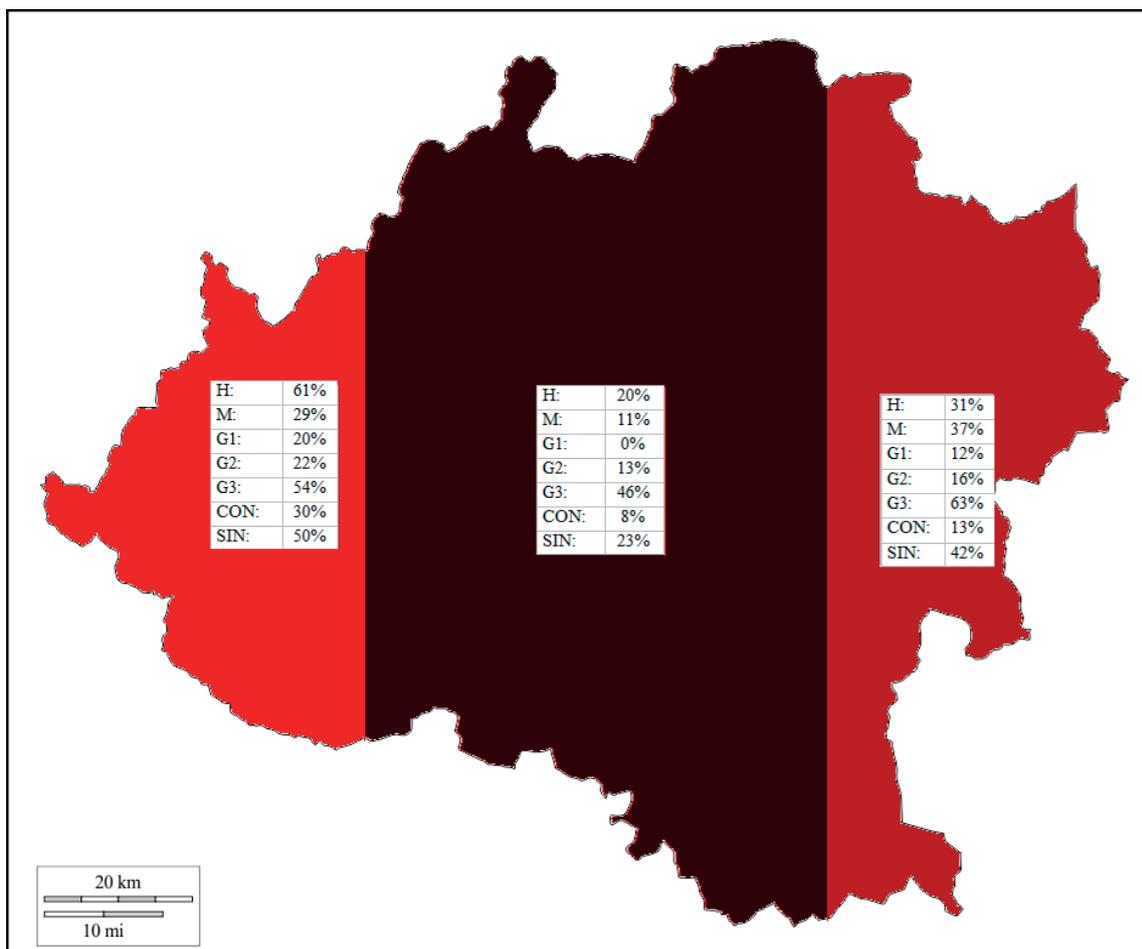
Mapa 66. Esta mañana *desayuné*  
 Porcentaje global de aceptación en cada zona:

78% - 83% - 80%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Gramatical.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El pretérito perfecto simple es un tiempo perfectivo que sitúa la acción, el proceso o el estado expresados por el verbo en un punto anterior al momento del habla, a diferencia del pretérito perfecto compuesto que hace alusión a un momento anterior a un punto de referencia situado en el presente (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1721) o, lo que es lo mismo, el pretérito perfecto simple expresa una acción que no guarda relación temporal con el presente del hablante y el pretérito perfecto compuesto significa un proceso que se proyecta hacia el presente. El empleo del pretérito perfecto simple con valores del compuesto es habitual en zonas de Asturias y Galicia (Hernández Alonso, 1996 [1984]: 429), aunque es común oírlo en muchas zonas de Castilla como Valladolid, Palencia, etc.</p> <p>Su porcentaje de aceptación en la provincia es alto, 80% (el 77% de los hombres y el 80% de las mujeres), y no existen diferencias territoriales de más de 5 puntos. Sin embargo, sí las hay en cuanto a la edad, puesto que el 85% de los miembros de la generación 3 admiten su uso, 14 y 16 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. El nivel educativo afecta al porcentaje de aceptación porque el 70% de los universitarios lo aprueban, 9 puntos menos que los no universitarios.</p>

### 3.45. Nuestra madre visitó a su *yerna*



Mapa 67. Yerna

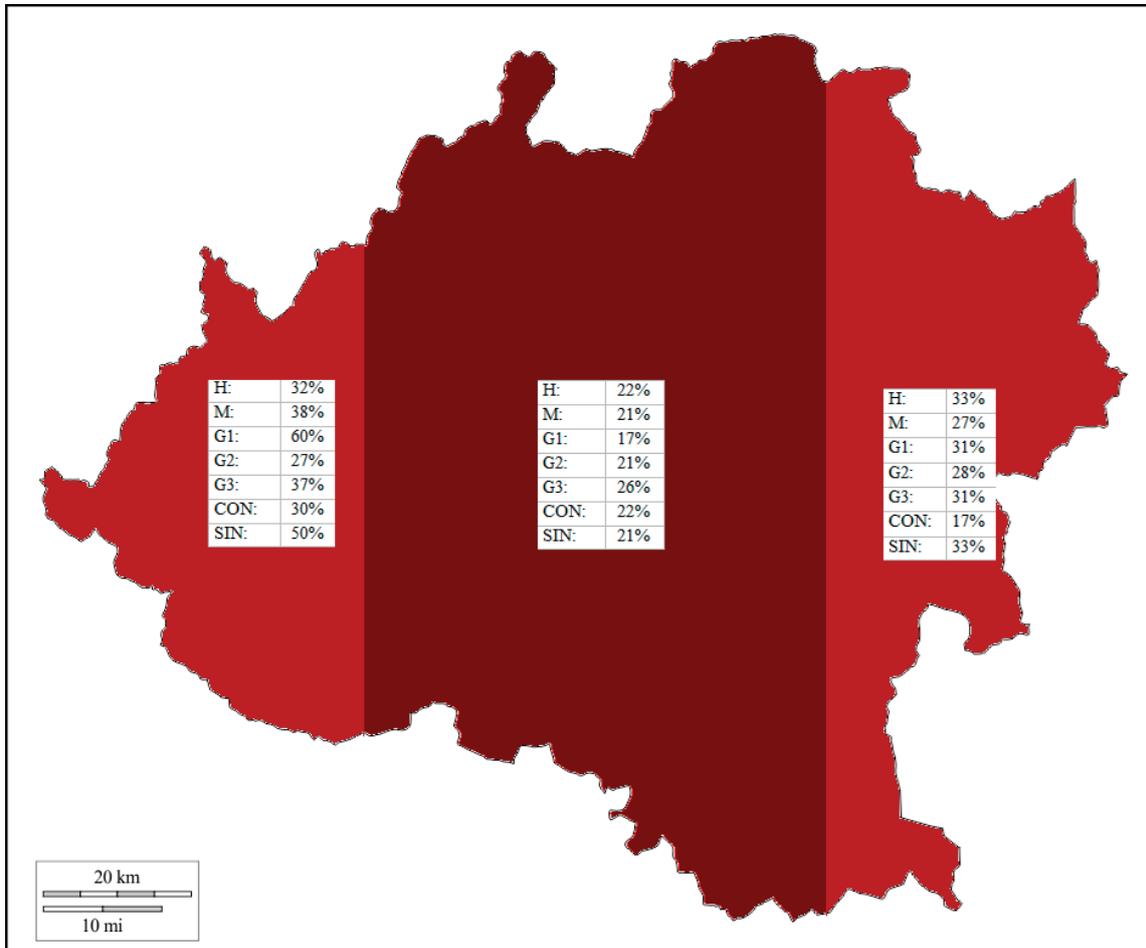
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

42% - 15% - 34%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«En el habla coloquial y popular de países caribeños y en algunas regiones de España se usa a veces el término <i>yerna</i>, formado a partir de <i>yerno</i>, masculino heterónimo de <i>nuera</i>» (RAE/ASALE, 2005: <a href="http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=sChqJUtfBD6DE8T3Qw">http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=sChqJUtfBD6DE8T3Qw</a>).</p> <p>Su porcentaje de aceptación en la provincia es relativamente alto (30%), (el 37% de los hombres y el 25% de las mujeres) y es en las zonas periféricas donde su aprobación es más alta, sobre todo en la zona oeste (42%), 8 y 27 puntos más que en las zonas este y centro respectivamente. El 54% de los más jóvenes lo admiten, 34 y 27 puntos más que los miembros de las generaciones 1 y 2 respectivamente. En cuanto al nivel de estudios, la diferencia también es relevante porque hay un porcentaje de aceptación de 21 puntos a favor de los no universitarios (38% y 17%).</p>

### 3.46. Un hablante declara en la notaría que tiene un *picón* de ovejas en el cortijo de su padre



Mapa 68. Picón

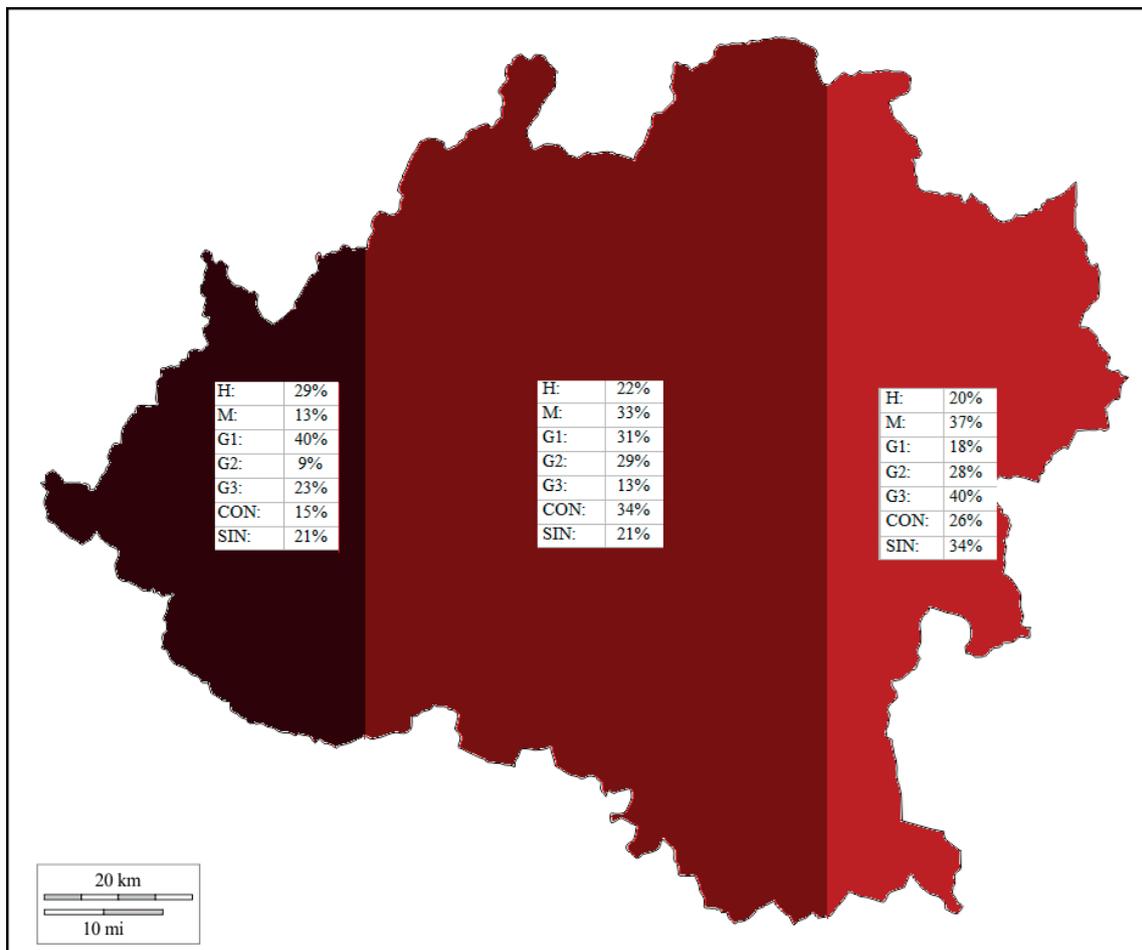
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

36% - 22% - 30%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El término <i>picón</i> es el aumentativo de <i>pico</i> que expresa una «cantidad que se ignora cuál es o no se quiere expresar» (<a href="https://dle.rae.es/?id=SvYfQ4vSvc1GFK">https://dle.rae.es/?id=SvYfQ4vSvc1GFK</a>).</p> <p>Es una palabra admitida por el 29% de los hablantes (el 29% de los hombres y el 28% de las mujeres). Es en la zona centro donde menos aceptación tiene (22%), 8 y 14 puntos menos que en las zonas este y oeste respectivamente. El porcentaje de admisión de la generación 1 es el más alto (36%) 11 y 5 puntos más que el de las generaciones 2 y 3. Los no universitarios la aceptan 11 puntos más que los universitarios (34% y 23%).</p>

### 3.47. El paciente dice a su médico de cabecera que tiene el *pie envarado*



Mapa 69. Pie envarado

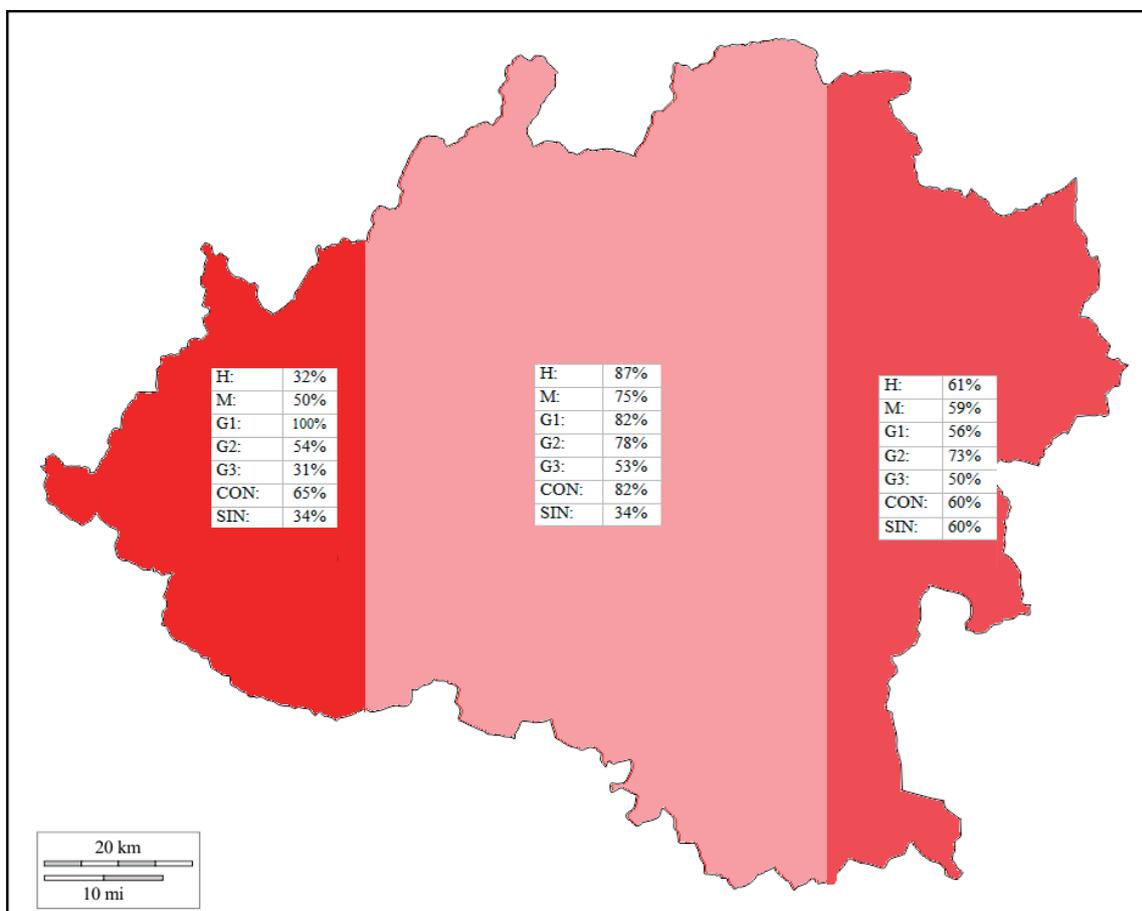
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

19% - 29% - 32%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Expresión de carácter coloquial poco habitual que hace referencia al pie entumecido o que no se puede mover.</p> <p>Es aceptada por el 26% de los sorianos (el 23% de los hombres y el 27% de las mujeres) y es en la zona oeste donde menos se aprueba (19%, 10 y 13 puntos menos que en las zonas centro y este respectivamente). El 29% de los miembros de la generación 1 la admiten, 7 y 4 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El nivel educativo no influye porque el porcentaje de aceptación coincide en ambos niveles (25%).</p>

### 3.48. Un hablante informa a una empresa de mudanzas que tiene muchas *zarrias* en el trastero



Mapa 70. Zarrias

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

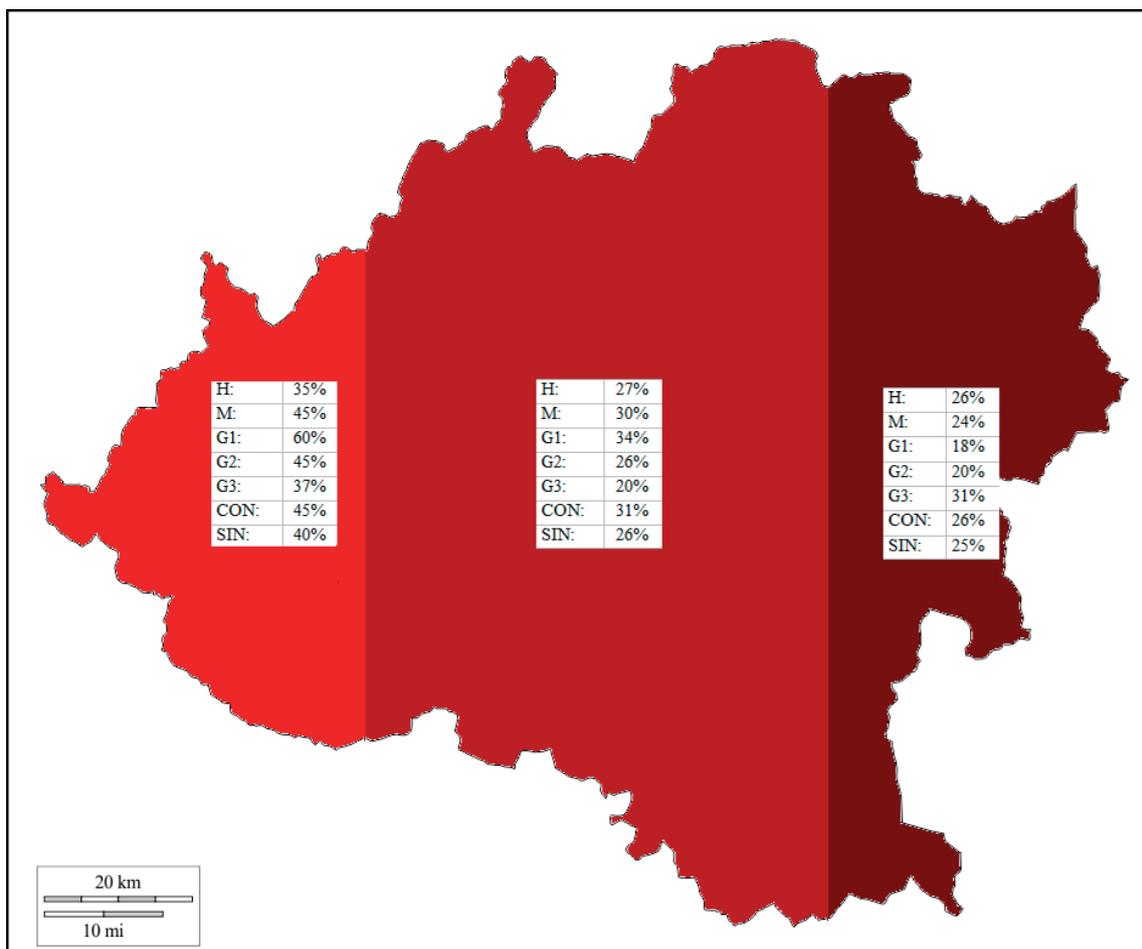
42% - 80% - 60%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p><i>Zarrias</i> tiene como acepción en <i>DLE</i> ‘pingajo y harapo’ (<a href="https://dle.rae.es/?id=cPqpXIs">https://dle.rae.es/?id=cPqpXIs</a>) y en esta situación funciona como sinónimo de <i>trastos</i><sup>40</sup>.</p> <p>Es aceptada por el 60% de la población soriana (el 60% de los hombres y el 61% de las mujeres). Es aprobada especialmente por los hablantes de la zona centro (80%), 38 y 20 puntos más que los de las zonas oeste y este respectivamente. Son relevantes los hechos de que el porcentaje de aceptación de los hablantes mayores sea alto (79%), 29 y 35 puntos más que el de las generaciones 2 y 3 respectivamente, y que el 69% de los universitarios la acepten, frente al 42% de los que no lo son.</p>

<sup>40</sup> Vera y López (2018: 9) recogen el valor que este vocablo tiene en Ágreda: ‘Ropajes u objetos sin ningún valor. Trapos. Andrajos’.

### 3.49. El tío pide a su sobrino que le traiga un buen *corte* porque va a [d]estazar al cerdo



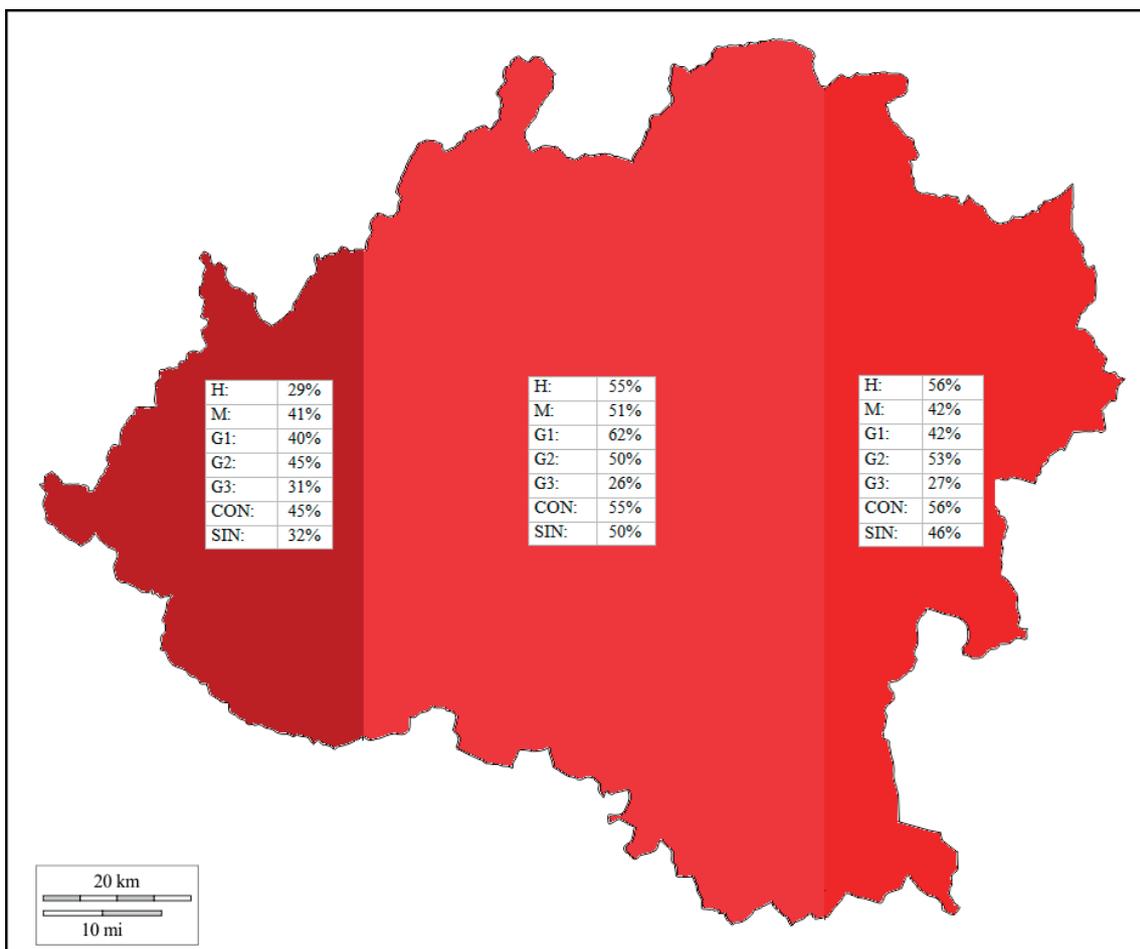
Mapa 71. Corte y (d)estazar

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

41% - 30% - 25%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico y fónico.
<b>Nivel</b>	Medio/Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>En este enunciado hay dos términos dignos de comentar. Por un lado, <i>corte</i> se refiere al ‘filo del instrumento con que se corta y se taja’ (<a href="https://dle.rae.es/?id=B21cQlzjB23WklX">https://dle.rae.es/?id=B21cQlzjB23WklX</a>) y en este caso, es la sinécdoque de cuchillo. Por otro lado, <i>estazar</i> es la variante con aféresis de <i>destazar</i> que significa ‘hacer piezas de la carne de un animal después de muerto’ (<i>Diccionario de habla soriana [DHS]</i>, 2000: 165-166).</p> <p>Son términos aceptados por el 32% de los encuestados (el 29% de los hombres y el 32% de las mujeres), aunque hay diferencias territoriales significativas porque la zona en donde más se admiten es en la del oeste (41%), 11 y 16 puntos más que en las zonas centro o este respectivamente. Los hablantes de la generación 3 son los que menos los aprueban (29%), 7 y 1 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2. Los universitarios que los aceptan son el 34%, 4 puntos más que el de los no universitarios.</p>

3.50. El ingeniero de la empresa advierte de que con el calor la mantequilla se *regala*

Mapa 72. Regalarse

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

36% - 53% - 48%

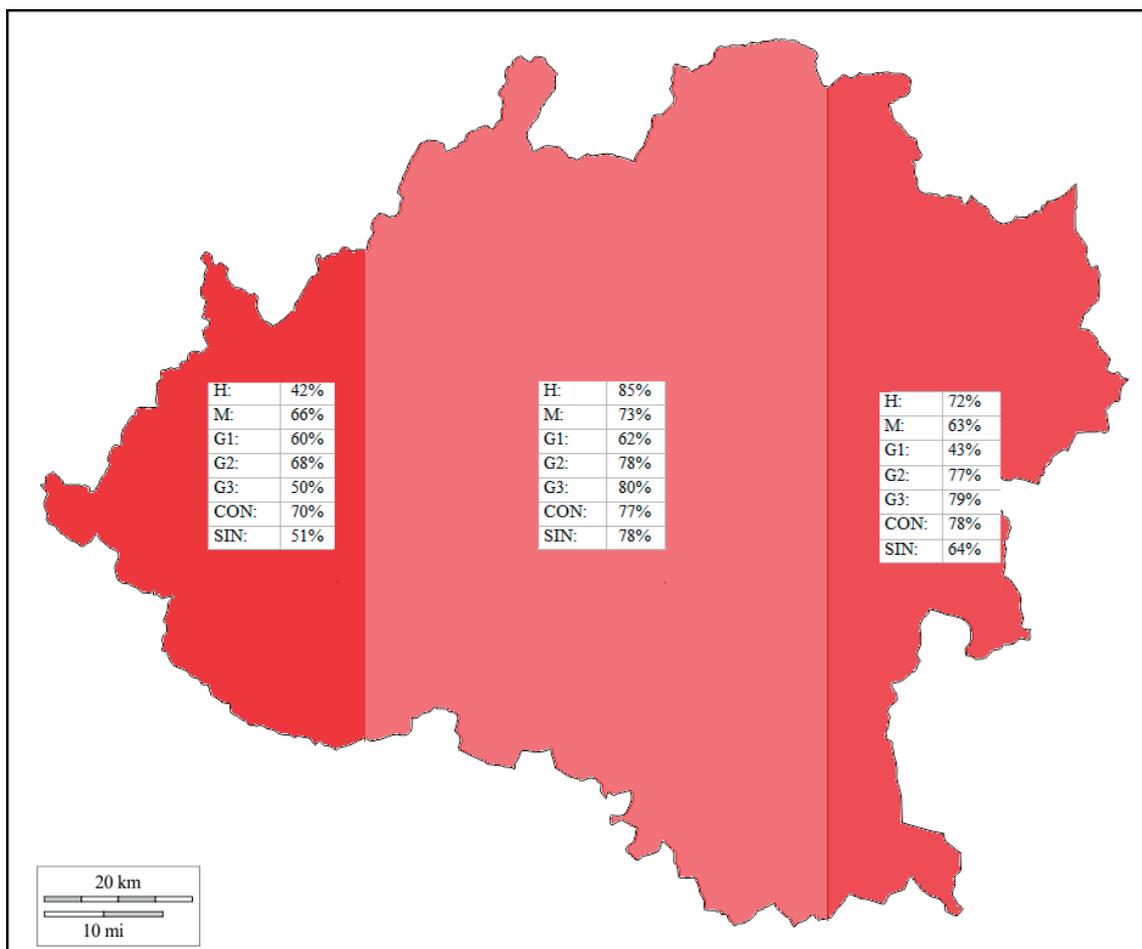
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	Sí.
<b>Explicación</b>	<p>El término <i>regalarse</i><sup>41</sup> posee en la provincia de Soria el significado de ‘derretirse’ (<i>DHS</i>, 2000: 303)<sup>42</sup>.</p> <p>En esta situación, esta palabra es admitida por el 45% de los sorianos (el 46% de los hombres y el 44% de las mujeres), pero es en la zona centro donde más aceptación tiene (53%), frente al 36% y 48% de las zonas oeste y este respectivamente. La generación 3 es quien menos la admite (28%), habiendo una diferencia notable de 20 y 21 puntos con los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. El porcentaje de aceptación de los universitarios es 10 puntos más que el de los no universitarios (52% y 42%).</p>

<sup>41</sup> «(del fr. “régaler” tr. Derretir» Moliner, María (2016 [1966-1967]: 899).

<sup>42</sup> Dos encuestados de Ágreda y uno de Soria coinciden y puntualizan que «[s]e regala la nieve, no la mantequilla».

### 3.51. El alumno dice al su profesor que ha leído un libro *flipante*



Mapa 73. Flipante

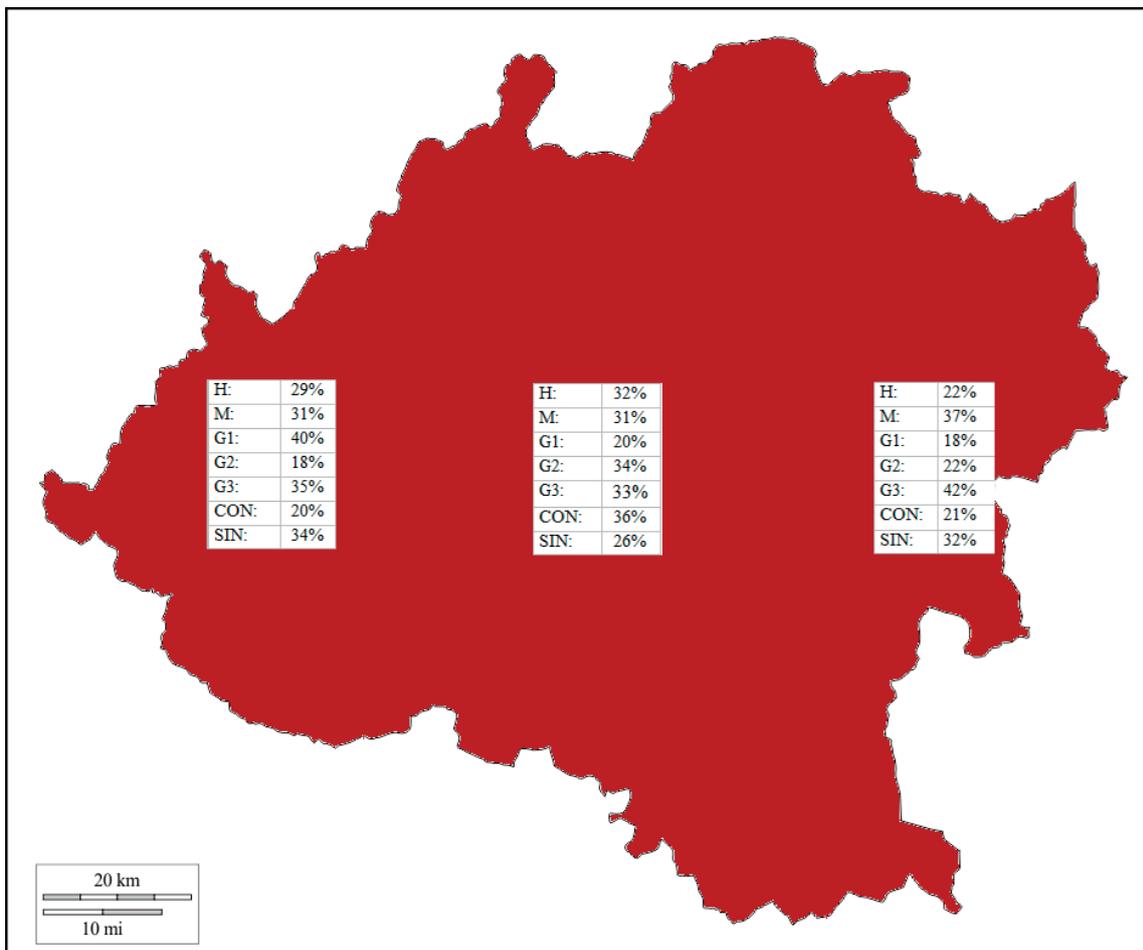
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

56% - 78% - 67%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Medio/Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<i>Flipante</i> podría considerarse un elativo léxico de carácter coloquial que tiene su origen en la lengua juvenil y que vendría a significar ‘maravilloso y admirable’, el cual es admitido por el 67% de los hablantes (el 66% de los hombres y el 67% de las mujeres). Son los hablantes de la zona centro los que más lo aceptan (78%), 11 y 22 puntos más que los de las zonas este y oeste respectivamente). Curiosamente, no son los más jóvenes los que más lo aprueban porque el 74% de los miembros de la generación 2 lo aceptan, 5 y 19 puntos más que los de las generaciones 3 y 1 respectivamente. El 64% de los no universitarios admiten esta situación, 11 puntos menos que los universitarios.

**3.52. Un amigo, en un ambiente informal, afirma: «la plaza está *a tente bonete*»**



Mapa 74. A tente bonete

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

30% - 32% - 30%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Medio.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p><i>A tente bonete</i> es una locución adverbial coloquial poco usada que significa ‘con insistencia, con empeño, con demasía’ (<a href="https://dle.rae.es/?id=5qpGuCO">https://dle.rae.es/?id=5qpGuCO</a>). En esta situación, expresa gran cantidad.</p> <p>Es aceptada por el 31% de los hablantes (el 27% de los hombres y el 33% de las mujeres). Por territorios, no hay diferencias significativas, pues los márgenes de aceptación están entre el 32% de la zona centro y el 30% del resto de zonas. Son los miembros de la generación 3 quienes más la admiten (36%), 10 y 12 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. La diferencia de aceptación entre universitarios y no universitarios es de 5 puntos a favor de los no universitarios (30% y 25%).</p>

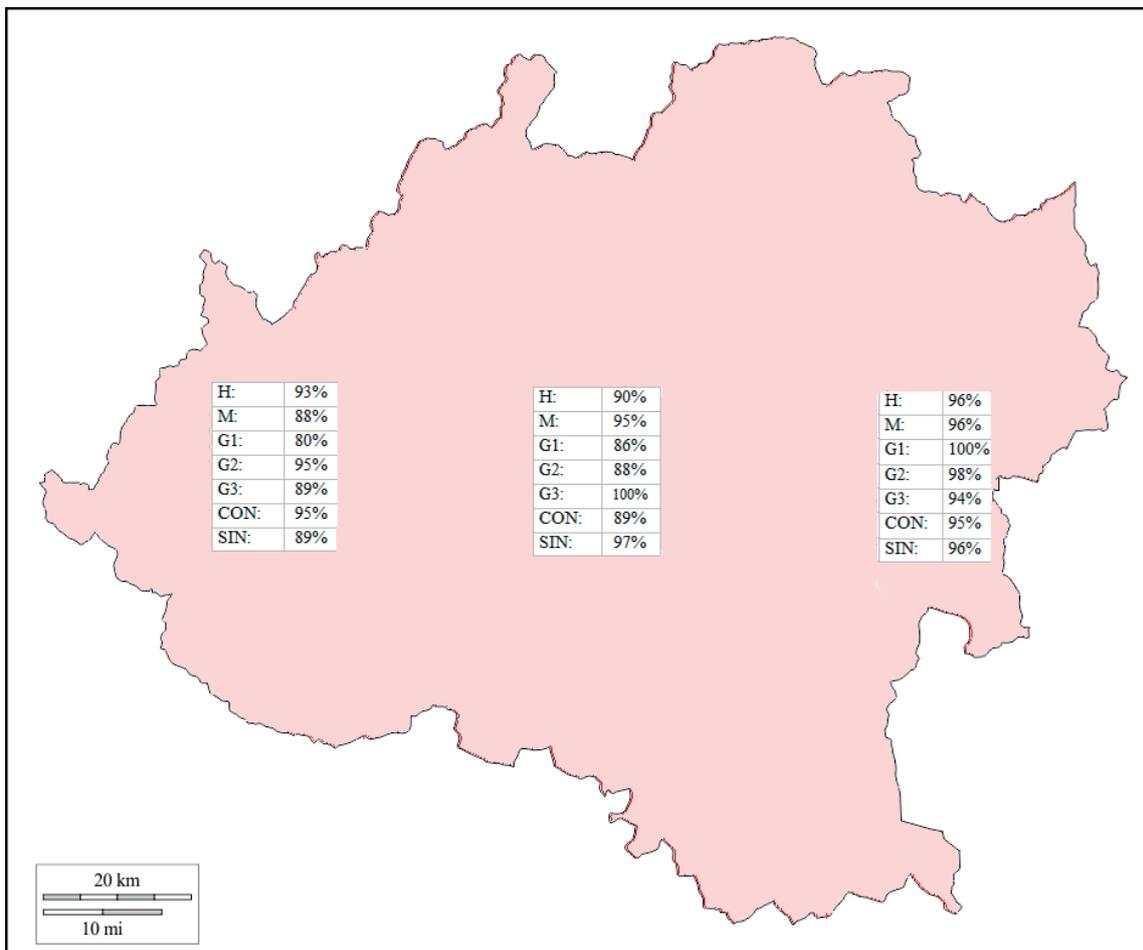
### 3.53. Hemos quedado con don José...

#### 3.53.1. A las dos menos veinte

#### 3.53.2. A las 13:40

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>«Existen dos modelos diferentes para expresar la hora:</p> <p>a) Aquel en que se emplean solo los números del 1 al 12 (o los numerales cardinales correspondientes), añadiendo, si es necesario, la indicación del tramo del día al que corresponde la hora expresada: “de la mañana” (desde que sale el sol hasta el mediodía, o desde la medianoche hasta que amanece) [...] Para indicar las principales fracciones horarias se utilizan las expresiones en punto, y cuarto, y media y menos cuarto [...].</p> <p>b) Aquel en que se emplean los números del 0 (para las doce de la noche) al 23 (o los numerales cardinales correspondientes), que presenta la ventaja de no requerir precisiones adicionales, ya que a cada hora del día le corresponde un número diferente. Este modelo se expresa con preferencia en cifras, en lugar de letras, y se usa especialmente en contextos en que se requiere la máxima precisión con el mínimo de elementos» (RAE/ASALE, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/hora">https://www.rae.es/dpd/hora</a>).</p> <p>El modelo preferido es el primero en todas los lugares (93%), generaciones y niveles educativos, mientras que el segundo modelo, solo es admitido por el 7% de los encuestados.</p>

**3.53.1. A las dos menos veinte**



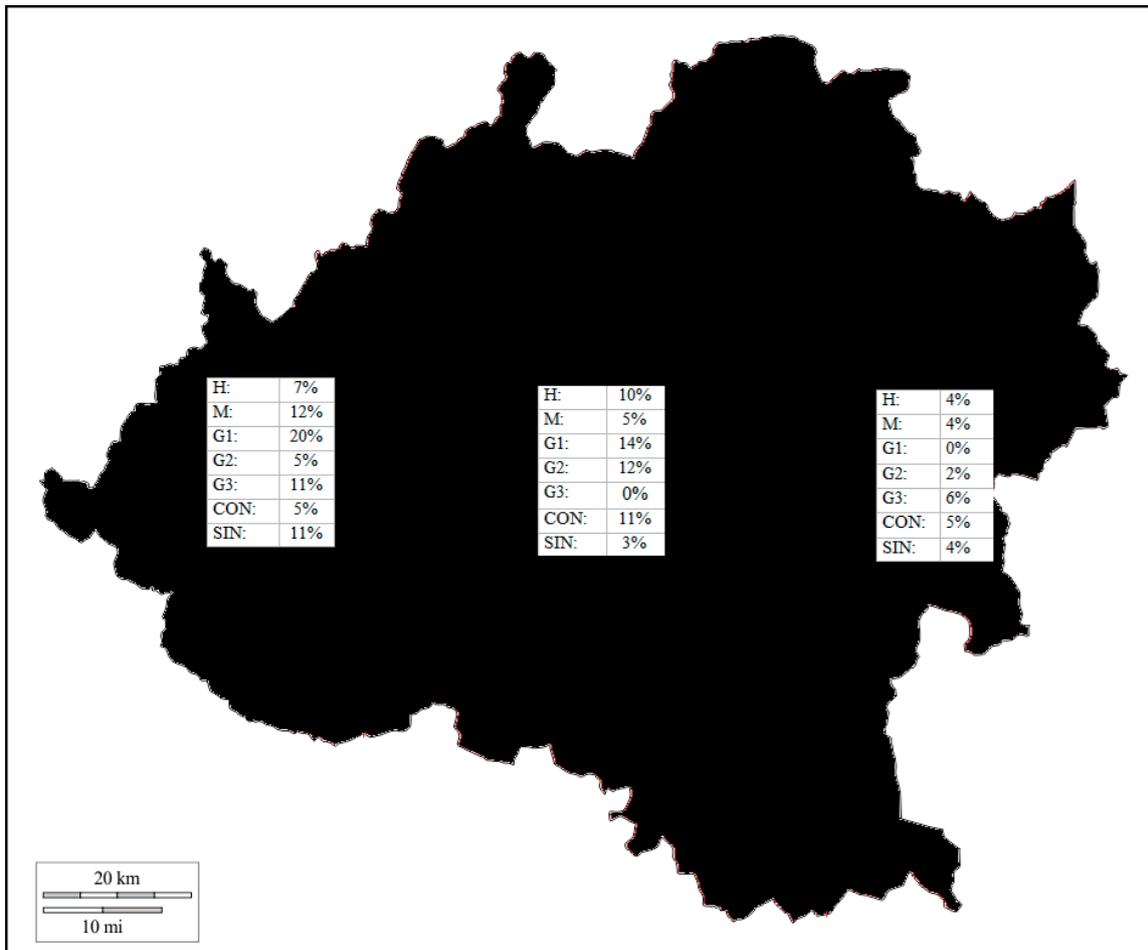
Mapa 75. A las dos menos veinte

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

92% - 93% - 96%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

3.53.2. A las 13:40



Mapa 76. A las 13:40

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

8% - 7% - 4%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

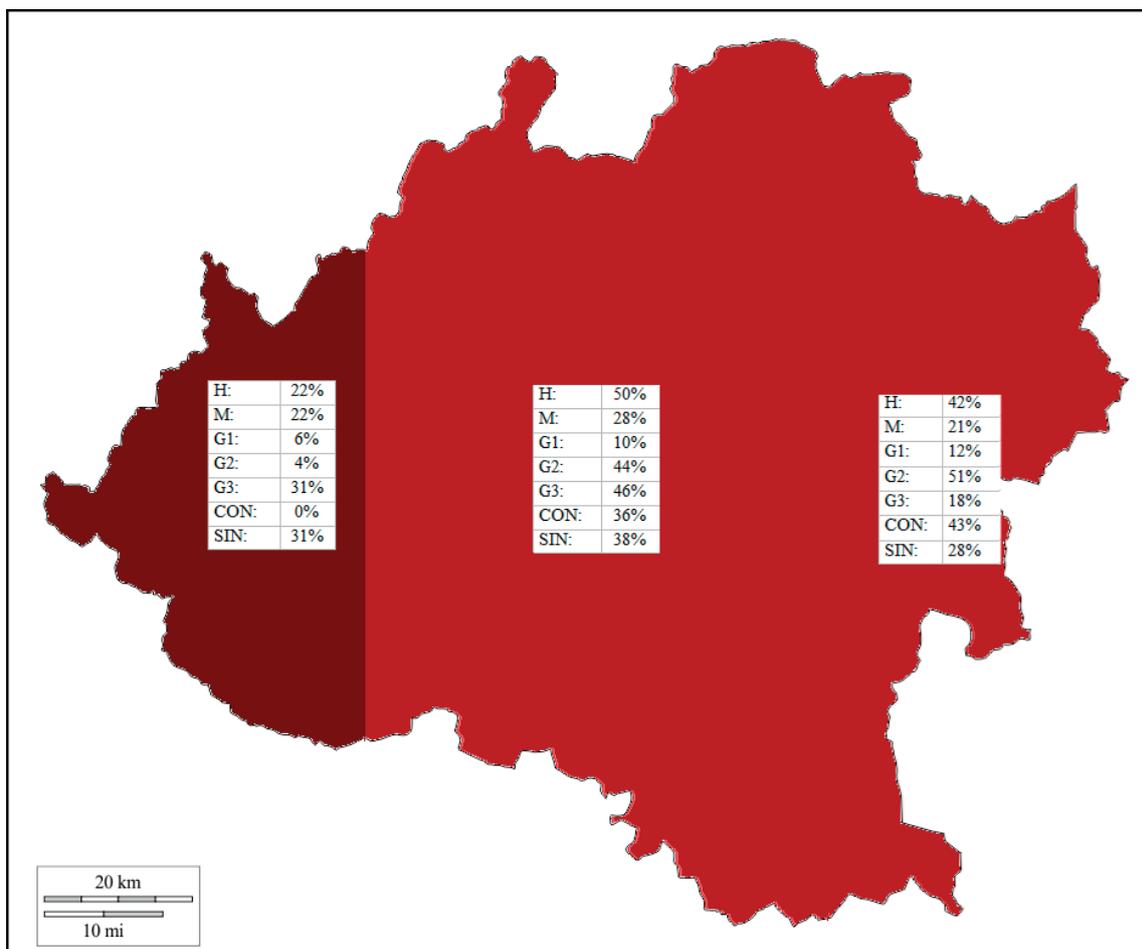
**3.54. ¿Considera aceptable utilizar los siguientes términos en situaciones informales sin que esté presente la persona aludida?**

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Vulgar.
<b>Registro</b>	Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El <i>disfemismo</i> ('mal decir') es un modo de expresión que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa con intención de rebajarla de categoría o de degradar o desvirtuar a personas, cosas o hechos.</p> <p>En este caso se pregunta por palabras que hacen referencia a oficios (<i>madero/picoleto/pitufo, fregona, picapleitos, chupatintas y matasanos</i>), a personas de distintos lugares de procedencia (<i>moro, sudaca, guiri y paleta</i>) y al reconocimiento social (<i>perroflauta</i>).</p> <p>El <i>DLE</i> estima despectivos a <i>paleta</i> y <i>fregona</i>; despectivos y coloquialismos a <i>chupatintas</i> y <i>sudaca</i>; coloquialismos a <i>picapleitos, matasanos</i> y <i>guiri</i>; y jerga a <i>madero/picoleto</i>. La palabra <i>moro</i> no posee en <i>DLE</i> ninguna connotación negativa y los términos <i>pitufo</i><sup>43</sup> y <i>perroflauta</i><sup>44</sup> todavía no han sido recogidos por el diccionario de la academia, aunque los significados de estas tres últimas pueden interpretarse negativos en muchas de las ocasiones.</p>

<sup>43</sup> 'Guardia municipal' (<http://clave.smdiccionarios.com/app.php#>).

<sup>44</sup> 'Referido a una persona, que tiene una estética descuidada, y suele ir acompañado de un perro y tocar un instrumento en la calle, generalmente la flauta' (<http://clave.smdiccionarios.com/app.php#>).

### 3.54.1. Madero o picoletto o pitufo



Mapa 77. Madero o picoletto o pitufo

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

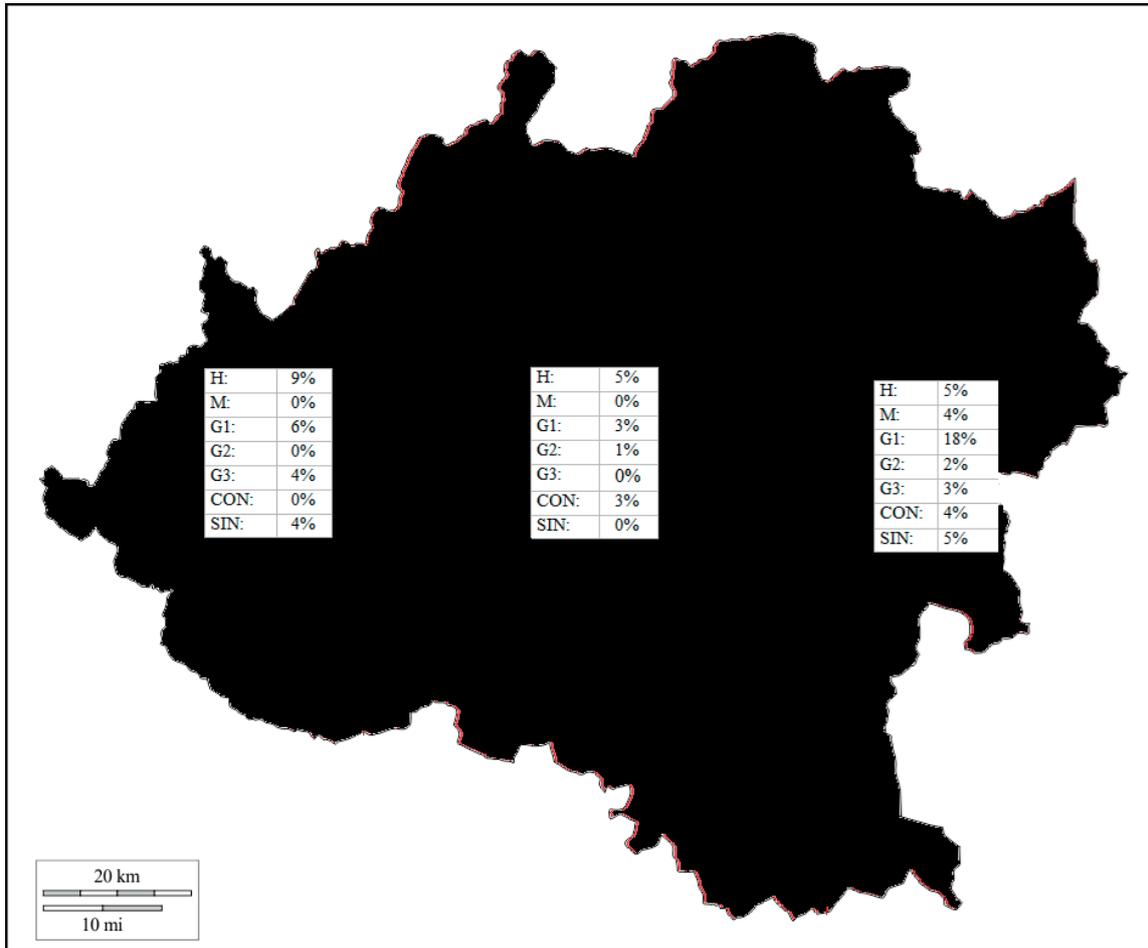
22% - 37% - 31%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Estos términos despectivos, que hacen referencia a miembros de la policía nacional, guardia civil y policía municipal, son admitidos en esta situación por el 30% de los hablantes. En este caso, al igual que en los diez siguientes, el sexo de los hablantes es un factor decisivo porque hay una diferencia de 15 puntos a favor de los hombres (38% y 23%). Por territorios, en la zona centro es donde más aceptación tienen (37%), 6 y 15 puntos más que en las zonas este y oeste respectivamente. También es decisiva la edad, ya que el 9% de la generación 1 no los aprueba, 24 y 22 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Por otro lado, el 26% de los universitarios los aceptan, 6 puntos menos que los no universitarios (32%).

3.54.2. Fregona



Mapa 78. Fregona

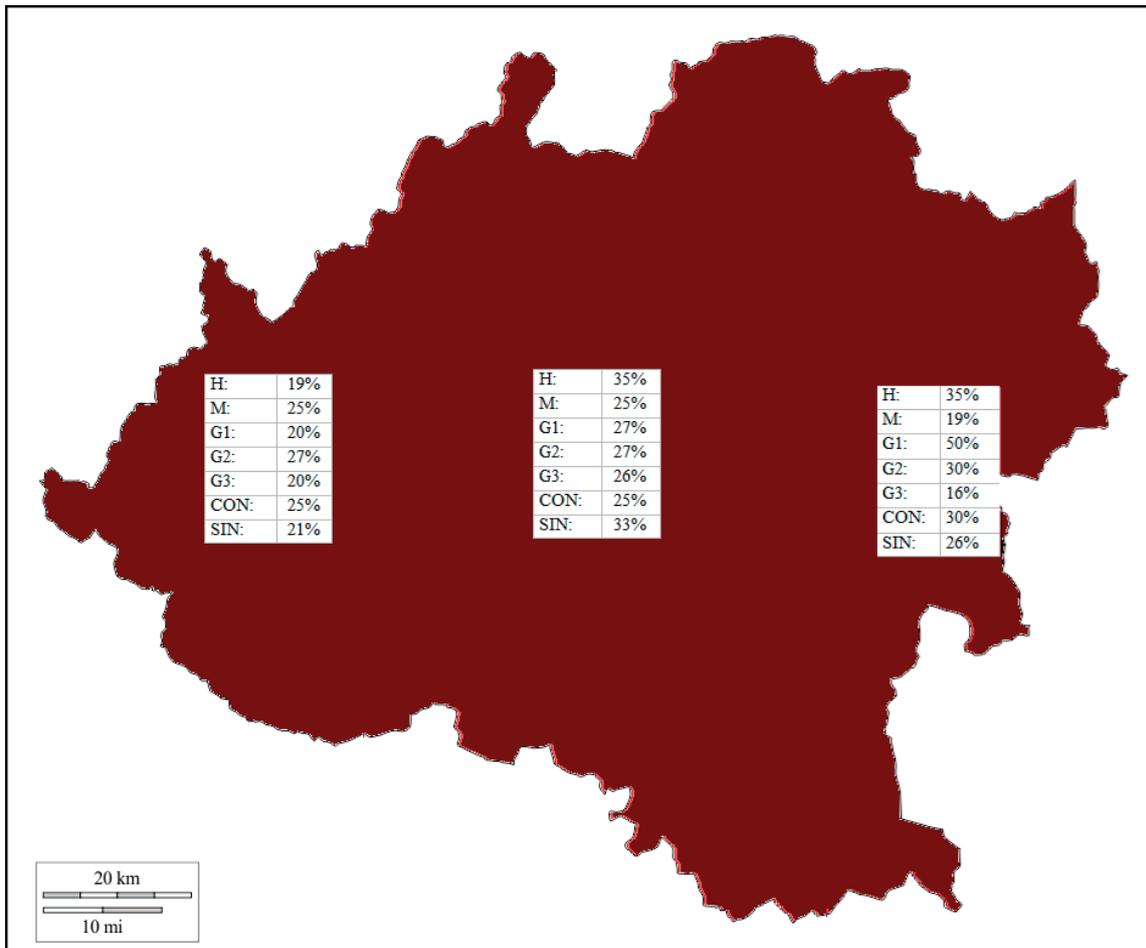
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

4% - 2% - 5%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Este disfemismo que alude al personal de limpieza tiene poca aceptación, solo el 3%. Por territorios, el 2% de los hablantes de la zona centro lo aprueban, 2 y 3 puntos menos que los de las zonas oeste y este respectivamente. En cuanto al sexo y la edad, es admitido en más ocasiones por ellos (6%) que por ellas (1%) y por los hablantes de más edad (9%), 8 y 7 puntos más que por los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El 2% de los universitarios lo aceptan, 1 punto menos que los no universitarios.
--------------------	--

### 3.54.3. Picapleitos



Mapa 79. Picapleitos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

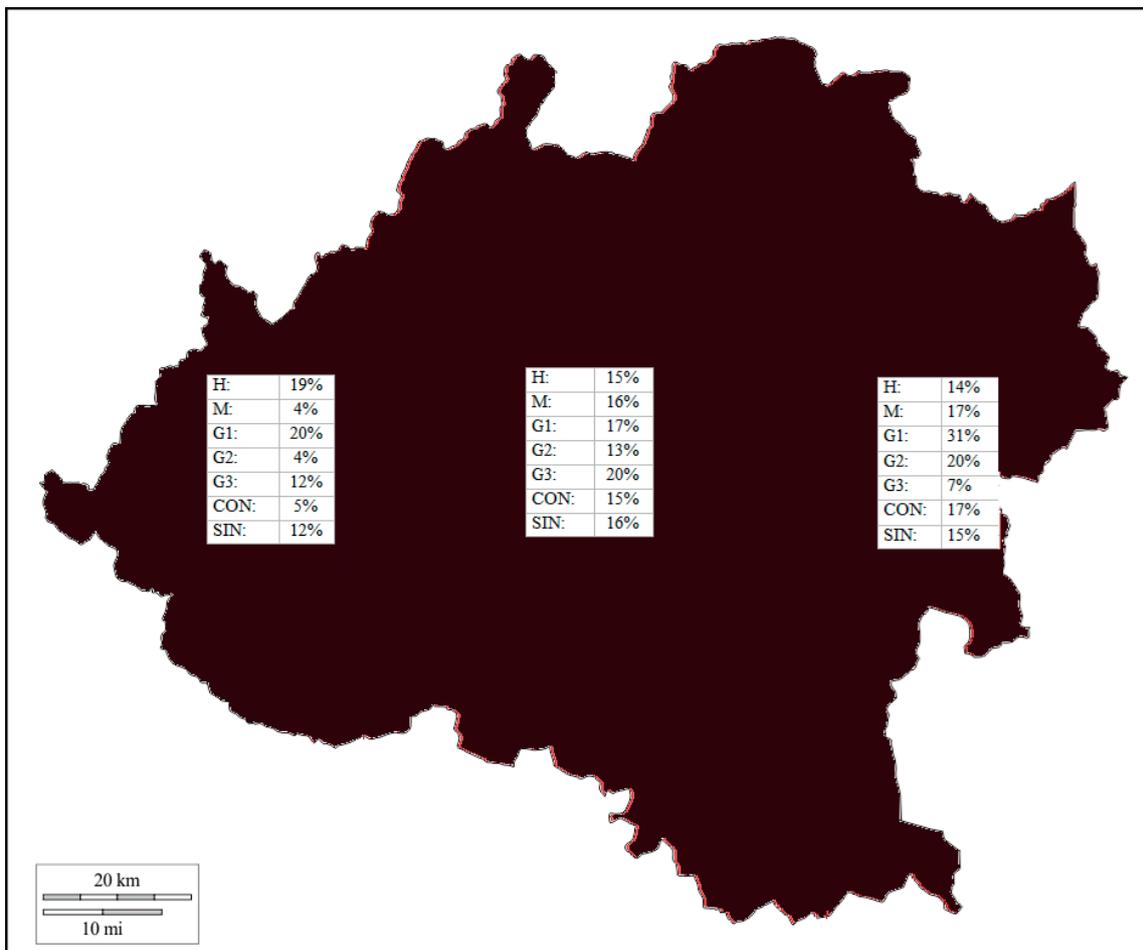
22% - 29% - 26%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Este término, que hace referencia de forma despectiva a las personas que ejercen la profesión de la abogacía, es admitido por el 25% de la población (el 29% de los hombres y el 23% de las mujeres). Por territorios, el 29% de los hablantes de la zona centro lo aprueban, 3 y 7 puntos más que los de las zonas este y oeste respectivamente. En esta ocasión, no hay grandes diferencias de aceptación entre las distintas generaciones (25%, 24% y 20%) ni entre los que tienen estudios universitarios y no los tienen (26% y 26%).

### 3.54.4. Chupatintas



Mapa 80. Chupatintas

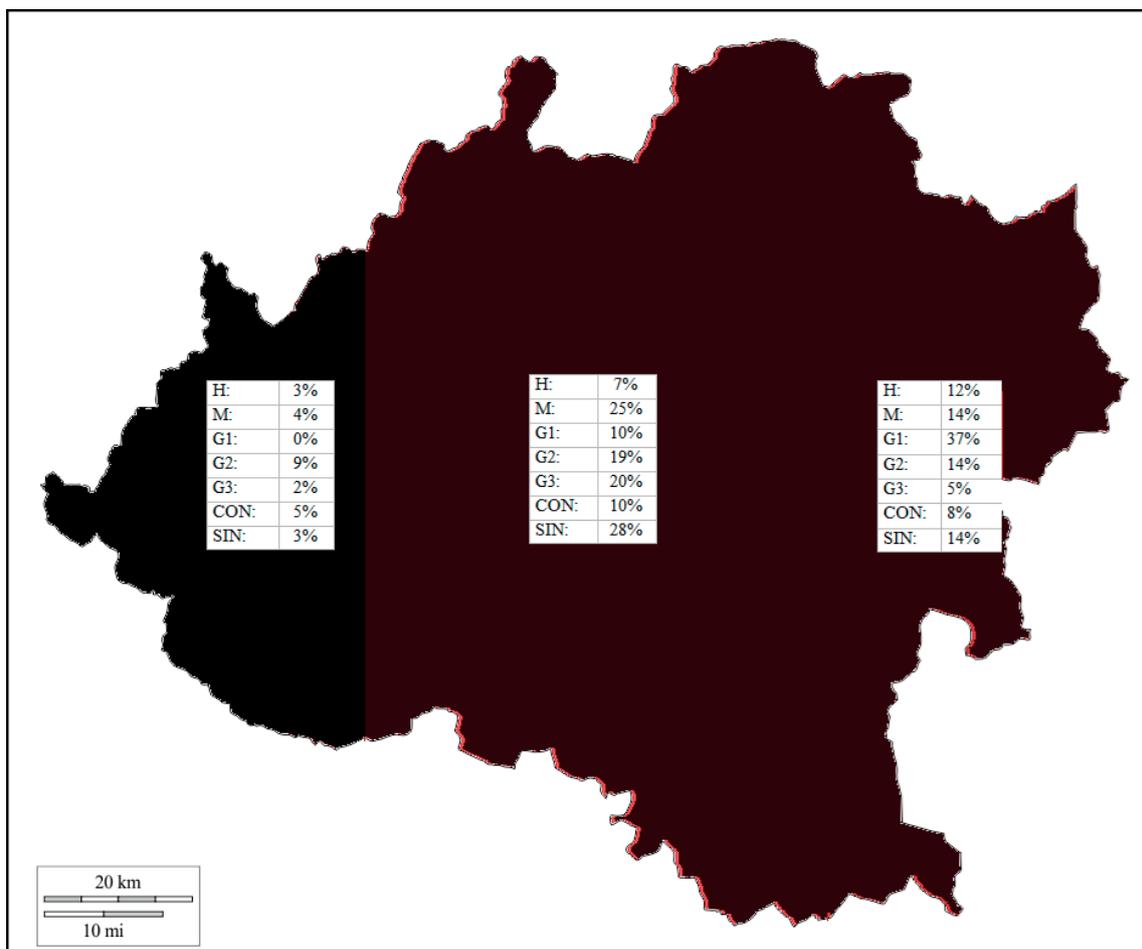
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

10% - 16% - 16%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

<b>Explicación</b>	<p>La palabra <i>chupatintas</i>, que hace referencia de forma despectiva a la persona que trabaja en una oficina, es aceptada en esta situación por el 14% de los encuestados (el 16% de los hombres y el 12% de las mujeres). Por territorios, el 10% de los hablantes de la zona oeste la aprueban, 6 puntos menos que los de las zonas centro y este. En cuanto a la edad, los de las generación 1 son los que más la aceptan (22%), 10 y 9 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El nivel de estudios, en este caso, apenas influye, pues solo hay una diferencia de 2 puntos entre los universitarios y no universitarios (12% y 14% respectivamente).</p>
--------------------	--

## 3.54.5 Matasanos



Mapa 81. Matasanos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

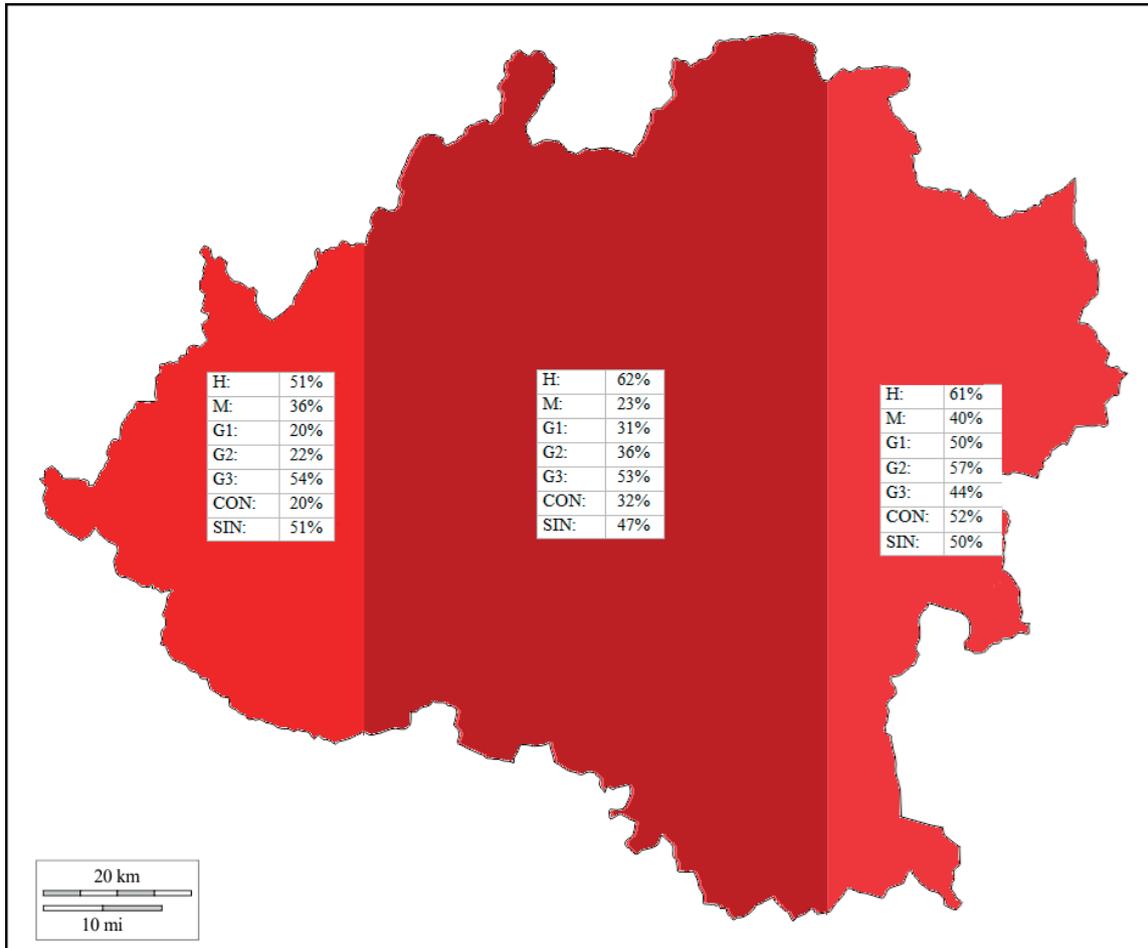
4% - 18% - 13%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es el disfemismo de médico que es aceptado por el 11% de los hablantes. A diferencia de los otros casos, son las mujeres las que más lo admiten, 14%, 7 puntos más que los hombres. Por territorios, los hablantes de la zona oeste son los que menos lo aprueban (4%), 14 y 9 puntos menos que las zonas centro y este respectivamente. Los más jóvenes lo aceptan menos (9%) que los de las generaciones 1 y 2 (15% y 14% respectivamente) y los no universitarios que lo aprueban son el doble que los universitarios (15% y 7%).

3.54.6 Moro



Mapa 82. Moro

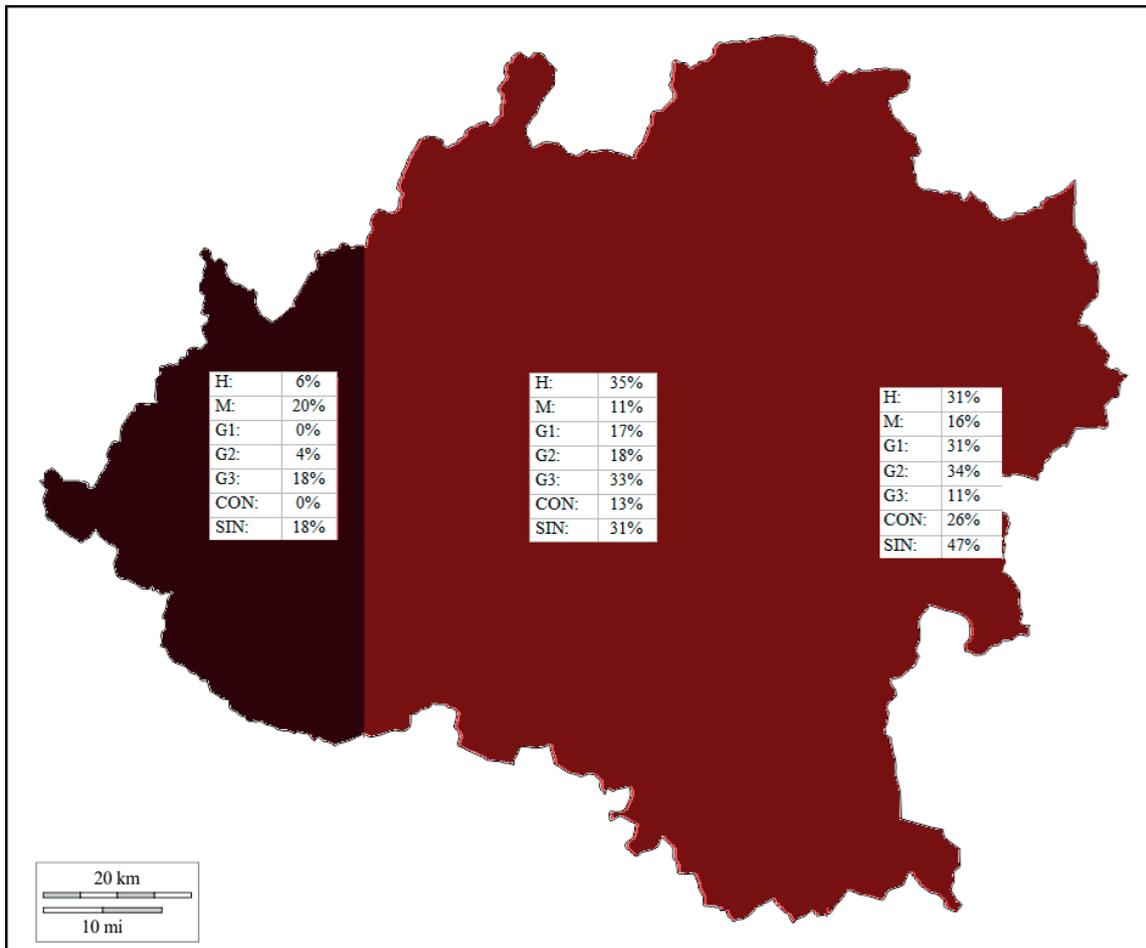
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

42% - 39% - 50%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es admitido por el 43% de los sorianos. Hay una diferencia notable entre los hombres y las mujeres porque la aceptabilidad de ellos es 25 puntos más que la de ellas (58% y 33%). Por territorios, el 50% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 11 y 8 puntos más que los de las zonas centro y oeste. La mitad de los miembros de la generación 1 la admiten (50%), 17 y 12 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. También es reseñable la diferencia de 15 puntos que hay entre los universitarios (34%) y los no universitarios (49%).
--------------------	--

## 3.54.7. Sudaca



Mapa 83. Sudaca

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

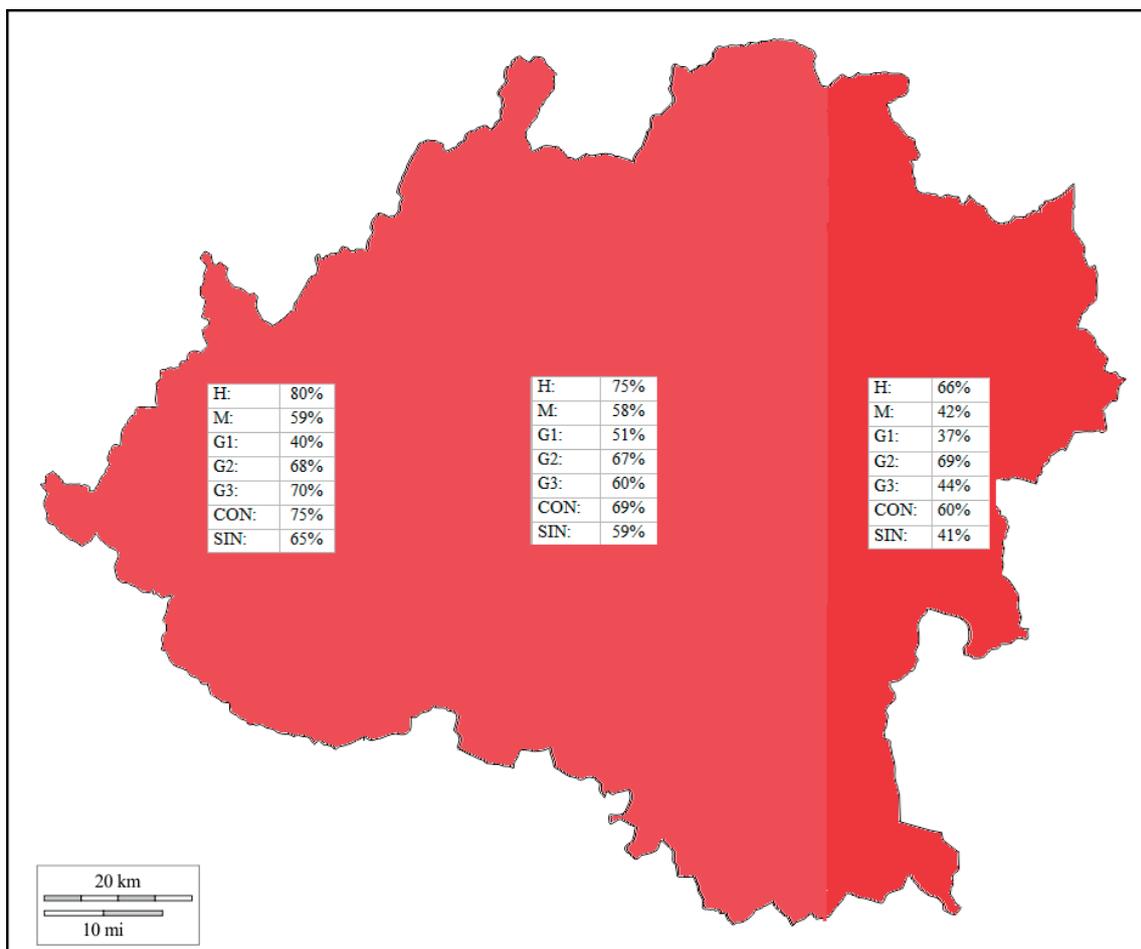
13% - 21% - 23%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es un término que alude peyorativamente al origen de los hispanoamericanos y está menos admitido en la provincia que el anterior (19%, el 24% de los hombres y el 15% de las mujeres). Por territorios, el 23% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 2 y 10 puntos más que los de las zonas centro y oeste. La diferencia generacional es pequeña, de 4 puntos (16%, 18% y 20%). Sin embargo, sí hay una diferencia importante entre la aceptación de los universitarios (13%) y el de los no universitarios (32%).

## 3.54.8. Guiri



Mapa 84. Guiri

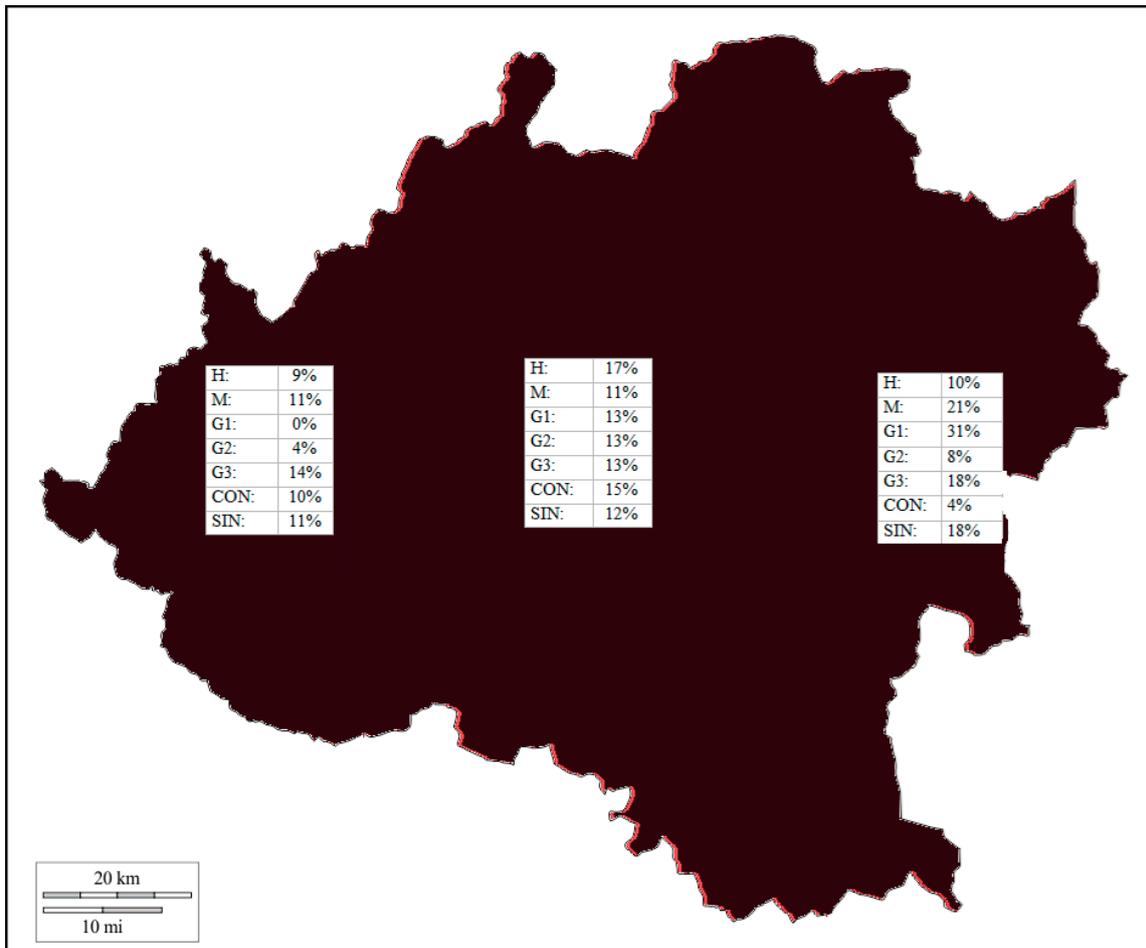
Porcentaje global de cada zona:

68% - 65% - 53%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Esta palabra, que se refiere despectivamente a los turistas extranjeros, es aceptada por el 62% de los sorianos y son también los hombres quienes más la admiten (73%), 20 puntos más que las mujeres. Territorialmente, el 68% de los hablantes de la zona oeste la aprueban, 3 y 15 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente. Por un lado, los hablantes de la generación 1 son los que menos la admiten (42%), 26 y 16 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Por otro lado, el 68% de los universitarios la aceptan, 13 puntos más que los no universitarios (55%).

3.54.9. *Paleta*Mapa 85. *Paleta*

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

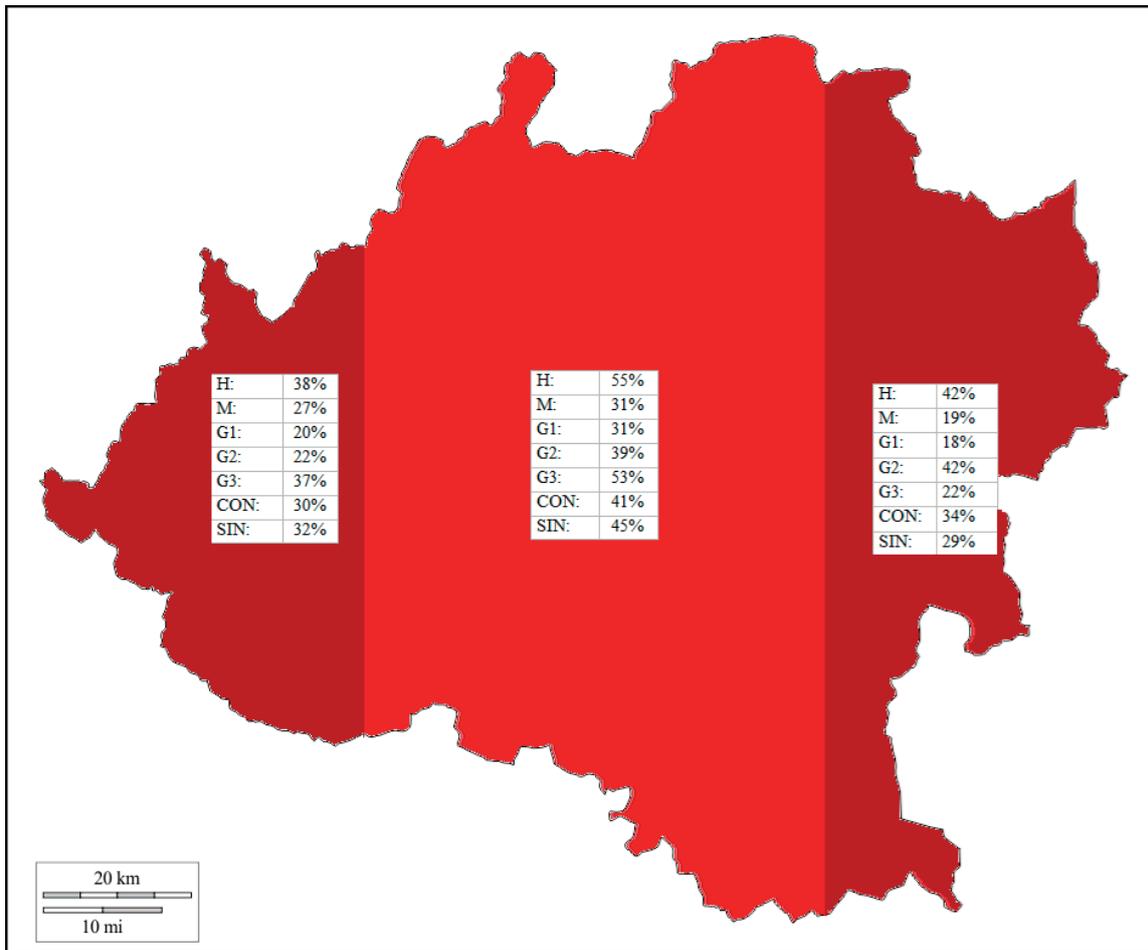
10% - 14% - 16%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es un término despectivo que se refiere a las personas de origen rural, el cual es admitido por el 13% de los hablantes (el 12% de los hombres y el 14% de las mujeres). Por territorios, el 16% de los sorianos de la zona este lo aprueban, 2 y 6 puntos más que los de las zonas centro y oeste respectivamente. En cuanto a la edad, los miembros de la generación 2 son quienes menos la admiten (8%), 6 y 7 puntos menos que los de las generaciones 1 y 3 (14% y 15% respectivamente). El 17% de los no universitarios lo aprueban, 8 puntos más que los universitarios.

**3.54.10. Perroflauta**



Mapa 86. Perroflauta

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

32% - 41% - 30%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

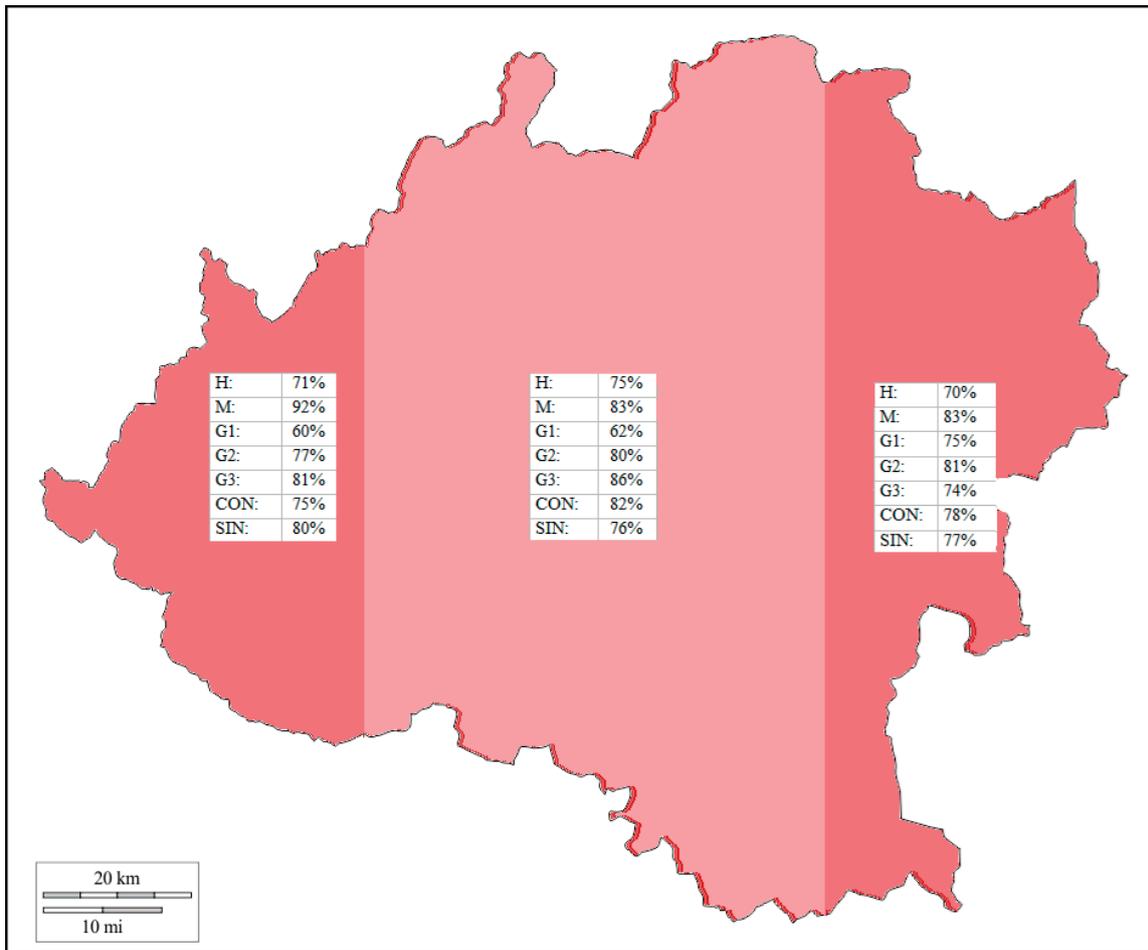
<b>Explicación</b>	Este término es aceptado por el 34% de los sorianos y son también los hablantes varones los que más la aceptan (45%), 20 puntos más que las mujeres. Por territorios, el 41% de los hablantes de la zona centro lo admiten, 9 y 11 puntos más que los de las zonas oeste y este respectivamente. La edad también influye porque el 23% de los encuestados de la generación 1 lo aprueban, 18 y 14 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3. En cuanto al nivel de estudios, ambos grupos, los universitario y no universitarios, lo aceptan por igual (25%).
--------------------	--

### 3.55. ¿Considera aceptable que los medios de comunicación utilicen los siguientes términos?

<b>Plano</b>	Léxico.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>El eufemismo ('bien decir') es una estrategia discursiva que consiste en sustituir una palabra o frase por otra para atenuar el significado que pueda ser interpretado como cruel, vulgar, grosero o grave del término original y que se realiza por motivos de cortesía, por respeto, para mitigar piadosamente un defecto, por tabúes de diferente naturaleza, por razones políticas o diplomáticas (Beristáin, 1995 [1985]: 203). Los eufemismos son frecuentes en el lenguaje político, en el periodístico, en el publicitario y, consecuentemente, cada vez son más habituales en el habla coloquial, debido a la tendencia de buscar lo considerado <i>políticamente correcto</i><sup>45</sup>.</p> <p>Los eufemismos propuestos pueden clasificarse en los siguientes campos semánticos: laborales (<i>ERE</i> en vez de despido masivo de asalariados sin derecho a indemnización y <i>flexibilización laboral</i> en lugar de empeoramiento de las condiciones de trabajo), económicos (<i>desaceleración económica</i> por crisis económica y <i>desviar fondos</i> en vez de desfalcocar o robar grandes sumas de dinero), sociales (<i>país en vías de desarrollo</i> en lugar de país económicamente pobre, <i>residuos sólidos urbanos</i> por basura, <i>trabajadora sexual</i> en vez de prostituta, <i>centro psiquiátrico</i> en lugar de manicomio, <i>edad dorada/tercera edad</i> por senectud o vejez, <i>genocidio</i> en vez de asesinato masivo de personas y <i>posverdad</i> en lugar de mentira) y de salud (<i>tumor maligno</i> por <i>cáncer</i>).</p>

<sup>45</sup> Concepto introducido, por cierto, en nuestra sociedad entre otras vías, a raíz de la publicación en España de la obra de James Finn Garner *Cuentos infantiles políticamente correctos* (Moya Hernández, 2001: [www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/moya.htm](http://www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/moya.htm)).

**3.55.1. País en vías de desarrollo en vez de país pobre**



Mapa 87. País en vías de desarrollo

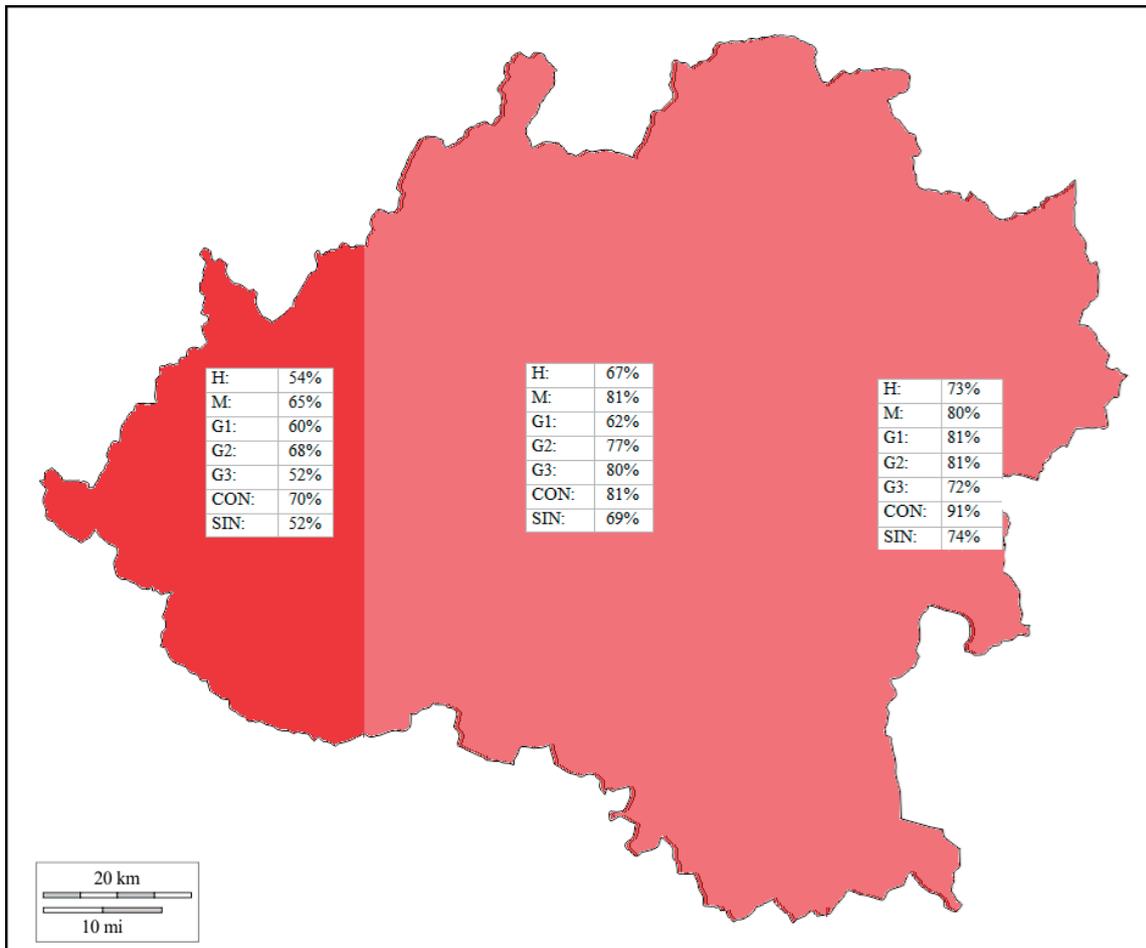
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

78% - 80% - 77%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Este eufemismo es admitido por el 78% de la población (el 72% de los hombres y el 86% de las mujeres). No hay diferencias territoriales porque el 80% de los sorianos de la zona centro lo aprueban, 2 y 3 puntos más que los de las zonas oeste y este respectivamente. El 80% de los hablantes de la generación 3 lo admiten, 15 y 1 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Apenas hay diferencia entre los porcentajes de aceptación de los universitarios y no universitarios (78% y 77%).
--------------------	---

### 3.55.2. Residuos sólidos urbanos en vez de basura



Mapa 88. Residuos sólidos urbanos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

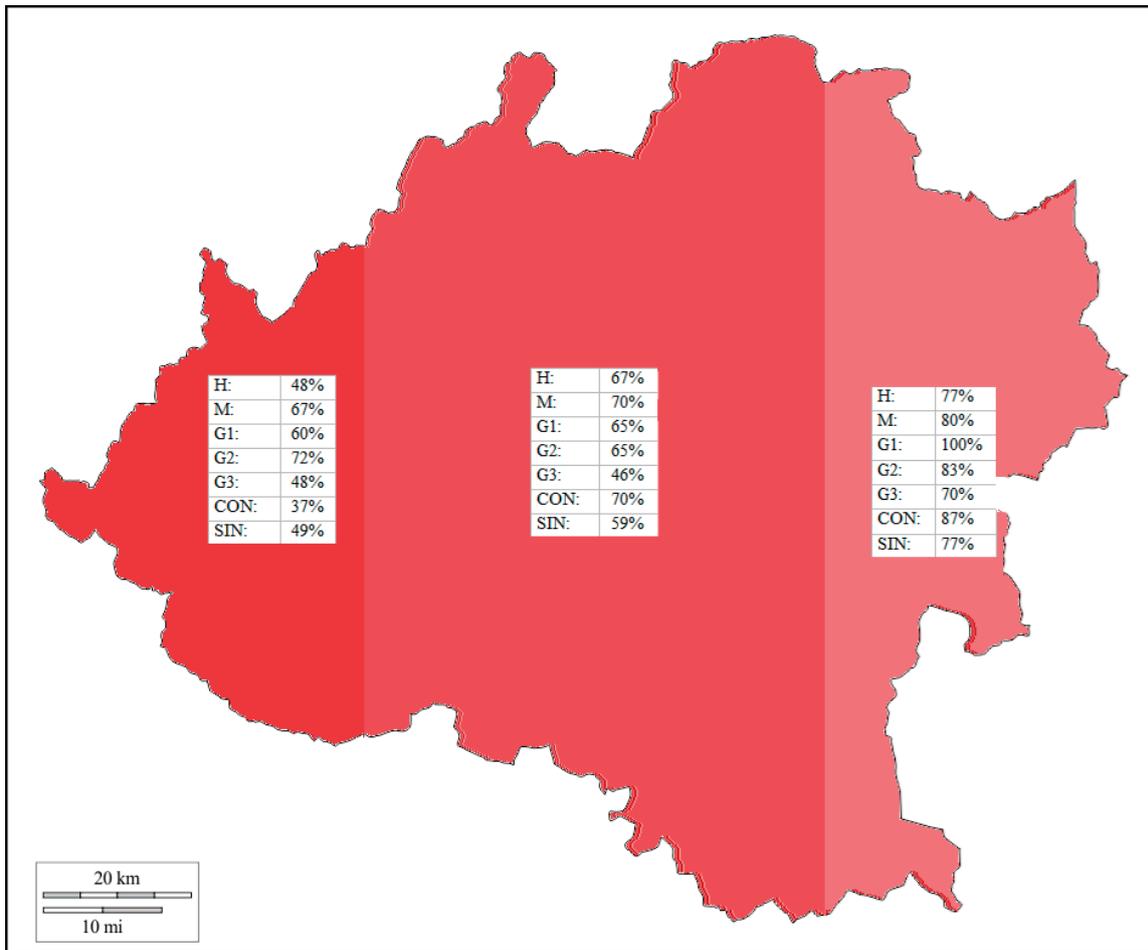
57% - 76% - 77%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Este eufemismo es admitido por el 70% de los hablantes (el 75% de las mujeres, 11 puntos más que los hombres). Territorialmente, en las zonas este y centro tiene más aceptación (77% y 76% respectivamente) que en la zona oeste (57%). Por edad, el 47% de los hablantes de la generación 1 lo aprueban, 28 y 21 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. En este caso, el nivel educativo sí influye porque el 80% de los universitarios lo admiten, 15 puntos más que los no universitarios.

**3.55.3. Tumor maligno en vez de cáncer**



Mapa 89. Tumor maligno

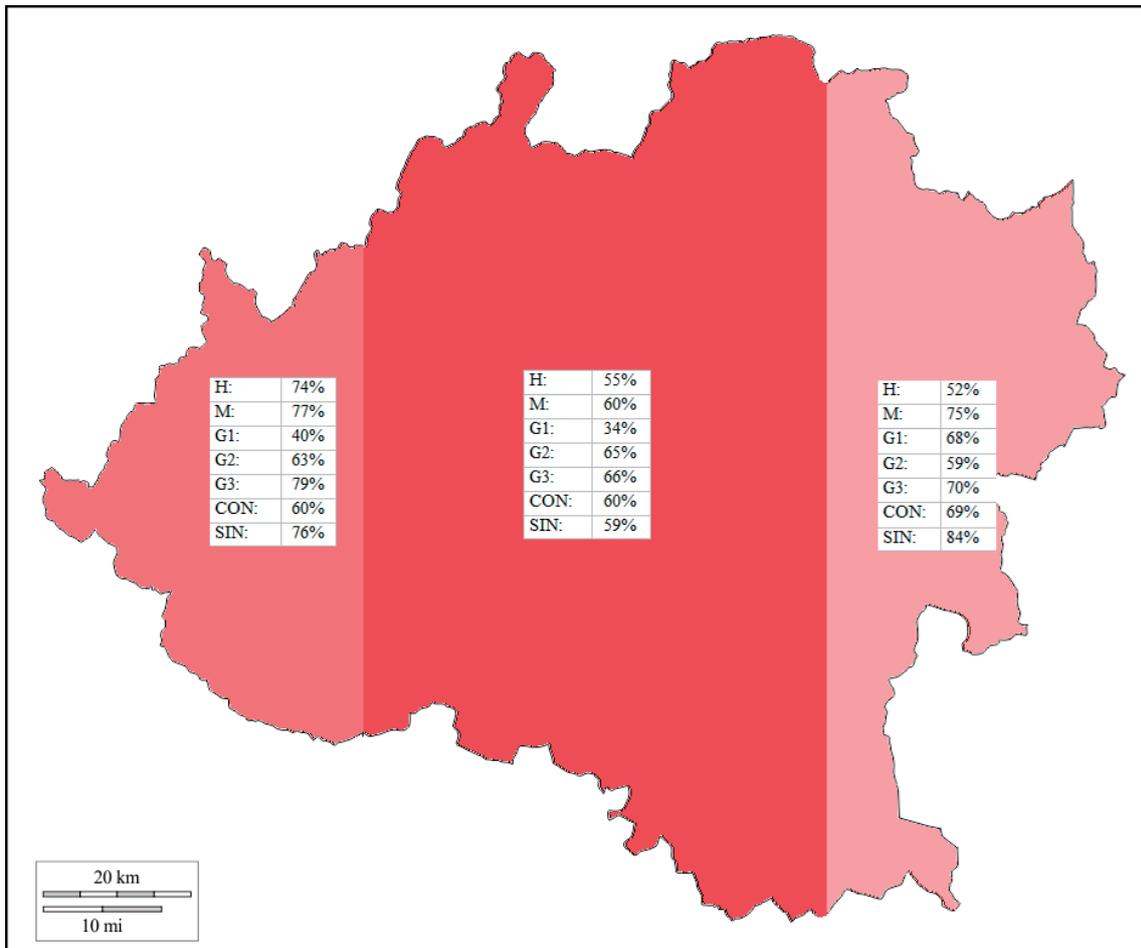
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

56% - 66% - 79%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es un eufemismo admitido por el 67% de los hablantes (el 64% de los hombres y el 72% de las mujeres). Por territorios, en la zona este es donde más aprobado está, 79%, 13 y 23 puntos más que en las zonas centro y oeste respectivamente. Hay una diferencia de 21 puntos entre la generación 1 y la 3 (75% y 54% respectivamente), mientras que el 73% de la generación 2 lo admite. No hay diferencia grande entre los porcentajes de aceptación de los universitarios y no universitarios (64% y 61%).
--------------------	---

### 3.54.4. Trabajadora sexual en vez de prostituta



Mapa 90. Trabajadora sexual

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

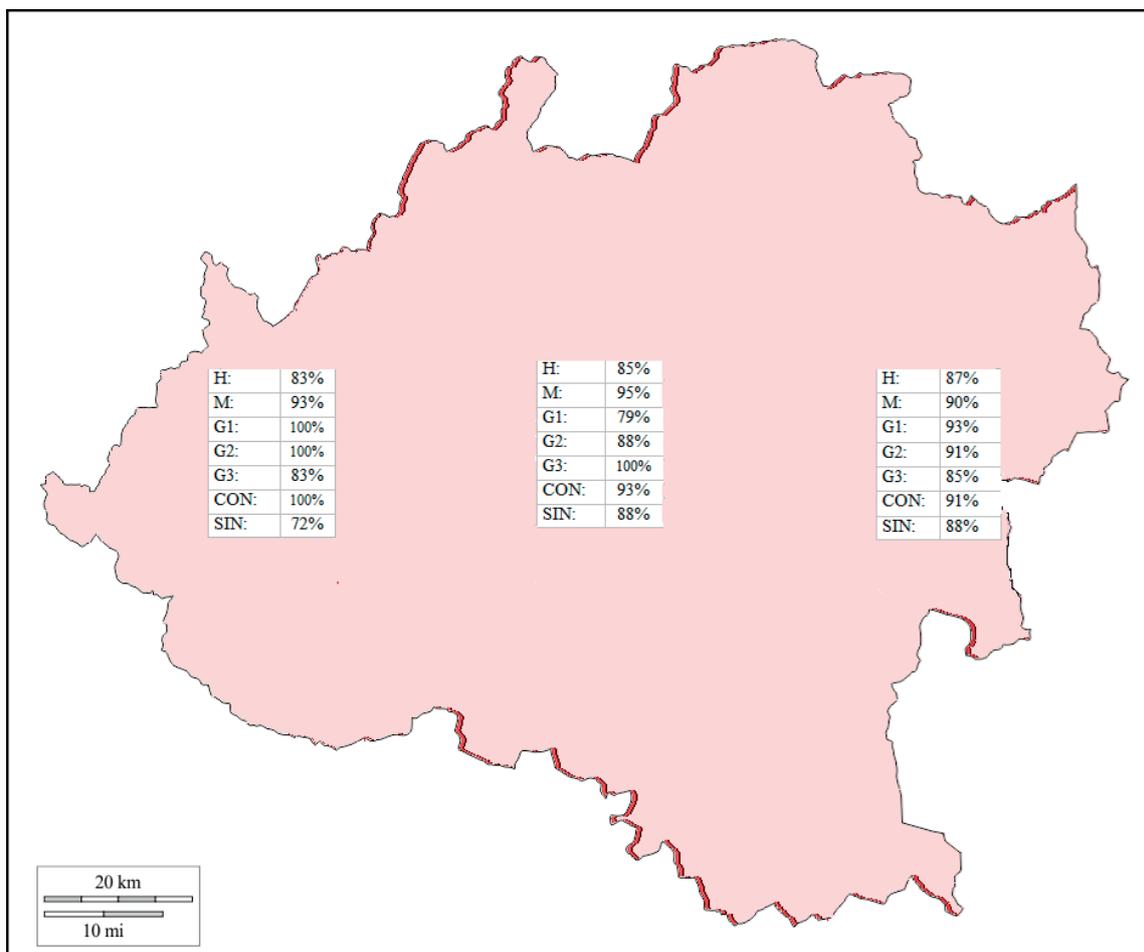
72% - 60% - 81%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Este eufemismo es admitido por el 71% de los hablantes y son las mujeres quienes tienen el porcentaje más alto de aceptación (80%), 10 puntos más que los hombres. Por territorios, en la zona centro es donde menos aprobado está (60%), 21 y 12 puntos menos que en el este y oeste respectivamente. Destaca la diferencia generacional a la hora de admitirlo porque el 47% de los miembros de la generación 1 lo aceptan, 15 y 24 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. En cuanto al nivel de estudios, el 73% de los no universitarios lo admiten, 10 puntos más que los universitarios.

### 3.55.5. Centro psiquiátrico en vez de manicomio



Mapa 91. Centro psiquiátrico

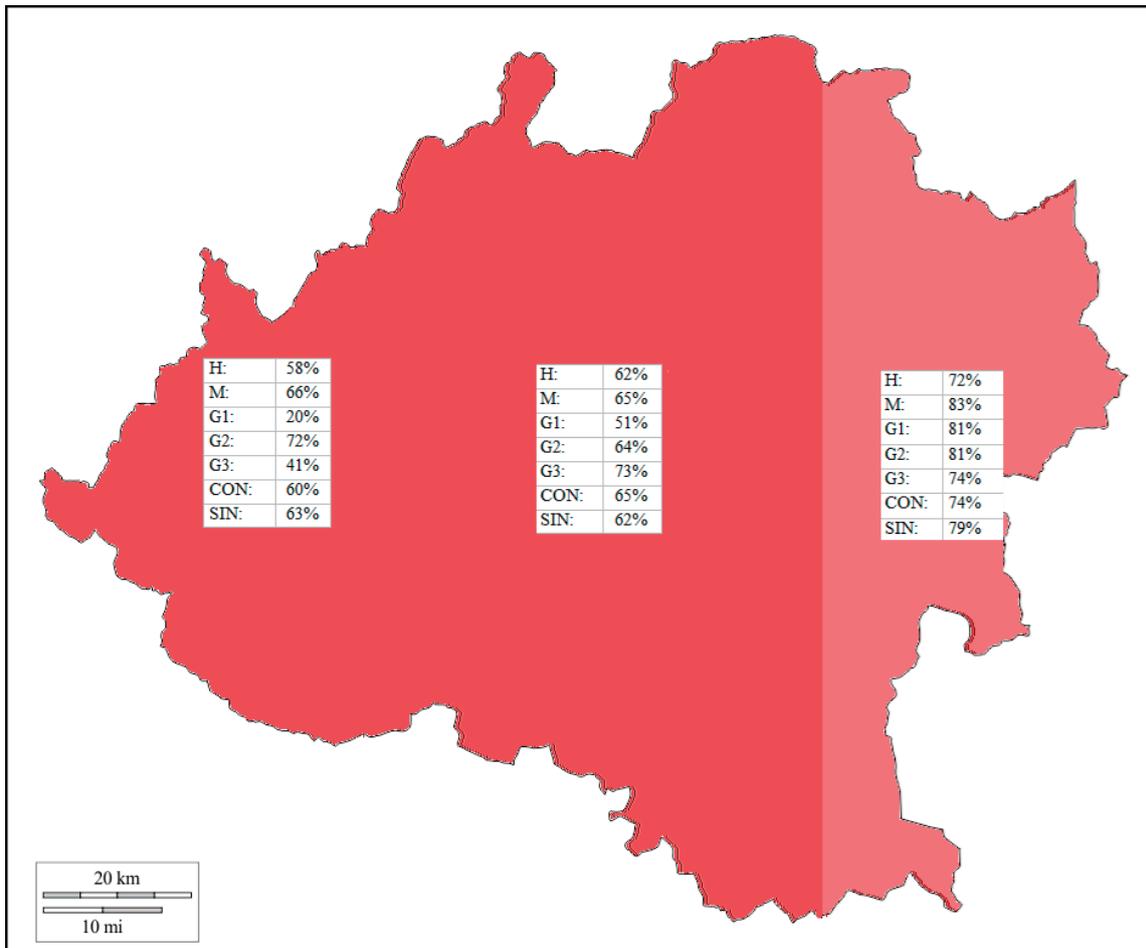
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

90% - 91% - 90%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Este término tiene una aprobación grande en toda la provincia (90%, el 85% de los hombres y el 93% de las mujeres). No hay diferencias significativas de aceptación en los distintos grupos generacionales. Sin embargo, sí que hay una variación de 12 puntos entre los universitarios y no universitarios (94% y 82% respectivamente).
--------------------	--

### 3.55.6. Tercera edad o edad dorada en vez de vejez



Mapa 92. Tercera edad/Edad dorada

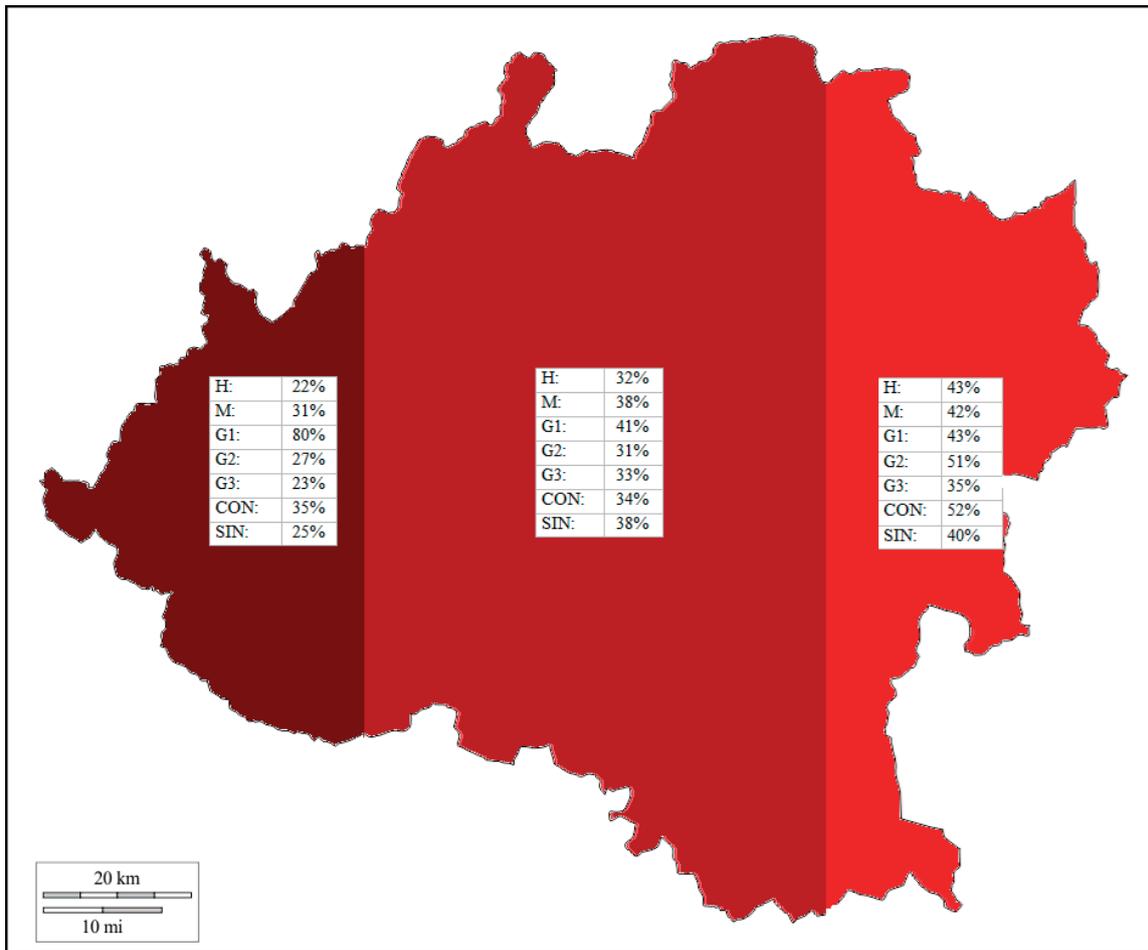
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

62% - 64% - 78%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Este eufemismo es admitido por el 68% de los hablantes (el 64% de los hombres y el 71% de las mujeres). Territorialmente, el 78% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 14 y 16 puntos más que los de las zonas centro y oeste. Por edades, el 50% de la generación 1 lo admiten, 22 y 12 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Apenas hay diferencia entre los porcentajes de aceptación de los universitarios y no universitarios (66% y 68%).
--------------------	---

**3.55.7. Desaceleración económica en vez de crisis económica**



Mapa 93. Desaceleración económica

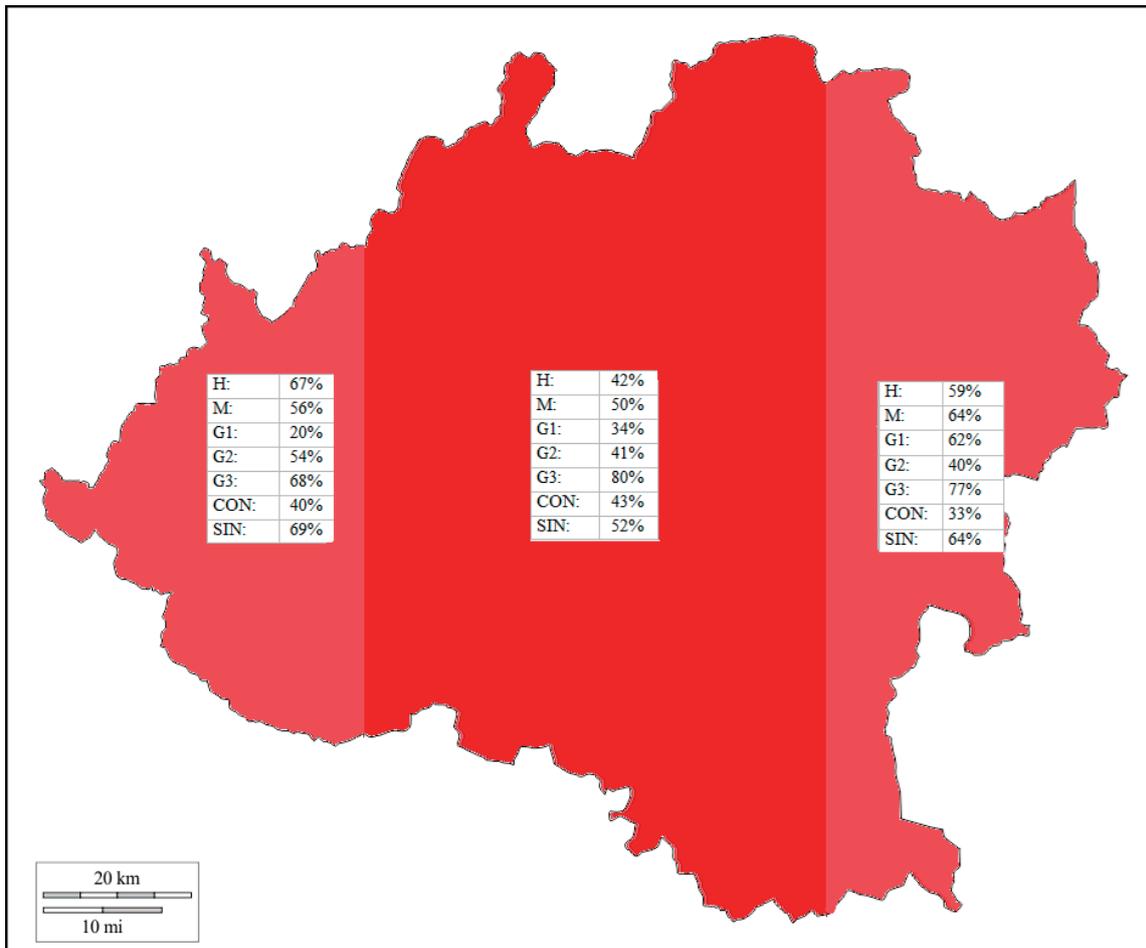
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

28% - 36% - 42%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Este término es admitido por el 35% de los hablantes (el 32% de los hombres y el 37% de las mujeres). Por territorios, el 42% de los hablantes lo aprueban, 6 y 14 puntos más que los de las zonas centro y oeste. Los miembros de la generación 3 son quienes menos lo aceptan (30%), 24 y 6 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. El 40% de los universitarios lo aprueban, 6 puntos más que los no universitarios.
--------------------	---

### 3.55.8. Desviar fondos en vez de robar mucho dinero



Mapa 94. Desviar fondos

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

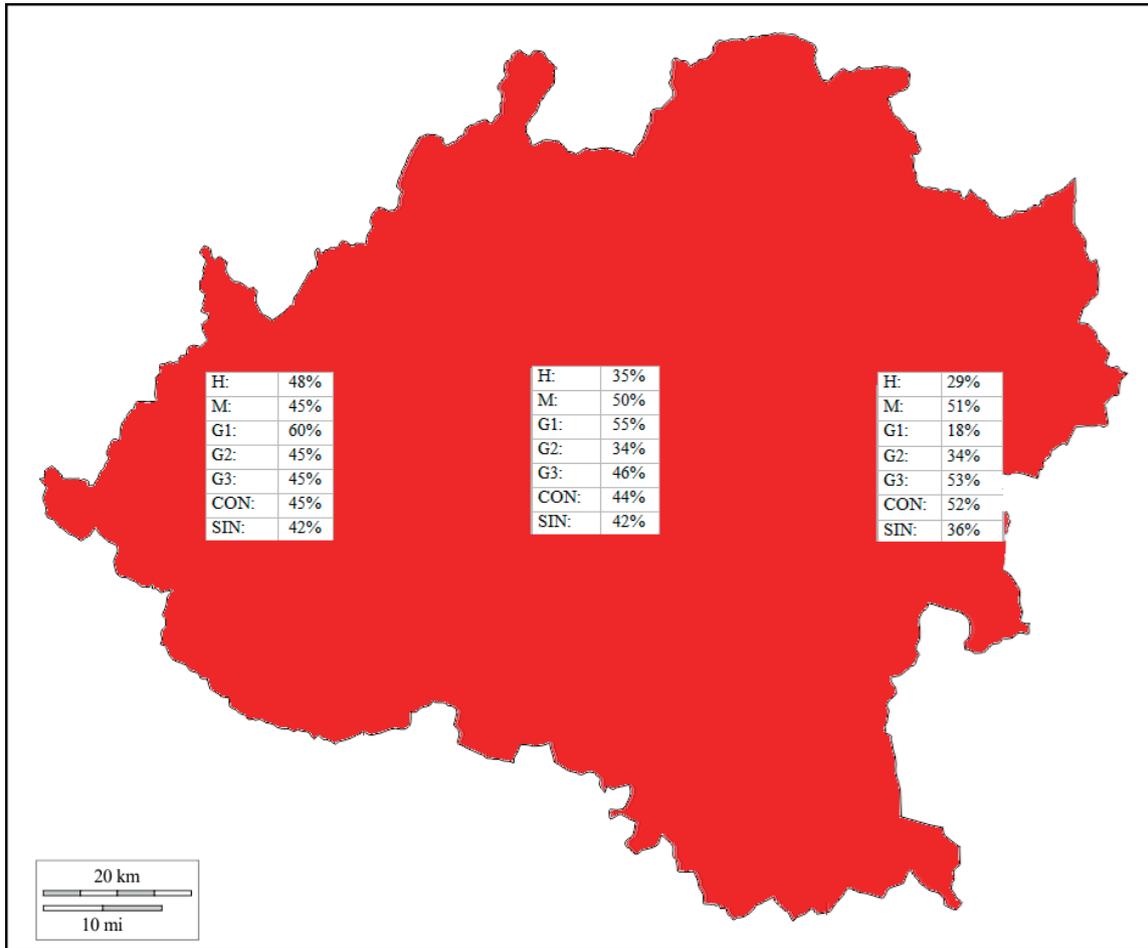
61% - 47% - 60%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

Este eufemismo de robar es aprobado por el 56% de los sorianos, tanto por hombres como por mujeres. Sin embargo, existen grandes diferencias territoriales porque en la zona centro es aceptado por el 47% de los hablantes, 13 y 14 puntos menos que en las zonas este y oeste respectivamente. Por generaciones, hay diferencias mayores, puesto que el 75% de los jóvenes lo admiten, 37 y 30 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Asimismo, es destacable el porcentaje de aceptación marcado por el nivel de estudios porque el 38% de los universitarios lo aprueban, 23 puntos menos que los no universitarios.

**3.55.9. ERE en vez de despido del trabajo sin indemnización**



Mapa 95. ERE

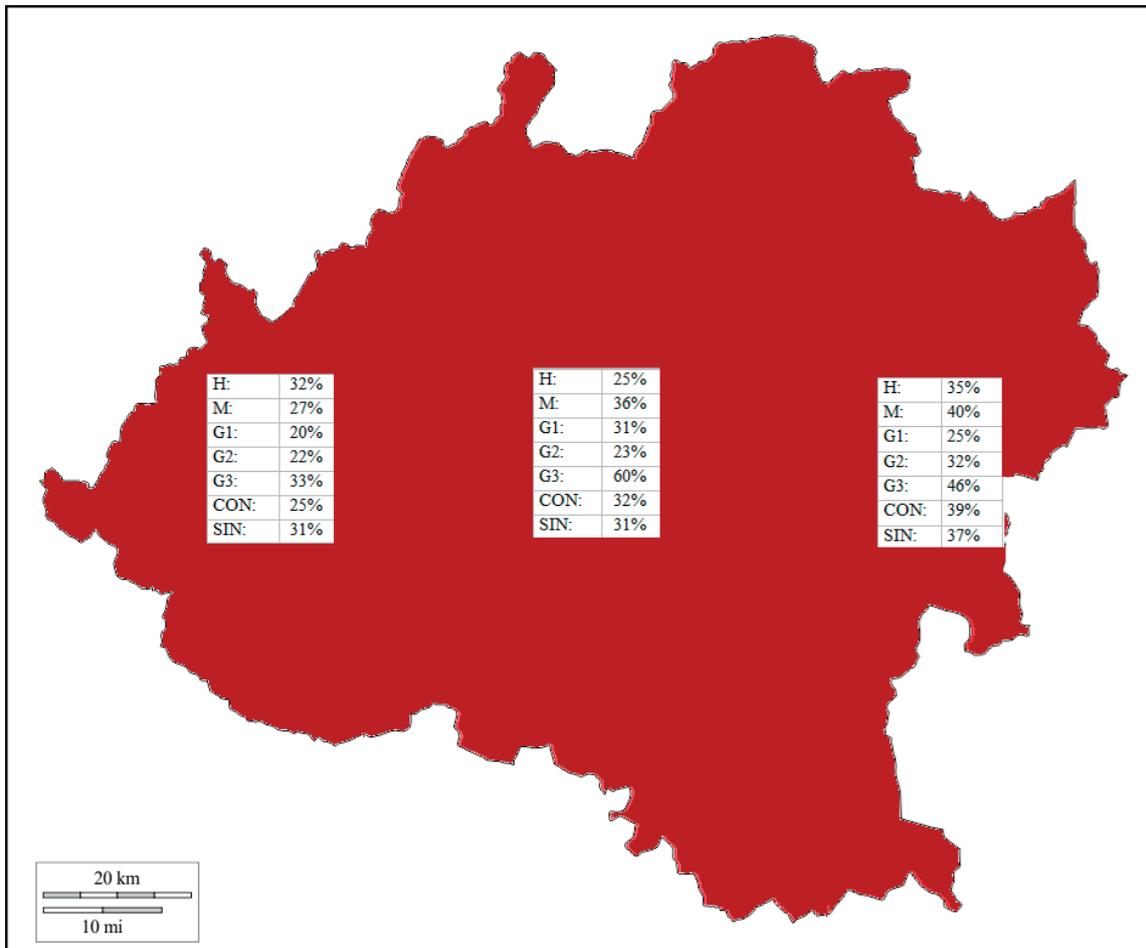
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

46% - 44% - 41%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es un término aceptado por el 43% de los hablantes (el 37% de los hombres y el 48% de las mujeres). Por territorios, las diferencias son pequeñas, puesto que el 46% de los hablantes de la zona oeste lo admiten, 2 y 5 puntos más que los de las zonas centro y este. Los hablantes de la generación 3 son quienes más lo aceptan (48%), 4 y 11 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. En cuanto al nivel de estudios, el 47% de los universitarios lo admiten, 7 puntos más que los no universitarios.
--------------------	--

### 3.55.10. Flexibilización laboral en vez de empeoramiento de condiciones del trabajo



Mapa 96. Flexibilización laboral

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

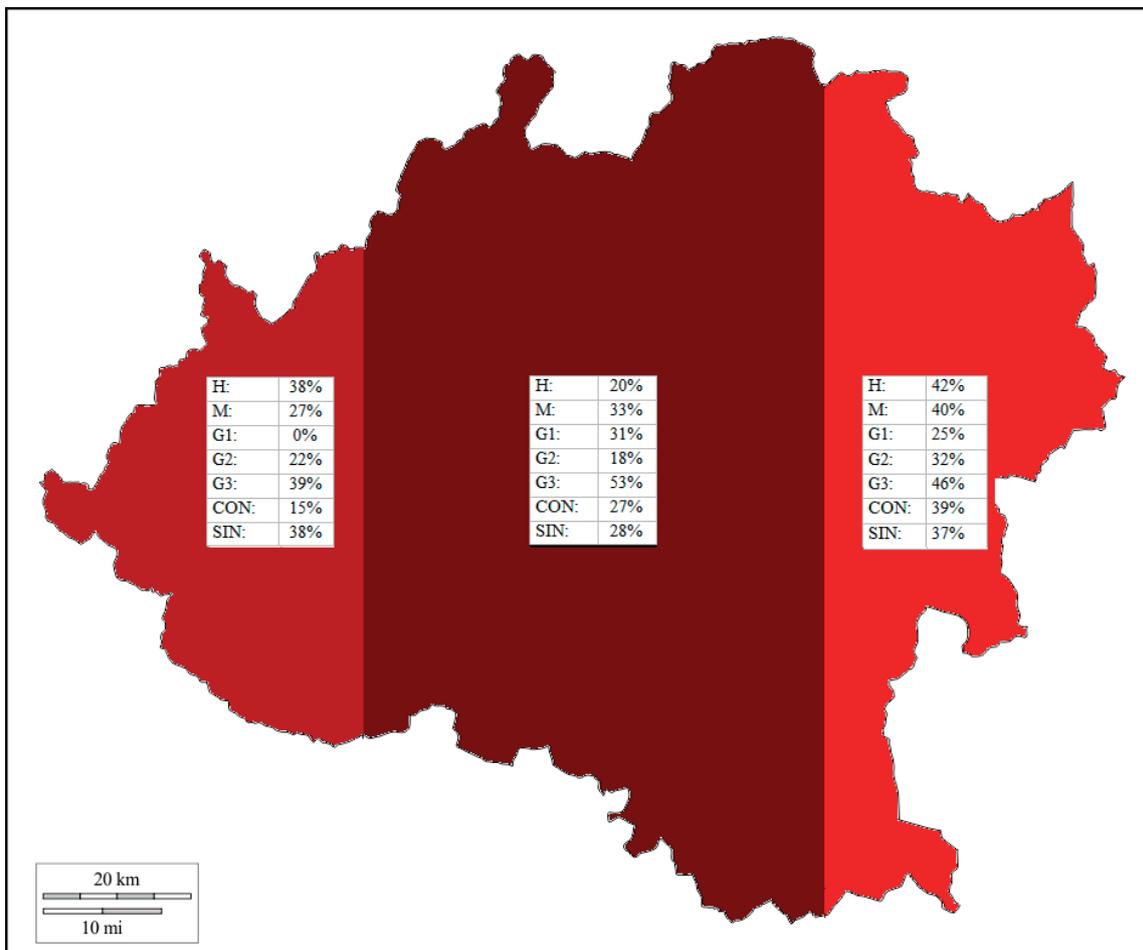
30% - 32% - 37%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

#### Explicación

Es aceptado por el 33% de los sorianos (el 30% de los hombres y el 34% de las mujeres). No hay grandes diferencias por territorios porque el 37% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 5 y 7 puntos más que los de las zonas centro y oeste. En cambio, sí las hay por edades, puesto que el 46% de los miembros de la generación 3 lo admiten, 21 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. El nivel de estudios apenas influye porque es similar el porcentaje de aceptación (32% y 33%).

**3.55.11. Limpieza étnica en vez de genocidio**



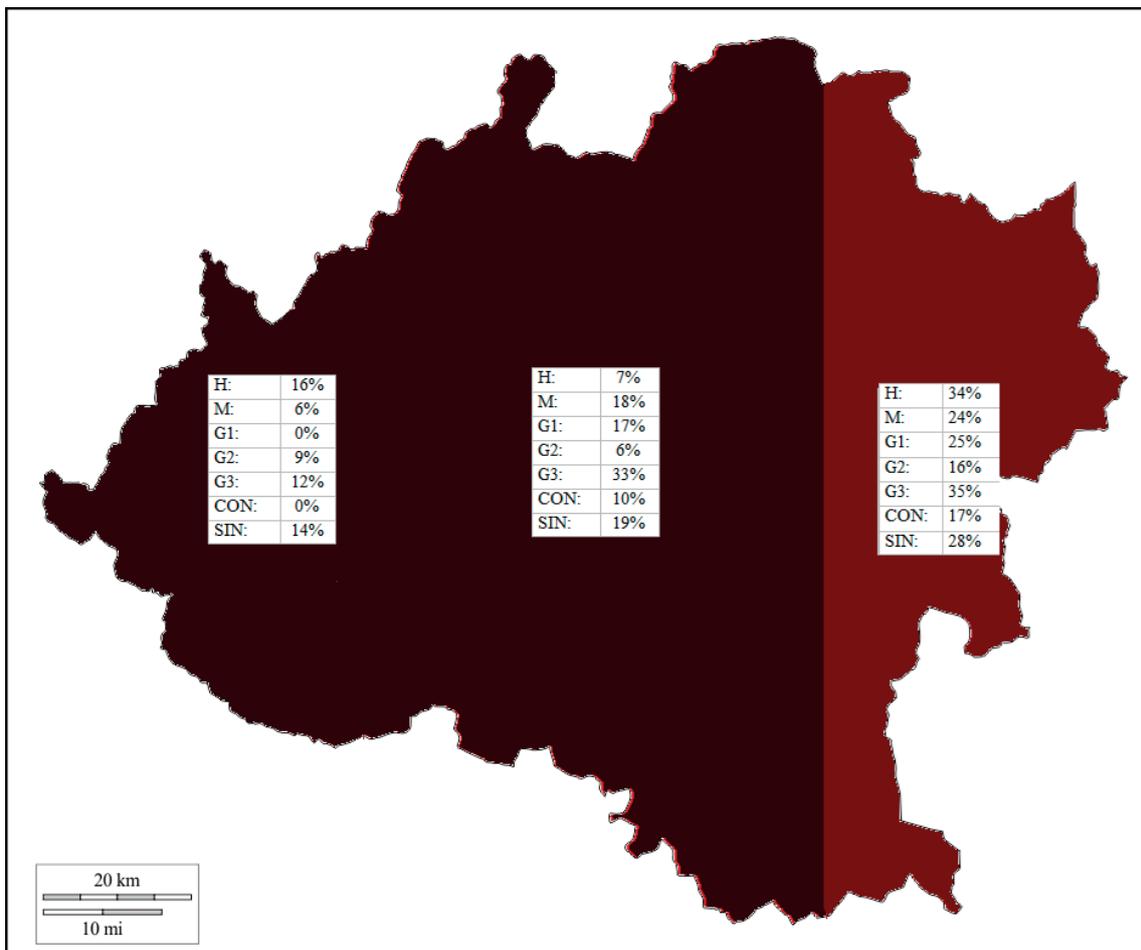
Mapa 97. Limpieza étnica

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

32% - 28% - 41%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es aprobado por el 33% de los hablantes (coinciden los porcentajes de aceptación de hombres y mujeres, 33%). Por territorios, el 41% los hablantes de la zona este lo aprueban, 13 y 9 puntos más que los de las zonas centro y oeste. El 46% de los miembros de la generación 3 lo admiten, 28 y 22 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Los no universitarios lo aceptan 7 puntos más que los universitarios (34% y 27%).
--------------------	--

3.55.12. *Posverdad* en vez de mentira

Mapa 98. Posverdad

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

10% - 14% - 26%

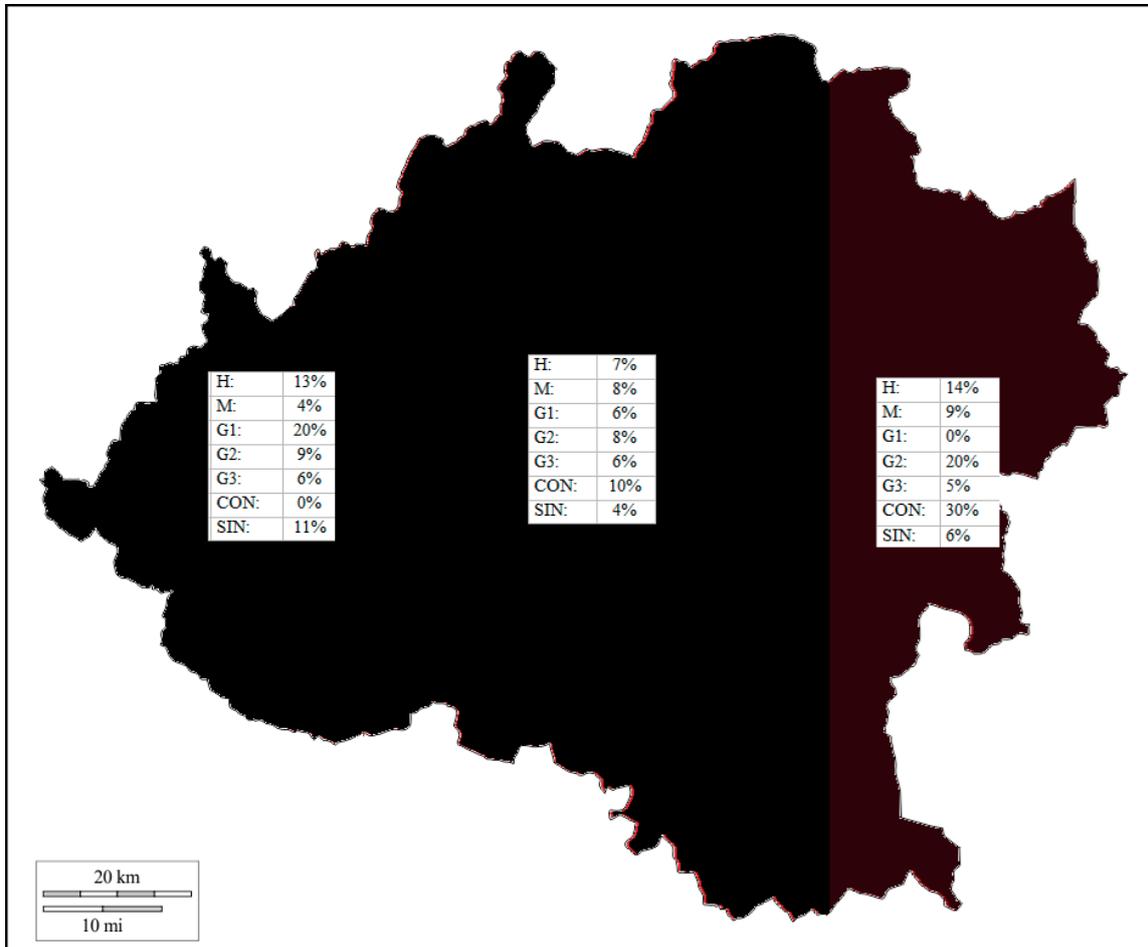
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es admitido por el 16% de los sorianos (el 19% de los hombres y el 16% de las mujeres). Por zonas, el 26% de los hablantes del este lo aceptan, 12 y 14 puntos más que los de las zonas centro y oeste. También son los miembros de la generación 3 quienes más lo admiten (26%), 12 y 16 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. El porcentaje de aceptabilidad de los no universitarios es mayor que el de los universitarios (20% y 9%).

### 3.56. ¿Aceptaría el uso de los anteriores términos en una situación informal?

#### 3.56.1. Sí



Mapa 99. Sí

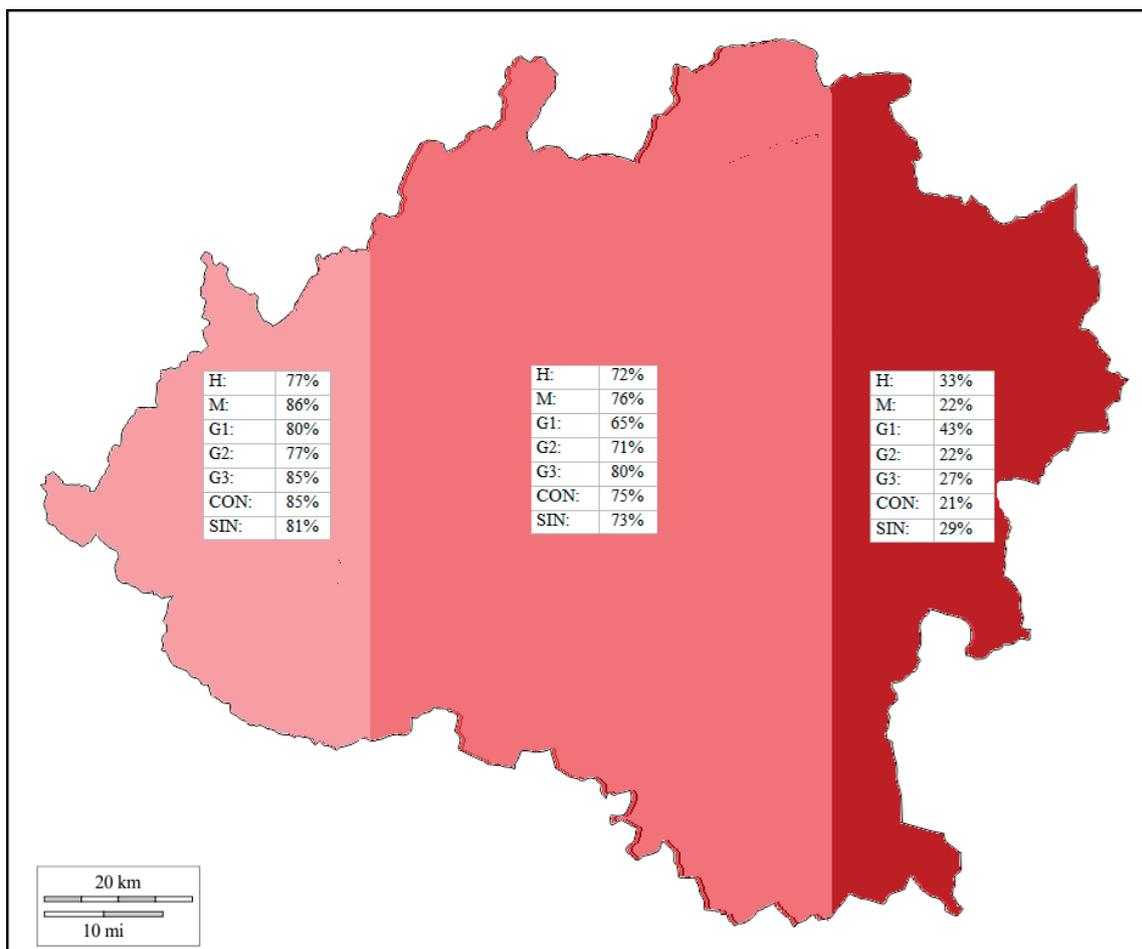
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

8% - 8% - 11%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El 9% de los hablantes sí aceptan estos usos en una situación informal, el cual es un porcentaje menor al de <i>Depende</i> y <i>No</i> (62% y 37% respectivamente). El 14% de los hombres declaran que los admiten, 7 puntos menos que las mujeres. El 12% de los miembros de la generación 2 los aprueban, 4 y 7 puntos más que los de las generaciones 1 y 3. Y, por último, el 13% de los universitarios los aceptan, 6 puntos más que los no universitarios.
--------------------	---

## 3.56.2. Depende



Mapa 100. Depende

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

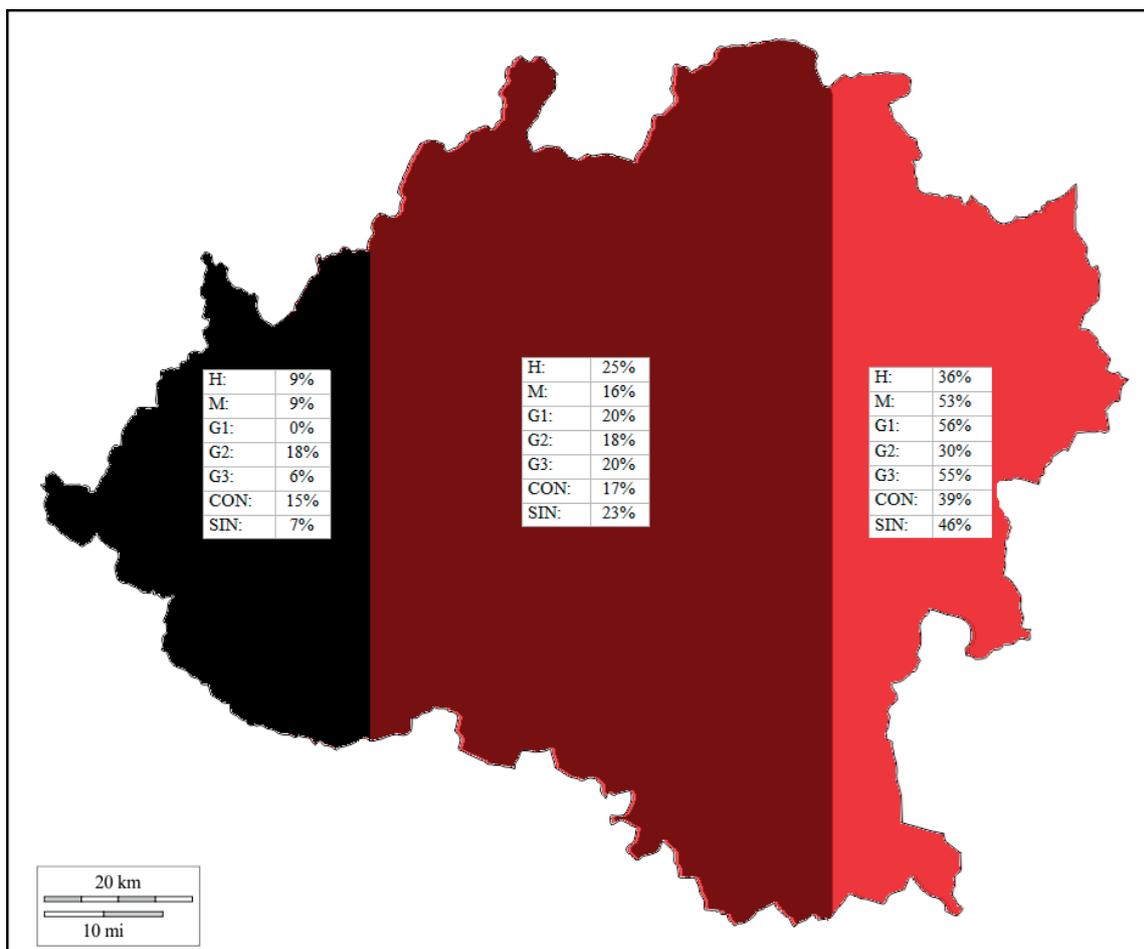
82% - 72% - 33%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

**Explicación**

Es la opción más aceptada porque la admiten el 62% de los hablantes (el 60% de los hombres y el 61% de las mujeres). Sin embargo, por territorios, hay diferencias grandes porque el 82% de los hablantes de la zona oeste la aprueban, 10 y 49 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente. No hay diferencias notables provocadas por la edad, puesto que hay una oscilación de 8 puntos entre ellas (62%, 56% y 64% que es el porcentaje de aceptación de las generaciones 1, 2 y 3 respectivamente), ni por el nivel de estudios, 60% los universitarios y 61% los no universitarios.

### 3.56.3. No, nunca



Mapa 101. No, nunca

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

9% - 20% - 54%

H (Hombre)	M (Mujer)		G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)		
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

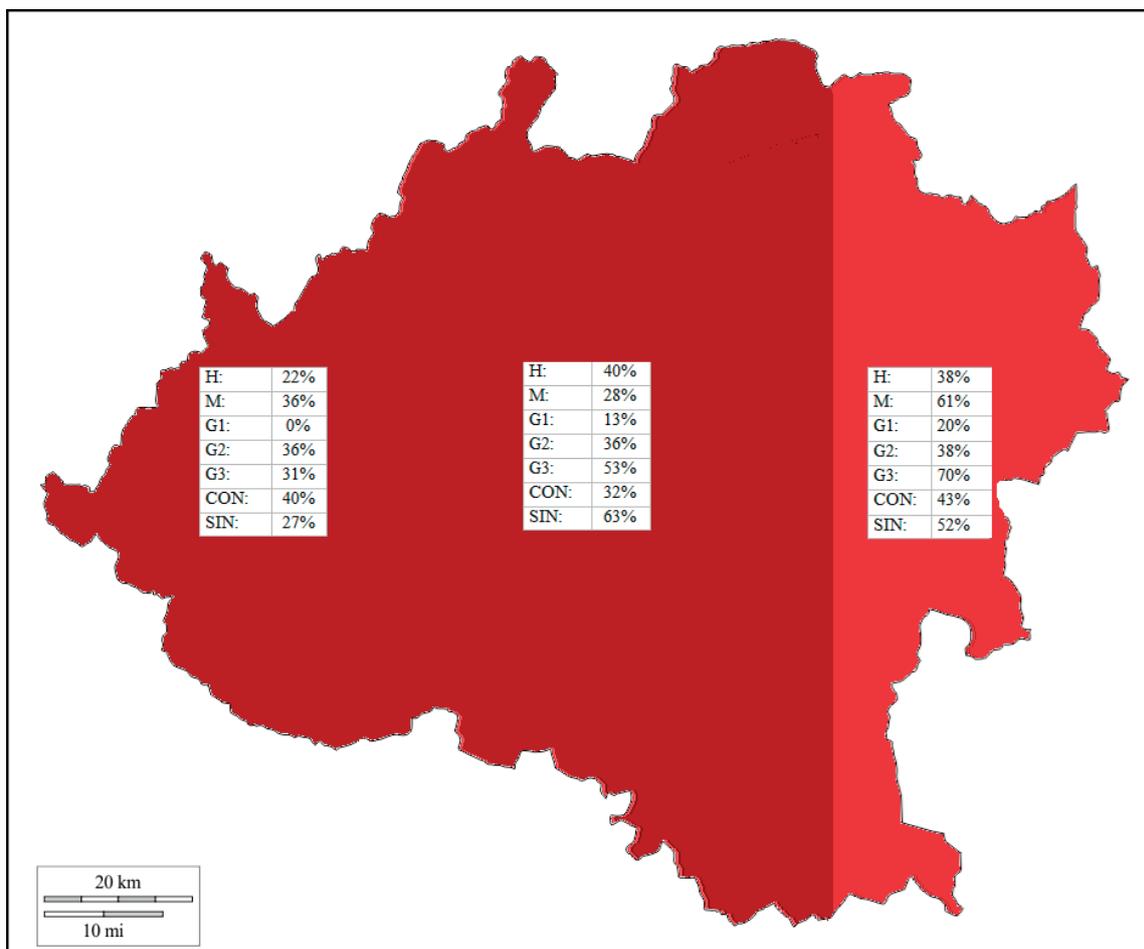
<b>Explicación</b>	La opción <i>Nunca</i> es admitida por el 25% de los hablantes (el 23% de los hombres y el 26% de las mujeres). Territorialmente, existen grandes diferencias porque el 54% de los hablantes de la zona este la aprueban, 34 y 45 puntos más que los de las zonas centro y oeste. Por edad, hay una diferencia de 5 puntos (25%, 22% y 27%) y el porcentaje de aceptación por el nivel de estudios difiere en 2 puntos (el 23% de los universitarios y el 25% de los no universitarios).
--------------------	--

### 3.57. ¿Considera aceptable tutear a una persona desconocida mayor de 40 años con los siguientes oficios?

<b>Plano</b>	Pragmático.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Para desarrollar los dos siguientes ítems, se tienen en consideración las hipótesis formuladas a lo largo del artículo de Borrego Nieto et al. (1978: 53-67), quienes establecieron tres hipótesis sobre el uso del <i>tú</i> y del <i>usted</i>, las cuales proclaman (1) que el uso del pronombre <i>tú</i> está ligado al factor del estatus socioeconómico del receptor; (2) que el uso del <i>tú</i> y <i>usted</i> está vinculado al factor de la edad del receptor; y (3) que las diferencias de tratamiento motivadas por el sexo del receptor son insignificantes, hecho que se corrobora a través de la información extraída de las encuestas y que, en consecuencia, no se tendrá en cuenta en el comentario de esta pregunta. Esto es, las formas de tratamiento están reguladas por circunstancias generalmente no explícitas de carácter social y situacional que pueden variar dependiendo de áreas geográficas. Si atendemos a la definición de pragmática<sup>46</sup>, este ítem y el siguiente pertenecerían al nivel pragmático de la lengua.</p> <p>Hay que confirmar que, según los datos, el factor sexo, a diferencia de las demás variables, no es determinante, por lo general, para aceptar la formas tuteantes pronominales y verbales porque no hay diferencias de más de 8 puntos entre mujeres y hombres en ningún ítem.</p>

<sup>46</sup> «La pragmática es, por tanto, una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical: nociones como las de *emisor*, *destinatario*, *intención comunicativa*, *contexto verbal*, *situación o conocimiento del mundo* van a resultar de capital importancia» (Escandell 2006 [1993]: 16).

### 3.57.1. Profesor/Profesora



Mapa 102. Profesor/Profesora

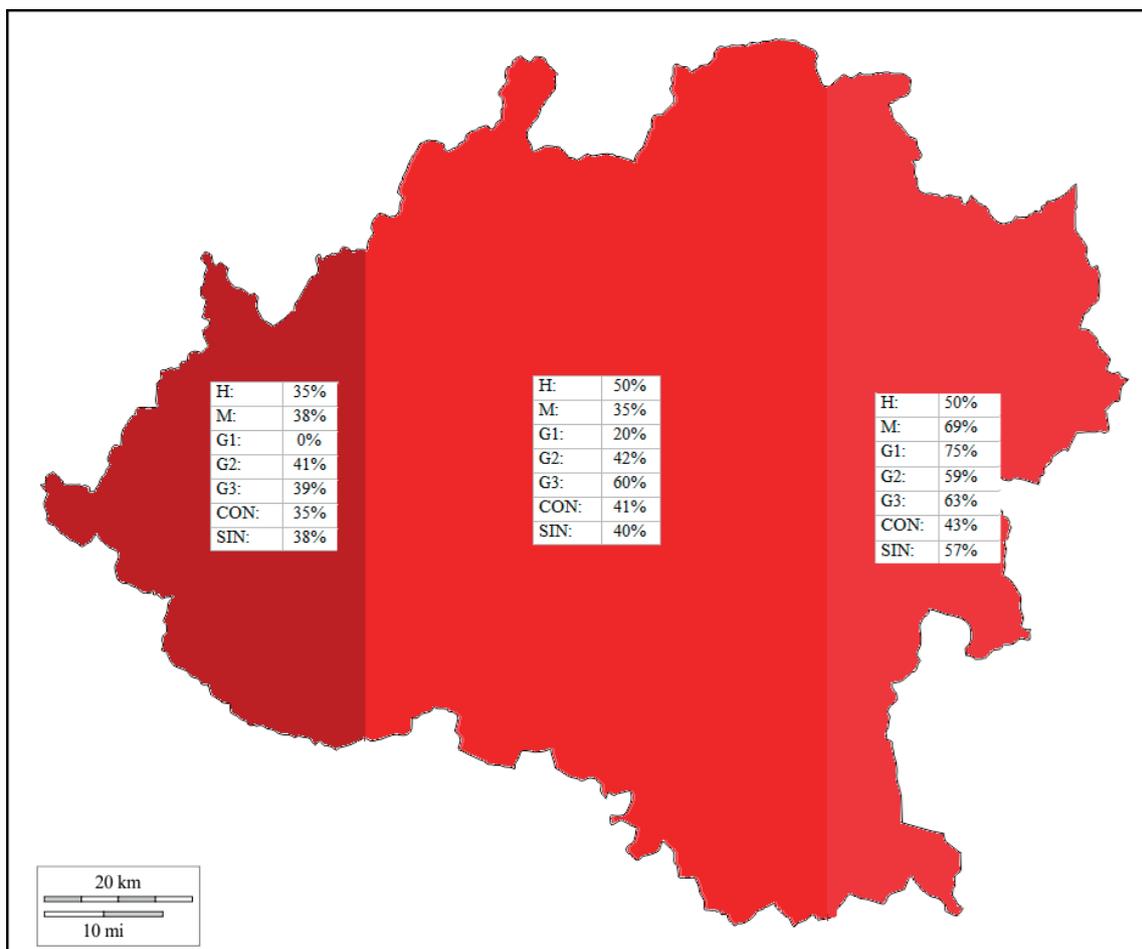
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

30% - 33% - 50%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El tuteo es aceptado por el 37% de la población (el 33% de los hombres y el 41% de las mujeres), aunque es en la zona este en donde está más admitido (50%, 20 y 17 puntos más que en las zonas oeste y centro). Destaca la diferencia generacional porque el 51% de los jóvenes lo aprueban, 40 y 15 puntos más que los hablantes de la generación 1 y 2 respectivamente. Los no universitarios lo aceptan 9 puntos más que los universitarios (47% y 38%).
--------------------	--

## 3.57.2. Camarero/Camarera



Mapa 103. Camarero/Camarera

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

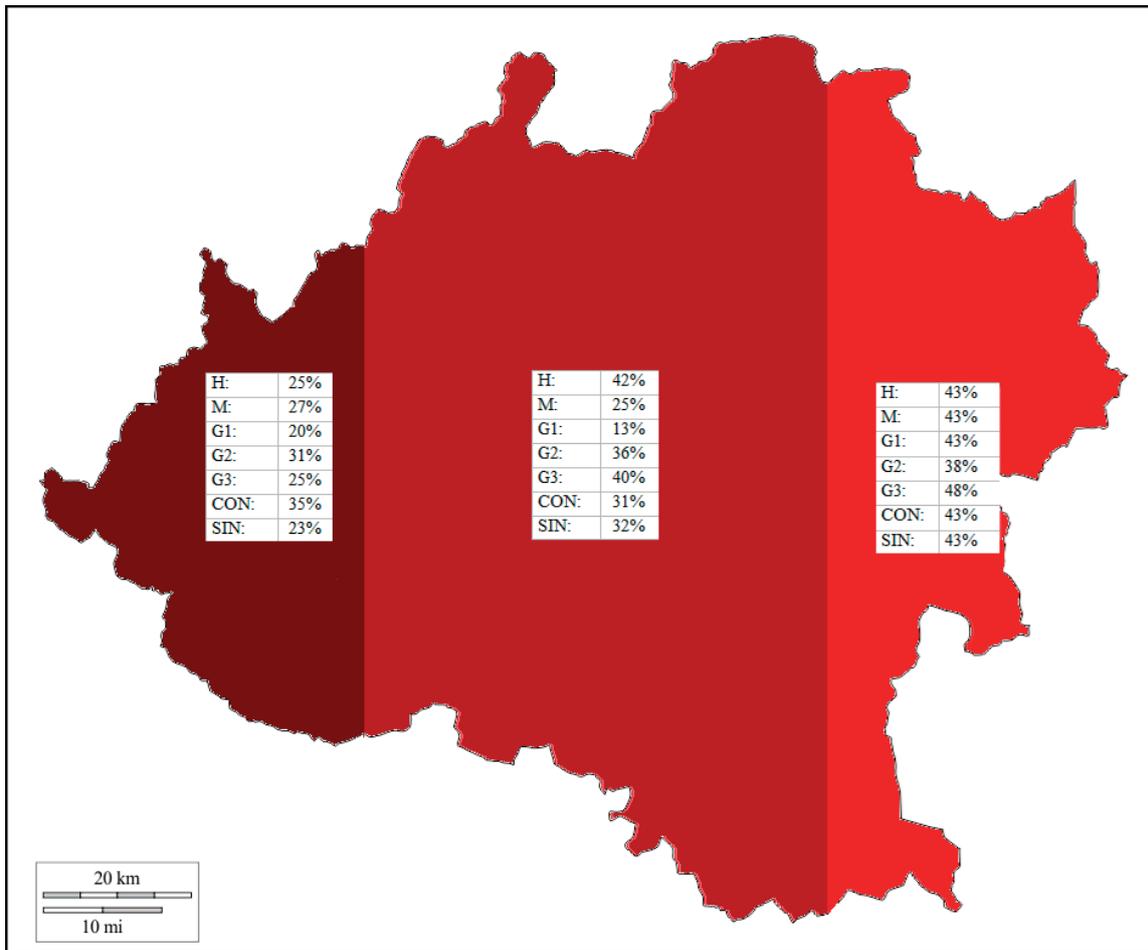
37% - 41% - 54%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Tutear a un camarero es aceptado por el 44%, 7 puntos más que a un profesor (el 45% de los hombres y el 47% de las mujeres). La zona este sigue siendo la que más lo admite (54%), 17 y 13 puntos más que las zonas oeste y central. El 54% de los miembros de la generación 3 lo aprueban, 22 y 7 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. Si se compara con los datos del ítem anterior, la aceptabilidad aumenta en todas las generaciones, 20, 11 y 3 puntos. El nivel educativo también afecta, puesto que el 39% de los universitarios lo aprueban, 6 puntos menos que los no universitarios.

**3.57.3. Empleado/Empleada de banca**



Mapa 104. Empleado/Empleada de banca

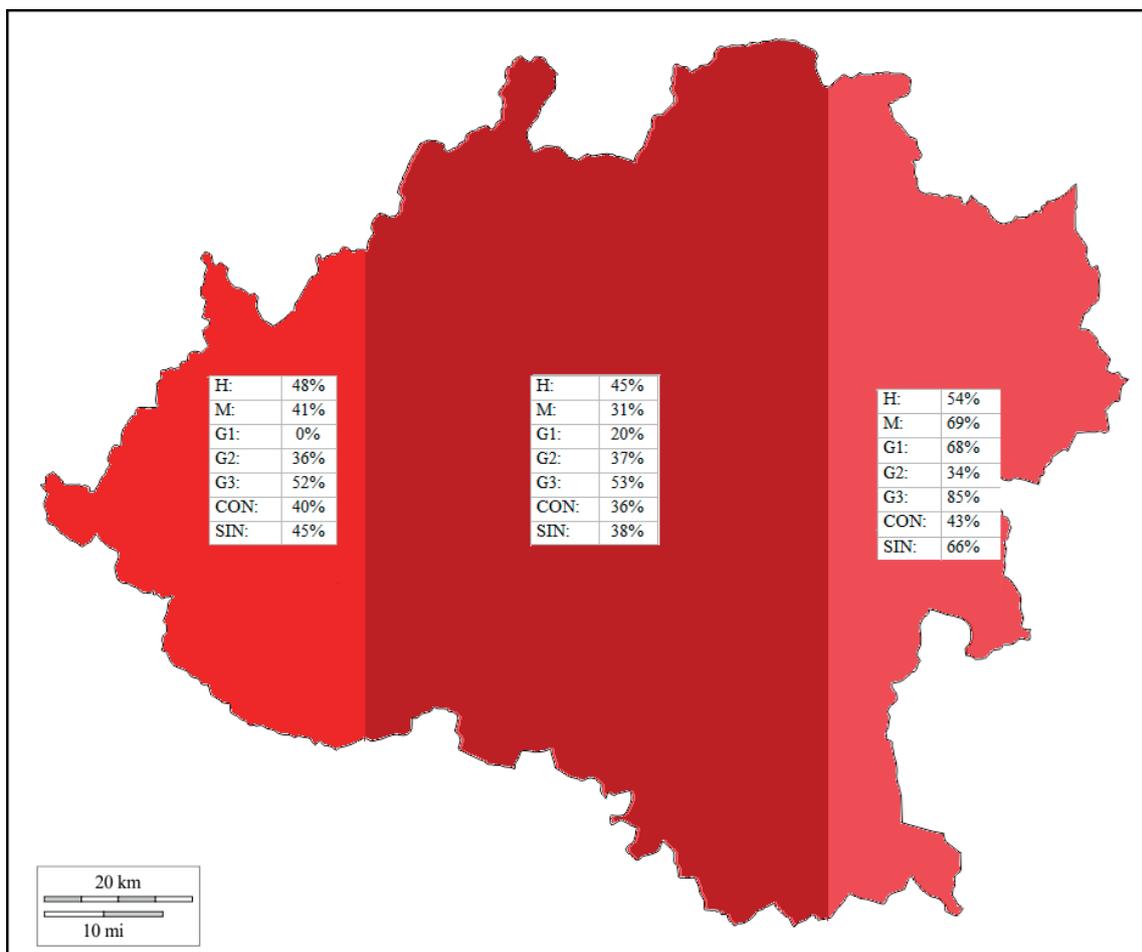
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

26% - 32% - 43%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El tutear a un empleado de banca es admitido por el 33% de los sorianos (el 36% de los hombres y el 31% de las mujeres). Por territorios, son también los hablantes de la zona este quienes más lo aceptan (43%), 17 y 11 puntos más que los de las zonas oeste y centro. El grado de aceptación de los más jóvenes (37%) es 12 y 2 puntos más que el de las otras generaciones y el de los universitarios (36%), 4 puntos más que el de los no universitarios.
--------------------	---

## 3.57.4. El conserje/La conserje



Mapa 105. El conserje/La conserje

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

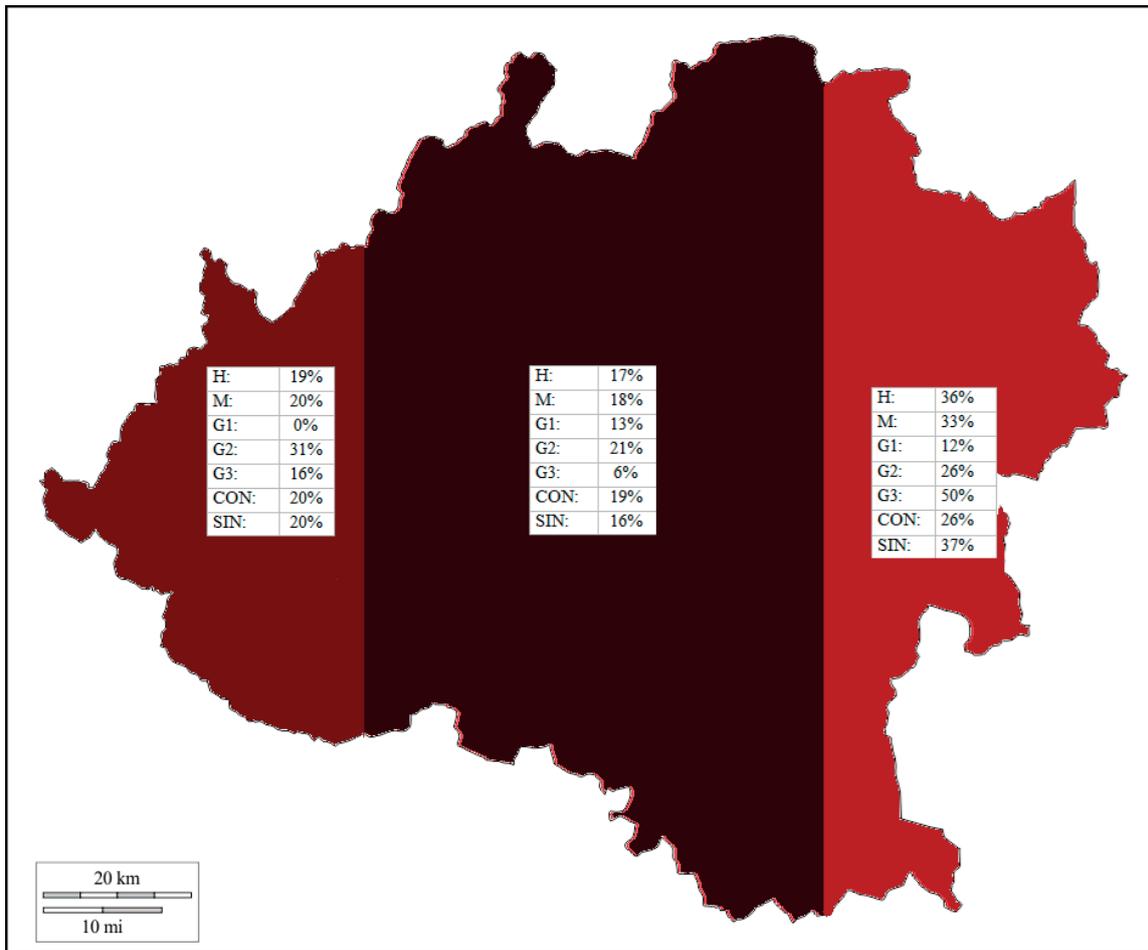
44% - 37% - 62%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es admitido por el 48% de los hablantes (el 49% de los hombres y el 47% de las mujeres). Hay importantes diferencias diatópicas porque el 62% de los hablantes de la zona este lo admiten, 18 y 25 puntos más que los de las zonas oeste y centro. Destaca, sobre todo, la diferencia intergeneracional, ya que el 63% de los hablantes de la generación 3 lo aceptan, 34 y 28 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. El 49% de los no universitarios lo admiten, 10 puntos más que los universitarios.

3.57.5. Cura/Monja



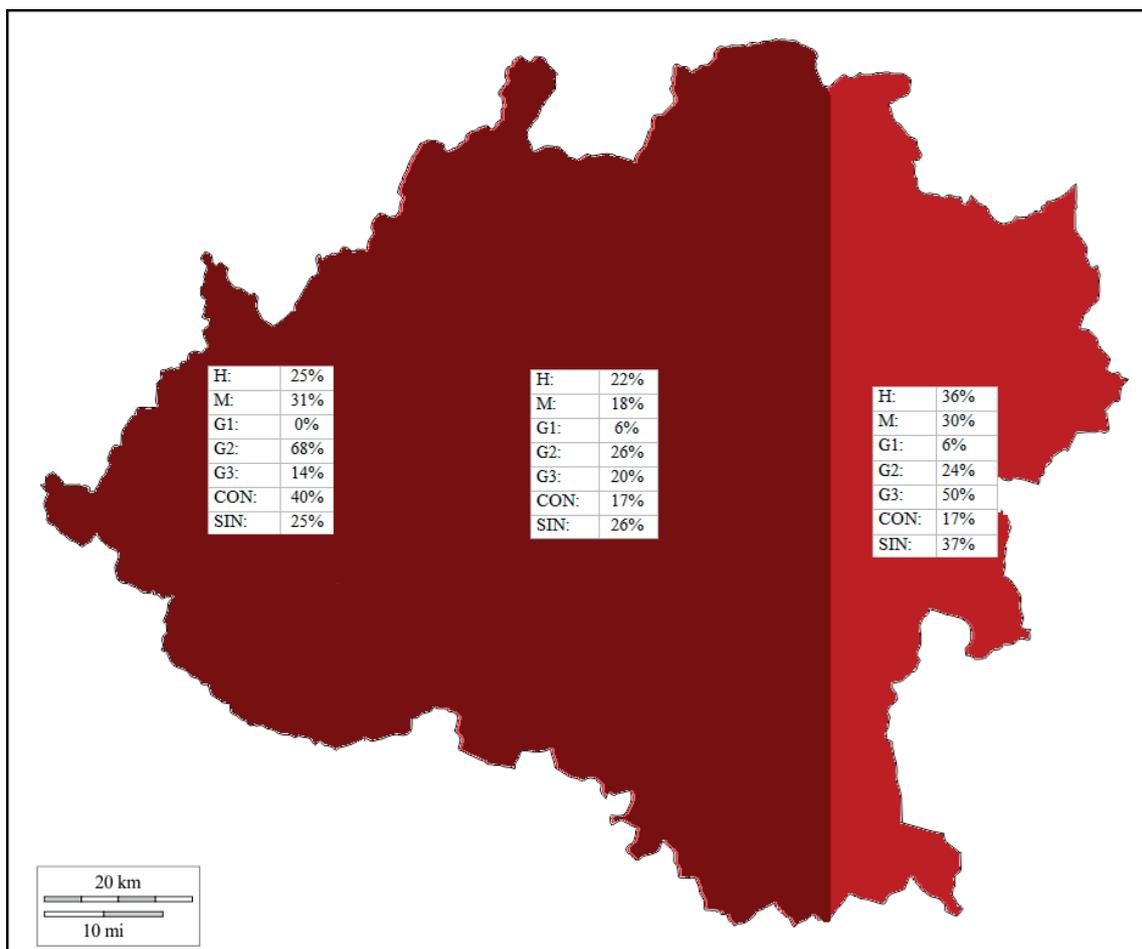
Mapa 106. Cura/Monja

Porcentaje global de aceptación en cada zona:  
20% - 18% - 35%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Tutear a un clérigo tiene la aceptación más baja, 24% (el 23% de los hombres y el 22% de las mujeres). Por territorios, en la zona este es donde más se acepta (35%), 7 y 17 puntos más que en las zonas oeste y centro respectivamente. Incluso, los más jóvenes “solo” aprueban tutearlos el 24%, 2 puntos menos que los hablantes de las generación 2 (26%) y 16 puntos más que los de la generación 1 (8%). El 24% de los no universitarios lo aceptan, 3 puntos más que los universitarios.
--------------------	--

## 3.57.6. Médico/Médica



Mapa 107. Médica/Médica

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

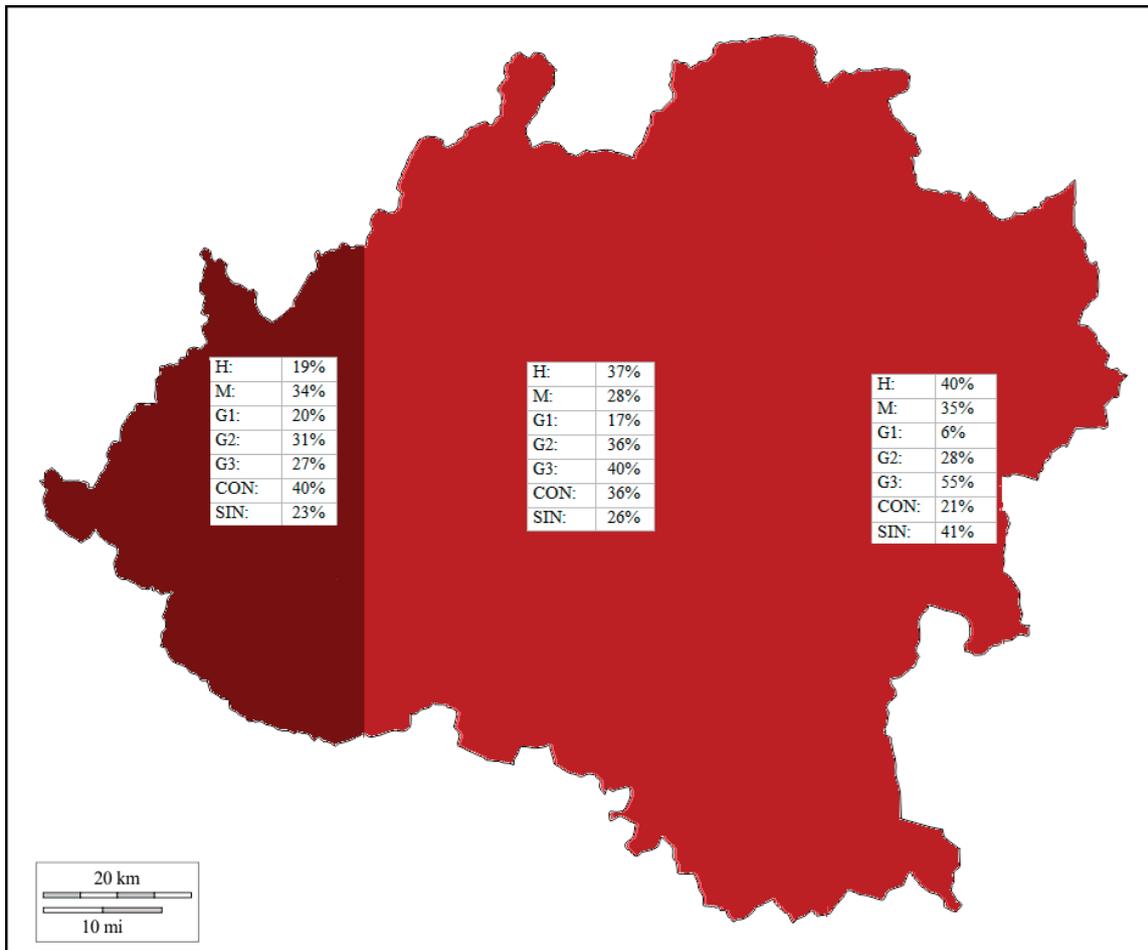
29% - 20% - 33%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%
70%	80%	90%	100%			

**Explicación**

El tuteo a los médicos es aceptado por el 27% de los sorianos (el 27% de los hombres y el 26% de las mujeres). El 33% de los hablantes de la zona este lo aprueban, 4 y 13 puntos más que los de las zonas oeste y centro respectivamente. Solo el 4% de los miembros de la generación 1 lo admiten, 35 y 24 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El 29% de los no universitarios lo aprueban, 5 puntos más que los universitarios.

**3.57.7. Enfermero/Enfermera**

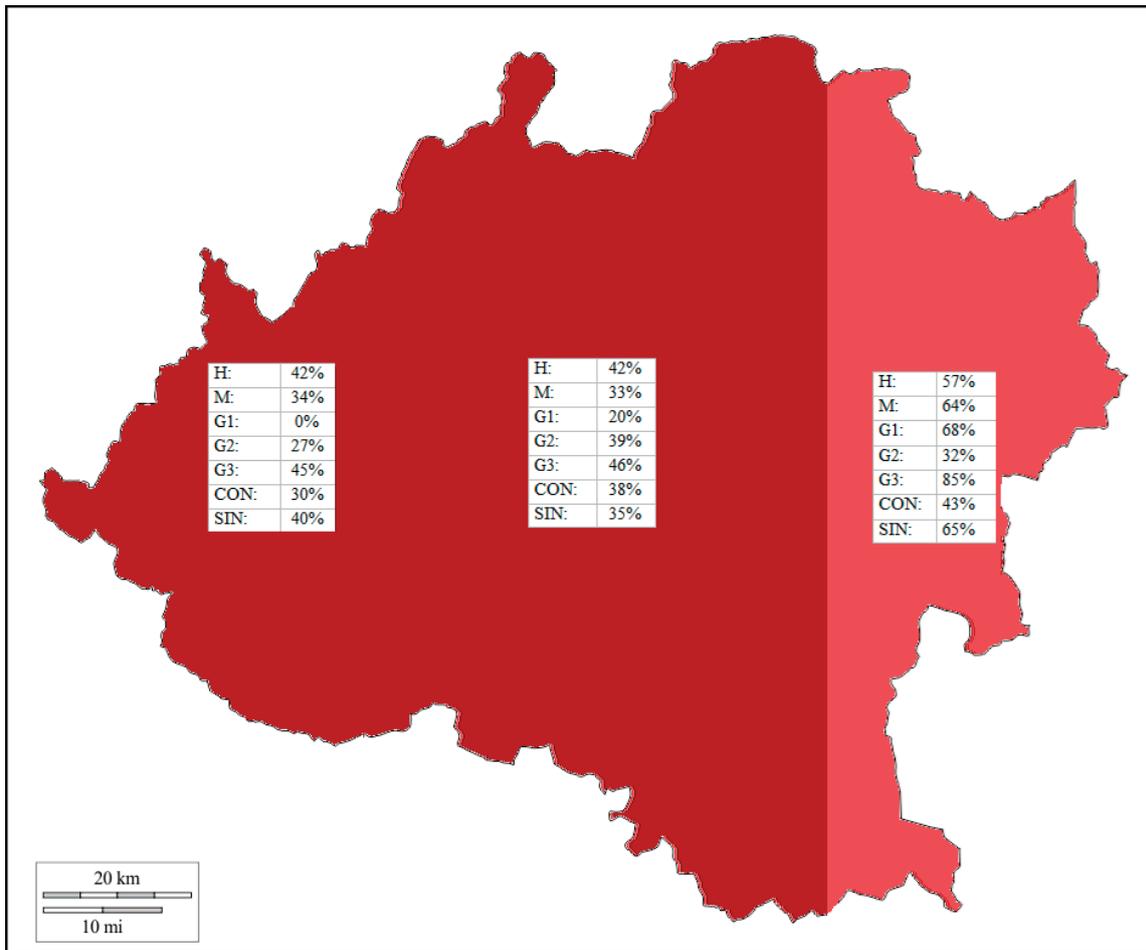


Mapa 108. Enfermero/Enfermera  
 Porcentaje global de aceptación en cada zona:  
 29% - 32% - 37%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación** Es admitido por el 32% de los sorianos (el 32% de los hombres y de las mujeres). Los hablantes de la zona este son también los que más lo aprueban (37%), 8 y 5 puntos más que los de las zonas oeste y centro. Asimismo, existe gran diferencia intergeneracional, puesto que los mayores son los que tienen un porcentaje de aceptación menor (14%), 17 y 26 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. El nivel de estudios no marca diferencias porque el 32% de los universitarios lo aceptan, 2 puntos más que los no universitarios.

## 3.57.8. Celador/Celadora



Mapa 109. Celador/Celadora

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

37% - 37% - 61%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

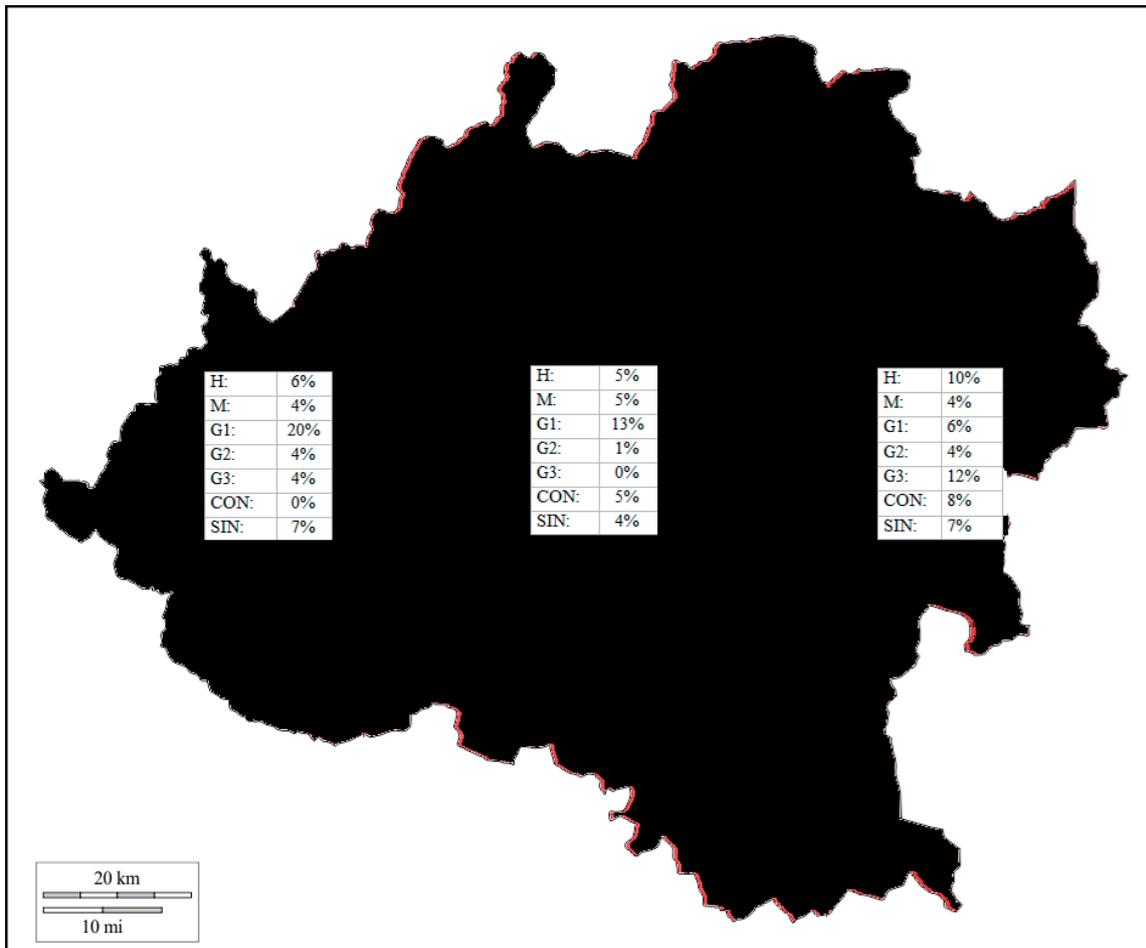
**Explicación**

Tutear a un celador es admitido por el 45% de los sorianos (el 47% de los hombres y el 43% de las mujeres), 18 y 13 puntos más que tutear a un médico y a un enfermero respectivamente. El 61% de los hablantes del este lo admiten, 24 puntos más que los de las zonas oeste y centro. Por edades, hay grandes diferencias intergeneracionales, ya que el 58% de los más jóvenes lo aceptan, 29 y 26 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 respectivamente. En este caso, el nivel de estudios marca una diferencia de 9 puntos a favor de los universitarios (37% y 46%).

**3.58. ¿A partir de qué edad considera oportuno tratar a las personas de *USTED*?**

<b>Plano</b>	Pragmático.
<b>Nivel</b>	Culto/Medio.
<b>Registro</b>	Formal/Informal.
<b>Dialectismo</b>	No.
<b>Explicación</b>	<p>Se percibe un notable desarrollo del empleo de las formas tuteantes desde las últimas tres o cuatro décadas, debido a las siguientes causas que enumera la <i>NGLE</i> (2011 [2009]: signo de cercanía, igualdad, solidaridad y familiaridad, auge de movimientos políticos igualitarios y estimación que se concede hoy al hecho mismo de ser joven (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 1250-1251). Se ha considerado, también, que la repercusión del sexo de los interlocutores a la hora de aceptar las formas del <i>tú</i> o del <i>usted</i> es pequeña (Pedroviejo, 2006: <a href="https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/20-tratamiento.htm">https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/20-tratamiento.htm</a>).</p> <p>Este avance del <i>tú</i>, según Calderón Campos y Medina Morales (2010: 202), se evidencia en todas las investigaciones sobre las formas de tratamiento pronominales del español de España, de igual manera que el <i>usted</i> es el preferido especialmente por los mayores en las relaciones simétricas.</p> <p>También se relaciona el uso del <i>usted</i> con la cortesía, fenómeno introducido por Brown y Levinson (1987), quedando el <i>tú</i> para relaciones de confianza. De hecho, los hablantes reconocen la existencia de normas sociales que sancionan el uso de las distintas formas de tratamiento y la cortesía, entendida como comportamiento adecuado a la situación, e incluyen la selección del tratamiento esperable o adecuado Iglesias Recuero (2001: 256).</p> <p>En este trabajo, como se observa, la aceptación del uso del <i>usted</i> depende de la situación y posición social, fundamentalmente, y, en menor medida, de la edad. Además, fundamentalmente, es a partir de los 40, 50 o 60 años cuando se considera aceptable el <i>usted</i>.</p>

## 3.58.1. A partir de los 30



Mapa 110. A partir de los 30

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

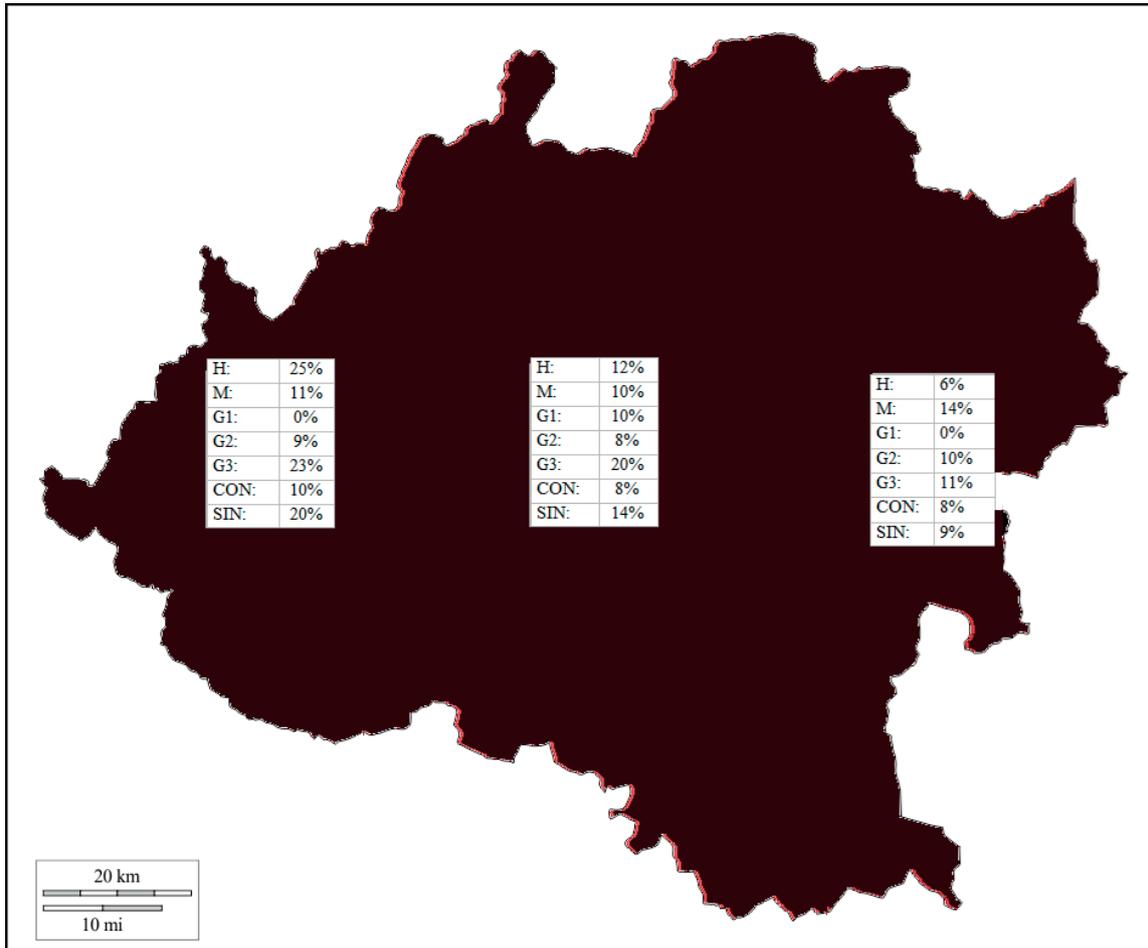
5% - 5% - 7%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Esta opción solo es admitida por el 5% de los hablantes. Hay que destacar que el 13% de los sorianos de la generación 1 la aceptan, 3 y 8 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Ni el lugar, el sexo ni el nivel educativo son variables influyentes.

3.58.2. A partir de los 40



Mapa 111. A partir de los 40

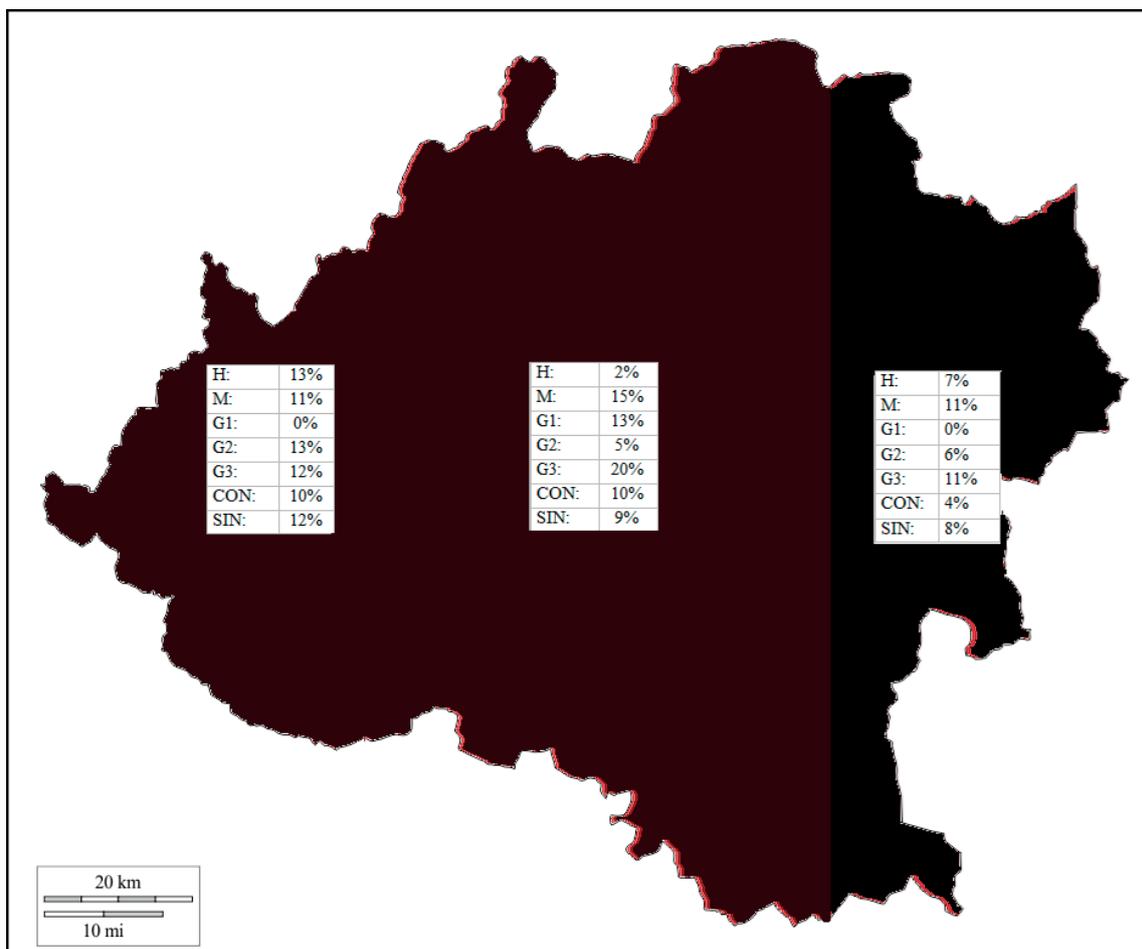
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

17% - 11% - 10%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es una opción admitida por el 12% de los encuestados (el 9% de los hombres y el 11% de las mujeres). No hay diferencias reseñables en cuanto al territorio porque es la opción escogida por el 17% de los hablantes del oeste, 6 y 7 puntos más que los de las zonas centro y este. En cuanto a la edad, el 18% de los miembros de la generación 3 la aceptan, 15 y 6 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. Por último, el 14% de los no universitarios la aprueban, 6 puntos más que los no universitarios.
--------------------	--

## 3.58.3. A partir de los 50



Mapa 112. A partir de los 50

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

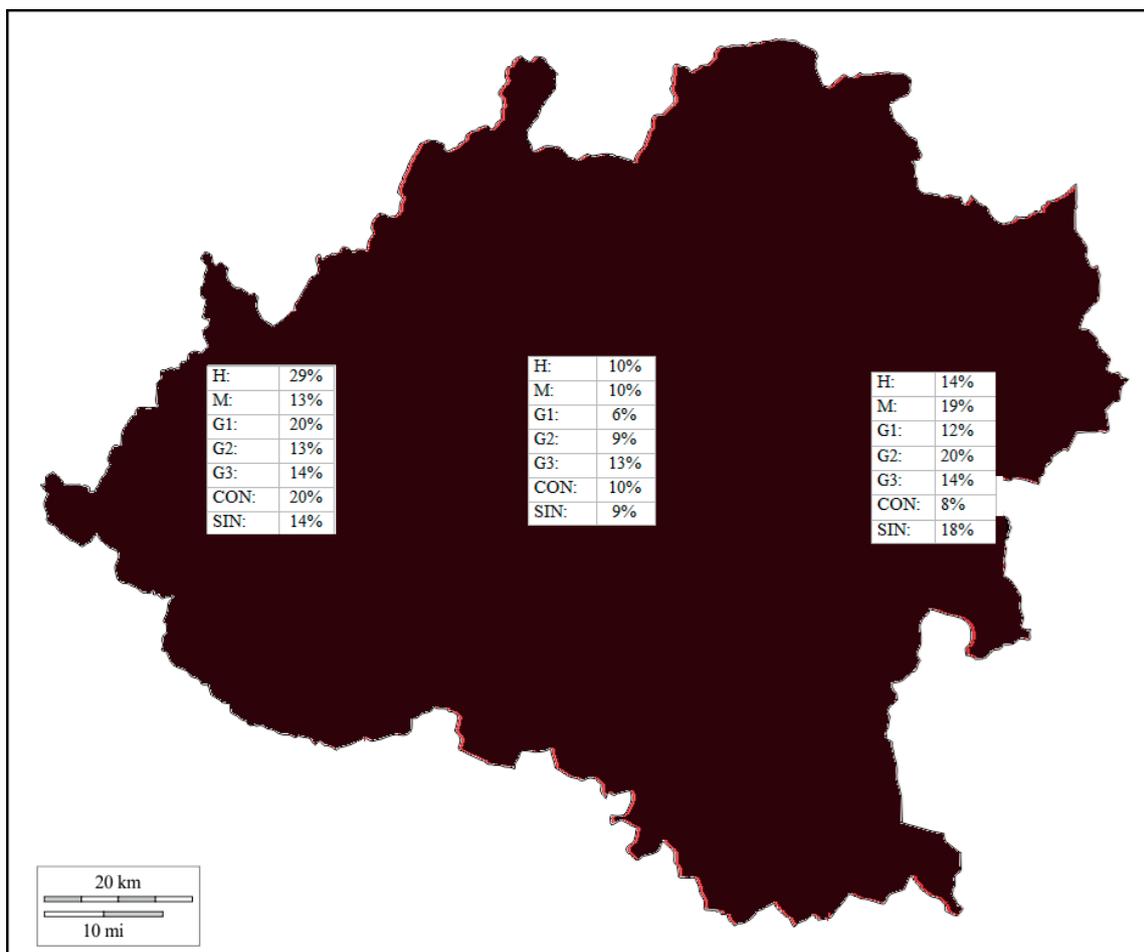
12% - 10% - 7%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es una opción admitida por el 9% de los hablantes (el 7% de los hombres y el 12% de las mujeres). Por territorios, el 12% de los sorianos de la zona oeste escogieron esta opción, 3 y 5 puntos más que los de las zonas centro y este. El 14% de los miembros de la generación 3 la aceptan, 10 y 6 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. El nivel de formación apenas influye porque el 8% de los universitarios la aprueban, 1 punto más que los no universitarios.

### 3.58.4. A partir de los 60



Mapa 113. A partir de los 60

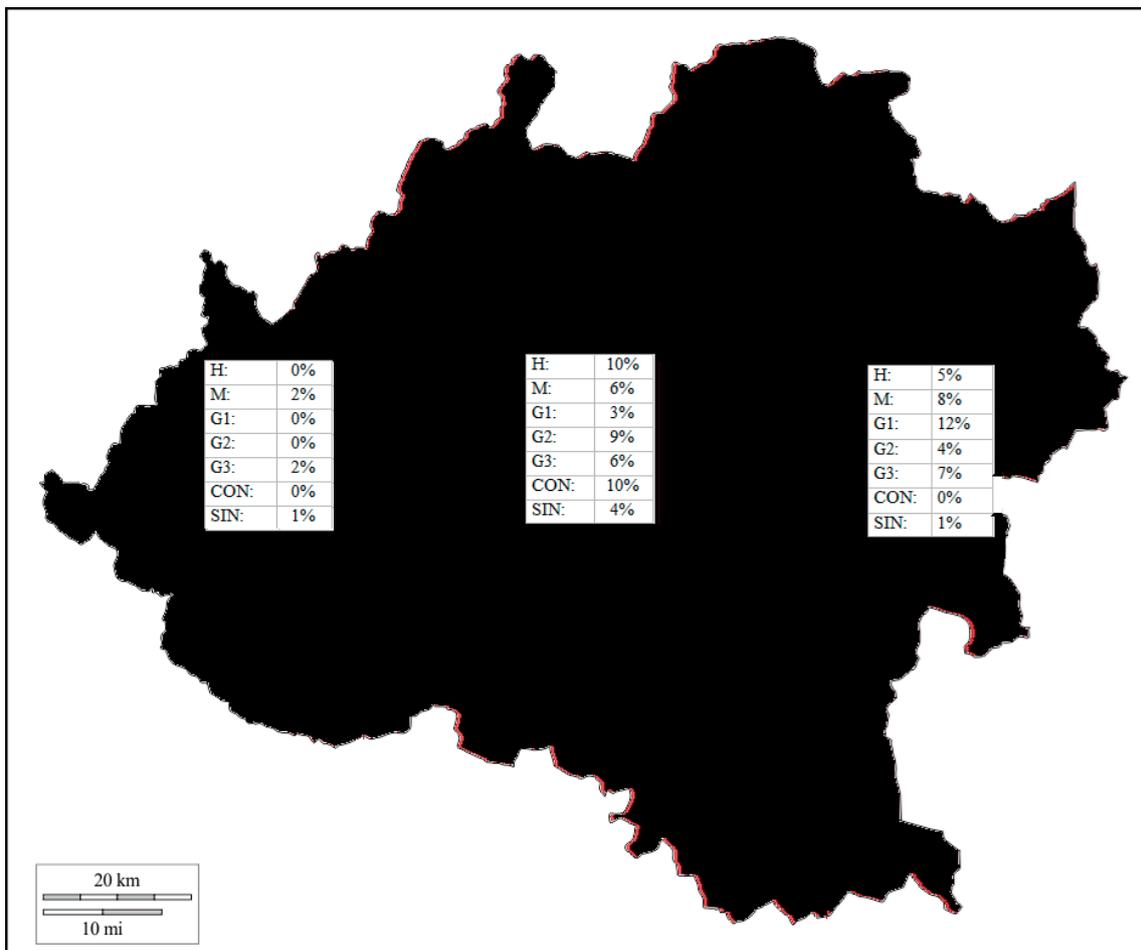
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

16% - 10% - 16%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es una posibilidad admitida por el 10% de los hablantes (el 17% de los hombres y el 14% de las mujeres). Por territorios, el 10% de los sorianos de la zona centro escogieron esta opción, 6 puntos más que los de las zonas este y oeste. No hay diferencias superiores a los 3 puntos entre las distintas variables porque, por ejemplo, el 14% de los miembros de la generación 2 la admiten, 2 y 1 punto más que los de las generaciones 1 y 3, y el 12% de los universitarios la aceptan, 1 punto más que los no universitarios.
--------------------	---

## 3.58.5. A partir de los 70



Mapa 114. A partir de los 70

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

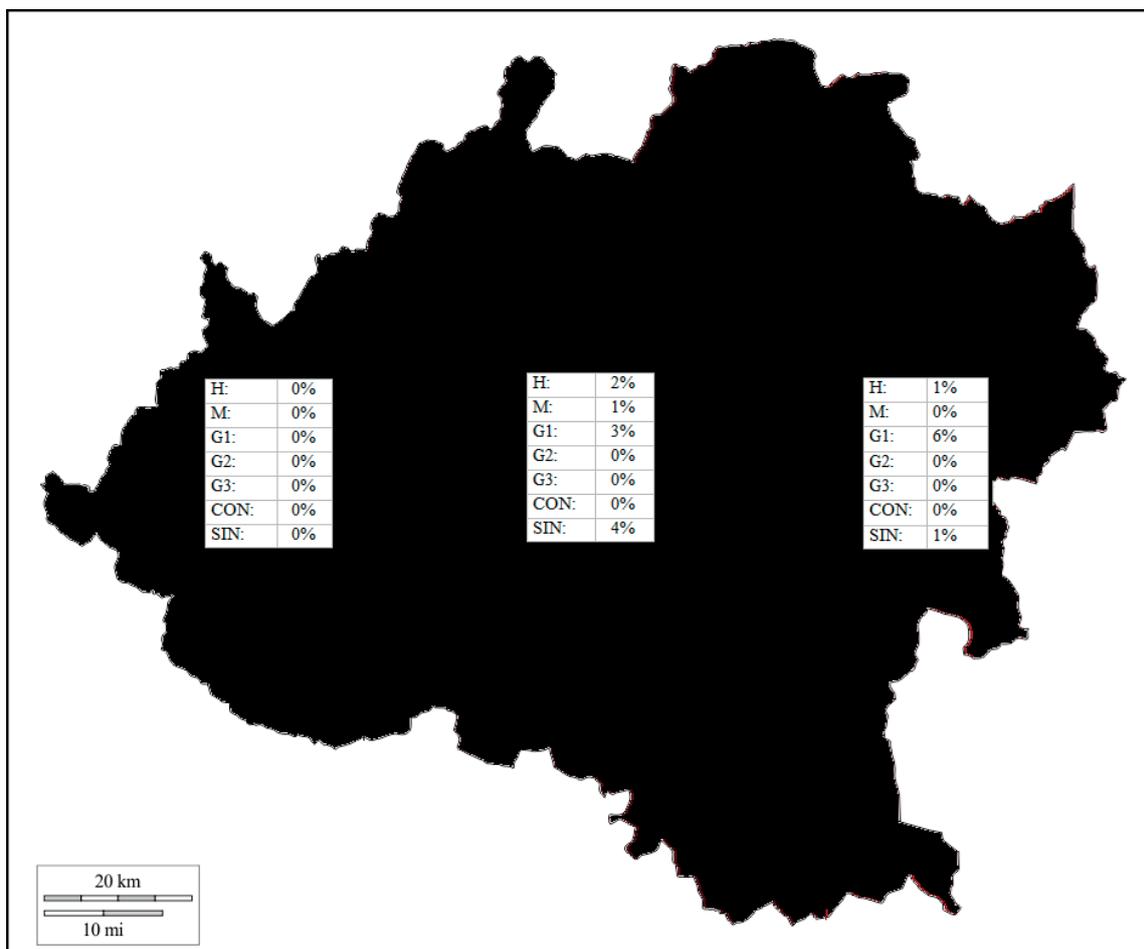
1% - 8% - 6%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Esta opción solo es aceptada por el 5% de los hablantes y tampoco hay diferencias de más de 1 punto entre las distintas variables. De hecho, el 5% de los miembros de las generaciones 1 y 3 coinciden en admitirla, 1 punto más que los de la generación 2. Por territorios, solo el 1% de los hablantes de la zona oeste la aprueban, 7 y 5 puntos menos que los de las zonas centro y este.

### 3.58.6. A partir de los 80



Mapa 115. A partir de los 80

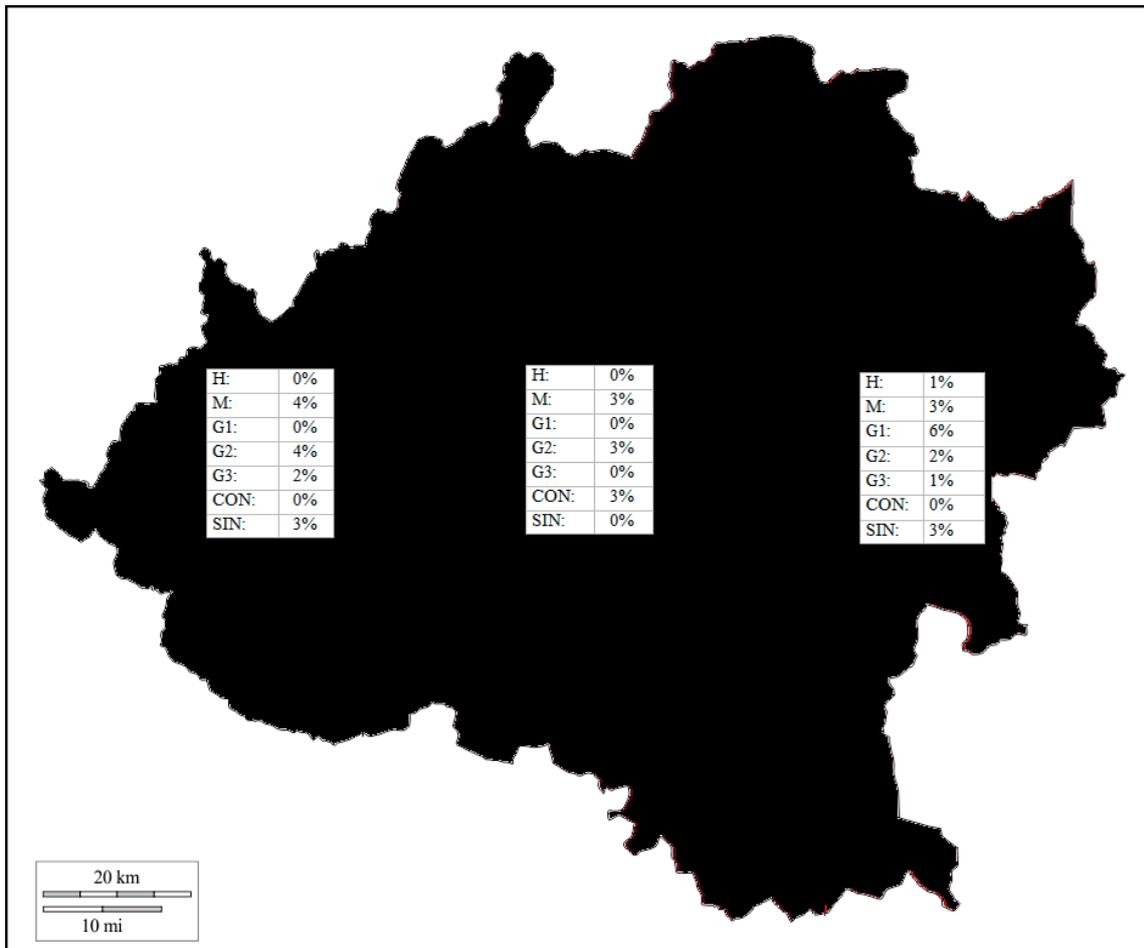
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

0% - 2% - 1%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Su aceptación es muy baja (1%) porque los hablantes han escogido otras opciones.
--------------------	--

## 3.58.7. Nunca



Mapa 116. Nunca

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

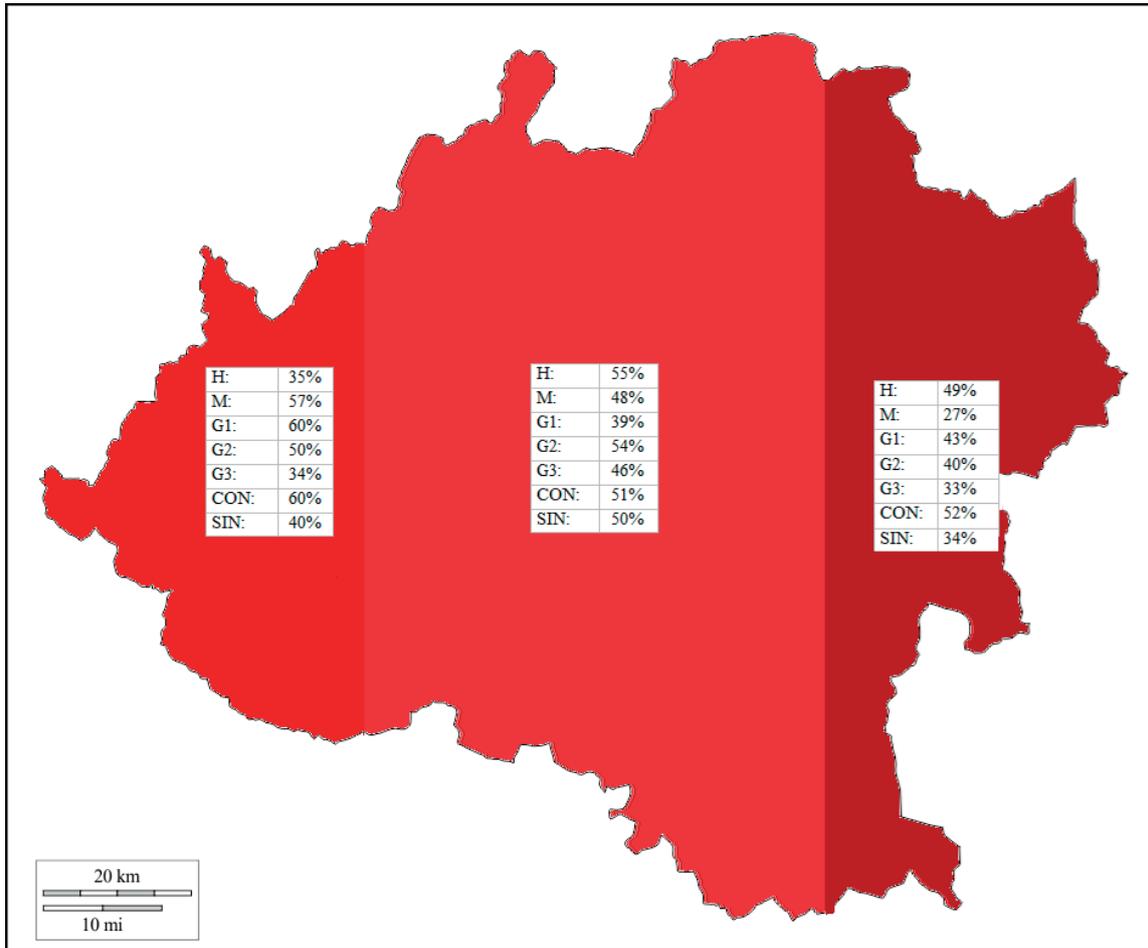
2% - 2% - 3%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Es importante el resultado de esta opción, puesto que demuestra que solo el 3% de los hablantes consideran aceptable no usar el *usted nunca*.

3.58.8. Depende



Mapa 117. Depende

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

45% - 51% - 37%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

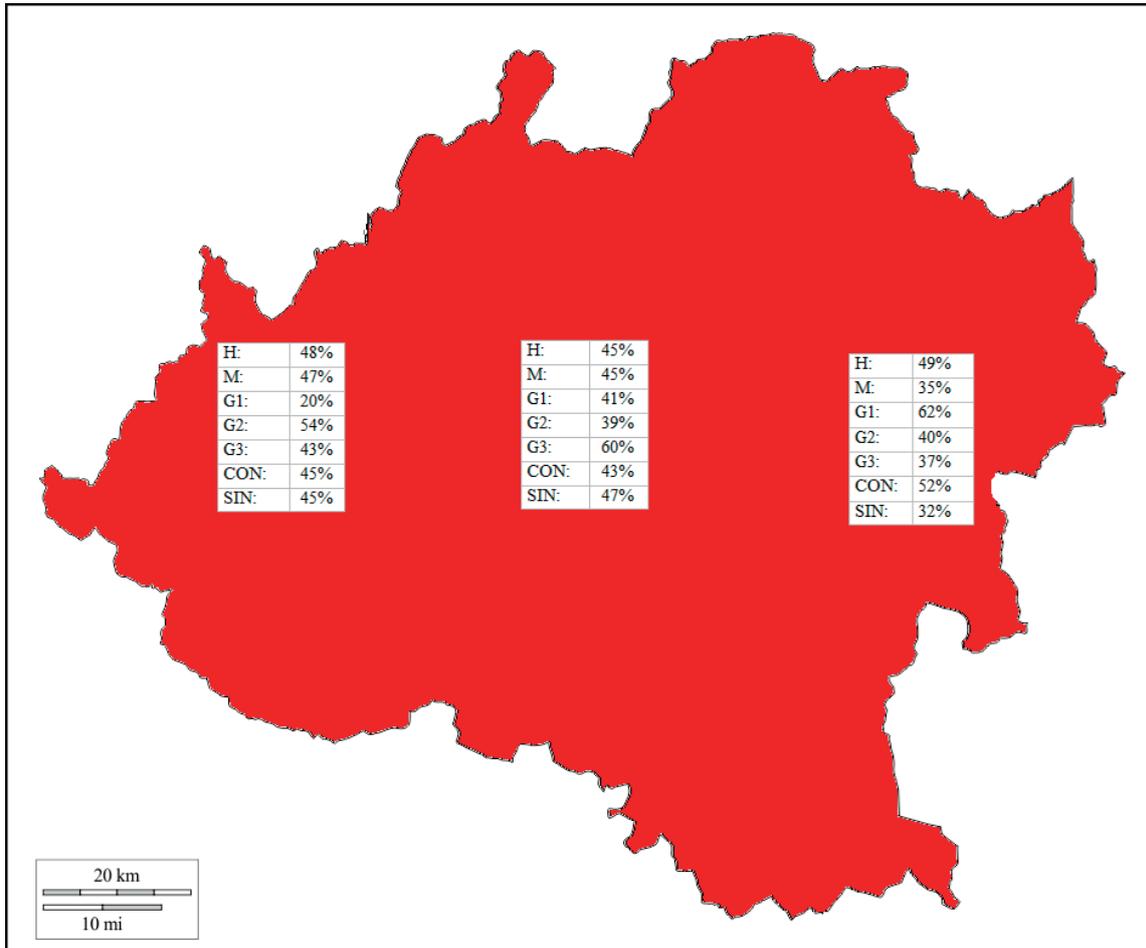
<b>Explicación</b>	<p>Es la opción más admitida (44%). No hay diferencias en cuanto al sexo (el 46% de los hombres y el 44% de las mujeres), pero sí las hay en las variables de edad y nivel educativo. En la primera, el 37% de los hablantes de la generación 3 la aceptan, 10 y 11 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente y, en la segunda, el 54% de los que han estudiado en la universidad la admiten, un 13% más que los que no han estudiado en la universidad.</p> <p>Este ítem tenía una segunda parte que solicitaba que, de forma voluntaria, señalaran los motivos. Respondieron 106 e indicaron las siguientes causas: <i>Según el grado de confianza</i> (38 encuestados). <i>A un desconocido</i> (20). <i>Según el oficio o grado de autoridad</i> (19). <i>Según la edad</i> (11). <i>A personas importantes</i> (6). <i>Para aparentar más educación</i> (6). <i>Según quiera que se le trate</i> (3). <i>Según te trate</i> (3).</p>
--------------------	--

### 3.59. ¿Cómo prefiere denominar a nuestra lengua?

<b>Plano</b>	Dialectología perceptual.
<b>Explicación</b>	<p>«Para designar la lengua común de España y de muchas naciones de América, y que también se habla como propia en otras partes del mundo, son válidos los términos <i>castellano</i> y <i>español</i>. [...] El término <i>español</i> resulta más recomendable por carecer de ambigüedad, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua que hablan hoy cerca de cuatrocientos millones de personas<sup>47</sup>. Asimismo, es la denominación que se utiliza internacionalmente (<i>Spanish, espagnol, Spanisch, spagnolo</i>, etc.). Aun siendo también sinónimo de <i>español</i>, resulta preferible reservar el término castellano para referirse al dialecto románico nacido en el Reino de Castilla durante la Edad Media, o al dialecto del español que se habla actualmente en esta región. En España, se usa asimismo el nombre <i>castellano</i> cuando se alude a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos, como el catalán, el gallego o el vasco» (rae/asale, 2005: <a href="https://www.rae.es/dpd/espa%C3%B1ol">https://www.rae.es/dpd/espa%C3%B1ol</a>).</p> <p>Pérez Vázquez (2014: 119) dio un dato curioso que confirma la evolución del uso de los términos <i>español</i> y <i>castellano</i>: «[1]a <i>NGLE</i> presenta una novedad importante con respecto a las gramáticas del XX en la denominación “castellano”, que se emplea una sola vez como sinónimo de “español” y en 7 ocasiones para aludir al dialecto español, de Castilla, en cambio en <i>El Esbozo</i> [1973] se usa en 20 ocasiones».</p> <p>El 44% de los sorianos, empero, prefieren denominar a nuestra lengua <i>castellano</i>, 27 puntos más que los que optan por <i>español</i>. Sin embargo, el 37% de los hablantes declaran que son sinónimos y que los usan indistintamente.</p>

<sup>47</sup> «[En 2017] más de 572 millones de personas hablan español en el mundo, de los que 477 son hablantes nativos, cinco millones más que hace un año. A mediados de este siglo, los hispanohablantes serán 754 millones» ([https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/prensa/2017/noticias/Presentaci%C3%B3n-Anuario-2017.htm#:~:text=El%20Instituto%20Cervantes%20presenta%20hoy,espa%C3%B1ol%20en%20el%20mundo%202017%C2%BB&text=M%C3%A1s%20de%20572%20millones%20de,los%20hispanohablantes%20ser%C3%A1n%20754%20millones](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2017/noticias/Presentaci%C3%B3n-Anuario-2017.htm#:~:text=El%20Instituto%20Cervantes%20presenta%20hoy,espa%C3%B1ol%20en%20el%20mundo%202017%C2%BB&text=M%C3%A1s%20de%20572%20millones%20de,los%20hispanohablantes%20ser%C3%A1n%20754%20millones)).

**3.59.1. Castellano**



Mapa 118. Castellano

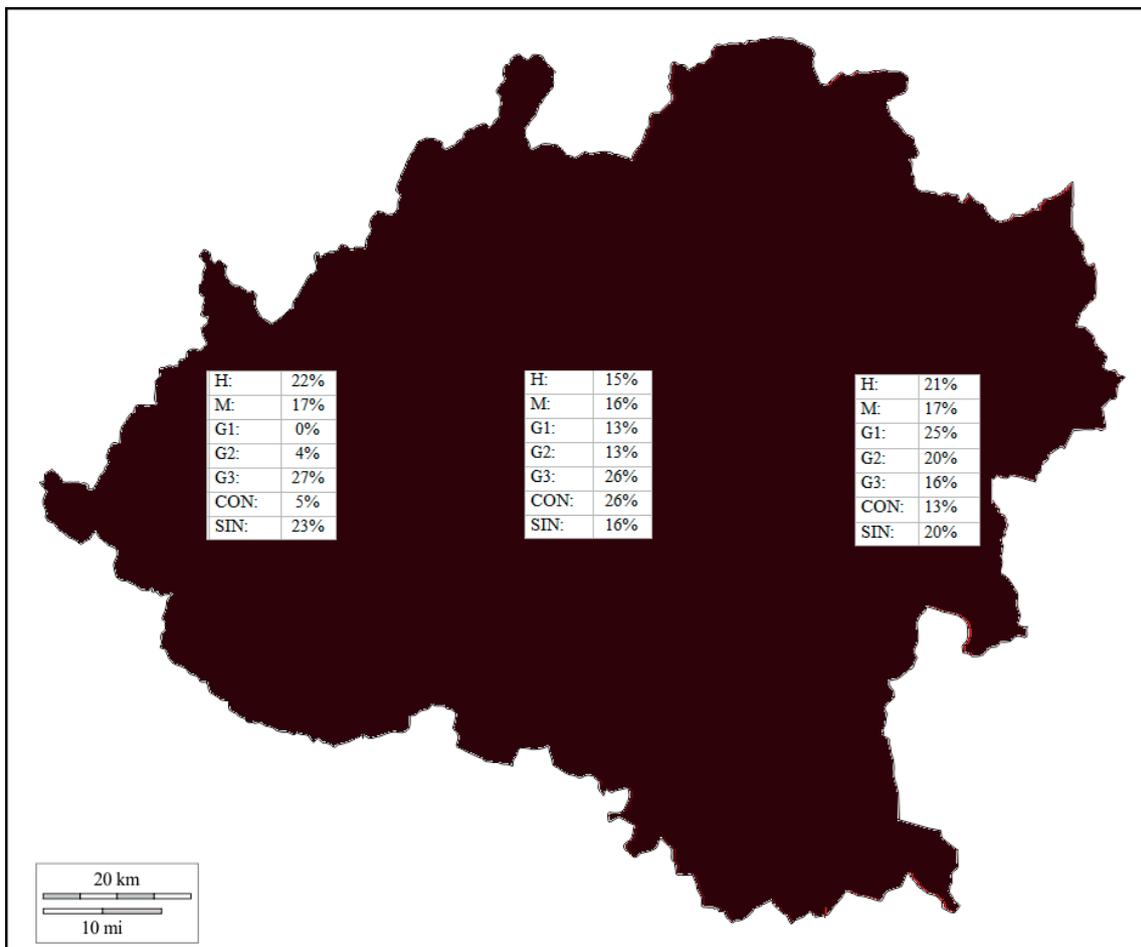
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

45% - 45% - 42%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)		SIN (Sin estudios superiores)			
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Los hombres admiten esta palabra 5 puntos más que las mujeres (47% y 42% respectivamente). Por territorios, apenas hay diferencias, dado que el 42% de los hablantes de la zona este la aceptan, 3 puntos menos que los de las zonas centro y oeste. El 51% de los hablantes de la generación 3 la eligen, 10 y 7 puntos más que los de las generaciones 1 y 2. Por último, el 46% de los universitarios la aceptan, 5 puntos más que los no universitarios.
--------------------	--

## 3.59.2. Español



Mapa 119. Español

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

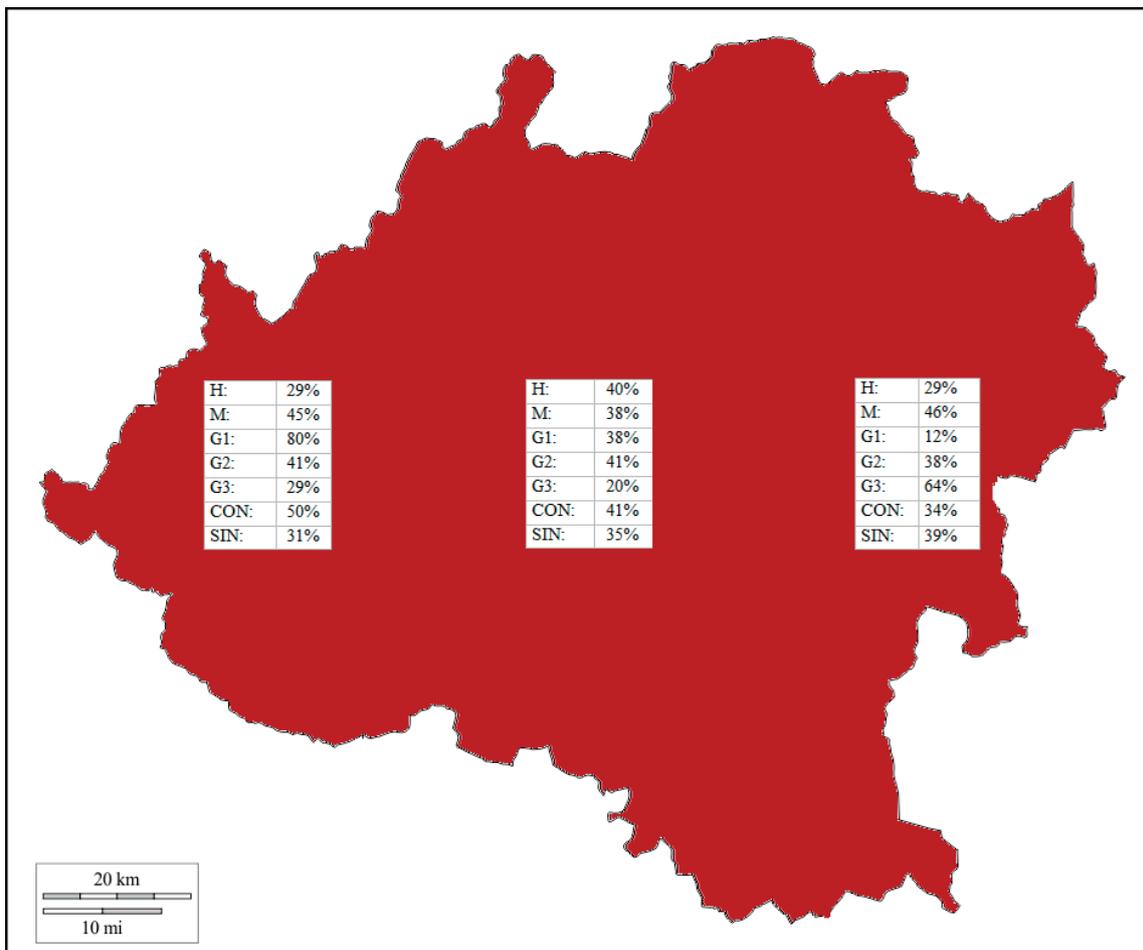
18% - 16% - 19%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Este término es aceptado por el 19% de los hombres y el 16% de las mujeres. Por territorios, apenas existen tampoco diferencias porque el 19% de los hablantes de la zona este la aceptan, 3 y 1 puntos menos que los de las zonas centro y oeste. El 23% de los más jóvenes lo admiten, 11 puntos más que los de las generaciones 1 y 2 y, en este caso, son los no universitarios quienes más la aceptan (19%), 5 puntos más que los universitarios.

**3.59.3. Indistintamente porque son sinónimos**



Mapa 120. Indistintamente

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

36% - 39% - 38%

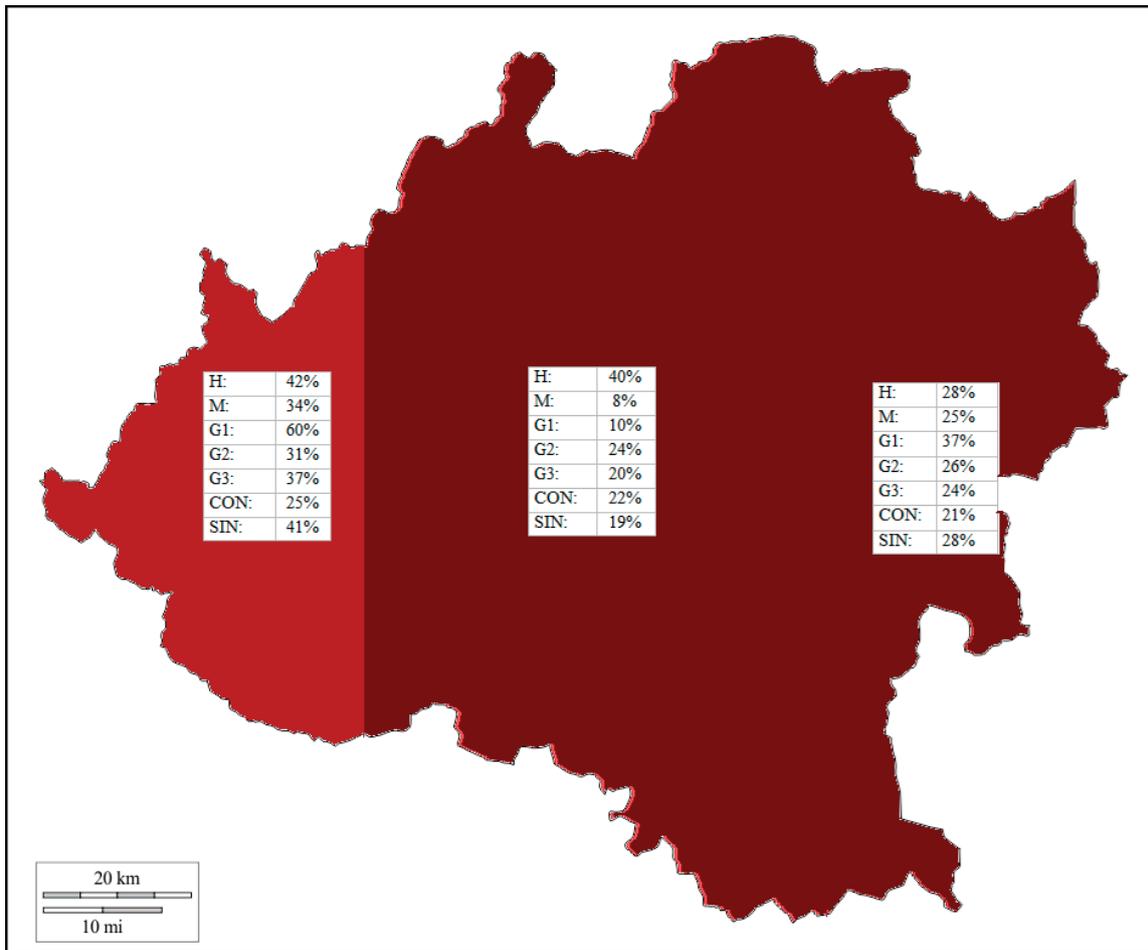
H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	Es la opción escogida por el 37% de los hablantes (el 32% de los hombres y el 43% de las mujeres). Por territorios, apenas hay diferencias porque el 36% de los hablantes de la zona oeste la aceptan, 3 y 2 puntos menos que los de las zonas centro y este. El 43% de los miembros de la generación 1 la admiten, 3 y 6 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente y, finalmente, el 41% de los universitarios usan estos términos indistintamente, 6 puntos más que los no universitarios.
--------------------	---

### 3.60. ¿En qué lugar se habla mejor el español

<b>Plano</b>	Dialectología perceptual
<b>Explicación</b>	<p>La relación entre lengua e identidad es estrecha, de tal modo que la conducta lingüística individual debe entenderse como una serie de acciones por las cuales la gente revela tanto su identidad personal como la búsqueda de una posición dentro de un grupo social.</p> <p>Así, cualquier hablante vincula de forma natural una lengua a un dominio geográfico y, consecuentemente, puede sentenciar de manera simple que si habla italiano es porque es de Italia, por ejemplo, puesto que estos hablantes consideran a las lenguas como señas de identidad nacional.</p> <p>Existe además la creencia de que los mejores hablantes de una lengua habitan en sus núcleos más prestigiosos o <i>centros</i> de una realidad geolingüística, cuyos residentes no tienen dudas de su identidad lingüística ni del prestigio de su variedad. En nuestro espacio lingüístico, los usos de la lengua española en Castilla suele ser el centro. El resto es considerado como la <i>periferia</i> (Moreno Fernández, 2003: 3-4).</p> <p>Ahora bien, estos conceptos de centro y periferia están presentes también en la relación de lengua y grupo social, puesto que en la periferia de cada grupo surgen unos usos lingüísticos que con el tiempo provocan cambios en la percepción que tienen los hablantes sobre su propio hablar y en la actitud que muestran ante las nuevas variedades.</p> <p>La inclusión de estos ítems se debe a que este trabajo pretende ser parte de la dialectología perceptual, la cual se centra en la idea que el hablante común tiene de la lengua y la de los demás, a diferencia de la dialectología tradicional que analiza el producto del habla (Preston, 1989: 1). Entonces, si se quiere analizar la lengua estándar, hay que conocer cuál es porque «la salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística (acentual, gramatical o semántica), depende en gran medida de las actitudes, favorables o desfavorables, que se generan en su contexto social. Su estudio, explicación y medición, además de resultar posible, son, por tanto, esenciales para el desarrollo de nuestro conocimiento del comportamiento sociolingüístico de los hablantes, en tanto que individuos y de las propias comunidades lingüísticas» Hernández Campoy (2004: 54).</p> <p>Por ello, pensamos que la consideración de sentirse integrado en una comunidad lingüística que goza de prestigio o reconocimiento entre sus propios hablantes es fundamental para percibir aceptables o inaceptables sus hábitos lingüísticos.</p> <p>Asimismo, según los datos obtenidos, el 28% de los sorianos afirman que es en Castilla (Castilla y León) donde mejor se habla. Después Soria (13%) y Valladolid (10%). Es destacable que el 49% de los hablantes de la zona oeste consideren que Castilla y su capital son los lugares donde mejor se habla español, 20 y 14 puntos más que los de las zonas centro y este respectivamente.</p>

**3.60.1. En Castilla / Castilla y León**



Mapa 121. En Castilla o Castilla y León

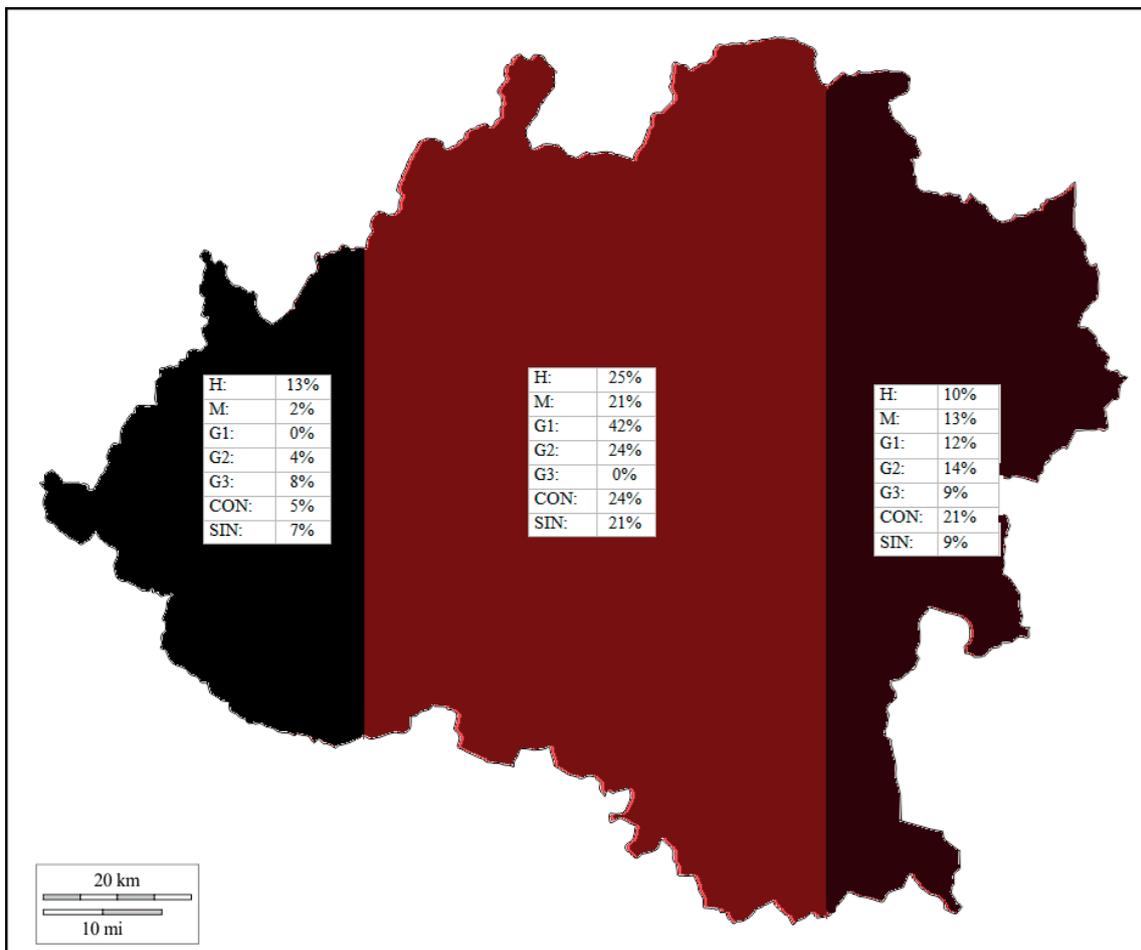
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

37% - 21% - 26%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El 28% de los hablantes consideran que es en su región o comunidad autónoma en donde mejor se habla (el 36% de los hombres y el 22% de las mujeres) y son los de la zona oeste quienes más lo admiten (37%), 16 y 11 puntos más que los de las zonas centro y este. El 35% de los miembros de la generación 1 lo aceptan, 8 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 y el 29% de los no universitarios lo admiten, 7 puntos más que los universitarios.
--------------------	---

### 3.60.2. En Soria (provincia)



Mapa 122. En Soria (provincia)

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

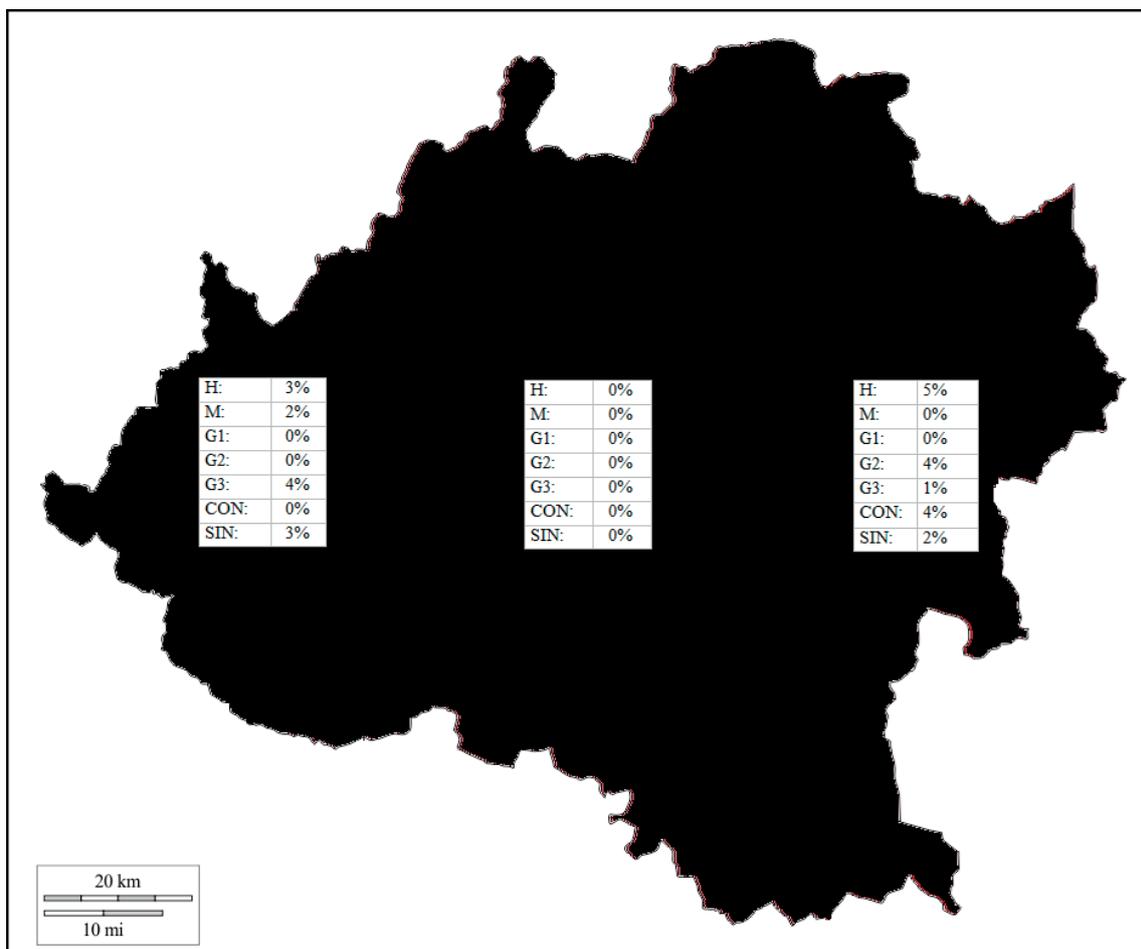
6% - 23% - 11%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

El 13% de los sorianos estiman que es en su propia provincia donde mejor se habla español (el 16% de los hombres y el 12% de las mujeres) y es en la zona centro donde hay más hablantes que opinan así, el 23%, 17 y 12 puntos más que en las zonas oeste y este respectivamente. El 18% de los encuestados de la generación 1 lo admiten, 4 y 13 puntos más que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. Por último, el 16% de los universitarios aceptan esta idea, 4 puntos más que los no universitarios.

## 3.60.3. En su propia localidad



Mapa 123. En su propia localidad

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

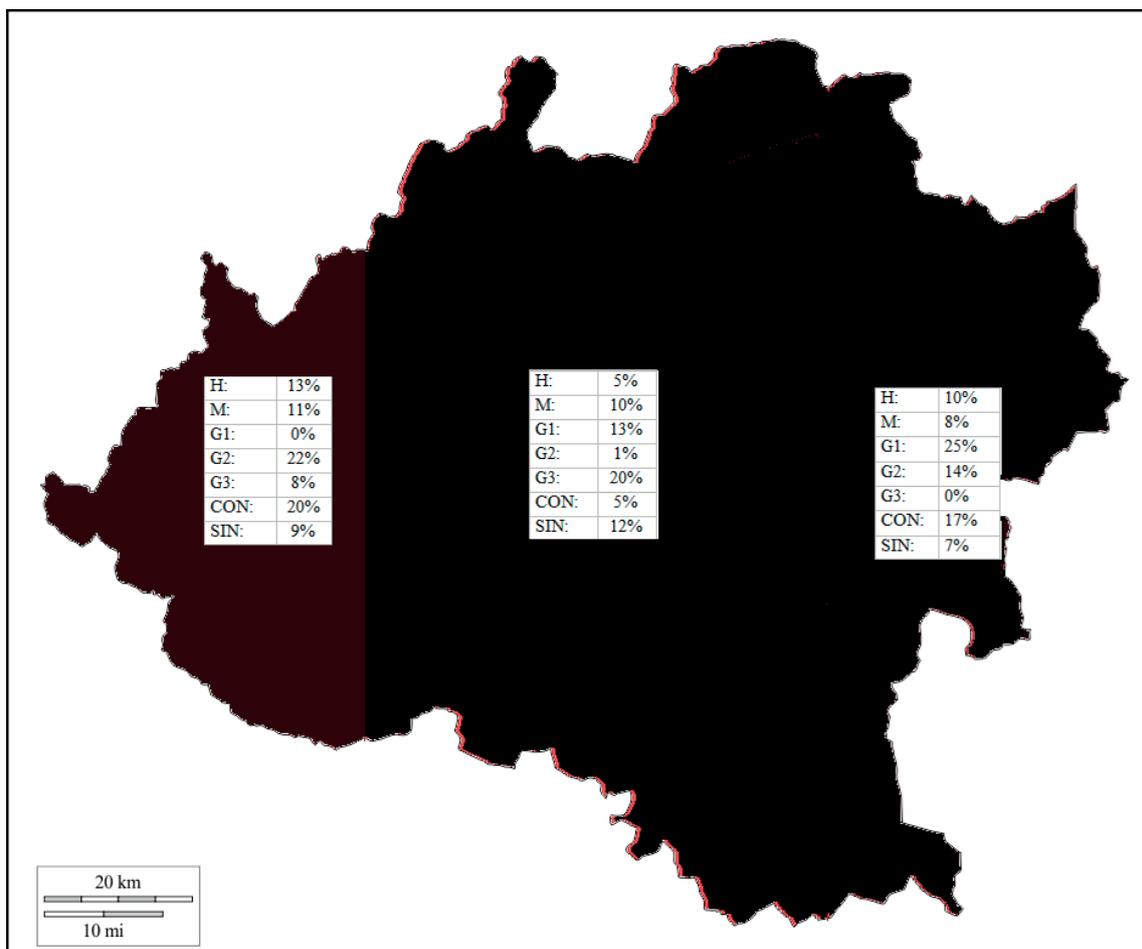
2% - 0% - 2%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

Esta opción solo es admitida por el 1% de los hablantes. Hay que mencionar que ninguna mujer acepta esta opción, a diferencia del 2% de los hombres que escogen su propia localidad.

## 3.60.4. En Valladolid



Mapa 124. En Valladolid

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

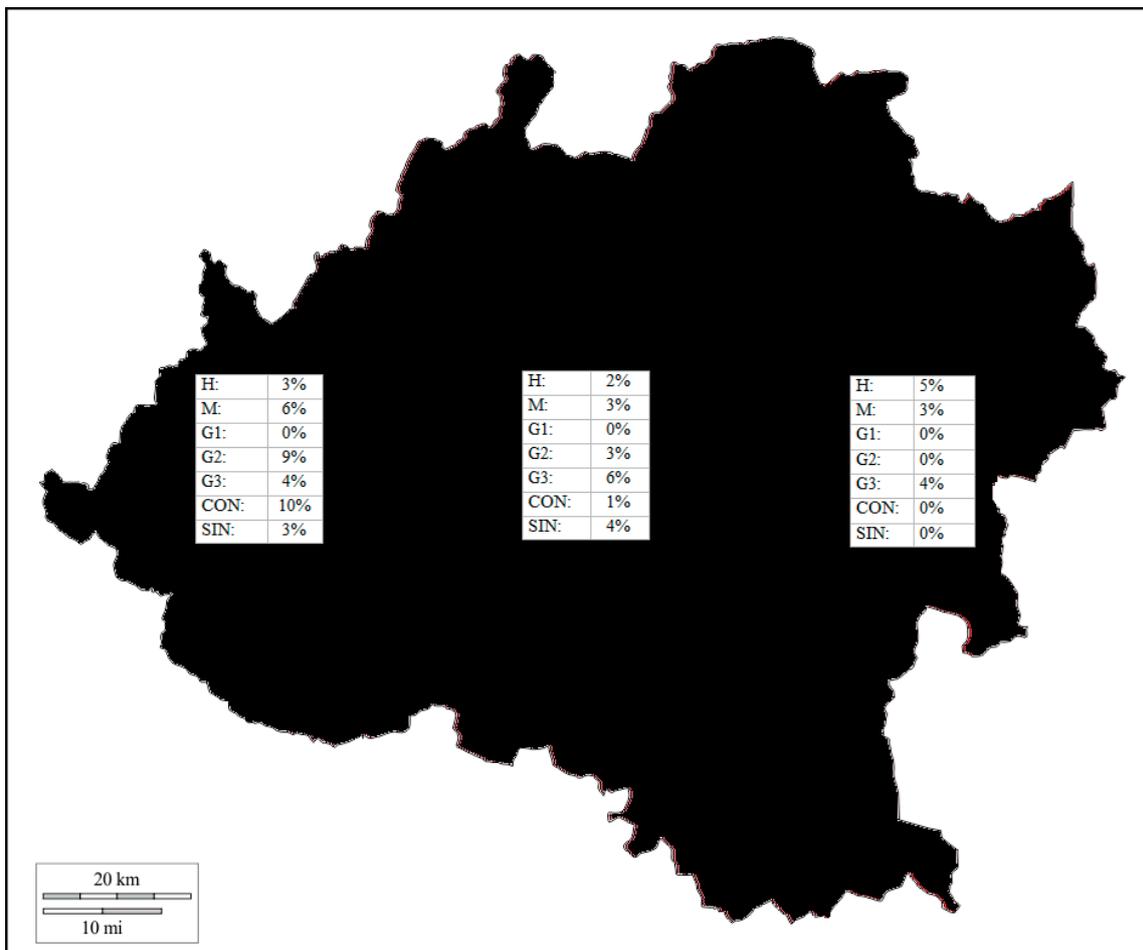
12% - 8% - 9%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

El 9% de los sorianos consideran que es en Valladolid donde mejor se habla y es en la zona oeste donde más hablantes opinan así (12%), 4 y 3 puntos más que en las zonas centro y este. Tanto el 9% de hombres como de mujeres afirman lo mismo. Por generaciones, el 9% de los jóvenes aceptan esto, 3 puntos menos que los de las generaciones 1 y 2. Finalmente, el 12% de los universitarios opinan así, 5 puntos más que los no universitarios.

3.60.5. En Madrid



Mapa 125. En Madrid

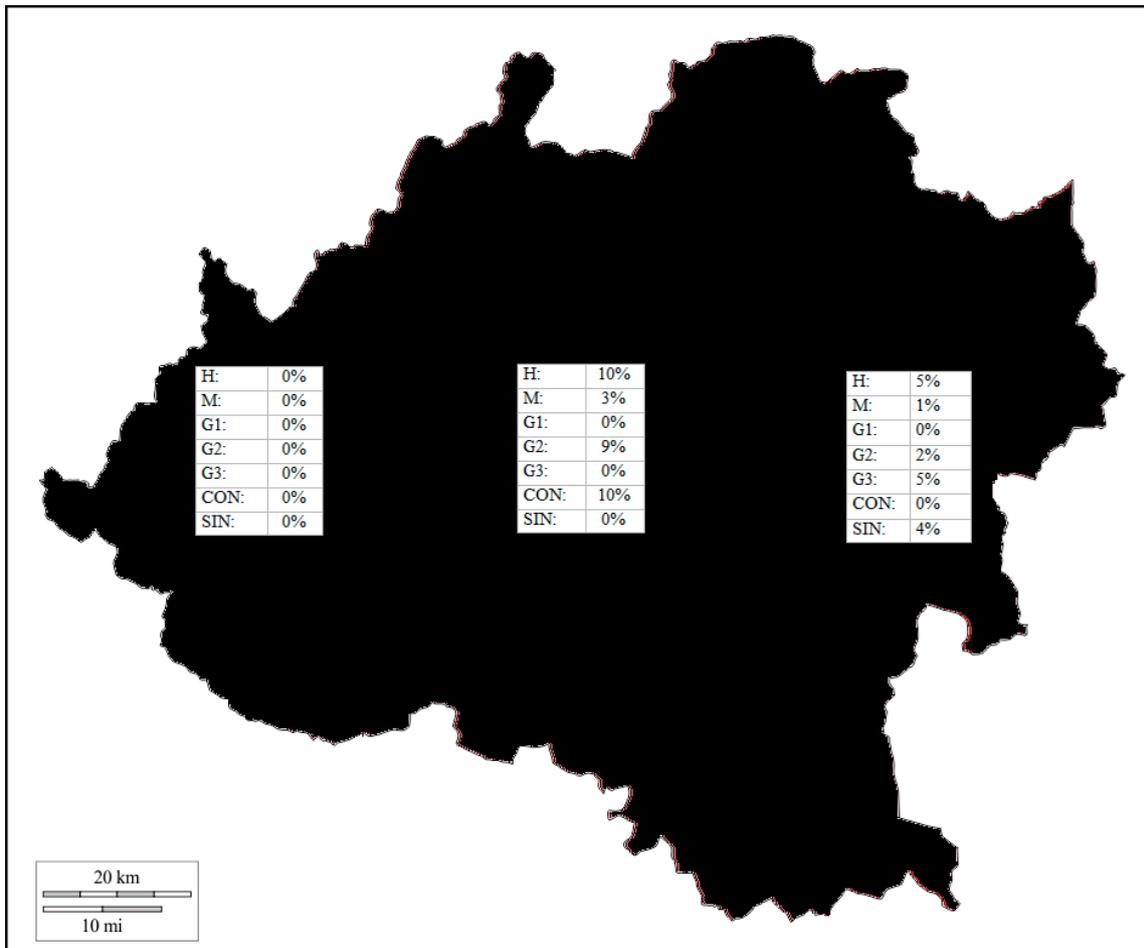
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

5% - 3% - 3%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El 3% de los hablantes aseveran que es en Madrid donde mejor se habla (el 3% de los hombres y el 4% de las mujeres). No hay grandes diferencias en las distintas variables, excepto que ningún hablante de la generación 1 lo acepta, a diferencia del 4% de los de las generaciones 2 y 3.
--------------------	---

## 3.60.6. En La Rioja



Mapa 126. En La Rioja

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

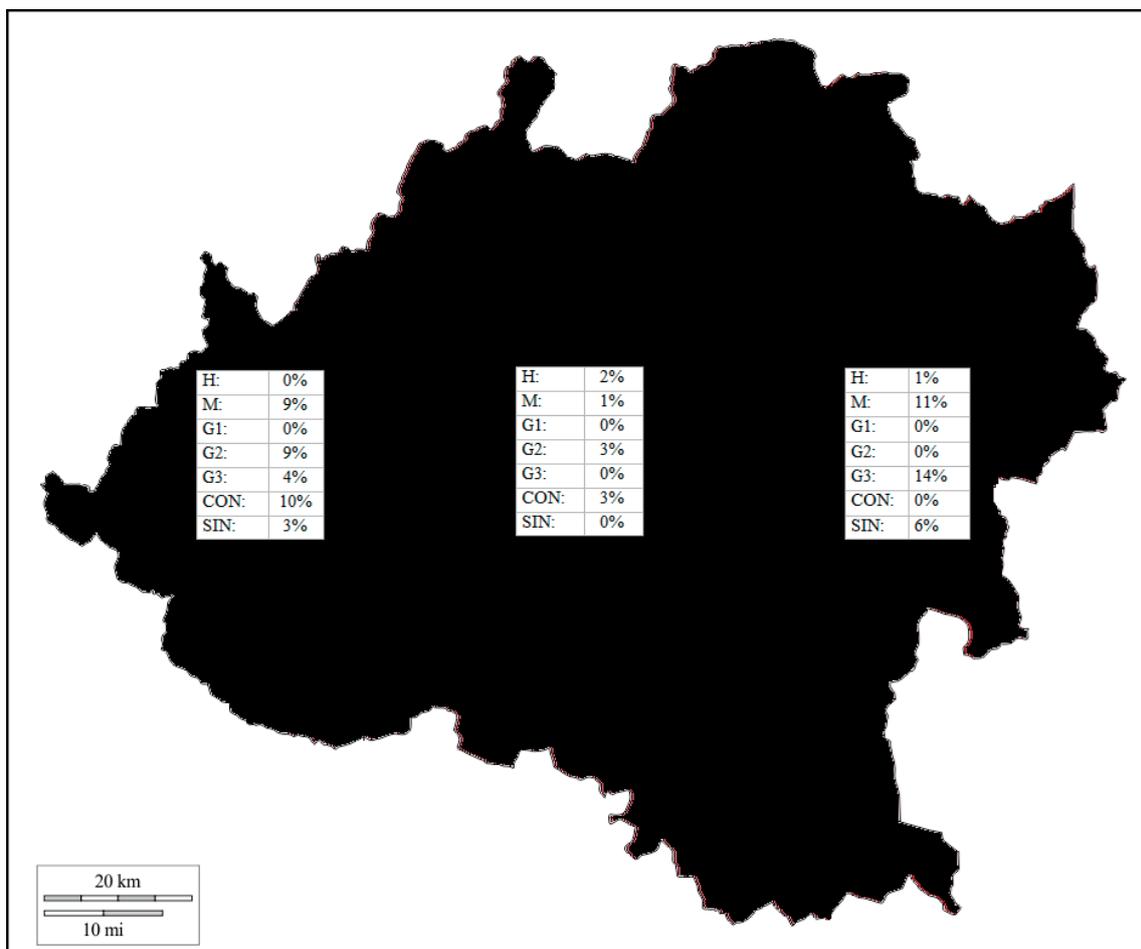
0% - 6% - 3%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

**Explicación**

El 3% de los hablantes afirman que es en La Rioja donde mejor se habla (el 5% de los hombres y el 1% de las mujeres). No existe ningún hablante de la generación 1 ni de la zona oeste que lo crea.

### 3.60.7. En España



Mapa 127. En España

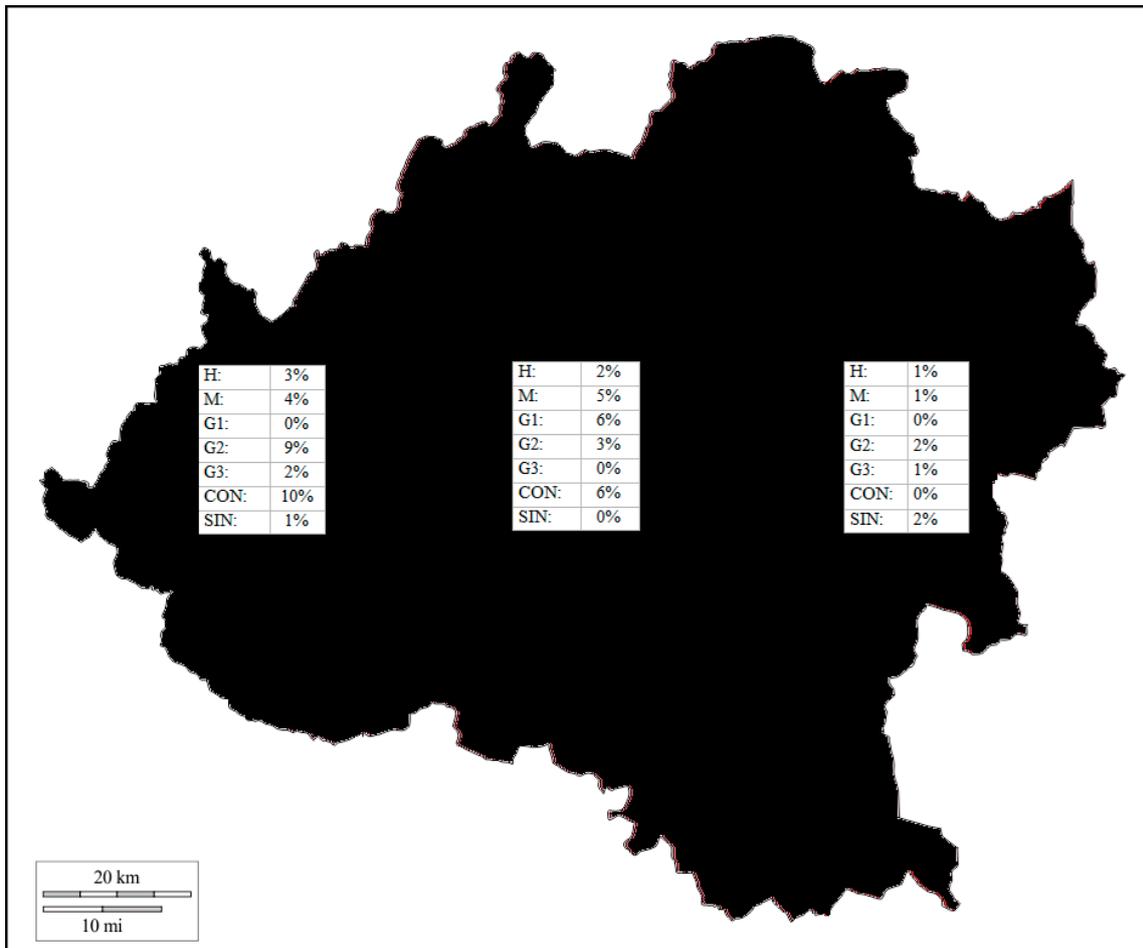
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

5% - 2% - 6%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	El 4% de los encuestados opinan que es en España donde mejor se habla. El 7% de las mujeres lo admite, 6 puntos más que los hombres. No existe ningún hablante de la generación 1 que lo afirme, pero sí los hay de la generación 2 y 3 (4% y 6% respectivamente). El nivel de formación, no marca diferencias porque el 4% de los universitarios lo aceptan, 3 puntos más que los no universitarios.
--------------------	---

### 3.60.8. En Hispanoamérica



Mapa 128. En Hispanoamérica

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

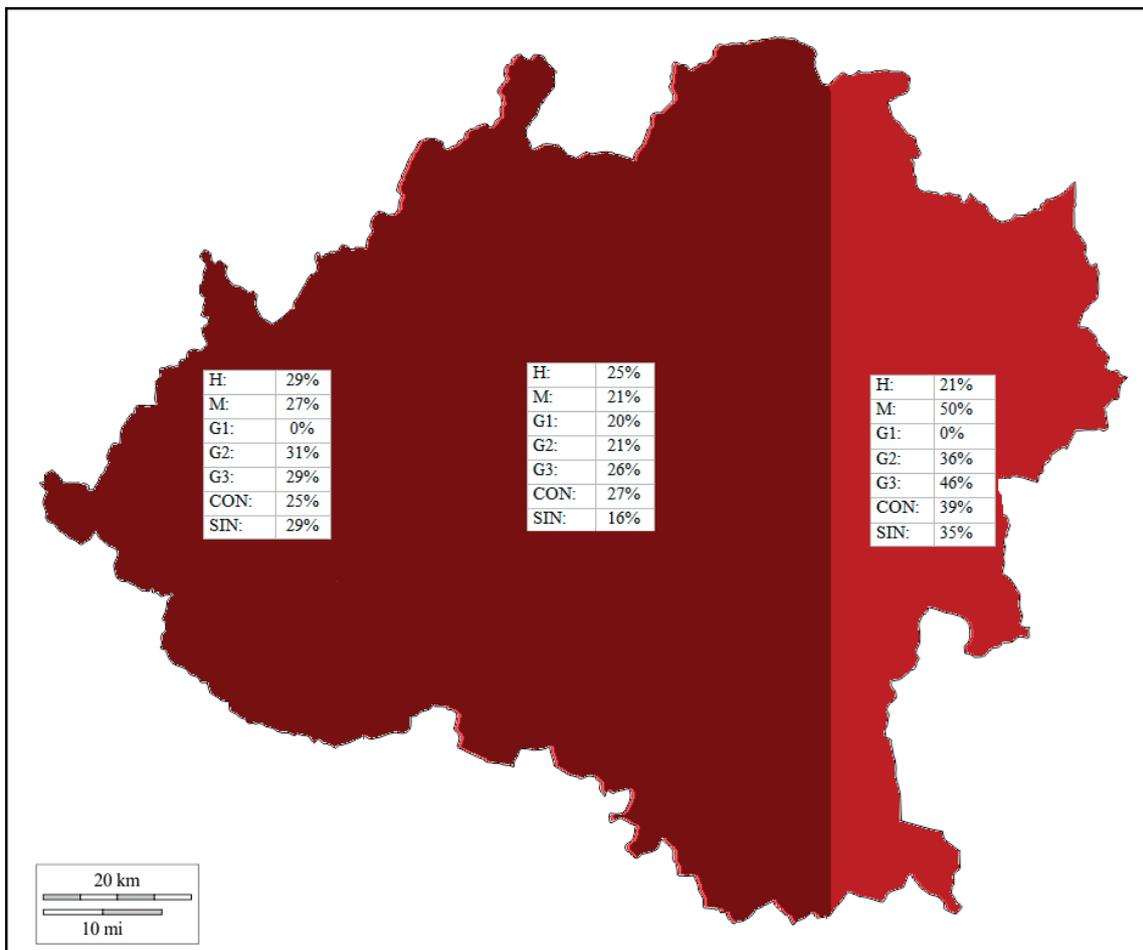
4% - 4% - 1%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

#### Explicación

En este caso, el 3% de los hablantes opinan que en alguno de los países hispanoamericanos es donde mejor se habla español (México, 4; Perú, 2; Colombia, 2; Venezuela, 1; y Argentina, 1). El 4% de los miembros de la generación 2 lo aceptan, 2 y 1 puntos más que los de las generaciones 1 y 3 respectivamente. Hay que destacar los 4 puntos diferenciales a favor de los universitarios que lo aseveran, 4 puntos más que lo que opinan los no universitarios (5% y 1% respectivamente).

**3.61. Indique si se considera buen hablante**



Mapa 129. ¿Es usted buen hablante?

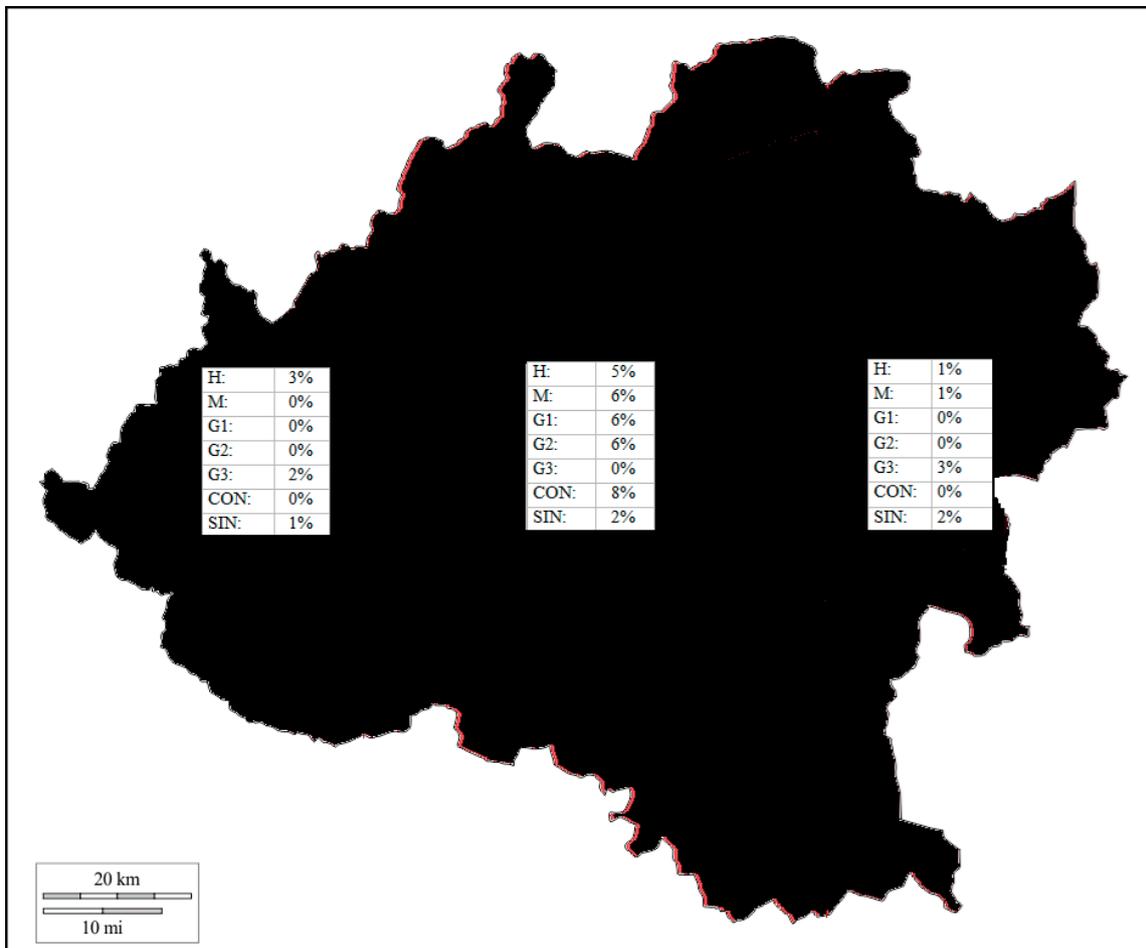
Porcentaje global de aceptación en cada zona:

28% - 23% - 36%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

<b>Explicación</b>	<p>El 29% de los sorianos se creen buenos hablantes. Hay diferencias en cuanto al sexo porque el 32% de las mujeres se consideran así, 7 puntos más que los hombres. Por territorios, el 36% de los hablantes de la zona este se piensan buenos hablantes, 13 y 8 puntos más que los de las zonas centro y oeste. Es muy destacable que solo el 6% de los miembros de la generación 1 se estimen buenos hablantes, 23 y 27 puntos menos que los de las generaciones 2 y 3 respectivamente. En cuanto al nivel de estudios, el 30% de los universitarios admiten que son buenos hablantes, 4 puntos más que los no universitarios, lo que implica que la formación superior no consolida la propia estima lingüística de la mayoría de los universitarios.</p>
--------------------	---

### 3.62. Individuos que se consideran buenos hablantes y que en su localidad o provincia es donde mejor se habla



Mapa 130. Individuos que se consideran buenos hablantes y que en su localidad o provincia es donde mejor se habla

Porcentaje global de aceptación en cada zona:

1% - 6% - 1%

H (Hombre)	M (Mujer)	G1 (Generación 1)	G2 (Generación 2)	G3 (Generación 3)	CON (Con estudios superiores)	SIN (Sin estudios superiores)				
0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

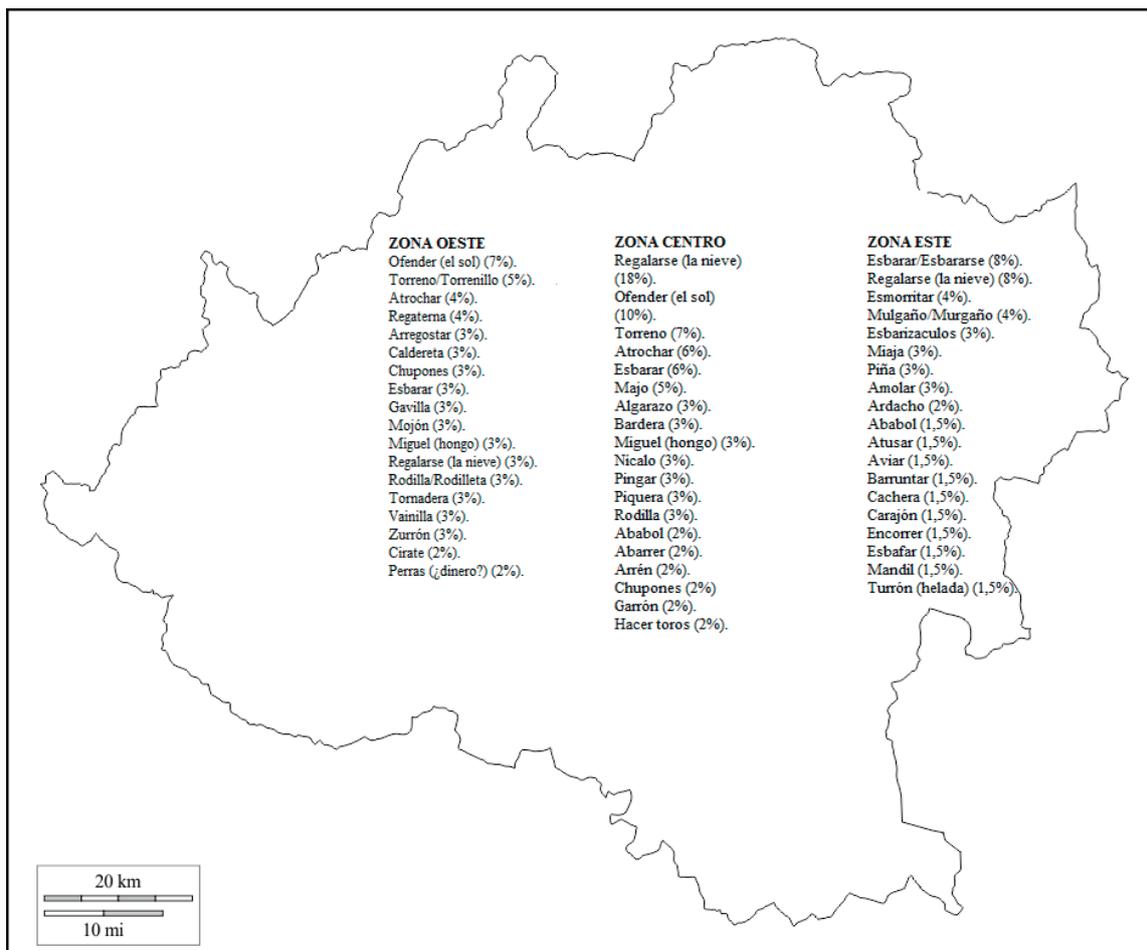
#### Explicación

Solo el 3% de los hablantes cumplen estos requisitos y es en la zona centro donde hay mayor porcentaje (6%).

Del análisis de estos datos, consideramos que los sorianos amplían sus vínculos de estimación lingüística porque no perciben que su municipio sea un lugar prestigioso ni modelo de habla (1%), sino que son, principalmente, su región o comunidad autónoma a quienes más valoran (37%, que incluye las opciones de Castilla y León y su capital, Valladolid). En segundo lugar, está su propia provincia (13%), mientras que solo el 4% considera como modelo lingüístico a su propio país.

**3.63. Escriba palabras que considere típicas de su localidad**

<b>Plano</b>	Dialectología perceptual.
<b>Explicación</b>	<p>El estudio del léxico ha sido muy importante para configurar mapas dialectales porque cartografían los resultados obtenidos en distintos puntos con un mismo cuestionario en una sincronía convenida y en un mismo nivel de uso.</p> <p>Del mismo modo, la reflexión del mismo hablante sobre las palabras representativas de su comunidad ayuda a la configuración de zonas diatópicas, diastráticas y diafásicas.</p> <p>Se reflejan en el mapa las palabras que han sido escogidas por al menos dos hablantes de cada zona, de las cuales, solamente dos términos han seleccionados en las tres zonas: <i>Ofender</i> [el sol], <i>regalar</i> [la nieve].</p> <p>Entre las zonas oeste y centro hay muchas más palabras en común que entre las zonas oeste y este y las zonas centro y este.</p> <p>Así, por un lado, las zonas oeste y centro comparten los términos <i>torreno/torrenillo</i>, <i>atrochar</i>, <i>chupones</i>, <i>miguel</i> y <i>rodilla/rodilleta</i>. Y, por otro lado, las zonas centro y este únicamente <i>majo</i>.</p>

Mapa 131. Palabras típicas de cada zona<sup>48</sup>

<sup>48</sup> *Ababol*: ‘Planta silvestre. Despectivamente: ¡Qué ababol de mujer!’ («Palabras usuales por las tierras de Ágreda y otras en desuso» 2017 y 2018 [PAUTAOD]). ‘Persona simple, sin malicia’. *Abarrer*: ‘No dejar en el plato absolutamente nada’ (DHS). *Algarazo*: ‘Lluvia de corta duración y pequeña intensidad. Chaparrón’ (PAUTAOD). *Amolar*: ‘Romper, estropear, fastidiar’ (DHS). *Ardacho*: ‘Lagarto’ (PAUTAOD). *Arregostarse*: ‘Engolosinarse, aficionarse a algo’ (DLE). *Arrén*: ‘Patio o terreno que está al lado de una casa’. *Atrochar*: ‘Atajar’. *Atusar*: ‘Arreglarse el pelo’. *Aviar*: ‘Se usa sobre todo cuando alguien se cambia de ropa y se pone ropa nueva o limpia para asistir a misa; típica expresión de las abuelas a los chavales [...] manifestación de algo que ya está preparado o terminado [...] incluso atravesar algún tipo de dificultades: «Si esperamos que abran de nuevo la Valladolid-Ariza estamos aviados» (DHS). *Bardera*: ‘Nube que se ubica en las cumbres de las sierras del norte de la provincia y que señala que hace frío’. *Barruntar*: ‘Prever, conjeturar o presentar algo por alguna señal o indicio’ (DLE). *Cachera*: ‘Herida hecha en la cabeza por tirada de piedra’ (PAUTAOD). *Caldereta*: ‘Guiso de comida originalmente de pastores’ *Carajón*: ‘Cagajón. Excrementos de las caballerías’ (PAUTAOD). *Chupón*: ‘Carámbano de hielo’. *Cirate*: ‘Aféresis de *acirate*. Loma de tierra que se hace entre surcos que puede servir de lindera’. *Encorrer*: ‘Correr tras una persona, animal o cosa. Juego de niños’ (PAUTAOD). *Esbafar*: ‘Irse la sustancia y sabor de cualquier bebida’ (PAUTAOD). *Esbarar(se)*: ‘Resbalar intencionadamente a modo de juego’ (PAUTAOD). *Esbarizaculos*: ‘Tobogán’ (PAUTAOD). *Esmorritar*: ‘Sangrar por los labios o la nariz a causa de un golpe’ (PAUTAOD). *Garrón*: ‘Hueso del jamón utilizado para la cocción de caldo’. *Gavilla*: ‘Ovillo que se va formando al ir recogiendo las leguminosas recién segadas’ (PAUTAOD). *Hacer toros*: ‘Faltar a clase sin motivo’. *Majo*: ‘Chico joven’. *Mandil*: ‘Trozo de lona puesto bajo la barriga del morrucco para que así no pueda fecundar a la oveja’ (PAUTAOD). *Miaja*: ‘Migaja’. *Miguel*: ‘*Boletus edulis*’. *Mojón*: ‘Es el hito (una o varias piedras, estacas, árbol...) que señalan el linde entre parcelas, generalmente de uso agrícola’ (DHS). ‘Excremento’. *Murgaño/Mulgaño*: ‘Araña’ (PAUTAOD). *Nicalo*: ‘Sincopa de la palabra *niscalo*’. *Ofender el sol*: ‘Deslumbrar el sol’. *Perras*: ‘Coloquialismo de dinero’. *Pingar*: ‘Insultar, criticar a alguien ausente’. *Piña*: ‘Coliflor’ (PAUTAOD). *Piquera*: ‘Herida o cicatriz de la cabeza provocada por el impacto de una piedra’. *Regalarse*: ‘Derretirse la nieve’ (PAUTAOD). *Regaterna*: ‘Lagartija’. *Rodilla/Rodilleta*: ‘Trapo usado para fregar suelos’ (PAUTAOD). También se refiere al trapo usado para limpiar la cocina’. *Tornadera*: ‘Horca de dos puntas utilizada en las labores de trilla’. *Torreno/Torreznillo*: ‘Sincopa de la palabra *torreño/torreznillo*’. *Turrón*: ‘Gran helada’. *Vainilla*: ‘Judía verde’. *Zurrón*: ‘Morral. Bolsa grande de cuero que generalmente usaban los pastores’ (PAUTAOD).

## 4. Comentario de la homogeneidad

Antes de continuar, recordamos que los casos propuestos pretenden descubrir la distribución geográfica y social de la actitud de los hablantes sobre estos usos lingüísticos; detallar la homogeneidad, la variedad y la nivelación de la lengua en la provincia; y servir de punto de partida para analizar la evolución diacrónica de los usos y percepciones de los hablantes de Soria en futuros trabajos.

Seguidamente, una vez expuestos los datos del apartado anterior en 130 mapas y realizada la explicación canónica de cada fenómeno, se ha elaborado un comentario cuantitativo y cualitativo de la información de cada caso desde un punto de vista sociolingüístico.

De este modo, vamos a realizar una interpretación basada:

- (a) En los cuatro niveles de la lengua (“fónico”, gramatical, léxico y pragmático) y, además, en la dialectología perceptual.
- (b) En la comparación de los porcentajes de aceptación de cada uso de las díadas de las variables de sexo (hombre [H] – mujer [M]); de formación académica (con estudios universitarios o superiores [C] – sin estudios universitarios o superiores [S]); de edad (generación 1 [G1] – generación 2 [G2], generación 1 [G1] – generación 3 [G3] y generación 2 [G2] – generación 3 [G3]); y de lugar (zona este [E] – zona centro [C], zona este [E] – zona oeste [O] y zona centro [C] – zona oeste [O]).
- (c) En ocho escalas relacionadas con la homogeneidad de aprobación resultado del cotejo de las actitudes lingüísticas de los hablantes, que son las siguientes:

Escala 0	-10% (-10)
Escala 1	+10% (+10)
Escala 2	+20% (+20)
Escala 3	+30% (+30)
Escala 4	+40% (+40)
Escala 5	+50% (+50)
Escala 6	+60% (+60)
Escala 7	+70% (+70)

Tabla 4. Escalas de homogeneidad

De tal forma que a lo largo del comentario se considera que hay *homogeneidad alta* en la aceptación de los usos lingüísticos cuando el porcentaje es de -10% (escala 0), *homogeneidad media* cuando los porcentajes pertenecen a las escalas 1 y 4 (del 10% al 49%) y *homogeneidad baja* son las escalas 5, 6 y 7 (del 50% a más del 70%).

- (d) En la media de las diferencias porcentuales de aceptación de los distintos usos propuestos de cada nivel. Por ejemplo, en la díada (H – M) del nivel “fónico”, en 9 ocasiones (43%) la diferencia de los porcentajes de aceptación es menor del 10% (escala 0), en 8 ocasiones (38%) las diferencias de los porcentajes de aceptación es mayor del 10% (escala 1), en 3 ocasiones (14%) las diferencias de los porcentajes de aceptación es mayor del 20% (escala 2) y en 1 ocasión (4,5%) la diferencia del porcentaje de aceptación es mayor del 40% (escala 4).

Otrora, esto no quiere decir que, si hay, por ejemplo, un 71% de las díadas comparadas que no superan el 10% en la variable del plano “fónico” de la dicotomía (C – O), sea esa media el porcentaje de aceptación de esa variable, sino que únicamente existen 5 díadas de 7 en total cuyo nivel de aceptación no difiere en más de 10 puntos y, por lo tanto, el grado de admisión entre los hablantes de las zonas centro y oeste tiene homogeneidad alta (escala 0).

En consecuencia, establecemos las siguientes máximas:

- (1) Cuanto más se aproxime el resultado a la escala 0 de homogeneidad (-10), más equilibrada es la actitud del uso lingüístico entre los hablantes;
- (2) y, viceversa, cuanto menos se aproxime el resultado a la escala 0 de homogeneidad, menos equilibrada es la actitud de aquel uso lingüístico entre los hablantes.

A modo de ejemplo, analicemos la díada (H – M) del caso 3, la cual pertenece al plano “fónico”. Los porcentajes de aceptación de los hombres y mujeres de cada zona del uso del término *miaja* se recogen en la siguiente tabla:

	Hombre	Mujer	Diferencia/Homogeneidad
<b>Zona este</b>	54%	13%	41 puntos >> Escala 4
<b>Zona centro</b>	80%	73%	7 puntos >> Escala 0
<b>Zona oeste</b>	51%	63%	12 puntos >> Escala 1

Tabla 5. Caso 3. Dicotomía H-M. Aceptación de *miaja* y escala de homogeneidad

De este modo, en la zona este, el 54% de los hombres y el 13% de las mujeres aceptan *miaja*, en la zona centro, el 80% de ellos y el 73% de ellas y, en la zona oeste, el 51% de los encuestados y el 63% de las encuestadas. El cotejo de la primera fila nos dice que hay una diferencia porcentual de 41 puntos, en la segunda de 7 puntos y en la tercera de 12 puntos. La primera se incluye en la escala 4 (+40), la segunda en la escala 0 (-10) y la tercera en la escala 1 (+10).

Después de la comparación de todas las díadas de cada nivel de la lengua se establecen las medias porcentuales de homogeneidad.

Así pues, esta metodología permite:

- Aproximarnos al conocimiento de la variación del español actual en un sitio en concreto, la provincia de Soria, atendiendo a las variaciones espacial y social.
- Averiguar si los usos escogidos son sensibles a las variables de edad, sexo, nivel académico y lugar.

- Conocer la actitud de los hablantes ante esos usos lingüísticos.
- Identificar la homogeneidad de las actitudes lingüísticas de una comunidad, lo cual es una forma de estudiar la evolución de una lengua atendiendo a la percepción que tienen sus hablantes.

#### 4.1. Plano “fónico”

Los resultados de las comparaciones de las distintas dicotomías dicen que el grado de homogeneidad a la hora de aceptar de los usos fónicos no supera el 47% en ninguna dicotomía, el cual no es alto, excepto entre los hablantes de las zonas (C – O), cuya uniformidad en el porcentaje de aceptación es, por el contrario, alta, ya que en la escala 0 hay un 71% de homogeneidad. Destaca, a su vez, la heterogeneidad en la aceptación de los usos fónicos en la díada territorial (E – O), pues no hay ningún caso de la escala 0.

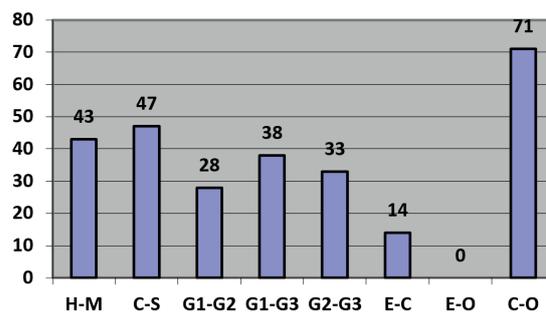


Gráfico 1. Plano “fónico”. Escala 0 de homogeneidad (%)

En la variable de sexo (H – M), los casos que no denotan homogeneidad, es decir, los que no están dentro de la escala 0, representan el 52% y, además, no hay ningún caso de homogeneidad baja. Los porcentajes se distribuyen de la siguiente forma:

<b>Escala 0</b>	47%
<b>Escala 1</b>	38%
<b>Escala 2</b>	14%
<b>Escala 3</b>	0%
<b>Escala 4</b>	0%

Tabla 6. Homogeneidad. Plano “fónico” (H-M)

En la variable de formación académica, los casos de homogeneidad media (50%) superan a los de homogeneidad baja (47%). Sumando los casos de las escalas 0 y 1 (56%), su resultado es 25 puntos menos que en el plano “fónico”.

<b>Escala 0</b>	47%
<b>Escala 1</b>	9%
<b>Escala 2</b>	28%
<b>Escala 3</b>	4%
<b>Escala 4</b>	9%
<b>Escala 5</b>	4%

Tabla 7. Homogeneidad. Plano “fónico” (C-S)

En cuanto a la edad, destaca el predominio de la homogeneidad media. De hecho, la no homogeneidad es alta, puesto que es 72% (G1 – G2), 62% (G1 – G3) y 67% (G2 – G3) y hay 5 casos de la escala 5 (*dijistes*, *derritado* y *apretan*) que comentaremos más adelante.

	<b>G1-G2</b>	<b>G1-G3</b>	<b>G2-G3</b>
<b>Escala 0</b>	28%	38%	33%
<b>Escala 1</b>	47%	19%	28%
<b>Escala 2</b>	4,5%	19%	24%
<b>Escala 3</b>	4,5%	4,5%	9%
<b>Escala 4</b>	0	9%	0
<b>Escala 5</b>	14%	9%	4,5%

Tabla 8. Homogeneidad. Plano “fónico”. Edad

En la variable de lugar no existe uniformidad entre las zonas porque los porcentajes de no homogeneidad de (E – C) y (E – O) son 80% y 100% respectivamente, los cuales difieren mucho con el de (C – O) que es 29%. Mientras que en las dicotomías (E – C) y (E – O) predomina la homogeneidad media, en (C – O), por el contrario, domina de homogeneidad alta. Tampoco hay ningún caso de homogeneidad alta y solo un caso de escala 4.

	<b>E-C</b>	<b>E-O</b>	<b>C-O</b>
<b>Escala 0</b>	14%	0	71%
<b>Escala 1</b>	57%	15%	29%
<b>Escala 2</b>	14%	85%	0
<b>Escala 4</b>	14%	0	0

Tabla 9. Homogeneidad. Plano “fónico”. Lugar

## 4.2. Plano gramatical

Las medias de aceptación de las distintas dicotomías del nivel gramatical superan a las del nivel “fónico”, pues todas oscilan en 14 puntos, excepto la díada de (G1 – G3), cuya homogeneidad es del 43%.

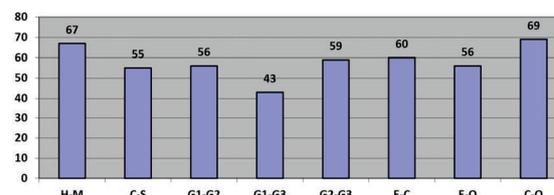


Gráfico 2. Plano gramatical. Escala 0 de homogeneidad (%)

En la variable de sexo, predomina la homogeneidad alta a la hora de aceptar los usos gramaticales propuestos porque solamente el 33% restante están incluidos en las escalas del 1 al 5. Su distribución es la siguiente:

<b>Escala 0</b>	67%
<b>Escala 1</b>	26%
<b>Escala 2</b>	3%
<b>Escala 3</b>	2%
<b>Escala 5</b>	0,5%

Tabla 10. Homogeneidad. Plano gramatical (H-M)

Algo inferior es el porcentaje de homogeneidad de la dicotomía de nivel educativo (C – S) que es 55%. Destacamos la diferencia de aceptación de *médica* entre los hablantes de la zona este porque la aceptan el 17% de los universitarios y el 85% de los no universitarios, habiendo una diferencia de 68 puntos, lo que corresponde a la escala 6.

<b>Escala 0</b>	55%
<b>Escala 1</b>	28%
<b>Escala 2</b>	11%
<b>Escala 3</b>	4%
<b>Escala 4</b>	0,5%
<b>Escala 6</b>	0,5%

Tabla 11. Homogeneidad. Plano gramatical (C-S)

En la variable de edad, la homogeneidad viene a coincidir con la de las variables de sexo y nivel académico, excepto en la díada (G1 – G3), cuyo porcentaje de no homogeneidad (57%) es

mayor que el de homogeneidad (43%). Son para comentar los resultados de las siguientes díadas que pertenecen a las escalas 6 y 7 y cuya homogeneidad de aceptación es muy baja.

En *sastra*, existe una homogeneidad de la escala 7 en los hablantes de la díada (G1 – G2) de la zona este de 71 puntos (75% y 4% respectivamente).

En *superentretenido*, hay, por un lado, una homogeneidad de la escala 7 entre (G1 – G2) de la zona oeste (0% y 77% respectivamente) y, por otro lado, otra homogeneidad de la escala 6 entre (G1 – G3) de la misma zona oeste (0% y 62% respectivamente).

En la dicotomía de aceptación de *modisto* de la zona este entre (G1 – G2), también hay una homogeneidad de la escala 6 (100% y 33% respectivamente).

	G1-G2	G1-G3	G2-G3
<b>Escala 0</b>	56%	43%	59%
<b>Escala 1</b>	24%	26%	23%
<b>Escala 2</b>	15%	14%	7%
<b>Escala 3</b>	4%	7%	5%
<b>Escala 4</b>	2%	6%	3%
<b>Escala 5</b>	0	4%	1%
<b>Escala 6</b>	0	1%	0,5%
<b>Escala 7</b>	1%	0	0

Tabla 12. Homogeneidad. Plano gramatical. Edad

En la variable lugar, la homogeneidad es lo característico de todas las dicotomías porque los porcentajes de la escala 0 difieren en 9 puntos.

	E-C	E-O	C-O
<b>Escala 0</b>	60%	64%	69%
<b>Escala 1</b>	30%	18%	18%
<b>Escala 2</b>	5%	16%	5%
<b>Escala 3</b>	1,5%	0	30%
<b>Escala 4</b>	0	0,5	0
<b>Escala 5</b>	1,5%	0	0

Tabla 13. Homogeneidad. Plano gramatical. Espacio

### 4.3. Plano léxico

La no homogeneidad a la hora de aceptar los usos léxicos es la siguiente: 48% (H-M), 42% (C – S), 50% (G1 – G2), 45% (G2 – G3), 40% (E – C), 35% (E – O) y 31% (C – O), con lo cual, se puede afirmar que sí hay uniformidad porque sus medias oscilan en 9 puntos, excepto en la díada (G1 – G3) que es 58%.

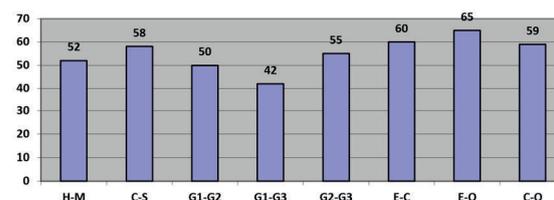


Gráfico 3. Plano léxico. Escala 0 de homogeneidad (%)

En la variable de sexo (H – M), la homogeneidad alta y la homogeneidad media tienen porcentajes similares (48% y 52% respectivamente).

<b>Escala 0</b>	52%
<b>Escala 1</b>	35%
<b>Escala 2</b>	10%
<b>Escala 3</b>	1,5%

Tabla 14. Homogeneidad. Plano léxico. (H-M)

En la siguiente variable, la de nivel académico, los porcentajes de la escala 0 y el resto son parecidos, aunque 6 puntos más en la homogeneidad alta.

<b>Escala 0</b>	58%
<b>Escala 1</b>	30%
<b>Escala 2</b>	9%
<b>Escala 3</b>	1,5%
<b>Escala 4</b>	1%

Tabla 15. Homogeneidad. Plano léxico (C-S)

Parecidas medias de aceptación tienen las comparativas de las tres díadas generacionales, aunque se observa que hay una diferencia de 8 puntos entre (G1 – G2) y 5 puntos entre (G2 – G3). Hay un caso de escala 6 (69 puntos) que corresponde con la actitud de aceptación del término *zarrias* entre los hablantes de G1 (100%) y los de G3 (31%) de la zona oeste.

	G1-G2	G1-G3	G2-G3
<b>Escala 0</b>	50%	42%	55%
<b>Escala 1</b>	27%	28%	29%
<b>Escala 2</b>	13%	15%	9%
<b>Escala 3</b>	6,5%	12%	4%
<b>Escala 4</b>	2%	2%	1,5%
<b>Escala 6</b>	0	1%	0

Tabla 16. Homogeneidad. Plano léxico. Edad

Homogeneidad alta y similar hay también en la variable de lugar al comparar las distintas zonas de la provincia, pues existe una pequeña variación de 6 puntos.

	E-C	E-O	C-O
<b>Escala 0</b>	60%	65%	59%
<b>Escala 1</b>	29%	21%	32%
<b>Escala 2</b>	5%	5%	5%
<b>Escala 3</b>	5%	0	3%
<b>Escala 4</b>	0	5%	0

Tabla 17. Homogeneidad. Plano léxico. Lugar

#### 4.4. Plano pragmático

En este plano, la variedad de los porcentajes de homogeneidad es muy distinta entre las diferentes díadas porque van desde el 62% o 59% de no homogeneidad en (G1 – G3) y (G1 – G3) hasta el 0% en (C – O).

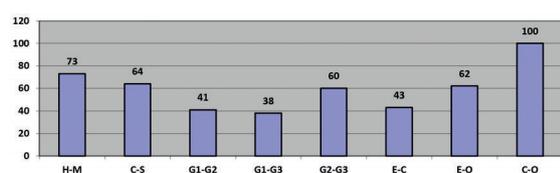


Gráfico 4. Plano pragmático. Escala 0 de homogeneidad (%)

Por una parte, en la variable de sexo (H – M), hay poca diferencia en el grado de aceptación de los distintos usos porque el 96% de los resultados de las díadas pertenecen a las escalas 0 y 1.

<b>Escala 0</b>	73%
<b>Escala 1</b>	23%
<b>Escala 2</b>	4%

Tabla 18. Homogeneidad. Plano pragmático. H-M

En la variable de formación académica, las diferencias actitudinales también tienen homogeneidad alta porque en el 64% de las ocasiones no hay diferencias mayores del 10%.

<b>Escala 0</b>	64%
<b>Escala 1</b>	29%
<b>Escala 2</b>	10%
<b>Escala 3</b>	2%

Tabla 19. Homogeneidad. Plano pragmático. C-S

Por otra parte, en la variable de lugar, se producen importantes casos de no homogeneidad al comparar díadas de (G1 – G2) y de (G1 – G3), esto es, se observa una cierta confrontación generacional a la hora de aceptar usos lingüísticos del plano pragmático.

Comentemos cinco casos de las escalas 4, 5 y 6. En la zona este, en (G1 – G3), hay una diferencia de 50% de casos que difieren en porcentaje a la hora de aceptar tutear al *profesor* o la *profesora*; en (G2 – G3), hay una diferencia de 53 puntos al aceptar las formas tuteantes al *celador* o la *celadora*; y, en (G1 – G3) hay un contraste de 49 puntos en la pregunta de tutear al *enfermero* o la *enfermera*. En la zona oeste, en el ítem de si es aceptable tutear al *médico* o *médica*, en la dicotomía (G1 – G2) existe una diferencia de 68% y, por último, en (G1 – G3) en el del *conserje* o la *conserje*, hay un contraste del 52%. Todas estas diferencias se dan porque los miembros de la generación más joven aceptan mayoritariamente las formas tuteantes.

	G1-G2	G1-G3	G2-G3
<b>Escala 0</b>	41%	38%	60%
<b>Escala 1</b>	31%	27%	25%
<b>Escala 2</b>	12%	12%	6%
<b>Escala 3</b>	10%	6%	2%
<b>Escala 4</b>	2%	10%	0
<b>Escala 5</b>	0	4%	6%
<b>Escala 6</b>	2%	0	0

Tabla 20. Homogeneidad. Plano pragmático. Edad

En cuanto a la variable de lugar, debemos decir que hay homogeneidad total en las díadas (C – O) y que existen diferencias del 38% de homogeneidad en los casos de (E – O) y del 57% en (E – C). Además, solo hay casos de las tres primeras escalas de homogeneidad.

	E-C	E-O	C-O
<b>Escala 0</b>	43%	62%	100
<b>Escala 1</b>	37%	31%	0
<b>Escala 2</b>	18%	6%	0

Tabla 21. Homogeneidad. Plano pragmático. Lugar

#### 4.5. Dialectología perceptual

Por lo general, domina la homogeneidad en todas las dicotomías, pero contrastan los 31 y 29 puntos de diferencia de los porcentajes de la variable edad (G1 – G3) y (G2 – G3) con el de espacio (E – O). La heterogeneidad se manifiesta con el 21% de (H – M), el 26% de (C – S), el 34% de (G1 – G2), el 39% de (G1 – G3), el 38% de (G2 – G3), el 16% de (E – C), el 8% de (E – O) y el 16% de (C – O).

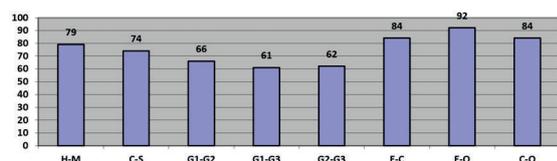


Gráfico 5. Dialectología perceptual. Escala 0 de homogeneidad (%)

En la variable de sexo (H – M), hay poca diferencia en el grado de aceptación de los distintos usos porque el 92% pertenecen a las escalas 0 y 1.

<b>Escala 0</b>	79%
<b>Escala 1</b>	13%
<b>Escala 2</b>	5%
<b>Escala 3</b>	2%

Tabla 22. Homogeneidad. Dialectología perceptual. H-M

En la variable de formación académica (C – S), también existe la homogeneidad alta porque el 97% de las díadas pertenecen a las escalas 0 y 1.

<b>Escala 0</b>	74%
<b>Escala 1</b>	23%
<b>Escala 2</b>	2,5%

Tabla 23. Homogeneidad. Dialectología perceptual. C-S

En la siguiente variable, en la edad, los porcentajes de la escala 0 son parecidos y difieren en 5 puntos. En (G1 – G3), hay un caso de la escala 5 que pertenece al ítem que pregunta cómo denomina su lengua y el 80% de los encuestados de G1 y el 29% de los de la G3 declaran que *indistintamente* (español o castellano), con lo que hay una diferencia de aceptación entre ambos grupos de 51 puntos, lo que pertenece a la escala 5 de homogeneidad.

	G1-G2	G1-G3	G2-G3
<b>Escala 0</b>	66%	61%	62%
<b>Escala 1</b>	13%	15%	25%
<b>Escala 2</b>	15%	13%	12%
<b>Escala 3</b>	2,5%	2,5%	0
<b>Escala 4</b>	2,5%	4%	0
<b>Escala 5</b>	0	2,5%	0

Tabla 24. Homogeneidad. Dialectología perceptual. Edad

En la última variable que falta por comentar, la de lugar, la homogeneidad es alta y parecida porque hay un 16% de díadas heterogéneas en (E – C) y (C – O) y solo un 8% en (C – O).

	E-C	E-O	C-O
<b>Escala 0</b>	84%	92%	84%
<b>Escala 1</b>	15%	7%	16%

Tabla 25. Homogeneidad. Dialectología perceptual. Lugar

#### 4.6. Variable de sexo

La homogeneidad es alta en el 63% de las ocasiones y solo hay un caso de homogeneidad baja, *modisto* (14% los hombres y 67% las mujeres) en la zona este<sup>49</sup>.

<b>Escala 0</b>	63%
<b>Escala 1</b>	26%
<b>Escala 2</b>	7,5%
<b>Escala 3</b>	2%
<b>Escala 4</b>	0,2%
<b>Escala 5</b>	0,2%

Tabla 26. Homogeneidad. Sexo

<sup>49</sup> En la escala 4 hay un caso, *miaja*, en la zona este (54% los hombres y 13% las mujeres).

#### 4.7. Variable de formación académica

Similares medias de homogeneidad que la anterior variable tienen las díadas de los encuestados con o sin estudios superiores. De homogeneidad alta es el 59% de las díadas; de homogeneidad media, el 40%; y de homogeneidad baja, solo el 0,4% que son los usos de *\*derritado* (38% de aceptación entre las personas con estudios universitarios y 90% de aceptación entre las personas sin estudios universitarios de la zona centro) y *médica* (17% de aceptación entre las personas con estudios universitarios y 85% de aceptación entre las personas sin estudios universitarios de la zona este).

Escala 0	59%
Escala 1	26%
Escala 2	9,5%
Escala 3	3,5%
Escala 4	1%
Escala 5	0,2%
Escala 6	0,2%

Tabla 27. Homogeneidad. Formación

#### 4.8. Variable de edad

En las díadas de (G1 – G3), se da la homogeneidad más baja de todas dicotomías y es que, en verdad, existe cierto conflicto generacional a la hora de aceptar unos u otros usos.

De hecho, en el plano “fónico”, hay cinco casos de las escalas 5 y 6 cuya homogeneidad es baja. Son los siguientes: *\*dijistes* en (G1 – G2), cuya diferencia es de 53 puntos (81% y 28% respectivamente); *\*derritado* en (G1 – G3), cuya diferencia es de 53 puntos (93% y 42%), en (G1 – G2), con una diferencia de 51 puntos (65% y 14%) y en (G2 – G3), cuya diferencia es de 59 puntos (14% y 73%); y *\*apretan* en (G1 – G3) con una diferencia de 51 puntos (93% y 42%).

En los otros planos de la lengua, pertenecen a las escalas 5, 6 y 7 los usos de *sastra*, *modisto*, *superentretenido*, tutear al *profesor*, al *conserje*, al *médico*, al *celador* y en la opción *indistintamente* de la pregunta de cómo denominan nuestra lengua. Todos ellos ya han sido explicados anteriormente.

	G1-G2	G1-G3	G2-G3
Escala 0	53%	40%	53%
Escala 1	25%	26%	27%
Escala 2	11%	16%	10%
Escala 3	6%	8%	5%
Escala 4	2%	5%	2%
Escala 5	0,7%	2%	1%
Escala 6	0,2%	0	0,25%
Escala 7	0,5%	0,5%	0

Tabla 28. Homogeneidad. Edad

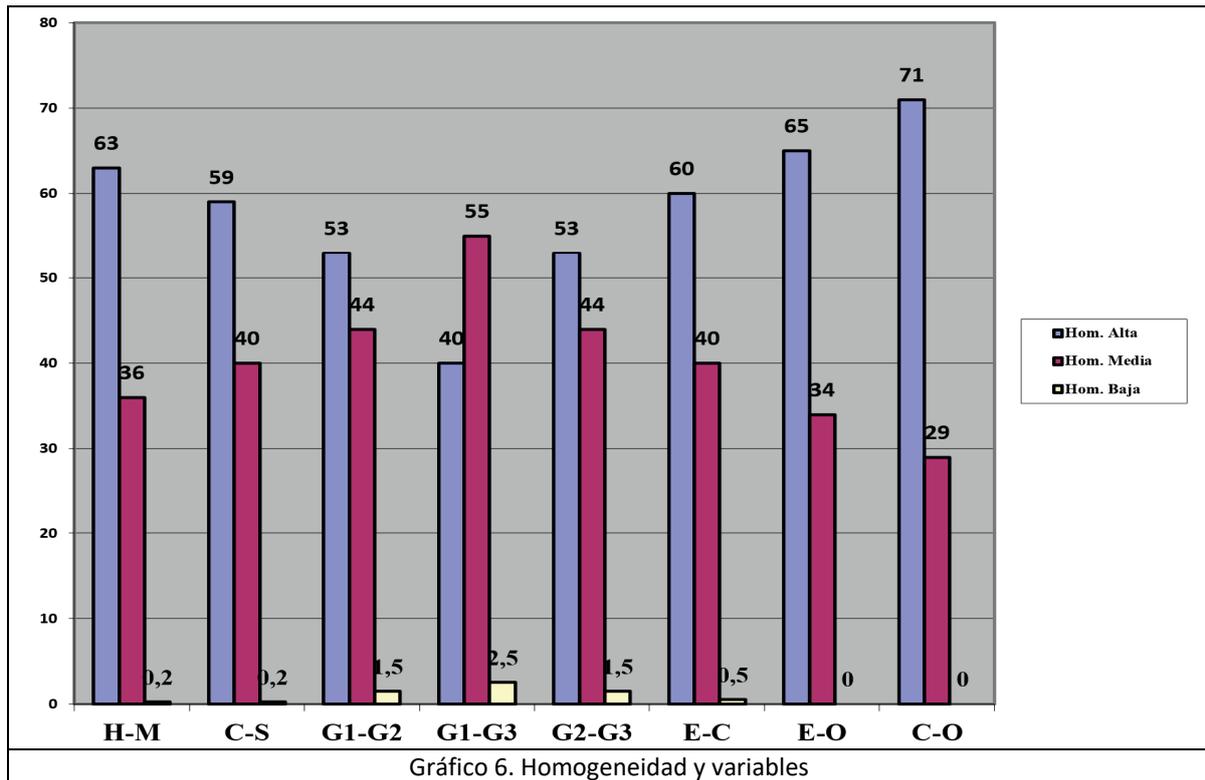
#### 4.9. Variable de lugar

La homogeneidad alta es mayor que en la variable de edad, pero similar al resto de variables. De homogeneidad baja no hay ninguna díada.

	E-C	E-O	C-O
Escala 0	65%	60%	71%
Escala 1	18%	28%	23%
Escala 2	12%	9%	4%
Escala 3	0	1,5%	1,5%
Escala 4	3%	1,5%	0

Tabla 29. Homogeneidad. Lugar

En definitiva, la homogeneidad alta predomina claramente en las díadas de las variables (H – M) y (C – S). En la variable de edad, la homogeneidad alta es inferior porque los porcentajes de homogeneidad media (44%, 55% y 44%) y baja (1,5%, 2,5% y 1,5%) tienen más incidencia que en otras variables. Y, por último, en la variable de lugar, la homogeneidad media es similar o inferior que la del (H – M) y (C – S) y superior o igual que las de la variable de edad. Además, los casos de homogeneidad baja son escasos o inexistentes. En el gráfico siguiente se observa claramente este último comentario.



## 5. Conclusiones

---

Lope Blanch (1992: 77-78) proclamó la unidad de nuestra lengua e hizo suyas las palabras del italiano Wagner (1949: 147) «Variedad en lo superficial, unidad en lo nuclear», apoyándose en los estudios que dicen que hay diferencias *frecuentes y llamativas* en los usos del ámbito fónico y léxico y *pocas o escasas* diferencias de los usos morfológicos y sintácticos en el ámbito panhispánico.

No obstante, para averiguar la unidad de la lengua, también es primordial tener en cuenta la actitud que muestran sus hablantes ante ciertos usos lingüísticos, por cuanto que la lengua no existe fuera de sus hablantes. Su actitud, pues, será lo que facilite que una forma sea considerada aceptable o inaceptable en una situación comunicativa concreta, gramatical o agramatical para los lingüistas, empleada o no por los hablantes de una comunidad determinada y recogida posteriormente en los diccionarios y gramáticas. Aun reconociendo que estos no incluyen todo lo dicho y que los gramáticos no pueden cambiar la realidad y los hablantes sí, porque realmente, son los propietarios de su lengua, lo que hoy se percibe como extraño, anómalo, irregular o inadecuado, mañana puede convertirse en norma, ya que lo considerado válido en un escenario concreto puede variar a causa de aspectos temporales, geográficos, sociales, culturales y estilísticos.

En la primera parte del estudio, hemos expuesto 130 mapas que acopian los porcentajes de aceptación de unos usos lingüísticos concretos pertenecientes a los cuatro niveles de la lengua y otros que incluyen aspectos de la dialectología perceptual. Los datos estadísticos que provienen de la información proporcionada por los encuestados dan fiabilidad para entender el aprecio que tienen los hablantes sorianos sobre los fenómenos lingüísticos por los que se les pregunta.

En la segunda parte, hemos comentado los resultados de la comparación de sus actitudes lingüísticas, atendiendo a las variables de los estudios sociolingüísticos, no con el fin de dis-

criminar positiva o negativamente los usos de los hablantes, sino para comprobar el grado de homogeneidad de nuestra lengua en la provincia soriana. Para ello, disciplinas dependientes de la sociolingüística, como la geolingüística y la dialectometría, nos han servido de gran ayuda, porque la descripción cuantitativa de una lengua a partir de las variables sociales, incluida la de lugar, permite medir la homogeneidad lingüística a través de la investigación de la percepción de los hablantes hacia sus propios usos lingüísticos y, también, permite realizar una explicación cualitativa.

Las variedades sociales y dialectales han sido plasmadas en atlas lingüísticos, los cuales son comentados objetivamente, sin ninguna intención prescriptiva, porque el hecho de considerar que una variante lingüística es incorrecta se debe a que a lo largo del tiempo se ha concebido a la gramática como un conjunto de normas que hay que respetar, olvidándose del principio de la evolución continua de las lenguas provocada por leyes de cambio lingüístico, por el contacto de lenguas y dialectos y por modas impuestas por ciertos sectores mayoritarios o minoritarios de la sociedad.

Sin embargo, todas estas variantes deben ser aprobadas por la estimación comunal, puesto que los hablantes conocen el conjunto de patrones que imperan en los actos comunicativos y, en consecuencia, reconocen los valores de los usos del idioma en cada contexto y pueden calificar los mensajes como adecuados o inadecuados, corteses o descorteses, coherentes o incoherentes, correctos o incorrectos, claros o confusos, etc. Por lo tanto, desde este punto de vista, las variedades dentro de la norma culta o de la lengua coloquial no significan, en la mayoría de los casos, corrupción de la lengua ni incorrección gramatical, sino que suponen un patrimonio cultural y lingüístico.

A lo largo de la explicación canónica de cada mapa, nos ha resultado difícil delimitar los usos del nivel vulgar, medio y culto porque, ¿quién marca esos límites?, ¿el conjunto de academias de la lengua española?, ¿los pro-

pios hablantes con su empleo y aceptación o rechazo? Ahora bien, ¿los hablantes sin formación universitaria de, por ejemplo, Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas de México, tienen la misma estimación sobre un uso lingüístico que sus semejantes de Ágreda? No obstante, los usos que la *NGLE* (2011 [2009]) desaconseja no los considera agramaticales a causa de los ejes diacrónicos, diatópicos, diastáticos y diafásicos que han influido en la configuración de un idioma supranacional, puesto que la diferencia entre una expresión agramatical y otra incorrecta es de uso.

Ahí está el desafío de la sociolingüística, descubrir la actitud de los hablantes de una lengua para revelar su propia evolución. Después, los diccionarios y gramáticas recogerán sus significados y lo correcto e incorrecto. Basta recordar brevemente unos pocos ejemplos de variación y evolución lingüísticas que el hablante común quizás no sea consciente.

Del plano fónico, la evolución de los sonidos *a* y *e* como plantea Juan de Valdés (1969 [1736]: 78) en su *Diálogo de la lengua*<sup>50</sup> «[...] *dezis rencor* por *rancor*, *renacuajo* por *rana-cuajo*, *rebaño* por *rabaño* [...] porque así me suena mejor y he mirado que así escriben en Castilla los que se precian de escribir bien»; el triunfo del yeísmo sobre el sonido [ll] en gran parte de la península Ibérica y en las generaciones más jóvenes<sup>51</sup>.

Del nivel gramatical, un uso mexicano de la preposición *hasta* que significa lo contrario de lo que expresa en el español general, esto es, lo que allí entienden en «Él trabajó hasta los treinta años», para decir que comenzó a trabajar a los 30 años, el resto de hispanohablantes diríamos «No trabajó hasta los 30 años» (Lope Blanch 1992: 78); o la variedad de las formas voseantes de Hispanoamérica.

Del nivel léxico, las casi 2800 palabras que la RAE ha eliminado del diccionario por desuso entre 1914 y 2014<sup>52</sup>, los nuevos términos admitidos de origen extranjero como *selfi*, *viral*, *soro-*

*ridad*; de origen coloquial como *casoplón*, *paste-lón*, *zasca*; de origen vulgar como, *culamen*, *muslamen*, *papichuli*, *pechamen*, etc.

Del nivel pragmático, vasta es la bibliografía sobre fórmulas de tratamiento a lo largo de la historia (*Vuestra Merced* > *Usted*, *Vuestra Señoría* > *Usía*) o sobre los valores de *tú* y *usted* en distintos momentos, lugares, estratos sociales, etc.

En lo referente a la dialectología perceptual, es llamativo observar la polémica existente entre los que denominan una lengua de una forma u otra, dependiendo de matices extralingüísticos como son el caso de *castellano* o *español* y *vasco* o *euskera* o *euskara*.

Efectivamente, todas estas variedades vienen a enriquecer la lengua y suponen nuestro patrimonio cultural porque gracias a la lengua tomamos conciencia de la realidad que nos rodea dentro de unas determinadas coordenadas socioculturales y espaciales que orientan nuestro propio juicio del universo lingüístico en el que vivimos.

Habiendo tenido en cuenta, asimismo, que cualquier lengua es variable, dado que todas ellas presentan variedades internas de naturaleza geolingüística y sociolingüística, y habiendo considerado que los resultados de las numerosas investigaciones sociolingüísticas y dialectales concluyen que el español es una lengua con pocas variantes en todos sus niveles y que las existentes no rompen su uniformidad<sup>53</sup>, añadimos, además, que la homogeneidad caracteriza la actitud de los hablantes sorianos sobre sus propios usos lingüísticos, puesto que la homogeneidad media (escalas 1-4) y la homogeneidad alta (escala 0) predominan en todas las dicotomías.

También hemos comprobado que la estimación sobre su propia forma de hablar no es alta porque los sorianos ni se aprecian como buenos hablantes ni consideran su localidad ni provincia como modelos de buen hablar.

En suma, la homogeneidad de la actitud y la percepción del habla se resume de la siguiente manera:

- El plano “fónico” posee homogeneidad más baja que el resto de planos, la cual oscila entre los 47 y 0 puntos, excepto en la díada de la variable lugar (C – O).

<sup>50</sup> Valdés, Juan, *Diálogo de la lengua*, Lope Blanch, Juan M., (ed.), Madrid, Editorial Castalia, 1969.

<sup>51</sup> Martínez Martín (1983a: 254) comprobó que ya desde 1983 en la ciudad de Burgos las realizaciones laterales de // se mantienen todavía entre los hablantes de mayor edad, mientras que los jóvenes, dominados completamente por las formas yeístas, apenas las conservan.

<sup>52</sup> [https://cultura.cervantes.es/espanya/es/1914-2014.MartaP\\_Campos/127283](https://cultura.cervantes.es/espanya/es/1914-2014.MartaP_Campos/127283).

<sup>53</sup> La mayor parte de la variación de nuestra lengua se da en los casos fónicos y léxicos (RAE/ASALE, 2011 [2009]: 8-9).

- Los planos gramatical y léxico tienen porcentajes de homogeneidad de aceptación similares que oscilan entre el 55% y 69% del primer plano y el 50% y 65% del segundo.
- La dicotomía de edad entre (G1 – G3) rompe la homogeneidad media de los planos gramatical y léxico (43% y 42% respectivamente), porque, en realidad, existe diferencia generacional.
- El plano pragmático se caracteriza por la *heterogeneidad* de los porcentajes de homogeneidad. Además, en las dicotomías de sexo y formación, la homogeneidad alta es mayor que la de los planos “fónico”, gramatical y léxico, en la variable edad, coincide con la de los otros planos y, en cambio, en la variable de lugar, la homogeneidad oscila en 57 puntos (del 43% al 100%).
- En las preguntas referentes a la dialectología perceptual, la homogeneidad de estimación es la más alta de todos los planos, incluso en las dicotomías de la variable de edad. También, en la variable de lugar la homogeneidad es alta o media en todas sus dicotomías.



## Bibliografía

---

- Ajzen, Icek (1995 [1988]), *Attitudes, Personality and Behaviour*, New York, Open University Press.
- Alarcos Llorach, Emilio 2000 [1994], *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Alvar López (1979), Manuel, «Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas», *Lingüística española actual*, vol. 1, n.º 1, pp. 5-30.
- Andrés Díaz, Ramón de (ed.) (2011), *Lengua, ciencia y frontera*, Oviedo: Ediciones Trabe.
- Beristáin, Helena 1995 [1985], *Diccionario de retórica y poética*, México, Editorial Porrúa.
- Bernstein, Basil, (1989 [1971]), *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*, Madrid, Akal.
- Blanco Abarca, Amalio (1980), «Psicología social del lenguaje I: Presupuestos básicos», *Estudios de psicología*, 3, pp. 109-119.
- Blas Arroyo, José Luis (2005), *Sociolingüística del español: Desarrollo y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*, Madrid, Cátedra.
- Blas Arroyo, José Luis y Porcar, Manuel (1994), «El empleo de las formas *-ra* y *-se* en las comunidades de habla castellanenses. Aproximación sociolingüística», *Español Actual*, 62, pp. 73-98.
- Borrego Nieto, Julio, Gómez Asensio, José, y Pérez Brown, José A. (1978), «Sobré el tú y el usted», *Studia Philologica Salmanticensis*, 2, pp. 53-67.
- Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe. 1999.
- Bosque, Ignacio y Gutiérrez Reixach, Javier (2009), *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid, Akal.
- Bourdieu, Pierre (1984), «Capital et marche linguistiques», *Linguistische Berichte*, 90, pp. 3-24.
- Bouzouita, Miriam, Castillo, Mónica y Pato, Enrique (2018), «Dialectos del español. Una nueva aplicación para conocer la variación actual y el cambio en las variedades del español», *Dialectología*, 20, pp. 61-83.
- Bravo, Ana (2015), «Mapas mentales y actitudes lingüísticas. El caso del murciano a través de los trabajos de campo de estudiantes del grado de lengua y literatura españolas de la universidad de Murcia», *Tonos digital: Revista de Estudio Filológicos*, 29, <https://www.um.es/tonosdigital/znum29/secciones/corpora-1-mapas-mentales-tonos-digital-completo-def.htm>, 2015 (consultado: 29/03/2019).
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987), *Politeness. Some universals in language use*, Cambridge, C.U.P.
- Calderón Campos, Miguel y Medina Morales, Francisca (2010), «Historia y situación actual de los pronombres de tratamiento en el español peninsular», en Hummel, M., B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, pp. 197-222.
- Cameron, Richard (2005), «Aging and gendering», *Language and Society*, 34, pp. 23-61.
- Caravedo, Rocío (2002-2004), «El espacio en la lingüística de la variación», *Archivo de Filología Aragonesa (In memoriam Manuel Alvar)*, 59-60, 2, pp. 1119-1130.
- (2012), «La ciudad como espacios mentales y lingüísticos. Reflexiones sobre la variación diatópica del español», *Orillas*, 1, pp. 2-17.
- Castillo Hernández, Mario Alberto (2006), «El estudio de las actitudes lingüísticas en el contexto sociocultural: El caso del mexicano de Cuetzalan», *Anales de Antropología*, 40, pp. 284-317.
- Cedergren, Henrietta (1983), «Sociolingüística», en López Morales, Humberto (ed.), *Introducción a la lingüística actual*, Madrid, Playor, pp. 147-166.
- Céspedes, Macarena (2017), «Estudio exploratorio en torno a la autopercepción del habla en contexto rural por parte de los habitantes rurales de la Provincia de Melipilla», *Lengua y habla*, 21, pp. 1-18.
- Cestero, Ana M. y Paredes, Florentino (2018), «Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI», *Boletín de Filología*, LII, 2, pp. 11-43.
- Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.) (2014), *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, Bergen, Universitetet i Bergen.
- Coseriu, Eugenio (1982), *Sentido y tareas de la dialectología*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas.

- Covarrubias Horozco, Sebastián de (2009 [1611]), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Arellano, Ignacio y Zafra, Rafael (eds.), Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- Escandell Vidal, M.<sup>a</sup> Victoria 2006 [1993], *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- Fasold, Ralph (1990), *The Sociolinguistics of Language*, Oxford, Basil Blackwell.
- Fernández-Ordóñez, Inés (1999), «Leísmo, laísmo y loísmo», en Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, I, pp. 1317-1397.
- Fernández Ulloa, Teresa (2003), «Actitudes y creencias lingüísticas: Definición y medición. Un ejemplo de una comunidad bilingüe», en Portillo Mayorga, M.<sup>a</sup> Rosario (ed.), *Aprendizaje y uso del español como lengua materna*, pp. 157-183.
- García de Diego, Vicente (1951), *Lingüística general y española*, Madrid, CSIC.
- García Márquez, Gabriel (ed.) (2012 [2002]), *Clave: Diccionario de uso del español actual*, Madrid, SM, <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> (consultado: 29/04/2019).
- García Mouton, Pilar (1991), «Dialectometría y léxico en Huesca», en *I Curso de geografía lingüística de Aragón. Zaragoza, 21-23 de noviembre de 1988*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 311-326.
- (2011), «Sobre fronteras entre variedades castellanas y atlas lingüísticos», en Andrés Díaz, Ramón de (ed.), *Lengua, ciencia y frontera*, pp. 69-88.
- (ed.) (2016), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, [www.alpi.csic.es](http://www.alpi.csic.es), (consultado: 10/10/2022).
- Giles, Howard y Ryan, Ellen Bouchard (1982), «Prolegomena for developing a social psychology theory», en Giles, Howard y Ryan, Ellen Bouchard (eds.), *Attitudes towards Language Variation*, Londres, Arnold, pp. 208-223.
- Giles, Howard y Ryan, Ellen Bouchard (eds.) (1982), *Attitudes towards language variation*, Londres, Arnold.
- Giles, Howard y St. Clair, Robert (eds.) (1979), *Language and Social Psychology*, Oxford, Basil Blackwell.
- Goebel, Hans (1981), «Eléments d'analyse dialectométrique (avec application a l' AIS)», *Revue de Linguistique Romane*, 45, pp. 349-420.
- Goig Soler, Isabel y Goig Soler (2000), Luisa, *Diccionario de habla soriana*, Soria, Ochoa Impresores.
- Gutiérrez Ordóñez (2003 [1997]), Salvador, *Comentario pragmático de textos polifónicos*, Madrid, Arco Libros.
- Hernández Alonso, César (1996 [1984]), *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- Hernández Campoy, Juan Manuel (1999), «La geolingüística: consideraciones sobre la dimensión espacial del lenguaje», *Estudios de Lingüística*, 13, pp. 65-88.
- (2004), «El fenómeno de las actitudes lingüísticas y su medición en sociolingüística», *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 8, pp. 29-56, <https://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf> (consultado: 29/03/2019).
- Hernández Campoy, Juan Manuel y Almeida, Manuel (2005), *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga, Editorial Comares.
- Hudson, Richard (1981), *La sociolingüística*, Barcelona, Anagrama.
- Hummel, M., B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop (eds.) (2010), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, México, El Colegio de México/Karl-Franzens Universität Graz.
- Iannàccaro, Gabriele y Dell'Aquila (2001), Vittorio, «Mapping languages from inside: Notes on perceptual dialectology», *Social and Cultural Geography*, 2 (3), pp. 265-280.
- Iglesias Recuero, Silvia (2001), «Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión», *Oralia*, 4, pp. 245-298.
- Klein-Andreu, Flora (1979), «Factores sociales en algunas diferencias lingüísticas en Castilla la Vieja», *Papers*, *Revista de Sociología*, 11, pp. 46-67.
- Labov, William (1966), *The social stratification of English in New York City*, Washington DC, Center for Applied Linguistics.
- (1972), *Language in the Inner City. Studies in the Black English Vernacular*, Oxford, Blackwell.
- (1976), *Sociolinguistique*, Paris, Les Éditions de Minuit.
- (1982), «Objectivity and Commitment in Linguistic Science: The Case of the English Trial in Ann Arbor», *Language in Society*, 11, pp. 165-201.
- (1983 [1972]), *Sociolinguistics Patterns*, Madrid, Cátedra.
- Lambert, William W. y Lambert, Wallace E. (1964), *Psicología social*, México, Uteha.
- Lamíquiz, Vidal (1985), «El sistema verbal idealizado y su comportamiento discursivo», en Lamíquiz, Vidal y Carbonero, Pedro (eds.), *Sociolingüística andaluza*, 3, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 113-120.
- López Blanch, Juan Miguel (1992), «Variedad y homogeneidad de la lengua española», en *Actas de XI Congreso de la Asociación Internacional*

- de *Hispanistas*. Irvine. 1992, pp. 175-181, [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih\\_11\\_1\\_007.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_1_007.pdf) (consultado: 22/02/2012).
- López García, Ángel y Morant Marco, Ricardo (1991), *Gramática femenina*, Madrid, Gredos.
- López Morales, Humberto (ed.) (1983), *Introducción a la lingüística actual*, Madrid, Playor.
- (2004 [1989]), *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- Lunn, P. (1995), «The Evaluative Function of the Spanish Subjunctive», en Bybee, J. y Fleischman, S. (eds.), *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Co, pp. 429-449.
- Martín Zorraquino, María Antonia (2004), «La situación lingüística de Aragón», en Ridruejo, Emilio (ed.), *Las otras Lenguas de España*, Valladolid, Universidad de Valladolid/Centro Buendía, pp. 181-222.
- Martínez Martín, Francisco Miguel (1983a), *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, Madrid, CSIC.
- (1983b), «La sustitución de *cantara* (cantase) por *cantaría* en el habla de la ciudad de Burgos», *Lingüística Española Actual*, 5, 2, pp. 179-204.
- McGuire, W.J. (1985), «Attitudes and Attitude Change», en Lindzey, G. y E. Aronson (eds.), *Handbook of Social Psychology*, 3, New York, Random.
- Medina Morales, Francisca (2005), «Problemas metodológicos de la sociolingüística histórica», *Forma y función*, 18, pp. 115-137.
- Milroy, Lesley (1982), «Lenguaje and Group Identity», *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, vol. 3, n.º 3, pp. 207-216.
- Molina Martos, Isabel (2022), «Los atlas lingüísticos del castellano centro-peninsular: el *Atlas lingüístico de Castilla y León*, el *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* y el *Atlas dialectal de Madrid*», en Molina Martos, Isable y García Mouton, Pilar (eds.), *Geolingüística en la Península Ibérica*, pp. 137-154.
- Molina Martos, Isabel y García Mouton, Pilar (eds.) (2022), *Geolingüística en la Península Ibérica*, Madrid: CSIC.
- Moliner Ruiz, María (2016 [1966-1967]), *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid.
- Moreno Fernández, Francisco (2003), «Los estudios dialectales sobre el español de España (1979-2004)», *Lingüística Española Actual*, 25, pp. 1-36.
- (2004), «Medias lenguas e identidad», en *Actas del III Congreso Internacional de la Lengua Española. Rosario 2004*, [http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/aspectos/moreno\\_f.htm](http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/aspectos/moreno_f.htm) (consultado: 05/05/2020).
- (2005), «Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus PRESEEA», *Oralia*, 8, pp. 123-140.
- (2006), «Configuración lingüística del mundo hispánico». Consultado en [https://www.researchgate.net/publication/282612111\\_Configuracion\\_linguistica\\_del\\_mundo\\_hispanico](https://www.researchgate.net/publication/282612111_Configuracion_linguistica_del_mundo_hispanico), (consultado: 25/04/2020).
- (2009 [1998]), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.
- (2015), «La percepción global de la similitud entre variedades de la lengua», en Jeppersen Kragh, K. y Lindschouw, J. (eds.), *Les variations diasystematiques et leurs interdépendances dans les langues romanes*, Copenhagen, Strasbourg, pp. 217-238.
- (2017), «Variaciones del español y evaluación. Opiniones lingüísticas de los anglohablantes», *Informes del Observatorio*, <http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/sites/default/files/spanish.pdf>, 2017 (consultado: 11/05/2020).
- (2021 [1996]), «Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA)», Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, <https://preseca.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx> (consultado: 11/05/2020).
- Moya Hernández, Germán (2001), «El lenguaje militar. Tabú, eufemismo y disfemismo», *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 1, <https://www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/moya.htm>, (consultado: 24/07/2019).
- Nowikov, N. (1984), «El valor doble de la forma en *-se* en el español peninsular y americano», *Ibero-americana Pragensia*, 18, pp. 61-66.
- Pedroviejo Esteruelas, Juan Manuel (2006), «Un estudio sociolingüístico. Sistema de tratamiento de la juventud de Valladolid», *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, XI, <http://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/20-tratamiento.htm>, (consultado: 04/07/2019).
- (2017), *La gramática argumental aplicada a ‘El Arcano de la Quina’ de José Celestino Mutis*, Munich, Lincom, 2017.
- (en prensa), «Actitud lingüística de los hablantes de Ágrede», *Celtiberia*.
- Pérez Vázquez, Enriqueta (2014), «El asterisco y la bolapsa. Lo agramatical y lo incorrecto», en San Vicente, Félix, de Hériz, Ana Lourdes y Pérez Vázquez, Enriqueta (eds.), *Perfiles para la historia y crítica de la gramática del español en Italia: Siglos XIX y XX*, Bolonia, Bononia University Press, pp. 109-128.
- Pons, Lola (2017), «Esta expresión se ha puesto de moda no, lo siguiente», Madrid, *El País*, [https://verne.elpais.com/verne/2017/07/13/articulo/1499945281\\_856339.html](https://verne.elpais.com/verne/2017/07/13/articulo/1499945281_856339.html), (consultado: 02/07/2019).

- Portillo Mayorga, María Rosario (ed.) (2003), *Aprendizaje y uso del español como lengua materna*, León, Universidad de León.
- Preston, Dennis (1989), *Perceptual dialectology*, Dordrecht, Foris.
- (ed.) (1999), *Handbook of Perceptual Dialectology*, 1, Philadelphia, John Benjamins.
- (2004), *Needed Research in American Dialects*, Durham, Duke University Press Books.
- (2010), «Language, people, salience, space. Perceptual dialectology and language regard», *Dialectología*, 5, pp. 87-131.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2004), «División dialectal del español de América según sus hablantes. Análisis dialectológico perceptual», *Boletín de filología*, vol. 49, n.º 2, pp. 257-309.
- Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de Autoridades (1726-1739)*, <http://web.frl.es/DA.html>.
- Real Academia de la Lengua Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario hispánico de dudas* (2005) <https://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd>.
- (2010), *Manual de la nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros.
- (2011 [2009]), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros.
- (2014), *Diccionario de la lengua española*, <https://dle.rae.es/>.
- Ridruejo Alonso, Emilio, (ed.) (2004), *Las otras lenguas de España*, Valladolid, Universidad de Valladolid/Centro Buendía.
- Romaine, Suzanne (1984), «The status of sociological models and categories in explaining language variation», *Linguistische Berichte*, 90, pp. 25-39.
- Sapir, Edward y Whorf, Benjamin L. (1954 [1921]), *El lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Serrano, María José (1996), «El subjuntivo *-ra* y *-se* en oraciones condicionales», *Estudios Filológicos*, 31, pp. 129-140.
- Silva Corvalán, Carmen (1989), *Sociolingüística: Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra.
- Sobrina Triana, Roxana (2019), «Estudios dialectológicos perceptuales de las Antillas hispánicas», *BELLS*, vol. 10, n.º 1, <https://bells.uib.no/index.php/bells/article/view/1370>, (consultado: 12/02/2020).
- Stewart, Christopher Michael (2011), «Mapping language ideologies in multi-ethnic urban Europe: the case of Parisian French», *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, vol. 33, n.º 2, pp. 187-202.
- Valdés, Juan, *Diálogo de la lengua*, Lope Blanch, Juan M., (ed.) (1969), Madrid, Editorial Castalia.
- Vera Mayor, Antonio y López Orba, Salustiano (2017), «Palabras usuales por las tierras de Ágreda y otras en desuso», *Centro de estudios de la Tierra de Ágreda y el Moncayo soriano*, 9, pp. 4-11.
- (2018), «Palabras usuales por las tierras de Ágreda y otras en desuso», *Centro de estudios de la Tierra de Ágreda y el Moncayo soriano*, 10, pp. 4-13.
- Villena Ponsoda, Juan Andrés (1994), *La ciudad lingüística. Fundamentos críticos de la sociolingüística urbana*, Granada, Universidad de Granada.
- (2012), «La investigación sociolingüística de la comunidad del habla: el origen inconformista de la dialectología social», *Revista de Filología*, 30, pp. 155-176.
- Wagner, Max Leopold (1949), *Lingua e dialetti dell'America spagnola*, Firenze, Le Lingue Estere.
- Williams, Alan (1982), «The Use of the *-ra* and *-se*. Forms of the Past Subjunctive in Navarre», *Hispania*, 65, 1, pp. 89-93.
- Williams, Glyn (1992), *Sociolinguistics: A Sociological Critique*, Londres y Nueva York, Routledge.
- Wolfram, Walt (1993), «Ethical considerations in language awareness programs», *Issues in Applied Linguistics*, 4 (2), pp. 225-255.
- Zamora Munné, Juan Clemente y Guitart, Jorge (1982), *Dialectología hispanoamericana*, Salamanca, Almar.





• ¿Tú y tus hijos que iríamos al cine • La madre dice a su hijo: “Ves al supermercado  
 • En la mesa hay una miaja de pan • Mañana, hijos, iremos al pescatero •  
 • La nieve • Un joven universitario le dice al zapatero: “Me apretan los  
 • El periodista confirmó que en el proyecto se involucraron muchas personas • Trae  
 la vinagre, por favor • clienta, bedela, testiga, la fiscal, fiscalá, médica, sastra, lideresa y  
 presidenta • modisto, azafato y matrón • En una reunión de una comunidad de vecinos, el  
 presidente declara: «Los vecinos y las vecinas • del bloque han mostrado su disconformi-  
 dad...» • ¿Y si leyeras los vecin@s? • Camarero, pónganos dos cafeses • Le preguntas a un  
 desconocido si ha visto a la María • Le cuentas a tu amigo que el Antonio se ha comprado  
 un coche nuevo • La mamá ha freído un huevo • El médico le aconsejó que andara una hora  
 diaria • No veo al cartero desde ayer mañana • Nuestro vecino se encuentra más peor que  
 ayer • El locutor de la radio dice que ha sido un partido superentretenido • En la sentencia  
 del juez se puede leer: «A pesar de ser un crimen horrible no, lo siguiente, no hay • indicios  
 de culpabilidad del acusado» • Perrito • Perrillo • Perrico • Perrete • Perrín • En una reunión  
 de amigos, uno de ellos declara que aquel escritor es: muy célebre – célebre no, lo siguiente  
 – extremadamente célebre – celebérrimo – supercélebre • Aquella película es: Buenísima –  
 Bonísima – Ambas formas • La estación de trenes está mucho lejos • Entre amigos, uno de  
 ellos dice que ha visto pasar la ambulancia a toda hostia • El periodista afirmó que la policía  
 piensa de que el aviso era falso • La dio un beso de despedida a María • A Miguel le cogie-  
 ron preso • El balón está detrás tuyo • Nunca digas de este agua no beberé • Ha nevado  
 mucho, lo cual es bueno para el campo • «Se vende pisos» dice el anuncio del periódico •  
 Hacían tres meses que murió • No haced casos, chicos • Nuestra madre nos pidió: Que le  
 comprásemos el pan – Que le compráramos el pan • Si tendría tiempo, iría a visitarte • En  
 saliendo de la plaza, verás el cartel • Cuidado, amigo, que me caes el vino • ¿Vosotros fuis-  
 teis ayer al teatro? • Me dé tres kilos de manzanas • El profesor dijo a sus alumnos: «Hoy  
 se os voy a explicar la fundación de Roma» • El presentador del concurso afirma «ambas  
 dos opciones son válidas» • Esta mañana desayuné un café con leche • Nuestra madre visitó  
 a su yerna • Un hablante declara en la notaría que tiene un picón de ovejas en el cortijo de  
 su padre • El paciente dice a su médico de cabecera que tiene el pie envarado • Un hablante  
 informa a una empresa de mudanzas que tiene muchas zarrias en el trastero • El tío pide a  
 su sobrino que le traiga un buen corte porque va a [d]estazar al cerdo • El ingeniero de la  
 empresa advierte de que con el calor la mantequilla se regala • El alumno dice al su profesor  
 que ha leído un libro flipante • Un amigo, en un ambiente informal, afirma: «la plaza está a  
 tente bonete» • Hemos quedado con don José: A las dos menos veinte – A las 13:40 • ¿Con-  
 sidera aceptable utilizar los siguientes términos en situaciones informales sin que esté pre-  
 sente la persona aludida? – Madero o picoletto o pitufo – Fregona – Picapleitos – Chupatin-  
 tas – Matasanos – Moro – Sudaca – Guiri – Paleta – Perroflauta • ¿Considera aceptable que  
 los medios de comunicación utilicen los siguientes términos? – País en vías de desarrollo en  
 vez de país pobre – Residuos sólidos urbanos en vez de basura – Tumor maligno en vez de  
 cáncer – Trabajadora sexual en vez de prostituta – Centro psiquiátrico en vez de manicomio  
 – Tercera edad o edad dorada en vez de vejez – Desaceleración económica en vez de crisis  
 económica – Desviar fondos en vez de robar mucho dinero – ERE en vez de despido del  
 trabajo sin indemnización – Flexibilización laboral en vez de empeoramiento de condicio-  
 nes del trabajo – Limpieza étnica en vez de genocidio – Posverdad en vez de mentira •  
 • ¿Te gustaría tutear a una persona desconocida mayor de 40 años con los siguientes  
 términos? – Profesora – Camarero/Camarera – Empleado/Empleada de banca – El  
 cura/monja – Médico/Médica – Enfermero/Enfermera – Celador/-

